

Conociendo a Dios Padre

Un Comentario del Evangelio
y las Epístolas de Juan

MARTÍN STENDAL

Editor de la BIBLIA DEL
Jubileo

Conociendo a Dios Padre

— Martín Stendal. Todos los derechos reservados © 2018

Segunda edición publicada en 2019

Publicado en inglés por Ransom Press, bajo el título: *Knowing God the Father* – Russell M. Stendal.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o almacenada en sistemas de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio-mecánico, electrónico, fotocopiado, grabado o de cualquier otra forma sin el permiso escrito del editor.

Las citas de las Escrituras son tomadas de la **Biblia del Jubileo®**.

Derechos reservados © 2000, 2001, 2010, 2013, 2017, 2019

Russell Martin Stendal

Diseño de Carátula: J. Martin

Pintura de carátula: Matt Philleo

eBook Icon: Icons Vector/Shutterstock

Editores: Bronwen Jorel y Michelle Rayburn

Traducción: Nicolás Rincón

Diseño interior: Martha Cecilia Jaramillo Rincón
y diagramación

RELIGIÓN / Comentario Bíblico / Nuevo Testamento

Paperback ISBN: 978-0-931221-00-5

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Disponible donde se venden libros

Printed in Colombia — Impreso en Colombia

Contenido

<i>Prólogo.....</i>	5
I Parte - El Evangelio de Juan	
<i>Introducción a la I Parte.....</i>	9
Capítulo 1	
Venid y Ved	11
Capítulo 2	
El Tercer Día	25
Capítulo 3	
Os es Necesario Nacer otra Vez	35
Capítulo 4	
La Mujer Samaritana	45
Capítulo 5	
El Estanque de Betesda	63
Capítulo 6	
Comunión con Jesús y el Padre.....	73
Capítulo 7	
Jesús Aparece en el Templo	85
Capítulo 8	
Confrontación en el Templo	93
Capítulo 9	
Provisión Especial para aquellos que están Ciegos.....	105
Capítulo 10	
El Buen Pastor.....	117
Capítulo 11	
La Resurrección de Lázaro	125

Capítulo 12	
La Entrada Triunfal y la Segunda Venida.....	139
Capítulo 13	
La Última Cena y un Nuevo Mandamiento	155
Capítulo 14	
El Consolador es la Llave.....	173
Capítulo 15	
La Oración del Sumo Sacerdote Jesús	195
Capítulo 16	
Desde el Huerto de Getsemaní al Huerto del Gólgota.....	205
Capítulo 17	
Del Miedo de los Judíos al Gozo del Señor.....	231
Capítulo 18	
Venid y Comed.....	241

II Parte - Las Epístolas Universales de Juan

<i>Introducción a la II Parte</i>	<i>255</i>
Capítulo 19	
Que Vuestro Gozo Sea Cumplido.....	257
Capítulo 20	
Nacido de Dios	275
Capítulo 21	
Hijos de Dios.....	285
Capítulo 22	
La Señora Elegida	307
Capítulo 23	
La Carta a Gayo	315
<i>Apéndice.....</i>	<i>321</i>
<i>Títulos de Libros Disponibles.....</i>	<i>344</i>

Prólogo

Los escritos del apóstol Juan son únicos en su tono y perspectiva. Algunos podrían llamarlos utópicos. Sin embargo, tal como Pedro fue el apóstol encargado del evangelio a la “circuncisión” (a los judíos) y Pablo fue el apóstol encargado del evangelio a la “incircuncisión” (a los gentiles),¹ Juan es el apóstol asociado al futuro reino de Dios en la tierra, y difícilmente podemos llamar utópicos los escritos de un hombre cuando su obra incluye el libro del Apocalipsis. Aunque el reino que el describe es del futuro, este empieza dentro de nosotros y es válido aquí y ahora, exactamente como lo ha sido en los pasados dos milenios, aunque su plenitud está asociada a la segunda venida de Jesucristo.

Mientras entramos al día profético del Señor, los escritos de Juan llegan a ser más claros y aún más pertinentes. Jesús regresará por una esposa (una iglesia) sin mancha o arruga o cosa semejante, pero tal esposa será posible solamente si lo amamos a Él y el uno al otro.

Usted puede preguntarse cómo una esposa perfecta puede ser formada de una humanidad imperfecta, pero no se equivoque: antes del regreso de Jesús, la cizaña (para pedir prestada una metáfora de una de sus parábolas) será arrancada de entre el trigo. Esa es la maleza que el diablo ha sembrado entre el buen cultivo que será arrancada de en medio de aquellos que son ver-

1 Vea Gálatas 2:7-8.

daderamente nacidos de Dios. El cuerpo de Cristo vendrá a madurez (la misma palabra en el original como perfección), y las profecías – que hasta ahora muchas personas han encontrado insondables serán cumplidas.

De hecho, mientras usted lee este tratado verá que el evangelio de Juan es extremadamente profético y lleno de parábolas vivientes que ofrecen gran beneficio, perspicacia y ánimo a cada creyente mientras el tiempo para el regreso triunfante de Jesús se acerca más y más.

Cuando estudiamos las epístolas de Juan a la luz de su evangelio, sus palabras tienen más sentido, porque el tono, la terminología, y la secuencia se ajustan y armonizan perfectamente con el resto de las Escrituras. Por tanto, es de suprema importancia que cada palabra clave sea definida apropiadamente de acuerdo al significado que Dios originalmente intentó que tuviera.

Los escritos de Juan tienen un enfoque especial en Dios Padre. Muchas personas que conocen a Jesús o reclaman conocerle, tienen un conocimiento personal de Dios Padre limitado o inexistente. Por supuesto es esencial para nosotros conocer a Jesús, pero su deseo ferviente es que podamos conocer al Padre tan íntimamente que podamos pedirle lo que sea que queramos en el nombre de Jesús y nuestras oraciones serán concedidas. Por medio del Espíritu Santo, podemos tener una comunión tan íntima y profunda con Jesús y el Padre, que viendo nuestro amor del uno para el otro, *en esto conocerán todos que sois mis discípulos* (Juan 13:35).

Martín Stendal

Agosto 27, 2018

I Parte

El Evangelio de Juan²

2 “Juan” quiere decir, “El Señor ha favorecido” (o el Señor ha extendido su gracia”).

Introducción a la I Parte

Los relatos del evangelio de Mateo, Marcos y Lucas se traslapan mucho. Debido a sus muchas similitudes, ellos son algunas veces llamados Evangelios Sinópticos – lo cual básicamente quiere decir que son reportes similares de diferentes testigos oculares. Pero el evangelio de Juan es diferente – mucho de su contenido no está incluido en ninguno de los otros tres relatos. Por ejemplo, Juan es el único que menciona a Nicodemo, a quien Jesús dijo, *Os es necesario nacer otra vez*. Juan es el único que incluye a la mujer samaritana en el pozo de Jacob, y la resurrección de Lázaro. Pero a pesar de estos elementos extras en su narrativa casi la mitad del evangelio de Juan está dedicado a los últimos días de Jesús aquí en la tierra.

Mientras los evangelios sinópticos contienen muchas parábolas que Jesús relató en segunda y tercera persona, en el evangelio de Juan él es descrito hablando en primera persona, y la narrativa entera de todo lo que él hizo y dijo al viajar con sus discípulos es presentado como una fuente de parábolas vivientes, cada una de las cuales tiene profundas implicaciones proféticas y espirituales para nosotros hoy.

Los otros evangelios nos dan más o menos un relato detallado del Discurso de los Olivos de Jesús, o sea la extensa enseñanza que dio Jesús en el Monte de los Olivos, la semana antes de su muerte. Registran su respuesta a la pregunta de los discípulos acerca de cuándo tendría lugar la destrucción del templo y el fin del siglo. Juan de otra parte registra las palabras de ánimo

de último momento a sus discípulos después de la salida de Judas (Juan 14-17), enfocándose sobre la importancia de conocer a Dios Padre, sobre la venida del Espíritu Santo (el consolador), y sobre el nuevo mandamiento de Jesús de amarnos el uno al otro.

Mateo 5:5-7 (conocido como el Sermón de la Montaña) también ha sido llamado el Pequeño Evangelio, o la Carta Magna del Reino de los Cielos. Sin embargo, a menos que no llevemos a cabo (individual y corporalmente) los mandamientos de Jesús y consejo como se registra en Juan 14-16, los altos ideales del Sermón de la Montaña permanecerán evasivos. Por esto es que Jesús, como nuestro nuevo sumo sacerdote, oró a su Padre a favor de sus discípulos (incluyéndonos a nosotros) en Juan 17. Esa oración todavía no ha sido respondida o cumplida completamente, pero pronto lo será.



Capítulo 1

Venid y Ved

El evangelio de Juan está escrito desde la perspectiva celestial y va de regreso *al principio*.

¿El principio de qué?

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Génesis 1:1).

Juan 1

1:1 En el principio ya era la Palabra, y aquel que es la Palabra era con el Dios, y la Palabra era Dios.

1:2 Este era en el principio con el Dios.

1:3 Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.

El Señor Jesucristo es la Palabra de Dios viviente. La Biblia del Jubileo traduce correctamente este pasaje con el artículo definido (*el* Dios). Esta trae la clara distinción entre *la Palabra* y *el Dios* (esa es la distinción entre el Padre y el Hijo) que es evidente en el lenguaje original. Además, es claro que *la Palabra era Dios*.

Note los paralelos entre aquellos versículos y estos:

Porque por él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él y en él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas consisten por él; y él es la cabeza, del cuerpo de la iglesia, principio y primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga el primado. Por cuanto agradó al Padre que en él habitara toda plenitud. (Colosenses 1:16-19).

Recuerde que, en la historia de la creación, Dios dijo: *Hagamos al hombre a **nuestra** imagen, conforme a **nuestra** semejanza* (Génesis 1:26a, énfasis añadido). Esto está hablando de la imagen y semejanza del Padre y el Hijo.

1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

1:5 Y la luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no la pudieron tomar.

Dios dice que es imposible para las tinieblas detener o (extinguir) la luz que es un elemento intrínseco de la vida de la palabra viviente de Dios. Si deseamos la luz, debemos buscar la vida del Hijo.

1:6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

1:7 Este vino por testimonio, para que diera testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.

1:8 Él no era la luz, sino para que diera testimonio de la luz.

1:9 Aquella Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.

Bajo la ley judía, en casos criminales que involucran una sentencia potencial de muerte, ninguna decisión podía ser pronunciada sin oír evidencia de por lo menos dos o tres testigos (Números 35:30; Deuteronomio 17:6).³ Juan el Bautista fue enviado para dar testimonio de Jesucristo, y la decisión a la que somos llamados a tomar como resultado, es sin duda un asunto de vida o muerte para todo aquello que ingresa a este mundo. Cada uno de nosotros tiene una conciencia que nos capacita para discernir y reconocer la verdad. Cada uno que genuinamente busca la verdad y la luz está verdaderamente buscándolo a él, porque no hay otra fuente.

1:10 En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció.

1:11 A lo que era suyo vino, y los suyos no le recibieron.

El mundo fue hecho por él, pero fue alcanzado por la corrupción cuando Adán se rebeló contra Dios y Satanás usurpó el poder como “príncipe” de este mundo. Las personas fueron entonces, engañadas pensando que estaban siguiendo la luz, cuando de hecho sus ideas religiosas y humanistas de justicia propia los estaban induciendo a la oscuridad de esclavitud a Satanás.

1:12 Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su Nombre;

1:13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Cuando recibimos a Jesús y creemos en su nombre (el cual está asociado a su naturaleza), él nos da el *poder para llegar a ser*

3 Veá Deuteronomio 19:5.

hijos de Dios. Nuestro nuevo nacimiento tiene que ver con la fe, el Espíritu Santo y la voluntad de Dios.

1:14 Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros; (y vimos su gloria,) gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Los discípulos también fueron testigos de la gloria *del unigénito del Padre.*

Jesucristo es único, no hay nadie como él. La única manera que podemos ser nacidos de nuevo es en su vida y a través de su vida. Nuestra salvación es en él, y él está *lleno de gracia y de verdad.*⁴ Nosotros tendemos a pensar de la gracia como un favor inmerecido, pero este también es poder – el poder de Dios para conformarnos a la verdad de manera que podamos llegar a ser sus hijos de acuerdo a su naturaleza. Sin la gracia de Dios, es imposible para nosotros arrepentirnos de nuestro propio camino con éxito, no importa que tan fervientemente queramos hacerlo (Romanos 7:14-25).

1:15 Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras de mí, es antes de mí; porque es primero que yo.

El nacimiento natural de Juan el Bautista (el primo de Jesús) tuvo lugar cerca de seis meses antes que Jesús naciera en Belén, de modo que, en sentido terrenal, Jesús vino después de Juan. Sin embargo, en sentido espiritual, él vino *antes* de Juan, siendo la encarnación de la Palabra de Dios que ha existido desde el principio. Él es el *Hijo unigénito* del Padre desde antes de la creación de los cielos y la tierra. Este es el Mesías que Juan el Bautista vino a anunciar.

1:16 Y de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

4 Dios imparte su gracia y verdad a nosotros por medio del Espíritu Santo (el Consolador).

¿Cómo los discípulos tomaron *de su plenitud*? Esto sucedió en el día de Pentecostés, cuando Dios empezó a cumplir la profecía de Joel, derramando señales y maravillas sobre aquellos que se habían reunido juntos. Pedro, apoyado por los discípulos, les recordó a los asombrados espectadores las palabras de Joel: *Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne* (Hechos 2:17a).

¿Qué es *gracia por gracia*?

Es lo que sucede cuando, aunque no lo merecemos, hay la intervención bondadosa de Dios en nuestros corazones y mentes obrando en, y a través de nosotros con su gracia.

1:17 *Porque la ley por Moisés fue dada, mas la gracia y la verdad por Jesús, el Cristo, fue hecha.*

1:18 *A Dios nadie le vio jamás; el Unigénito hijo, que está en el seno del Padre, él nos lo declaró.*

Dios dio la ley de Moisés a un pueblo en el desierto quienes rehusaron oír su voz (Éxodo 20:19; Deuteronomio 5:23-33). Jesús, por otra parte, vino como un hombre para declarar la gracia y la verdad de Dios en palabra y hecho. Esta es la misma naturaleza de Dios.

Antes de la venida del Señor Jesucristo, nadie había visto a Dios Padre jamás. Aun el nombre de Dios era considerado demasiado sagrado para pronunciar, y su gloria estaba escondida de la vista en el ámbito del Lugar Santísimo, porque verlo sería más que suficiente para matar a cualquier mortal. Todos sabían que, si por una circunstancia o error ellos vinieran a la presencia de Dios, ciertamente morirían.

A todo lo largo del Antiguo Testamento, si alguien viera el ángel del Señor, su respuesta no sería de alegrarse, “Gloria a Dios. ¡Acabo de ver un ángel!” Pero más bien retorcer sus manos y rasgar sus vestidos, llorando, “¡Ay de mí! Vi el ángel del Señor, ¡y ahora voy a morir!”

Pero el advenimiento de Jesús fue enteramente diferente. Aunque él era completamente Dios, también era completamente hombre, y su familia terrenal era humilde. Ya que se esperaba que el Mesías fuera un príncipe guerrero y no un humilde carpintero, al principio casi nadie parecía reconocerlo. En consecuencia, Dios envió a Juan el Bautista como un testigo para identificar claramente a Jesús como el Cordero de Dios.

1:19 Y éste es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas, que le preguntaran: ¿Tú, quién eres?

1:20 Y confesó, y no negó; confesó que no era el Cristo.

Aunque Juan era el hijo de un respetado sacerdote, en este momento él estaba viviendo en el desierto, usando un cinto de cuero y un manto de pelo de camello a la manera de Elías, comiendo langostas y miel silvestre, y bautizando al pueblo en el río Jordán (símbolo de muerte).

1:21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.⁵

1:22 Le dijeron: ¿Pues quién eres? Para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

1:23 Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

1:24 Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.⁶

5 Esto se está refiriendo indudablemente a Deuteronomio 18:15.

6 Es interesante, aunque Jesús enfrentó oposición de los fariseos y tuvo serias discusiones con ellos, en el libro de Los Hechos, un número de ellos vinieron a la fe, y algunos de ellos aun defendieron al apóstol Pablo después que fue arrestado en Jerusalén (Hechos 5:34;

La respuesta de Juan en el versículo 23 es una cita de Isaías 40:3, y los fariseos habrían identificado fácilmente el pasaje completo con el Mesías.

1:25 *Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?*

De acuerdo a la tradición, cuando vino el Mesías, él encontraría inmundo al pueblo; por tanto, todos ellos necesitarían ser ceremonialmente lavados, o bautizados.

1:26 *Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado, quien vosotros no conocéis;*

1:27 *éste es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí; del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.*

La frase *el cual es antes de mí* indudablemente habría sido interpretada como mesiánica, como sería la referencia a *la correa del zapato*. El zapato o sandalia era símbolo de la preparación necesaria para atravesar el desierto o pelear en una guerra. Ambos, a Moisés y Josué les había sido requerido quitarse su calzado con el propósito de continuar con lo que Dios había planeado para que ellos lo hicieran (Éxodo 3:5; Josué 5:15). Sin embargo, en el caso de Jesús, la preparación para su misión en la tierra había tenido lugar en el cielo, y nadie sobre la tierra fue digno de soltar o aflojar aun la correa de su zapato.

1:28 *Estas cosas acontecieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.*

“Betábara” quiere decir, “casa de paso”. Ya que aquellos que recibieron a Juan y fueron bautizados por él estaban en su camino para recibir a Jesús, el ministerio de Juan fue como una casa de paso.

15:5; 23:9). Fueron los saduceos quienes demostraron ser los peores enemigos del evangelio.

1:29 *El siguiente día ve Juan a Jesús que venía a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*

Por encima de los enlaces mesiánicos, oír a Juan referirse a Jesús como *el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (lo cual incluiría a los gentiles, así como a los judíos) debió haber sido un espanto para la mente de los judíos. (Y en muchos casos todavía lo es).

1:30 *Este es del que dije: Tras mí viene un Varón, el cual es antes de mí;⁷ porque era primero que yo.*

1:31 *Y yo no le conocía; más para que fuera manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando con agua.*

1:32 *Y Juan dio testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.*

La plenitud del Espíritu descendió del cielo como una paloma⁸ sobre Jesús y *permaneció sobre él*.

1:33 *Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que permanece sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo.*

¿Quién envió a Juan a Bautizar con agua?

El mismo Dios lo envió a él como un testigo para identificar a Jesús como el Cordero de Dios. La misión terrenal de Juan había sido profetizada por su padre, el profeta Zacarías: *Porque él irá delante de él* (el Mesías) *con el Espíritu y virtud de Elías* (Lucas 1:17a). Encontramos un eco de estas palabras en Malaquías

7 Este es el segundo uso de la frase de Juan que él es *antes de mí*, refiriéndose a Jesús.

8 La paloma es símbolo del Espíritu.

4:5-6 (los últimos versículos del Antiguo Testamento). “Elías” es parte de un juego de palabras en *Hebreo* y puede significar “el SEÑOR es Dios” o “Dios mismo”.

Juan estaba diciendo la verdad cuando declaró a los Levitas y sacerdotes de los fariseos que él no era Elías. Sin embargo, es claro que él fue delante de Jesús en el espíritu y poder de Elías (eso es, de Dios mismo). Por tanto, vemos de esto, que era el Espíritu de Dios que instruyó a Juan el Bautista en qué hacer y cómo identificar al Cordero de Dios como el que no solamente quita el pecado del mundo sino también bautiza en el Espíritu Santo.

Juan fue más allá con su revelación declarando:

1:34 *Y yo le vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios.*

Él anunció la verdadera identidad de Jesús en cada oportunidad.

1:35 *El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.*

1:36 *Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios!⁹*

1:37 *Y los dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús.*

Reconociendo la verdad de las palabras de Juan, estos dos discípulos empezaron a seguir a Jesús en vez de permanecer con Juan.

1:38 *Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, les dice: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras?*

9 Esta es la segunda vez que Juan llama a Jesús *el Cordero de Dios*.

1:39 *Les dice: Venid y ved. Vinieron, y vieron donde moraba, y permanecieron con él aquel día; porque era como la hora décima.*¹⁰

Tal como Jesús invitó a estos primeros dos discípulos a venir y quedarse con él, así hoy, él desea que nosotros le sigamos a él, venir y ver lo que él hace, y morar con él. Todavía hay muchos que cambiarían su invitación y esperarían que Jesús *los siga* para venir y ver lo que *ellos* hacen. En lugar de permanecer con él en sus términos, ellos quieren que él permanezca con ellos mientras ellos siguen con su antigua forma de vida.

1:40 *Era Andrés el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido.*

1:41 *Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (al Ungido) que declarado es, el Cristo.*

“Mesías” o “Cristo” quiere decir, “ungido”. En el Antiguo Testamento, profetas, sacerdotes, y reyes fueron ungidos con un aceite especial que había sido preparado a través de una adhesión meticulosa a una fórmula específica (Éxodo 30:22-25). Sin embargo, no hay evidencia en la Escritura que Jesucristo fuera alguna vez ungido con este aceite. Más bien, él fue ungido cuando Juan *vio el Espíritu descendiendo del cielo como una paloma, y permaneció sobre él.*

Este fue el testimonio de Juan el Bautista que convenció a Andrés, quien prontamente fue y encontró a su hermano Simón, y le contó la noticia.

1:42 *Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Piedra).*

“Simón” quiere decir, “el que oyó” (oír y obedecer) y Jonás quiere decir, “una paloma” (un símbolo del Espíritu Santo). Tan

10 La hora décima era aproximadamente las cuatro de la tarde.

pronto como Jesús vio a Simón, él puso juntos estos dos significados y le dijo que (en el futuro) se llamaría “Cefas” (un pilar de piedra o monumento).

En otras palabras, oír y obedecer al Espíritu Santo pondría a Simón sobre tal fundamento de roca sólida que su mismo nombre (naturaleza) sería cambiado.

1:43 *El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halla a Felipe, al cual dijo: Sígueme.*

“Galilea” quiere decir, “círculo” o “circuito”.¹¹ Jesús y la mayoría de los discípulos eran de esa región. “Felipe” quiere decir, “amante de los caballos”.¹²

De acuerdo a la ley, los reyes de Israel no debían aumentar los caballos por sí mismos (Deuteronomio 17:16), ni debían intentar regresar a “Egipto” (significando las formas muertas y legalistas del hombre natural) en búsqueda de caballos. Por lo tanto, Jesús le dijo a Felipe que lo siguiera a Galilea (símbolo de la perfección). Seguir a Jesús es la única forma para cualquiera de nosotros caminar en perfección.

1:44 *Y era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.*

“Betsaida” quiere decir, “casa de pesca” o “casa de redes”, y Jesús enseñaría a los discípulos a ser pescadores de hombres. “Andrés” quiere decir, “varonil” (en el sentido de nacido libre o noble). Jesús abrió el camino para que todos nosotros seamos nacidos de nuevo fuera de la esclavitud a la carne y al pecado, y dentro de la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Romanos 8:21). “Pedro” quiere decir, “piedra pequeña”, pero como se anotó antes, Jesús miró a Simón Pedro y profetizó que, en el futuro, sería llamado “Cefas” (como pilar de Piedra o monumento).

11 Los antiguos usaban el concepto de un círculo (una línea sin fin) para describir la perfección.

12 Los caballos son un símbolo de la fortaleza del hombre natural.

1:45 Felipe halló a Natanael, y le dice: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

“Natanael” quiere decir, “don de Dios”. “Nazaret” quiere decir, “una rama” o “un renuevo”. Y así Jesús de Nazaret se alinea con la profecía de Isaías 11:1. José quiere decir, “él añadirá” o “que Dios añada”.

1:46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo bueno? Le dice Felipe: Ven y ve.

Felipe vivió en el mismo pueblo que Andrés y Pedro. Ahora, él declaró a Natanael (un nativo de Caná), “*hemos hallado a aquel*” (refiriéndose a Jesús) y respondió a la respuesta escéptica de Natanael repitiendo las palabras de Jesús a Andrés, “Ven y ve”. Esto definitivamente atrajo la atención de Natanael.

1:47 Jesús vio venir hacia sí a Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en el cual no hay engaño.

1:48 Le dice Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi.

Jesús llamó a Felipe, y Felipe llamó a Natanael – quien literalmente había estado bajo una higuera antes de ser llamado. Sin embargo, el árbol de higuera, es también un símbolo del pueblo de Dios bajo la ley. Evidentemente, Andrés, Pedro, Felipe, y Natanael habían estado estudiando cuidadosamente las palabras de Moisés y los profetas en relación a la venida del Mesías. Es probable que ellos estuvieran siguiendo la profecía de las setenta semanas de Daniel y sabían que estaban al principio de la setentava “semana” de años.¹³ Esto, junto con el testimonio de Juan el Bautista, los habría tenido a todos muy emocionados, y ahora ellos tenían la maravillosa oportunidad de *venir y ver* a Jesús en

¹³ Daniel 9:24-27.

persona. Cuando Jesús le dijo a Natanael que él lo había visto bajo la higuera, esta fue una tercera señal para ellos que él era sin duda el Mesías.

1:49 Respondió Natanael, y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

Natanael relacionó ser el Mesías, el Rey de Israel, con ser el Hijo de Dios, tal como lo hizo Juan el Bautista.

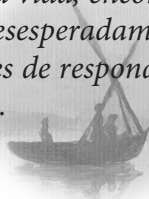
1:50 Respondió Jesús y le dijo: Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees; cosas mayores que éstas verás.

1:51 Y le dice: De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.¹⁴

Jesús no solo le dice a Natanael acerca de su pasado; él también le dijo acerca de su futuro. Un cielo abierto es el ámbito de la oración respondida; ésta es una revelación de la plenitud del reino de Dios detrás del velo en el ámbito del Lugar Santísimo donde mora el Padre.

Oremos

Señor, te pedimos que podamos recibir entendimiento, y hallar el conocimiento de la verdad. Pero más que esto, pedimos que tu verdad y tu gracia y tu luz y tu vida puedan ser halladas en nosotros, de modo que si en cualquier ocasión en los caminos de la vida, encontramos a alguien que haya estado buscando desesperadamente tu gracia y tu verdad, podamos ser capaces de responder, “ven y ve”, mientras los guiamos a ti. Amén.



¹⁴ *Hijo del hombre* confirma la humanidad de Jesús. Esto también relaciona a muchas profecías adicionales del Antiguo Testamento (particularmente en el libro de Ezequiel).



Capítulo 2

El Tercer Día

Juan 2

2:1 Y al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

Aparentemente desde el día cuando Juan identificó a Jesús como el Cordero de Dios, el cual fue el mismo día que Andrés y otro discípulo (cuyo nombre no es dado) siguieron a Jesús a casa. El tercer día,¹⁵ sin embargo, es además un marcador profético que está asociado con la resurrección de Jesús en el tercer día temporal después de su muerte, así como con la primera resurrección (Apocalipsis 20:4-5), el cual ocurre en el tercer día profético¹⁶ involucrando al cuerpo de Cristo.

“Caná” quiere decir, “favor” o “gracia”. La frase “Caná de Galilea” sugiere gracia al punto de perfección; en este caso, tal

15 El *tercer día* es encontrado en cuarenta y nueve Escrituras y ocurre cincuenta y un veces (dos versículos lo tienen dos veces). Esta es la treceava referencia al *tercer día* en el Nuevo Testamento y la cuarentaiseisava por todas.

16 Para el Señor, un día (profético) pueden ser mil años (Salmo 90:4, 2 Pedro 3:8).

gracia perfecta tiene lugar en el contexto de un “matrimonio”, simbolizando la relación de Jesucristo con su iglesia. *La madre de Jesús* representa el verdadero pueblo de Dios. Jesús dijo, *Porque cualquiera que hiciera la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre* (Marcos 3:35).

2:2 Y fue también llamado Jesús y sus discípulos a las bodas.

Ser llamado a un acontecimiento así es virtualmente lo mismo que ser invitado. Jesús y todos sus discípulos fueron invitados a esa cena de bodas, tal como ellos también asistirán a la gran cena de bodas que pronto tendrá lugar mientras termina nuestra era actual de la gracia.

2:3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen.

El vino es símbolo de la vida. Sin embargo, hay dos tipos muy diferentes de vida (o vino). Hay la vida de Adán, el hombre viejo, y la vida de Jesús, el hombre nuevo en Cristo. Al hombre viejo le gusta ponerse ebrio girando con entusiasmo sobre su propia vida. A pesar de todo, la vida del hombre viejo eventualmente vendrá a un final.

2:4 Y le dice Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

María, aunque era la madre de Jesús, tenía que aprender que ella no tenía más autoridad sobre Jesús; y Jesús tuvo que ser muy audaz y decirle a su madre que él de ninguna manera ya no podía estar más bajo su autoridad. Sin embargo:

2:5 Su madre dice a los que servían: Haced todo lo que os dijere.

María, la madre de Jesús, se sometió a la autoridad del Hijo de Dios. Ella ganó el derecho para ser símbolo de aquellos que hacen la voluntad de Dios. Aunque Jesús no estimó que había venido la hora, María dio un paso de fe con su sabio conse-

jo a los siervos. Si el reloj está marcando (como lo está ahora mismo al final de esta era) y si nos damos cuenta que estamos faltos de vino (el tiempo se está agotando para nosotros, y el pueblo de Dios es incapaz de producir una novia sin mancha o arruga o cosa semejante en la vida de Adán, aun con los poderosos dones y ministerios de Dios), nos incumbiría a todos nosotros poner atención y seguir el consejo de María: Haced todo lo que os dijere.

*2:6 Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, conforme a la purificación de los judíos, que cabían en cada una dos o tres cántaros.*¹⁷

Seis es el número que relaciona al hombre. Tinajas de piedra simbolizan la palabra de Dios que hasta entonces, había surgido como ley (los judíos recibieron los Diez Mandamientos en Tablas de piedra). Bajo la ley, había muchas formas que las personas de Dios podrían llegar a ser inmundas, y cuando eso sucediera ellos tenían que lavarse con agua *conforme a la purificación de los judíos*. Aun el bautismo de Juan fue de esta manera. Era extremadamente importante que las tinajas fueran vasijas limpias, por lo cual Dios levantó el ministerio de Juan en el desierto, en vez de comunicarse a través de sacerdotes inmundos en el templo contaminado.

2:7 Les dice Jesús: Llenad estas tinajuelas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

La ley trajo a las personas dentro de la conciencia de pecado (Romanos 7), y Jesús –la Palabra viviente– vino a traerles vida. Por tanto, cualquiera que reciba a Jesús y su Palabra será lleno con el vino nuevo de su vida. Esta gozosa oportunidad fue abierta a aquellos que habían sido bautizados en arrepentimiento por Juan.

¹⁷ Varias fuentes han definido un cántaro como de ocho, nueve, diez o incluso once galones (aproximadamente una cuarta parte de un barril).

2:8 Y les dice: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y le presentaron.

Aquellos que fueron limpiados y fueron obedientes a Jesús pronto serían llenos con la Palabra de Vida que vivifica y serían capaces de ministrar vida a otros. Este es un símbolo de cómo Dios más tarde usaría los discípulos y apóstoles de Jesús en el tipo de servicio descrito en el libro de Los Hechos, *cuando ellos alborotaron el mundo* (Hechos 17:6b).

2:9 Y cuando el maestresala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era; (mas los que servían, lo sabían, quienes habían sacado el agua), el maestresala llama al esposo,

2:10 Y le dice: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando ya están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

¿Quién es el maestresala?

Hay algunas pistas en el Antiguo Testamento (A. T.), tal como algunos versículos en Génesis:

*²⁰Y fue al **tercer día** el día del cumpleaños del Faraón, e hizo banquete a todos sus esclavos; y alzó la cabeza del príncipe de los maestresalas, y la cabeza del príncipe de los panaderos, entre sus esclavos. ²¹E hizo volver a su oficio al príncipe de los maestresalas; y dio el vaso en mano del Faraón. ²²Más hizo colgar al príncipe de los panaderos, como lo había declarado José. ²³Y el príncipe de los maestresalas no se acordó de José, sino que se olvidó de él (Génesis 40:20-23, énfasis añadido).*

En este ejemplo, el príncipe de los panaderos fue colgado y el príncipe de los maestresalas fue restaurado. Esto es símbolo de la separación de aquellos que ofrecían “pan” que estaba “leudado” por personas tales como Herodes y los fariseos, y la

restauración del ministerio del “maestresala” que servía la copa de vino. El maestresala del Faraón no se acordó al principio de José, quien representa a Jesucristo, justamente como el maestresala en la boda en Caná no supo al principio de donde venía el vino nuevo.¹⁸

En estos ejemplos, el maestresala representa aquellos que han estado sirviendo el vino viejo, el cual es la religión vieja y sin vida; ahora Dios usará algunos de ellos para ayudar a servir el vino nuevo, o la nueva forma de vida a través de Jesús. Saulo de Tarso (más tarde, el apóstol Pablo) fue un tal “maestresala” que fue convertido dramáticamente cuando vino en contacto directo con la abrumadora e inextinguible vida del Señor Jesucristo.

Juan continúa su narrativa:

2:11 Este principio de las señales hizo el Señor en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

El primer milagro registrado de Jesús de convertir el agua en vino en Caná de Galilea sucedió verdaderamente, pero este también es descrito como *este principio de las señales*. La plenitud de lo que esta señal representa pronto será revelada mientras esta era se cierra, y la plenitud de la gloria de Jesús (la cual es gracia y verdad) será derramada para llevar a su novia a la perfección.

Los creyentes del primer siglo, de acuerdo a las descripciones en el libro de Los Hechos, confiaban en el Espíritu Santo. Sin embargo, durante siglos la levadura del hombre avanzó a rastras mientras el Nuevo Testamento era destilado en principios y valores que los humanistas podrían aplicar (o intentar aplicar) por su cuenta, sin Dios. Esto reprimió al Espíritu Santo y dio lugar a los siglos desolados conocidos para historiadores seculares y

18 Algunos paralelos también pueden ser extraídos de la historia de Nehemías (quiere decir, “el SEÑOR consuela”), quien fue asimismo el maestresala de un rey, en relación a la restauración del muro y el templo (Nehemías 2:1).

religiosos como las Edades Oscuras. Aún hoy, muchos líderes religiosos que están orgullosos que nunca tomarían una gota de alcohol están sirviendo verdaderamente el vino viejo de la vida humanista de Adán, permitiendo así que su pueblo permanezca en servidumbre al pecado y a la carne.

Ahora, una vez más, Jesús está levantando siervos y maestresalas quienes servirán la plenitud del nuevo vino de la vida no adulterada de Cristo. Este es el camino a la victoria.

2:12 Después de esto descendió a Capernaum, él, su madre, y sus hermanos, y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

“Capernaum” quiere decir, “pueblo (o ciudad) de Nahúm (consolación)”.

2:13 Y estaba cerca la Pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén.

2:14 Y halló en el Templo a los que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y a los cambiadores de dinero sentados.

2:15 Y hecho un azote de cuerdas, los echó a todos del Templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas;

2:16 y a los que vendían las palomas, dijo: Quitad de aquí esto; no hagáis la Casa de mi Padre casa de mercado.

Cuando Jesús llegó al templo, él no titubeo, pero inmediatamente tomó medidas contra aquellos que estaban comprando y vendiendo por ganancia personal en la Casa de su Padre. Si Jesús, en persona, diera un paseo dentro de las instituciones religiosas hoy, ¿cuál sería su reacción? De hecho, ahora somos el templo de Dios, y cuando Jesús llega a nuestra vida por el Espíritu, ¡tenga la seguridad que la primera cosa que él hará es limpiar la casa – y esto será impresionante!

2:17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu Casa me consumió.¹⁹

Ahora bajo el nuevo pacto, nosotros somos el templo.

2:18 Y los judíos respondieron, y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras de que haces esto?

El agua convertida en vino en la cena de la boda fue *el principio de las señales que Jesús hizo en Caná de Galilea* donde él *manifestó su gloria*, pero aparentemente los judíos de Jerusalén no habían estado poniendo mucha atención a lo que sucedía fuera de la ciudad.

2:19 Respondió Jesús, y les dijo: Desatad este templo, y en tres días yo lo levantaré.

2:20 Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

2:21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

Jesús se levantó de los muertos al tercer día. Y ahora, dos mil años más tarde (o sea, después de dos días proféticos de mil años cada uno), el cuerpo de Cristo (del cual Jesús es la cabeza) vendrá en la primera resurrección mientras entramos en el tercer día profético (Apocalipsis 20:4-6).

2:22 Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que les había dicho esto; y creyeron a la Escritura, y a la palabra que Jesús había dicho.

2:23 Y estando en Jerusalén en la Pascua, en el día de la Fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

19 Salmo 69:9a. Parece que los discípulos de Jesús estaban bien versados en las Escrituras.

¿Cuántas señales él había hecho y qué eran? Además de las señales en Caná de Galilea, la limpieza del templo por Jesús era por sí misma una señal que había sido escrita en el Salmo mesiánico por el Rey David más de mil años antes.²⁰

2:24 Mas el mismo Jesús no se confiaba a sí mismo de ellos, porque él conocía a todos,

2:25 y no tenía necesidad que alguien le diera testimonio²¹ del hombre; porque él sabía lo que había en el hombre.

Aunque muchos creyeron en su nombre, *Jesús no se confiaba de ellos.*

¿Por qué no?

Ellos querían un rey que los libertara de la servidumbre terrenal, pero Jesús vino para proclamar un reino que no es de este mundo. No es suficiente creer en su nombre; nuestros corazones deben ser circuncidados²² y debemos ser llenos del Espíritu Santo, porque solamente entonces, nuestros deseos incorrectos y ambiciones pueden ser neutralizados. Jesús *conocía a todos*. Él sabía que *engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso* (Jeremías 17:9). Por tanto, *no tenía necesidad de que alguien le diera testimonio del hombre*. Jesús, el creador del universo, no se suscribió a la filosofía humanista ingenua de que el hombre es básicamente bueno. *Él sabía lo que había en el hombre.*

20 Joseph Benson, en su comentario de 1873, fecha el Salmo 69 en el año 1021 a. C.

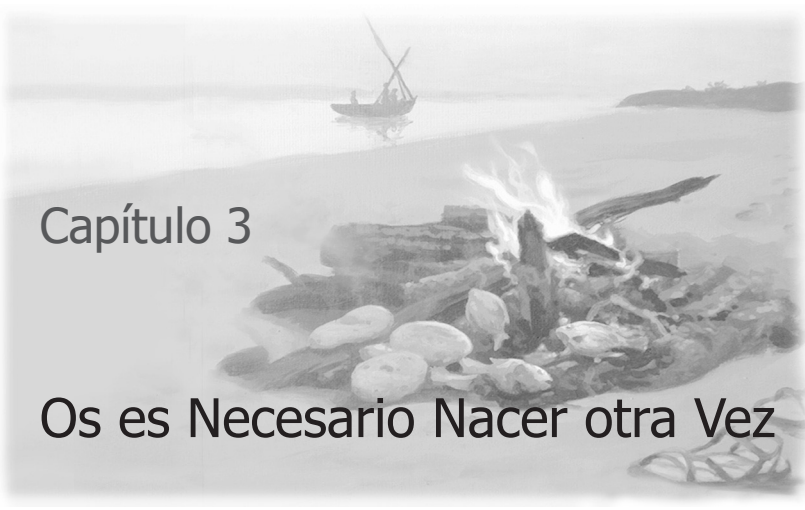
21 El importante testimonio acerca de Jesucristo es descrito en detalle en 1 Juan 5:6-9. Hay tres que dan testimonio en el cielo (el Padre, la Palabra, y el Espíritu Santo) y tres dan testimonio en la tierra (el Espíritu, el agua, y la sangre).

22 La circuncisión del corazón es cuando la Palabra de Dios corta el control de la carne de manera que nuestro corazón pueda llegar a ser puro y limpio y sensible a la guía del Espíritu Santo.

Oremos

Señor, recibimos el agua de tu Palabra y pedimos que sea convertida en vino nuevo, vida nueva. Que podamos ser limpiados por tu Palabra, y tu vida pueda librarnos de la corrupción. Que nuestros corazones y mentes sean purificados, y podamos desear hacer tu voluntad. Amén.





Capítulo 3

Os es Necesario Nacer otra Vez

Juan 3

3:1 Y había un hombre de los fariseos, que se llamaba Nicodemo, príncipe de los judíos.

“**N**icodemo” quiere decir, “conquistó su pueblo”. Que él fuera un príncipe de los judíos quería decir que él estaba en el concilio o Sanedrín. Es probable que fuera un sacerdote.

3:2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no estuviere Dios con él.

¿Por qué Nicodemo sentiría que era necesario ir a Jesús de noche?

Tal vez él estaba temeroso que su control sobre el pueblo disminuyera, si se percibiera que le daba credibilidad a Jesús o que estaba en términos amigables con él. Quizás, él estaba preocupado acerca de lo que otros fariseos dirían si supieran que él le había hecho una visita a Jesús. Sin embargo, él se identificó

con algunos de los otros fariseos cuando él dijo, *Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro*. Esta deducción de al menos algunos de los fariseos estaba basada en *estas señales* que Jesús estaba haciendo.

Nicodemo reconoció que Jesús realmente estaba ejecutando las señales, pero su respuesta a este estado de cosas, parece haber sido menos que entusiasta. Por ejemplo, él vino a Jesús de noche en vez de día, y hasta cierto punto, esto pudo haber hecho más difícil para él comprender lo que Jesús buscaba enseñarle: Dios prefiere obrar en la luz. Sin duda, la Escritura nos anima a permitir que Dios haga su obra en nosotros y a través de nosotros durante el día, porque *la noche viene, cuando nadie puede obrar* (Juan 9:4b).

3:3 Respondió Jesús, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el Reino de Dios.

Jesús le dijo a Nicodemo que espiritualmente él era como un feto en la oscuridad de la matriz (donde oír es posible hasta cierto punto, pero ver es totalmente imposible), y por tanto, si él fuera a ver el reino de Dios, debía nacer fuera de la matriz y hacia la luz. Aunque su legítimo rey (el Mesías) estaba de pie allí en frente de él, todo lo que Nicodemo (y los otros fariseos que eran conscientes de las señales que Jesús realizaba) podían ver que era un rabí, un maestro.

3:4 Le dice Nicodemo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

Confrontado por Jesús acerca de su ceguera espiritual, Nicodemo, quien se consideraba a sí mismo un príncipe de los judíos, empezó a andar con rodeos.

3:5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios.

3:6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es.

Somos nacidos en este mundo caído en la carne de acuerdo a la vida de Adán, pero, solamente Dios puede darnos el nacimiento en el Espíritu de acuerdo a la vida de Cristo.

3:7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez.

3:8 El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde vaya; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

La palabra traducida como *viento* es esencialmente la misma palabra griega traducida como *Espíritu* al final del versículo.²³ A menos que Nicodemo (o cualquiera respecto a ese asunto) sea nacido de nuevo (de arriba), él nunca podrá percibir las cosas del Espíritu o entender cómo Dios mueve a sus hijos (e hijas) por el Espíritu.

3:9 Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede esto hacerse?

3:10 Respondió Jesús, y le dijo: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?

Cuando Nicodemo se dirigió a Jesús en el versículo 2, él usó el término Hebreo “rabí” (o “mi maestro”) y entonces, reconoció que Jesús era un maestro o instructor²⁴ enviado de Dios. Cuando Jesús, en respuesta se refirió a Nicodemo como un maestro, él usó la palabra Griega para “instructor” pero no lo llamó “rabí”.

3:11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.

23 Griego *Pneuma*.

24 Griego *didaskalos*.

Jesús hizo muy claro a Nicodemo que no había recibido el testimonio de Juan ni de él mismo. Con el propósito de recibir el testimonio de Juan tendría que haberse declarado inmundo y ser bautizado en agua para arrepentimiento a la luz del día. Esto aún no había intentado hacerlo. Como resultado, él estaba confundido, buscando respuestas en medio de la noche e incapaz de percibir el reino de Dios, aunque él tenía a la vista el rey de ese ámbito.

3:12 *Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?*

3:13 *Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.*²⁵

Jesús vino del cielo y caminó sobre esta tierra como un hombre, pero, aun así, su verdadera ciudadanía *está en el cielo*. El cielo puede ser definido como el lugar donde Dios mora, y Dios Padre vivió dentro de su Hijo mientras Jesús caminó sobre la tierra como un hombre. Por esto es que él se refirió a él mismo como *este templo* en Juan 2:19.

Ahora, Jesús quiere morar en nosotros por el Espíritu para que seamos *su templo* (1 Corintios 3:16; 6:19; Efesios 2:19-22). Jesús quiere darnos un corazón nuevo para poner su espíritu dentro de nosotros.

3:14 *Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado;*

25 La Escritura se refiere muchas veces a los cielos (plural), mientras la tierra es siempre singular. Pablo se refirió a una experiencia que él tuvo en el “tercer cielo”. El primer cielo es la atmósfera, las estrellas, y el universo que percibimos con nuestros ojos naturales. El segundo cielo es el ámbito espiritual, donde los ángeles y los demonios pueden interactuar (aunque vendrá el tiempo cuando Satanás y sus ángeles serán echados fuera). El tercer cielo, o en este caso, el cielo (con el artículo definido), es el lugar de la morada del Padre. Note que el cielo es mencionado tres veces en el versículo 13.

3:15 para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Moisés levantó la serpiente en el desierto para simbolizar que Jesús moriría en la cruz por los pecados del mundo. Con el propósito de ser salvos de la muerte por la mordedura de serpiente, las personas tenían que levantar sus ojos y mirar fijamente la serpiente de bronce (Números 21:4-9). Esta acción solamente podría tener lugar durante el día, cuando había suficiente luz para ver la serpiente de bronce, y esto solamente podría ser realizado en un lugar público donde la serpiente había sido levantada. Así también, cuando confesamos a Jesús como nuestro Señor y salvador, no deberíamos avergonzarnos de hacerlo a la luz del día y en público.

3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

3:17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El principal propósito de Jesús al ser enviado al mundo fue salvar a los perdidos. Su ministerio era un ministerio de reconciliación, no de condenación. La caridad (o amor) de Dios se manifestó al mundo en la forma de su Hijo Jesucristo, pero como lo veremos en los siguientes versículos, no hay caridad o misericordia que sea hallada fuera de Jesucristo.

3:18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del Unigénito Hijo de Dios.

Creer en Jesús es confiar y depender completamente en él. Esto no es simplemente un asunto de reconocer el hecho histórico de su vida; es un asunto de reconocer que la única manera que nuestros corazones y mentes pueden ser transformados es por la gracia y el poder de Dios.

3:19 *Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.*

3:20 *Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece a la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean redargüidas.*

3:21 *Más el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestas que son hechas en Dios.*

Podemos hacer lo malo y odiar la luz, o podemos ir a la luz y hacer la verdad. Esta ha sido la elección ofrecida al hombre desde el comienzo del tiempo. Caín fue por un camino y su hermano Abel fue por el otro (Génesis 4:3-8). Ya sea que lo sepan o no, cualquiera que ama y busca la verdad realmente ama y busca a Jesús.

Jesús desea morar en nosotros. Él anhela limpiarnos por el Espíritu de manera que también podamos venir a conocer al Padre. Jesucristo es el principio de la nueva creación, y él quiere que nosotros seamos las primicias para Dios como parte de esa creación, pero esto solamente es posible si somos miembros del cuerpo de Cristo. En la nueva creación, el cielo y la tierra no están ya más separados. Lo que, es más, en la Ciudad Santa, no habrá noche (Apocalipsis 21:25). Sin embargo, Jesús no podría llegar más allá del primer paso al explicar esto a Nicodemo, ya que Nicodemo vino a él de noche en lugar de en el día. Este “príncipe de los judíos” se resistió a la idea de experimentar un nuevo nacimiento en la luz, tal como él y muchos otros se resistieron a la idea de ser bautizados públicamente por Juan. ²⁹*Y todo el pueblo oyéndole [a Jesús], y los publicanos, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.* ³⁰*Mas los fariseos y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él* (Lucas 7:29-30).

Considerándose a sí mismos como la élite, los fariseos y abogados de la ley intentaron refugiarse en la auto-justicia y a di-

ferencia de la gente común quienes asimismo habían oído las palabras de Jesús, rehusaron justificar a Dios. Ellos *desecharon el consejo de Dios contra sí mismos*, y escogieron seguir operando en la oscuridad.

3:22 *Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, y bautizaba.*

“Judea” quiere decir, “la tierra de Judá” (Judá quiere decir, “alabanza”). Los judíos esperaban que el Mesías venidero bautizara al pueblo. Estaba culturalmente arraigado en ellos que el Mesías los encontraría sucios y todos ellos necesitarían arrepentirse y ser limpiados.²⁶

3:23 *Y bautizaba también Juan en Enón junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.*

“Enón” quiere decir, “fuentes” y “Salim” quiere decir, “(perfecta) paz”.

3:24 *Porque Juan, no había sido aún puesto en la cárcel.*

3:25 *Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación.*

Muchos de los judíos legalistas indudablemente arguyeron que era imposible para Juan, usar un manto inmundo de pelo de camello y comer langostas, para dirigir bautismos apropiadamente para la purificación.

3:26 *Y vinieron a Juan, y le dijeron: Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen a él.*

Así ellos intentaron levantar alguna rivalidad entre Juan y Jesús.

26 El siguiente capítulo del libro de Juan aclara que Jesús realmente no dirigió los bautismos; él delegó esto a sus discípulos.

3:27 Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.

3:28 Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

3:29 El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

Juan rehusó ser tentado por la política de la popularidad. De hecho, él estaba complacido que Jesús llegara a ser el centro de atención.

3:30 A él conviene crecer; a mí, ser disminuido.

Esto es conveniente para todos nosotros. Juan continuó predicando la verdad hasta que Herodes literalmente cortó la cabeza del predicador.

Asimismo, es conveniente para todos nosotros seguir la verdad, dejando de ser “cabeza”, y colocarnos bajo el gobierno (o cabeza) del Señor Jesucristo.

3:31 El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla; el que viene del cielo, sobre todos es.

Jesús debe ser nuestro gobierno. Él debe ser nuestra única cabeza –nuestro único Señor– y debemos reconocer esto en público. Solamente así, podemos llegar a ser ciudadanos del reino de los cielos y ascender sobre eso que es terrenal.

3:32 Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.

3:33 El que recibe su testimonio, éste ha puesto su sello que Dios es Verdadero.

Nadie en su estado natural puede recibir al testigo o el testimonio de Cristo. A menos que Dios esté obrando en nuestras

vidas por el Espíritu, es imposible para nosotros dar testimonio de la verdad. Él es la única fuente de luz, y sin su luz no tenemos posibilidad de discernimiento adecuado.

En el tiempo de Jesús, cada documento oficial, contrato, o testamento era autenticado con un sello. Si vamos a entrar en un pacto con Dios, debemos recibir el testimonio de Jesús, y poner nuestro sello en ese pacto cuando lo demostremos –no solamente de palabra, sino de hecho– que Dios es verdadero. Desde que Jesús terminó su obra de redención con su muerte y resurrección, él ha podido colocar su sello, el cual es el Espíritu Santo, en cada creyente.

3:34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; porque no le da Dios el Espíritu por medida.

Elías tuvo una poderosa porción del Espíritu (o unción). Eliseo pidió y recibió una doble porción. Jesús, quien fue enviado del cielo por el Padre, no recibió una unción parcial. Dios colocó el Espíritu sin medida sobre él, y su unción fue y es ilimitada. Podemos participar en esta unción ilimitada como parte del cuerpo de Cristo, siempre y cuando Dios verdaderamente nos comisione para hacer su voluntad.

3:35 El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dio en su mano.

Jesús, ahora, está sentado a la diestra del Padre con todo poder y autoridad, mediando el nuevo pacto.

3:36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que al Hijo es desobediente, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Creer en Jesús está ligado a la obediencia, y el primer paso es admitir en público que no somos limpios y necesitamos arrepentirnos.

El arrepentimiento no es solamente lágrimas poco sinceras; es un cambio de dirección de ciento ochenta grados. En lugar de

favorecer y alimentar nuestra propia vida, debemos dejarla atrás y abrazar a Jesús de manera que su vida y amor puedan fluir en nosotros y a través de nosotros. No es posible para nosotros obedecer al Hijo y ver la vida a menos que por la gracia de Dios seamos renacidos y llenos con el Espíritu Santo. Por esto es que él prometió derramar su Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28-29; Hechos 2:17-18).

Juan 4

4:1 De manera que cuando el Señor supo cómo los fariseos habían oído que Jesús hacía discípulos y bautizaba más que Juan,

4:2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

4:3 dejó a Judea, y se fue otra vez a Galilea.

Cuando los fariseos trataron de poner rivalidad entre Juan y Jesús, Juan respondió con una actitud maravillosa y una revelación clara, anunciando, *A él conviene crecer; a mí, ser disminuido.*

Cuando Jesús escuchó lo que los fariseos estaban buscando, él demostró templanza y rehusó jugar su jueguito; en lugar de eso sencillamente salió de Judea y fue a Galilea. Ambos, Juan y Jesús demostraron un testimonio limpio y un ejemplo para todos nosotros.

Oremos

Señor, que tengamos el coraje de seguirte en la luz del día y llevar tu estandarte en público; no el estandarte de la religión de los hombres, sino el estandarte de tu verdad. Amén.





Capítulo 4

La Mujer Samaritana

Juan 4

4:1 De manera que cuando el Señor supo cómo los fariseos habían oído que Jesús hacía discípulos y bautizaba más que Juan,

4:2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

4:3 dejó a Judea, y se fue otra vez a Galilea.

4:4 Y era necesario que pasara por Samaria.²⁷

Jesús (con sus discípulos) estaba en un viaje desde Judea (identificada con los judíos) a Galilea (identificada con la perfección), y Samaria estaba en su ruta.

4:5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria que se llamaba Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a José su hijo.

Los samaritanos que vivían allí en el día de Jesús, eran un residuo de las diez tribus del reino del norte. Sus ancestros habían sido llevados cautivos más de seiscientos años antes y más tarde

²⁷ “Samaria” quiere decir, “guardia o vigilancia” (puesto fronterizo).

se mezclaron en matrimonio con los paganos, y así perdieron su identidad como tribu de Israel. Los reyes de Israel gradualmente se habían degenerado en un estado de seria apostasía, estableciendo sus propias fiestas religiosas y lugares de adoración porque estaban temerosos de permitir que su pueblo adorara en Jerusalén en los tiempos prescritos (Levítico 23), no sea que perdieran el control. Aun así, los samaritanos todavía se identificaban con su ancestro Jacob. Algunos de ellos todavía vivían cerca de la parcela de tierra que Jacob le había dado a su hijo favorito José.

4:6 Y estaba allí la fuente de Jacob. ...

El pozo (o fuente) de Jacob no es mencionado directamente en el Antiguo Testamento, aunque algunos historiadores piensan que él ha debido cavar este pozo en la parcela que compró en Siquem (que quiere decir, “espalda” u “hombro”, símbolo de gobierno). Recuerde que fue Jacob quien, casi cuatrocientos años antes a la ley de Moisés (que instituyó formalmente el diezmo como parte de la ley), ofreció a Dios un diezmo de todo su ingreso y ganancia como un incentivo para que Dios lo bendijera, después que tuvo un sueño y la revelación de Dios en su viaje para buscar una esposa de entre sus parientes.

²⁰E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje donde voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, ²¹para volver en paz a casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios, ²²y esta piedra que he puesto por título, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, la décima parte lo he de apartar para ti (Génesis 28:20-22).

El pozo de Jacob es símbolo de su compromiso para diezmar.

4:6 ...Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó a la fuente. Era como la hora sexta.

Jesús en su condición humana, estaba cansado de su viaje. La hora sexta era el mediodía, y el sol indudablemente estaba

caliente. Seis es el número asociado con el hombre (y con las elecciones del hombre).²⁸

4:7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dice: Dame de beber.

4:8 (Porque sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer).

4:9 Y la mujer samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

En la Escritura, una mujer puede representar una congregación entera o un grupo. Por tanto, ¿a quién representa esta mujer samaritana?

Obviamente, ella no es una judía. Sin embargo, es evidente en el libro de Los Hechos, que Dios planeó alcanzar no solamente a Samaria sino hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8; 8:25). El camino espiritual que Dios tomaría desde la era de la ley (el tiempo de los judíos) a la perfección del reino cruzaría por Samaria, en que derramaría su gracia sobre los gentiles, muchos quienes a través de la historia se identificarían con Jacob y su pozo. El diezmo del Antiguo Testamento llegaría a ser una de las doctrinas fundamentales en la iglesia del Nuevo Testamento como su fuente de bendición. Este proveería mucho del financiamiento para la iglesia institucional, y los individuos que diezmarían serían prometidos que Dios saciaría su sed con su bendición.

Tristemente, con el tiempo, muchos líderes de la iglesia llegaron a estar obsesionados con promover un compromiso del diez por ciento para los cofres de la iglesia en vez de poner énfasis

²⁸ El hombre fue creado en el día sexto (Gn. 1:26-31). El Salmo 6 muestra las consecuencias de las elecciones del hombre, y así en adelante.

sis en una rendición total al Señor. Usted recordará que el pozo de Jacob estaba localizado en o cerca de la ciudad de Siquem, que significa “hombro”, símbolo de gobierno. El nombre de la ciudad fue más tarde cambiado a “Sicar”, que quiere decir, “borracho”, y es cierto decir que gran parte de la iglesia llegó a estar ebria sobre el concepto del diez por ciento para Dios y noventa por ciento para hacer lo que a ellos les agrada.

En este verdadero ejemplo o parábola viviente, Jesús viene caminando, cansado de su viaje, y entonces, se sienta al borde del pozo y pide a la mujer agua. ¿Qué sucedería hoy si él (o alguien que él enviara) fuera a entrar a una de nuestras modernas iglesias que dependen del concepto de diezmar, se sentara al borde del “pozo de Jacob”, y pidiera a la mujer (la congregación) que le diera del “agua” para beber? Después de todo, ¿a quién realmente pertenece el agua?

4:10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú pedirías de él, y él te daría agua viva.

En este relato del evangelio, ya ha sido establecido (en Juan 3:16) que Dios dio a su hijo unigénito. Por tanto, Jesús es el don de Dios. Jesús ahora hace claro que el pozo de Jacob no contiene agua viva. Ninguna cantidad de diezmo a una congregación, ministro, o iglesia puede producir esta agua. Solamente Jesús puede proveernos del agua viva, y debemos reconocer quien es él realmente y pedirle personalmente que la provea.

4:11 La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?

4:12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?

Aparentemente, el pozo original fue cortado de la piedra y era bastante profundo. De hecho, cuando Jacob hizo el compro-

miso de diezmar, él colocó un pilar de piedra y dijo que, desde ese momento en adelante, esta sería llamada *casa de Dios*.

¿Le parece familiar esto?²⁹ Más tarde, los hijos de Israel recibirían los mandamientos de Dios en tablas de piedra en lugar de tenerlas grabadas sobre las tablas de sus corazones.

La mujer en el pozo, aunque es samaritana en vez de judía, se refiere a *nuestro padre Jacob*. “Jacob” quiere decir, “trabador del talón” o “suplantador”, y él fue llamado así porque nació aferrado al talón de su hermano. Jacob gastó mucho tiempo de su temprana edad planeando una estrategia de cómo obtener el mejor trato para él mismo, aún si esto significaba hacer tropezar a su hermano Esaú y como consecuencia tener que escapar del país. Años más tarde, Jacob se puso en camino para regresar a su tierra natal, y mientras estaba en camino, supo que Esaú estaba viniendo para encontrarlo con cuatrocientos hombres. Como es lógico según su historia con su hermano, Jacob temía que toda su familia fuera asesinada. Él pasó esa noche luchando con el ángel del Señor, cuando rehusó soltarlo hasta que el Señor lo bendijera, Dios lo tocó en el tendón de su muslo, lo bendijo, y cambió su nombre a Israel, que quiere decir, “Dios prevalece” (o “el que prevalece con Dios”). Este cambio de nombre simbolizaba un cambio de naturaleza. (Conversión).

Jacob dio el pozo a aquellos que son como la mujer samaritana (y como muchas organizaciones eclesíásticas). El verso 12 nos dice que él bebió del pozo personalmente (él instituyó la práctica del diezmo para todos los suyos), y sus hijos y ganado también bebieron de él (Jacob, además lo instituyó para sus descendientes). Los hijos y ganado son símbolos de aquellos que son convertidos (teniendo un nuevo nombre o naturaleza) y aquellos que son inconversos respectivamente, pero desde que el diezmo llegó a ser parte de la ley, este puede ser aplicado a

29 ¿Alguna vez ha asistido a un servicio de culto donde le dieron la bienvenida a usted (y a su diezmo si estuviera tan dispuesto) a la casa de Dios?

aquellos que son inconversos tan fácilmente como a los hijos genuinos.

Sin embargo, Jesús pronto probaría a la mujer que sin duda, él era mucho más grande que *nuestro padre Jacob*.

4:13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;

4:14 más el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; sino que el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Para los antiguos, el agua viva era agua que fluía (y era limpiada por la fuerza del torrente). Una piscina de agua estancada al fondo de un pozo profundo no era considerada agua viva. Jesús desea que nosotros voluntariamente coloquemos todo nuestro tiempo, dinero, y recursos bajo su control de modo que él pueda fluir en, y a través de nosotros por el Espíritu Santo. El estático dar de un diezmo por una ley puesta en piedra, nunca puede compararse con *la fuente de agua viva saltando para vida eterna*, mientras tomamos cada decisión (financiera y de otra forma) por el Espíritu, basada en el testimonio y recordatorio de Jesús.³⁰

4:15 La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá a sacarla.

La mujer estaba burlándose de Jesús, tratando de decidir si él estaba bromando o si era en serio.

4:16 Jesús le dice: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

Bajo el antiguo pacto (y todo concepto del pozo de Jacob es del A.T.); un pacto solamente podía ser hecho entre hombres (las mujeres podrían ser incluidas en las provisiones del pacto porque estaban casadas con un esposo, o eran la hija de un padre, etc.). La señal del Antiguo Pacto es la circuncisión de la

30 Veá: *Primicias Para Dios*, Martín Stendal.

carne (y en este sentido, es imposible circuncidar a una mujer). Sin embargo, bajo el nuevo pacto en Cristo, *no hay macho, ni hembra* (Gálatas 3:28), y la señal del pacto es la circuncisión del corazón (como se discutió en el capítulo 2).

4:17 Respondió la mujer, y le dijo: No tengo marido.

Le dice Jesús: Bien has dicho: No tengo marido;

4:18 porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Esta mujer tenía un problema de fidelidad a sus esposos, y un segmento sustancial de la iglesia que ella representa tiene el mismo problema en relación a Jesús, el novio de la iglesia.

Tal como la mujer tuvo cinco maridos, hay cinco ministerios mencionados en la Escritura: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11). Cinco es también un número relacionado con misericordia y gracia. En el quinto día de la creación, Dios creó los peces y otras criaturas vivientes del mar, y aves que vuelen sobre la tierra (Génesis 1:20-23), y este es su plan para pescarnos del mar de la humanidad perdida, cambiar nuestra naturaleza (nuestro nombre), y darnos (como ciudadanos de los cielos) alas como águilas que se remontan sobre los problemas y obstáculos sobre la tierra. Dios realiza esto por su misericordia y gracia, y usa los cinco ministerios ¹²*con el fin de perfeccionar a los santos en la obra del ministerio, para edificación del cuerpo del Cristo;* ¹³*hasta que todos salgamos en unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, en varón perfecto,...* (Efesios 4:12-13a).

Diferentes sectores de la iglesia en diferentes ocasiones han intentado “cazarse” con el ministerio (o viceversa), y haciendo esto han desplazado a Jesucristo de su posición como su novio (aún al punto de regresar a leyes puestas en piedra, tal como el diezmo representado por el pozo de Jacob). La actitud de Juan el Bautista era bastante opuesta. Él mismo se llamó, *el amigo del esposo*, y él mismo se declaró complacido de ver crecer a Jesús,

aun si esto significara que la propia posición de Juan como un importante profeta debía menguar.

Algunos en la iglesia se han considerado ellos mismos casados con doctrinas y o ministerios enfatizando la misericordia de Dios y la gracia (simbolizada por el número cinco³¹) y han hecho caso omiso completamente a las muchas advertencias y amonestaciones a todo lo largo de las Escrituras. La mujer samaritana, como muchos, había estado con cinco esposos y con el que estaba ahora no era su esposo. Cuando fue confrontada directamente por Jesús. Ella tuvo que admitir la verdad.³²

4:19 Le dice la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

La mujer pensó que estaba siendo confrontada por un profeta, y sin duda lo estaba, pero su posición era mucho más seria que esto, ya que el hombre que la estaba confrontando no era solo un profeta, sino el Hijo de Dios. A pesar de todo, Jesús continuó extendiendo su misericordia y su gracia para ella.

Aun en medio de todas las cosas promiscuas que han sido hechas y están siendo hechas actualmente en su nombre, él continúa extendiendo misericordia y gracia, esperando que habrá una cosecha de aquellos que voluntariamente colocarán todo sobre el altar y se comprometerán con él, ciento por ciento.

4:20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde es necesario adorar.

Jacob instituyó el compromiso del diez por ciento (y llamó la piedra perpetuándola la *Casa de Dios*), casi mil años antes que David conquistara la ciudadela de Sion en Jerusalén y recibiera

31 Estoy escribiendo sobre los Salmos para aclarar el significado de cada número según su uso en las Sagradas Escrituras.

32 *Porque tu marido será tu Hacedor; el SEÑOR de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel, Dios de toda la tierra será llamado (Isaías 54:5).*

planes de Dios para el templo que su hijo, Salomón construiría. Ahora, cerca de mil años después de Salomón, Jesús había hallado el templo lleno de gente deshonesta que había hecho la casa de su Padre una plaza de mercado. Jesús hasta ahora había encubierto su verdadera identidad en secreto entre los judíos, pero ahora él estaba a punto de darle a esta mujer –quien era una total extranjera a sus ausentes discípulos– una sorprendente revelación no solamente de su identidad, sino de sus planes para los próximos dos mil años.

Esta fue una señal muy importante (referente a señales y maravillas), y los acontecimientos de los dos días siguientes serían una asombrosa revelación para los discípulos.

4:21 Le dice Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

4:22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salud viene de los Judíos.

4:23 Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

4:24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Jesús le reveló a la mujer samaritana –y a nosotros– que la hora viene, y ahora es, cuando la ciudad de Betel, los monumentos en piedra, tales como el pozo de Jacob, el templo de Jerusalén, catedrales medievales, casas modernas de adoración y toda la estructura religiosa del diezmo obligatorio que sostiene un sacerdocio o clase clerical intermedio será desplazada, porque Dios es *Espíritu*, y aquellos que le adoran, deben adorarle en *Espíritu y en verdad*.

¡Nosotros mismos debemos ser el templo! Jesús es el único mediador del nuevo pacto (1 Timoteo 2:5; Hebreos 8:6; 9:15; 12:24), y no se conforma con nada menos.

Y ahora esta mujer con un pasado algo desaharrapado y sórdido, que había estado sacando agua fielmente de las profundidades del pozo de Jacob para calmar la sed de Jesús, recibió la verdad que él habló directamente a su vida, y una gran revelación empezó a amanecer sobre ella. Pensamientos del Mesías prometido llenaron su mente mientras, una maravillosa esperanza se levantó en su corazón.

4:25 Le dice la mujer: Sé que el Mesías (el Ungido) ha de venir, el cual se dice el Cristo; cuando él viniere nos declarará todas las cosas.

4:26 Le dice Jesús: Yo Soy, que hablo contigo.

YO SOY es el nombre sagrado de Dios (Éxodo 3:14). Los Israelitas pensaban que este nombre era demasiado sagrado para pronunciar, bajo pena de blasfemia (un crimen que acarreaba la pena de muerte que ellos eventualmente llevaron a cabo en Jesús), y, sin embargo, esta mujer samaritana fue transformada por la directa revelación y palabra del Señor Jesús.

4:27 Y en esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con aquella mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? O, ¿Qué hablas con ella?

La conversación de Jesús con “aquella mujer”, incluía una importante revelación que él no había compartido abiertamente todavía con el público general judío o aun con sus discípulos. De hecho, los discípulos no serían conscientes de algunos aspectos de esa revelación hasta después de ser llenos con el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, varios años después en el futuro.

4:28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y se fue a la ciudad, y dijo a aquellos hombres:

4:29 Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿si quizás es éste el Cristo?

La mujer sabía que cuando el Mesías viniera, *nos declarará todas las cosas*. Increíblemente, esto era lo que apenas le había sucedido a ella. Ahora, dejó su cántaro y fue dentro de la ciudad con una importante declaración para “aquellos hombres”.

¿Cuál ciudad? ¿Quiénes eran aquellos hombres?

Ella entró en la ciudad que recibía su agua del pozo de Jacob. Aquí ella encontró a aquellos hombres (los cinco hombres, o ministerios, bajo los cuales ella había estado, y ninguno de ellos resultó ser el esposo verdadero), quienes habían construido la fortaleza de la religión con dinero del diezmo que habían estado extrayendo laboriosamente de las profundidades del pozo de Jacob con el cántaro que pertenecía a la mujer. Y con su emoción acerca de su encuentro con Jesús, ella exclamó a los hombres, *Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿si quizás es éste el Cristo?*

Ella ciertamente logró atraer su atención, especialmente cuando ellos vieron que la mujer había dejado su cántaro y no se inclinó más para usarlo. El agua del pozo de Jacob, realmente nunca satisfaría. Ahora tenía una fuente de agua saltando para vida eterna dentro de su ser, y ella podría adorar al Padre en Espíritu y en verdad en cualquier lugar.

4:30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.

Con el propósito de venir a Cristo, los hombres tenían que salir de la ciudad.

El propósito apropiado del ministerio no es atraer personas y hacerlas dependientes del ministerio o sobre instituciones de la iglesia; es conectar directamente a las personas a Jesús. Entonces, el verdadero cuerpo universal de Cristo es edificado.

4:31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.

Mientras Jesús estaba teniendo su pequeña discusión con la mujer en relación con el pozo de Jacob, los discípulos se habían ido a la ciudad para comprar alimento (verso 8). Mientras la mujer (representando los elementos principales de la iglesia) ha estado obsesionada con el pozo de Jacob y con aquellos que no son su verdadero esposo, cualquier discípulo verdadero ha tenido dificultades para encontrar un buen alimento espiritual que no requiera el pago de alguna clase de precio. De hecho, parece que Jesús rehusara comer el alimento que los discípulos compraron en esa ciudad.

4:32 Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.

4:33 Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer?

4:34 Les dice Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

El propósito de Jesús en entablar conversación con la mujer samaritana en el pozo, no era solamente matar algo de tiempo mientras los discípulos estaban en la ciudad comprando alimento. No, él estaba haciendo la voluntad de su Padre, que era mucho más importante para Jesús que cualquier alimento natural. La provisión del pozo de Jacob *nunca podría terminar su obra* (la del Padre); esa obra requiere el agua viva de Jesús, *como una fuente de agua saltando* (dentro de nosotros) *para vida eterna*.

4:35 ¿No decís vosotros que aún hay cuatro meses y la siega viene? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad el campo, porque ya está blanco para la siega.

Jesús y los discípulos apenas habían venido de celebrar la Pascua en Jerusalén, y literalmente serían cuatro meses más hasta el tiempo de la cosecha, pero él quería que pudieran ver que estaban en la estación de una gran cosecha espiritual (aún entre los samaritanos, a quienes los judíos relacionaban como sus enemigos apóstatas).

4:36 *Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que el que siembra también goce, y el que siega.*

4:37 *Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.*

4:38 *Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.*

Este era el caso para los discípulos de Jesús al final de la era de los judíos, y así es para nosotros ahora al final de la era de la iglesia.

4:39 *Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, diciendo: Que me dijo todo lo que he hecho.*

4:40 *Viniendo pues los samaritanos a él, le rogaron que se quedara allí; y permaneció allí dos días.*

Dos días proféticos representan dos mil años. En el viaje espiritual de Judea (“de los judíos”) hacia Galilea (la perfección), Jesús terminó gastando dos días con los samaritanos. Esto es simbólico de los dos mil años de la era de la gracia, la cual cae entre la era de la ley y la venida del día del Señor.

4:41 *Y creyeron muchos más por la palabra de él.*

4:42 *Y decían a la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.*

Cuando Jesús tiene una mujer, o congregación llena con una fuente de vida saltando para vida eterna, encontraremos bastante acción. Muchos creerán su testimonio, y muchos más se

acercarán lo suficiente para escuchar la voz del Señor para sí mismos y creer.

4:43 Y dos días después, salió de allí, y se fue a Galilea.

4:44 Porque el mismo Jesús dio testimonio de que un profeta en su tierra no tiene honra.

Después de dos días proféticos de la era de la gracia hasta los gentiles, Jesús una vez más se enfocará en Galilea (“madurez o perfección”).³³ Habrá una restauración del fin del tiempo de Israel (ese es, el pueblo de Dios incluyendo tanto a judíos como a gentiles) ligados a la segunda venida de Jesucristo y a los acontecimientos que llevan a su retorno. Hasta ahora, Jesús *no tiene honra* en su propia tierra, pero esto está a punto de cambiar.

*4:45 Y cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalén en la Fiesta; porque también ellos habían ido a la Fiesta.*³⁴

La fiesta en cuestión es la Pascua, y Jesús es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Los galileos (aquellos que están en el camino a la “perfección”) quienes habían ido a la fiesta, le recibieron. Como sabemos, Jesús pronto regresará por una novia sin mancha ni arruga, ni cosa semejante. Esta “novia” se compondrá de aquellos *que han ido a la fiesta*, eso es, creyentes que están en su camino a la madurez en Cristo habiendo celebrado la Pascua (siendo salvos por la sangre del Cordero de Dios quien dio su vida por nosotros) y Pentecostés (la llenura del Espíritu Santo) en nuestro camino a la Fiesta

33 Madurez y perfección son la misma palabra en Griego y el caso es igual en Hebreo.

34 Recuerde que a los judíos les era requerido ir a tres fiestas en el año en Jerusalén: la Pascua, Pentecostés, y Tabernáculos (Levítico 23), y estas tres fiestas son símbolo de nuestro camino a la madurez y la perfección.

de los Tabernáculos (donde moraremos en el Tabernáculo con Dios por toda la eternidad).³⁵

4:46 Vino pues Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

Un noble es alguien que nació libre. Sin embargo, la única manera para nacer verdaderamente libre, es nacer de nuevo por lo alto. El hijo del noble estaba enfermo en Capernaum, la ciudad de Nahúm (o “consolador”). El verdadero consolador, por supuesto, es el Espíritu Santo.

¿Por qué estaba enfermo el hijo del noble?

Se ha dicho que Dios tiene hijos, pero no nietos, porque la fe de los padres no es suficiente para la salvación de sus hijos. Esta situación es trágica, y está ocurriendo en muchas congregaciones hoy. También es verdad que los pecados (o la iniquidad) de los padres afecta a sus descendientes, aún hasta la tercera o cuarta generación de aquellos que aborrecen a Dios (Éxodo 20:5). Este noble distinguido era de la corte de Herodes Antipas, un gobernante cuya familia aborrecía aun la idea de la venida del Mesías. El padre de Herodes, conocido como Herodes el Grande, había ordenado el asesinato de todos los bebés en Belén en un esfuerzo por eliminar al infante Jesús.

4:47 Este, cuando oyó que Jesús venía de Judea a Galilea, fue a él, y le rogaba que descendiera, y sanara a su hijo, porque se comenzaba a morir.

35 Levítico, capítulo 23, explica las tres fiestas anuales del Señor. La asistencia era obligatoria para todos los varones en Israel. Todas las tres fiestas son cumplidas en Cristo y son símbolo de nuestro viaje espiritual. La Fiesta de Pentecostés también es conocida como la Fiesta de las Semanas (ésta era, siete semanas después de la Pascua en el día cincuenta), y la Fiesta de los Tabernáculos también es conocida como la Fiesta de la Cosecha.

4:48 Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y milagros no creeréis.

Esto parece haber sido verdad de Herodes, quien en ese mismo momento estaba rechazando a Juan el Bautista.

4:49 El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi niño muera.

Este noble distinguido sabía que la única esperanza para su hijo moribundo recaía en Jesús.

4:50 Le dice Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

Compare la actitud del noble con la del discípulo Tomás, a quien Jesús más tarde reprendería por su falta de fe en su resurrección: *Tomás, porque me has visto, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron* (Juan 20:29).

Este noble representa a aquellos que no han visto y aun han creído. Ha habido un número de ellos durante los siglos.

4:51 Y cuando ya él descendía, los esclavos le salieron a recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

4:52 Entonces él les preguntó a qué hora comenzó a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a la séptima le dejó la fiebre.

4:53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa.

La fe madura de este padre ayudó a desencadenar la salvación de *toda su casa*.

4:54 Esta también es la segunda señal que Jesús hizo, cuando vino de Judea a Galilea.

Si esta es la segunda señal que Jesús hizo en su viaje desde Judea a Galilea, ¿Cuál fue la primera?

La mujer en el pozo.³⁶

La primera señal empezó a tener lugar a la hora sexta en el pozo de Jacob. Seis es el número del hombre y de la habilidad del hombre para escoger.

La segunda señal tuvo lugar a la hora séptima en Galilea. Siete, es el número de Dios y de su descanso (Génesis 2:1-3).

La primera señal significa que Jesús tendrá un pueblo que lo ha escogido a él por encima y más allá de cualquier otra cosa o persona, por lo que él es.

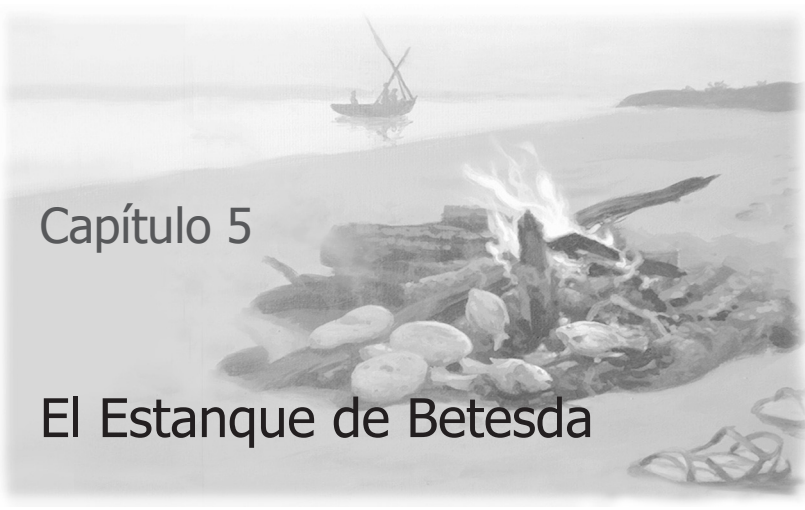
La segunda señal quiere decir que uno por uno, estos individuos creerán y entrarán en el descanso de Dios sin tener que ver los resultados de las promesas de Jesús por delante. Todo esto provocará una cosecha significativa del fin del tiempo entre gentiles y judíos.

Oremos

Señor, te pedimos que pueda haber oportunidad para que tu Palabra alcance a todas las personas y grupos que por cualquier razón han estado demasiado lejos, o son aparentemente olvidados o postergados hasta ahora. Que ellos reciban una palabra limpia a través de tus mensajeros limpios y dignos. Amén.



³⁶ Está contando las señales en el viaje de Jesús desde Judea a Galilea, (no desde el principio de su ministerio).



Capítulo 5

El Estanque de Betesda

Juan 5

5:1 Después de estas cosas, había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

Después de ¿qué cosas?

Después de las dos señales descritas en el capítulo anterior, con la mujer samaritana en el pozo de Jacob y con el noble cuyo hijo estaba muriendo en Capernaum. Ya que Jesús había viajado a Galilea por la vía a Samaria, después de celebrar la Pascua en Jerusalén, la fiesta mencionada aquí es probablemente la fiesta del Pentecostés.

5:2 Y hay en Jerusalén a la puerta de las ovejas³⁷ un estanque, que en hebreo es llamado Betesda, el cual tiene cinco portales.

El estanque de Betesda (que quiere decir, “casa de misericordia”) estaba por la puerta de las ovejas o el mercado de las

³⁷ En el tiempo del retorno de la cautividad de Babilonia, la puerta de las ovejas fue restaurada por el sumo sacerdote, Eliasib (“a quien Dios restaura”), y sus hermanos, los sacerdotes (Nehemías 3:1).

ovejas, y tenía cinco portales. Cinco es el número vinculado a la gracia y la misericordia (así como el ministerio).

5:3 En éstos yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua.

Cuando Dios sacó a los hijos de Israel fuera de Egipto y salieron al desierto, les prometió, *Si oyeres atentamente la voz del SEÑOR tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad, de las que envié a los egipcios, te enviaré a ti; porque yo soy el SEÑOR tu Sanador.* (Éxodo 15:26).

Y si bien es cierto que ellos no habían experimentado las plagas que habían visitado a Egipto, sin duda, estaban experimentando una amplia variedad de problemas físicos.

5:4 Porque un ángel descendía a cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua; y el que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviera.

Había una gran *multitud de aquellos que estaban enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando...*

El agua del estanque de Betesda no era mucho más curativa que el agua estática del fondo del pozo de Jacob. De vez en cuando, un ángel bajaba y movía el agua, pero el efecto duraba solamente lo suficiente para que solamente una persona fuera sana.

5:5 Y estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años estaba enfermo.

El número treinta y ocho³⁸ está relacionado con recordar que tan lejos ha caído de la gracia el pueblo de Dios, pero cómo él

38 Treinta y ocho es el doble de diecinueve. Compare el Salmo 19 (la sabiduría y la gloria de Dios) al Salmo 38 (el estado actual de mucho pueblo de Dios entonces, y ahora). Algunas personas pueden no sentir que los números de capítulos y versículos en la Escritura sean verdaderamente inspirados. Sin embargo, estoy confiado que

puede tratar con su iniquidad y quitarla (la iniquidad es pecado conocido que una persona o grupo, o incluso la nación entera, está tratando de esconder).

5:6 Cuando Jesús vio a éste echado, y supo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: ¿Quieres ser sano?

5:7 Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre que cuando el agua fuere revuelta, me meta en el estanque; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido.

5:8 Le dice Jesús: Levántate, toma tu lecho, y anda.

Jesús seriamente quiere sanarnos. Sin él somos “enfermos”, no importa cuánto tiempo “estemos echados ante el estanque de Betesda frente a la puerta de las ovejas”.

5:9 Y luego aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, y anduvo. Y era sábado aquel día.

Este hombre anónimo fue sanado por la gracia de Dios. Él aún no sabía quién era Jesús, y no hay indicación aquí que expresara arrepentimiento o fe. Él había estado en este horrible apuro por mucho tiempo hasta que Jesús vino, lo observó, y preguntó si quería ser curado. Luego, con una orden directa, Jesús hizo un corte directo a su triste explicación de cómo, por tantos años, él había sido incapaz de encontrar sanidad en lo que se suponía fuera la “casa de misericordia” con sus cinco portales. A una palabra de Jesús, él fue sanado.

5:10 Entonces los judíos decían a aquel que había sido sanado: Sábado es; no te es lícito llevar tu lecho.

El Sábado, siendo el séptimo día de la semana, es el día en el cual al hombre le era ordenado descansar (Éxodo 20:8-11). Después de terminar la creación, Dios también descansó en el séptimo día) (Génesis 2:2).

los Salmos están en el orden original y por tanto, el número de cada Salmo es significativo.

Sin embargo, *un día delante del Señor es como mil años y mil años son como un día* (2 Pedro 3:8; Salmo 90:4). Ahora estamos entrando en el séptimo día profético, cuando Dios terminará su **nueva** creación.

5:11 *Les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.*

5:12 *Y le preguntaron entonces: ¿Quién es el hombre que te dijo: Toma tu lecho y anda?*

5:13 *Y el que había sido sanado, no sabía quién era; porque Jesús se había apartado de la multitud que estaba en aquel lugar.*

5:14 *Después le halló Jesús en el Templo, y le dijo: He aquí, eres ya sano; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.*

En este caso, el número treinta y ocho también tiene que ver con ser sano de las consecuencias del pecado. Habiéndolo encontrado *en el templo*, Jesús le dio a este hombre una palabra directa, *no peques más, para que no te venga alguna cosa peor*. Cuando Jesús nos salva por la gracia, él no quiere que sigamos pecando. Si oímos su voz, recibiremos la gracia y el poder para hacer lo que él dice y vencer el atractivo de nuestro anterior pecado.

5:15 *Él se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.*

5:16 *Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado.*

Por muchos siglos, el pueblo de Dios se había enfermado y muerto, pero cuando el Señor mismo vino en escena y empezó a sanar las personas, los judíos de repente se revelaron como sus mortales enemigos porque Dios estaba escogiendo no operar dentro de sus estrechas reglas.

5:17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.

Jesús les respondió muy claramente que ya que el Padre trabajaba en el día Sábado, él hacía lo mismo. Lo que no les dijo explícitamente en ese momento fue que Dios no solamente puede usar el Sábado o cualquier otro día para levantar a aquellos que son parálíticos e impotentes, él también puede dar vida de resurrección a través de su Hijo en cualquier día de la semana.

5:18 Entonces, por tanto, más procuraban los judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también a su Padre llamaba Dios, haciéndose igual a Dios.

Si verdaderamente somos renacidos de arriba, ¿qué nos hace eso?

Esto nos hace parte de la familia de Dios, parte del cuerpo de Cristo bajo la cabeza (o gobierno) de Jesús.

5:19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente.

5:20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará; que vosotros os maravillaréis.

Este es el tema que se desarrolla cada vez más a todo lo largo del recorrido del relato del evangelio de Juan.

5:21 Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.

5:22 Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo;

5:23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

Jesús es una perfecta representación del Padre.

5:24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a juicio, mas pasó de muerte a vida.

5:25 De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren vivirán.

El hombre enfermo e impotente, falto del poder para hacer cualquier cosa para salvarse (ni siquiera podía entrar en el estanque de Betesda en el momento, cuando el ángel agitaba el agua). Sin embargo, él podía todavía oír, y cuando oyó a Jesús decirle, *Toma tu lecho, y anda*, para su asombro absoluto, él encontró que era capaz de hacerlo.

¿Cuántas personas “impotentes” han oído la voz de la verdad (y Jesús es la verdad) en las profundidades de su conciencia y han encontrado de repente que es posible dar pasos o aun saltos gigantescos de fe?

5:26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviera vida en sí mismo;

5:27 y también le dio potestad de hacer juicio, por cuanto es Hijo de hombre.

La gente religiosa como los escribas y fariseos no ejecutan juicio verdadero. Solamente Jesús, *el Hijo del hombre*, puede hacerlo. Además, la vida de la carne no es, y nunca será eterna. Si vamos a tener vida eterna, debemos creer en el Señor Jesucristo y depender solamente de él.

5:28 *No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;*

5:29 *y los que hicieron bienes, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron males, a resurrección de juicio.*³⁹

Vemos que hay dos clases de resurrección muy diferentes.

5:30 *No puedo yo de mí mismo hacer nada; como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, del Padre.*

Jesús escogió tener misericordia del hombre impotente, y esta era la voluntad del Padre.

5:31 *Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.*

5:32 *Otro es el que da testimonio de mí; y sé que el testimonio que da de mí, es verdadero.*

5:33 *Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio a la verdad.*

Jesús es la verdad.

5:34 *Pero yo no tomo el testimonio de hombre; sino digo estas cosas, para que vosotros seáis salvos.*

5:35 *Él era lámpara que ardía y alumbraba; mas vosotros quisisteis recrearos por una hora a su luz.*

Juan el Bautista, evidenció la presencia y el consuelo del Espíritu de Dios desde muy temprano (Lucas 1:41, 80). Él fue una

³⁹ En el original Griego, ambas, la palabra “bueno” y la palabra “malo” son plural. Esto parece expresar la idea que una persona estará continuamente comprometida en alguna forma o con el bien o con el mal.

lámpara que ardía y alumbraba porque el Espíritu obraba en él, y a través de él.

5:36 Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado.

5:37 Y el que me envió, el Padre, él dio testimonio de mí. Ni nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su parecer.

El Padre habló desde el cielo cuando Juan bautizaba a Jesús, y muchos de los que estaban presentes oyeron su voz, pero los judíos incrédulos no creyeron (Mateo 3:16-17).

5:38 Ni tenéis su palabra permaneciendo en vosotros; porque al que él envió, a éste vosotros no creéis.

5:39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

Aquellos que testifican de Jesús incluyen a Juan el Bautista (por el Espíritu de Dios), el Padre (por las obras poderosas hechas a través de Jesús), y las Escrituras (la profecía inspirada escrita con cientos o incluso, miles de años de anticipación).

5:40 Y no queréis venir a mí, para que tengáis vida.

La vida eterna solamente está disponible a través de Jesús. Las Escrituras (la Palabra escrita) son inspiradas, pero ellas testifican de Jesús (la Palabra viviente), y debemos recibirlo con el fin de tener vida.

5:41 Gloria de los hombres no recibo.

La gloria se relaciona con la luz, y la iluminación y claridad de Jesús, provenían de su Padre, no de los hombres.

5:42 Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros.

Jesús sabía que los incrédulos judíos no tenían el amor de Dios dentro de ellos, no solamente porque conocía sus corazones, sino además porque demostraban su falta de tal amor por sus palabras y acciones. No satisfechos con rechazar todas las señales y testimonios de la identidad de Jesús, expresaban un intenso deseo de matarlo y finalmente tuvieron éxito en haberlo crucificado.

5:43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a aquel recibiréis.

5:44 ¿cómo podéis vosotros creer, pues tomáis la gloria los unos de los otros? Y no buscáis la gloria que de solo Dios es.

Los hombres religiosos reciben a aquellos que vienen en su propio nombre (naturaleza), pero Jesús vino en el nombre (naturaleza) de su Padre y no fue recibido. En vez de buscar verdadera gloria (luz o iluminación), las cuales vienen solamente de Dios, aquellos que vienen en su propio nombre se acomodan para tomar una falsa gloria el uno del otro, pero esta llamada gloria en realidad es oscuridad. Por tanto, *los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas* (Juan 3:19).

La gloria de Dios limpia y transforma porque está vinculada a su misma presencia. Si deseamos participar de la gloria de Dios, debemos aceptar la autoridad y presencia de Jesús en nuestras vidas, de manera que él nos limpiará de toda injusticia. Sin embargo, esto es lo que los judíos fervientemente buscaban evitar con su auto-justicia.

5:45 No penséis que yo os tengo que acusar delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperáis.

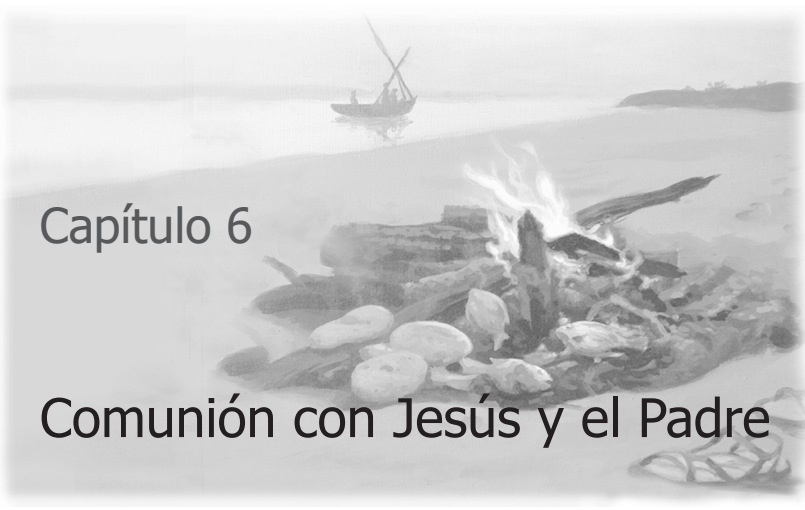
5:46 Porque si vosotros creyeráis a Moisés, me creeríais a mí; porque de mí escribió él.

5:47 Y si a sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Oremos

Señor, te damos gracias por tu Palabra, y buscamos tu gloria y tu justicia en vez de la nuestra. Que la claridad de su presencia nos ilumine. Amén.





Capítulo 6

Comunión con Jesús y el Padre

Juan 6

6:1 Pasadas estas cosas, se fue Jesús al otro lado del mar de Galilea, que es de Tiberias.

El Mar de Galilea está descrito en la Escritura por cuatro nombres diferentes. Aquí también es llamado el Mar de Tiberias, llamado así por el Emperador Romano en el tiempo de Jesús. Tiberias quiere decir, “hijo de Tiber” o simplemente “de Tiber” (Tiber es el río que fluye a través de Roma). Este mar es ahora un símbolo del mar de los gentiles que Jesús vino a salvar (Juan 3:16). Observe que Jesús *fue al otro lado del mar* y empezó a ministrar *al otro lado* (habían judíos a un lado y gentiles al otro lado).

6:2 Y le seguía grande multitud, porque veían sus señales que hacía en los enfermos.

6:3 Subió pues a un monte, y se sentó allí con sus discípulos.

6:4 Y estaba cerca la Pascua, la Fiesta de los judíos.

Esta es la segunda Pascua explícitamente mencionada en este relato del evangelio. Aquí también es llamada *la Fiesta de los judíos*.

6:5 *Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él grande multitud, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?*

6:6 *Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.*

6:7 *Le respondió Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco.*

Un denario era el salario de un día.

6:8 *Le dice uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro:*

6:9 *Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos peces pequeños; ¿mas qué es esto entre tantos?*

6:10 *Entonces Jesús dijo: Haced recostar los hombres. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como número de cinco mil varones.*⁴⁰

Como mencionaba anteriormente, cinco es el número asociado a la gracia, la misericordia y el ministerio. La cebada está asociada al Espíritu Santo (la Fiesta de Pentecostés era en el tiempo de la cosecha de cebada). Jesús les había dicho a sus discípulos que, si ellos lo seguían, él los haría pescadores de hombres, y aquí dos peces pequeños hablan del pequeño remanente de creyentes que Jesús planea multiplicar.

6:11 *Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.*

40 Vea: *El Evangelio de Jesucristo – Un Estudio en Marcos*. Martín Stendal.

En este milagro, Jesús usó a los discípulos para llevar a cabo la multiplicación de los panes de cebada y los peces.

6:12 Y cuando fueron saciados, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, para que no se pierda nada.

6:13 Recogieron pues, y llenaron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido.

El número doce simboliza orden divino. Este representa el deseo de Jesús de llenarnos con su misericordia y gracia mientras él multiplica su remanente piadoso (simbolizado por los dos peces) hasta que traiga a su pueblo dentro del orden divino, eso es, hasta que ellos dependan de él y estén bajo su gobierno (Génesis 49:10). Cuando ese orden prevalece, *los cinco panes de cebada* (representando los cinco ministerios de la gracia y de la misericordia) y los *dos peces* (representando el remanente divino) están entremezclados. Bajo el orden divino no hay una clase gobernante de hermanos jefes señoreándose sobre el pueblo de Dios y el que es el más grande es el siervo de todos.

6:14 Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.

¿Qué profeta querían ellos decir? El descrito por Moisés, quien escribió:

¹⁵Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará el SEÑOR tu Dios; a él oiréis. ¹⁶Conforme a todas las cosas que pediste al SEÑOR tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz del SEÑOR mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. ¹⁷Y el SEÑOR me dijo: Han hablado bien lo que han dicho. ¹⁸Profeta les despertaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹Mas será que

cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta (Deuteronomio 18:15-19).

Los fariseos habían enviado mensajeros a preguntar a Juan el Bautista, si él era el Cristo, y si no, si él era Elías o el profeta que Moisés mencionaba (Juan 1:19-22). Se pregunta alguien, ¿por qué ellos estaban menos deseosos para hacerle a Jesús las mismas preguntas?

Después, Juan registró que *el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía* (Apocalipsis 19:10b).

6:15 *Y sabiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió a retirarse al monte, él solo.*

La alimentación de los cinco mil fue una maravillosa y profética parábola viviente que fue mucho más allá de la realidad de la situación actual. Después, Jesús *volvió a retirarse al monte, él solo* porque no quería que la gente *viniera para arrebatarle, y hacerle rey* en el momento equivocado y con los motivos equivocados.

6:16 *Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos al mar;*

6:17 *y entrando en un navío, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Y era ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.*

Los discípulos estaban intentando cruzar el mar hacia Capernaum sin Jesús a bordo.

6:18 *Y el mar comenzó a levantarse con un gran viento.*

6:19 *Cuando hubieron navegado como veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús que andaba sobre el mar, y se acercaba al navío; y tuvieron miedo.*

6:20 *Pero él les dijo: YO SOY; no tengáis miedo.*

YO SOY, es el nombre sagrado de Dios (Éxodo 3:14) que los judíos no debían pronunciar, bajo pena de muerte. Sin embargo, en su horrenda situación, los discípulos fueron reconfortados no solo por el sonido de la voz de Jesús, sino, por las palabras que él usó para mostrar su autoridad.

6:21 Y ellos le recibieron de buena gana en el navío; y luego el navío llegó a la tierra donde iban.

Los discípulos estaban navegando hacia Capernaum (“ciudad de consolación”), pero en realidad Jesús es toda la consolación que necesitamos, no importa que problema o tormenta podemos enfrentar, y deberíamos darle la bienvenida a bordo con gratitud y gozo. Una vez que ellos *le recibieron de buena gana en el navío*, inmediatamente el barco estaba en su destino.

6:22 El día siguiente, la multitud que estaba al otro lado del mar, como vio que no había allí otra navecilla sino una, en la cual habían entrado sus discípulos, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en el navío, sino que sus discípulos se habían ido solos;

6:23 y que otras navecillas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber el Señor dado gracias;

6:24 cuando vio pues la multitud que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas, y vinieron a Capernaum buscando a Jesús.

Hay muchas “naves” desde “Tiberias”, pero los verdaderos discípulos necesitan solamente un solo bote, porque Jesús prometió que dondequiera que estén reunidos dos o tres en su nombre, él estará en medio nuestro, aunque aquellos que están afuera no puedan percibirlo. Hay muchos grupos, denominaciones, congregaciones, etc., pero hay un solo cuerpo de Cristo.

6:25 *Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?*⁴¹

6:26 *Les respondió Jesús, y dijo: De cierto, de cierto, os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.*

Hay muchos que buscan y siguen a Jesús por motivos terrenales, aun en medio de gran avivamiento. Ellos son guiados por los deseos de su vientre y son olvidadizos a *las señales* que apuntan a su autoridad, pureza y fuerza espiritual.

6:27 *Trabajad no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará; porque a éste señaló el Padre, que es Dios.*

El sello (o la señal) de Dios es el Espíritu Santo, y Jesús recibió el Espíritu sin medida (Juan 3:34). El sello de Dios también significa que Jesús es puesto aparte de todos los demás como él único camino a la vida eterna. Debemos oírle y obedecerle por la gracia de Dios.

6:28 *Y le dijeron: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?*

6:29 *Respondió Jesús, y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él envió.*

Gracia es cuando Dios obra en nosotros y a través de nosotros, y cuando él hace por nosotros lo que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos. Los judíos estaban acostumbrados a obrar su propia auto justicia bajo la ley, pero esto hasta ahora había probado ser un profundo desastre.

6:30 *Le dijeron entonces: ¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras?*

6:31 *Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.*

41 Job 9:8-11 es un pasaje paralelo.

6:32 *Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.*

Esto es lo que Moisés escribió: *Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; para hacerte saber que el hombre no vivirá sólo de pan, mas de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR vivirá el hombre* (Deuteronomio 8:3, además vea, Mateo 4:4; Lucas 4:4).

6:33 *Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.*

6:34 *Y le dijeron: Señor, danos siempre este pan.*

6:35 *Y Jesús les dijo: YO SOY el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.*

6:36 *Mas ya os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.*

6:37 *Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.*

6:38 *Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.*

6:39 *Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que de todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.*

¿Cuál es el día postrero?

En el más alto sentido, el último día es el séptimo milenio, el séptimo día profético, también conocido como el día del Señor.⁴² La primera resurrección toma lugar al principio del último día profético de mil años (Apocalipsis 20:4).

42 Sin embargo, debemos tener en mente, *que un día delante del Señor es como mil años y mil años son como un día* (2 Pedro 3:8).

*6:40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado:
Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida
eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.*

Aun con Jesús parado en frente de ellos, era difícil para muchos, verlo como el Hijo de Dios. Aquí la promesa de vida eterna es para *todo aquel que ve al Hijo, y cree en él*. Asombrosamente, muchas personas que vieron a Jesús ejecutar señales y milagros todavía no creían realmente en él (versículo 36).

Algunos pueden preguntarse cómo pueden ellos ver a Jesús hoy, si él murió y se levantó y ascendió a lo alto, y está sentado a la diestra del Padre. Esperanzadoramente lo verán a través de las acciones amorosas de aquellos que forman el cuerpo de Cristo en el mundo hoy.

*6:41 Murmuraban entonces de él los Judíos, porque
había dicho: YO SOY el pan que descendí del cielo.*

El hecho de que Jesús pronunciará ese nombre sagrado de nuevo debe haber acrecentado la controversia.

*6:42 Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo
padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues,
dice éste: Del cielo he descendido?*

*6:43 Y Jesús respondió, y les dijo: No murmuréis entre
vosotros.*

*6:44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que
me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día
postrero.*

*6:45 Escrito está en los profetas: Y serán todos
enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del
Padre, y aprendió, viene a mí.*

¿Cómo oír directamente del Padre y aprender de manera que podamos venir a Jesús?

Todo empieza con escuchar la voz de nuestra conciencia. Dios nos creó a todos con la conciencia que actúa como nuestra

brújula moral, y es a través de nuestra conciencia que él puede hablarnos si decidimos oír.

6:46 *No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, éste ha visto al Padre.*

6:47 *De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí tiene vida eterna.*

6:48 *YO SOY el pan de vida.*

6:49 *Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y son muertos.*

6:50 *Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera.*

6:51 *YO SOY el pan vivo que he descendido del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.*

Este discurso complicaba grandemente la situación para los judíos religiosos que escuchaban el discurso de Jesús. Ahora, no solamente se estaba proclamando él mismo ser el pan vivo que vino del cielo y que las personas debían comer con el fin de vivir para siempre, y no solamente estaba pronunciando el sagrado nombre de Dios en unión con el suyo propio (cinco veces en este solo capítulo), sino que también estaba relacionando estos conceptos revolucionarios a su carne.

6:52 *Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos su carne a comer?*

Jesús, duplicó su mensaje acerca de esto, en lugar de modelarlo.

6:53 *Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comieres la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.*

6:54 *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.*

El día postrero es mencionado solamente diez veces en toda la Escritura, pero esta es la cuarta mención de resurrección *en el día postrero* en este discurso.

6:55 *Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.*

6:56 *El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.*

Esta es realmente una lección sobre la comunión (y no las reglas fundamentales de alguna secta caníbal). La “carne” de Jesús es su cuerpo, y su “sangre” es su vida. Ellas están simbolizadas respectivamente por el pan y el vino, los cuales, al principio en la Escritura son los elementos del pacto (Génesis 14:18-20). Jesús está colocando el escenario para anunciar el nuevo pacto y con el fin de ser válido requerirá de su propia muerte.

6:57 *Como me envió el Padre Viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.*

6:58 *Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y son muertos; el que come de este pan, vivirá eternamente.*

6:59 *Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.*

Tal como Jesús vive por el Padre, así la persona que se alimenta de Jesús vivirá por Jesús. De esta manera, la muerte de nuestro cuerpo mortal no quiere decir la muerte de nuestra alma. Como escribió el apóstol Pablo, *más confiamos, y queremos más peregrinar del cuerpo, y ser presentes al Señor* (2 Corintios 5:8).

6:60 *Y muchos de sus discípulos oyéndolo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?*

6:61 *Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?*

6:62 *¿Pues qué será, si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero?*

6:63 *El Espíritu es el⁴³ que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado, son Espíritu y son vida.*

Jesús prácticamente ya había asegurado que alguien que realmente no creyera en él, no continuaría siguiéndole. De hecho, este mensaje era difícil de digerir aun para verdaderos creyentes. Habiéndoles dicho que deben comer su carne y beber su sangre para tener vida eterna, él ahora dice que *la carne para nada aprovecha*. Y esto es verdad: aunque nuestra carne para nada aprovecha, las palabras vivas de Jesús pueden darnos vida por el Espíritu.

6:64 *Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio sabía quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.*

6:65 *Y decía: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado de mi Padre.*

Tendemos a pensar en términos de cumplir con algunas condiciones mínimas para venir a Jesús, al punto que él querrá que conozcamos a su Padre. Sin embargo, este texto, muestra que todo realmente se origina con el Padre. Es el Padre quien desea que nos sometamos a Jesús de modo que él pueda bautizarnos con el Espíritu Santo y fuego para limpiarnos, con el propósito que tengamos una relación íntima con Jesús y el Padre por el Espíritu.

43 Nota que el Espíritu está ligado aquí a un pronombre personal. El Espíritu opera en personas como nosotros y nos liga el uno al otro y a Jesús y al Padre.

6:66 *Después de esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.*

6:67 *Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis vosotros irs también?*

6:68 *Y le respondió Simón Pedro: Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes las palabras de vida eterna.*

6:69 *Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente.*

A Simón Pedro le fue dada esta revelación por el Padre (Mateo 16:15-17).

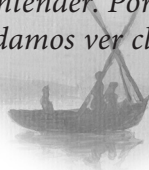
6:70 *Jesús les respondió: ¿No he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?*

Este y otros comentarios similares causaron indudablemente que muchos de los discípulos consideraran seriamente su compromiso con el Señor, y un número de ellos lo abandonó en este momento. El siguiente versículo fue probablemente añadido en la comprensión retrospectiva cuando Juan escribió este evangelio, ya que parece que Jesús dejó a todos los discípulos en suspenso en relación a cuál de ellos era un diablo. Era responsabilidad del Padre darles un sentido de bienestar y seguridad en las profundidades de sus conciencias si esto estaba garantizado.

6:71 *Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era el que le había de entregar, el cual era uno de los doce.*

Oremos

Señor, te damos gracias por tu Palabra y pedimos que por tu Espíritu podamos entender. Por favor limpia nuestros corazones hasta que podamos ver claramente las cosas desde tu perspectiva. Amén.





Capítulo 7

Jesús Aparece en el Templo

Juan 7

7:1 Y pasadas estas cosas andaba Jesús en Galilea; que no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.

Jesús caminaba en Galilea (símbolo de perfección). Él no caminaría en Judea (o entre los judíos) porque, aunque los judíos habían estado esperando su Mesías por mil quinientos años, ahora que al fin había venido, ellos buscaban matarlo.

7:2 Y estaba cerca la Fiesta de los judíos, la de los Tabernáculos.

Esta es la tercera vez que Juan usa la frase, *la Fiesta de los judíos*.

El Antiguo Testamento se refiere a las fiestas del SEÑOR. Sin embargo, parece que el cambio sutil había tenido lugar, mientras los judíos habían desplazado aparentemente al Señor como punto focal de la fiesta, (Isaías 1:14).

7:3 Y le dijeron sus hermanos: Pásate de aquí, y vete a Judea, para que tus discípulos también vean las obras que haces.

7:4 Que ninguno que procura ser claro, hace algo en oculto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

7:5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

Es sorprendente ver que poco respeto tenía la familia de Jesús por él en este punto, aun burlándose, “*Si estas cosas haces*”. Evidentemente, ellos no podían concebir tener tal poder y no hacer una exhibición pública de este. Sin embargo, Jesús no tenía ningún deseo de tribuna o de atraer la atención, sobre sí mismo. Él vino para dar testimonio a su Padre. La razón por la que Jesús hizo señales y milagros no era simplemente porque él tenía el poder. Él solamente hacía la voluntad de su Padre.

7:6 Les dice entonces Jesús: Mi tiempo aún no es venido; mas vuestro tiempo siempre es presto.

7:7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

Si somos fieles a Jesús y al Padre, el mundo nos aborrecerá a nosotros, así como lo aborrecía a él (Mateo 5:10-12).

7:8 Vosotros subid a esta Fiesta; yo no subo aún a esta Fiesta, porque mi tiempo aún no es cumplido.

7:9 Y habiéndoles dicho esto, permaneció en Galilea.

Hasta ahora, de acuerdo a la historia, las dos primeras fiestas ya han sido cumplidas (La Pascua, con Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y Pentecostés, con la venida del Espíritu Santo sobre los cristianos del primer siglo). La tercera fiesta, Tabernáculos, falta por cumplirse. Esta es la fiesta al final de la cosecha (Levítico 23:34-44) y proféticamente, tiene que ver con la segunda venida de Jesús.

7:10 *Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió al día de la Fiesta, no manifestamente, sino como en cubierto.*

7:11 *Y le buscaban los judíos en la Fiesta, y decían: ¿Dónde está aquel?*

7:12 *Y había grande murmullo de él en el pueblo, porque unos decían: Bueno es; y otros decían: No, antes engaña al pueblo.*

7:13 *Mas ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo de los judíos.*

7:14 *Y al medio de la Fiesta subió Jesús al Templo, y enseñaba.*

Bajo el nuevo pacto, nosotros los creyentes somos el templo (1 Corintios 3:16; 2 Corintios 6:16). En el tiempo de la cosecha, Jesús regresará para cumplir la Fiesta de los Tabernáculos en, y entre su pueblo. En una fecha posterior, Juan escribió, *Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no es manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que si él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es* (1 Juan 3:2).

7:15 *Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido?*

7:16 *Les respondió Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.*

7:17 *El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo.*

Cualquiera que genuinamente desea hacer la voluntad de Dios recibirá discernimiento en relación a la doctrina.

7:18 *El que habla de sí mismo, gloria propia busca; mas el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.*

Aquellos que promoverían una escuela determinada de pensamiento humano, son diferentes de aquellos que verdaderamente son enviados por Dios.

7:19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué me procuráis matar?

7:20 Respondió el pueblo y dijo: Demonio tienes; ¿quién te procura matar?

7:21 Jesús respondió, y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis.

7:22 Cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en sábado circuncidáis al hombre.

7:23 Si recibe un hombre la circuncisión en sábado, sin que la ley de Moisés sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en sábado hice sano del todo a un hombre?

7:24 No juzguéis según lo que parece, mas juzgad con justo juicio.

Más de un año había pasado desde que Jesús había sanado al hombre inválido en el Sábado, pero los judíos todavía estaban intentando matarlo por esto.

7:25 Decía entonces uno de los de Jerusalén: ¿No es éste al que buscan para matarle?

7:26 Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada; ¿han por ventura entendido verdaderamente los príncipes, que éste es el Cristo?

7:27 Mas éste, sabemos de dónde es; y cuando viniere el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.

El enemigo había estado trabajando duro propagando mentiras acerca de la venida del Cristo (o Mesías), y aparentemente, había convencido a mucha gente que cuando Cristo viniera,

ninguno sabría de donde era. Tenga la seguridad que el mismo enemigo también estará propagando mentiras acerca de la segunda venida).

7:28 Entonces clamaba Jesús en el Templo, enseñando y diciendo: Y a mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; pero no he venido de mí mismo; mas el que me envió es verdadero, al cual vosotros no ignoráis.

7:29 Pero yo le conozco, porque de él soy, y él me envió.

7:30 Entonces procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano, porque aún no había venido su hora.

7:31 Y muchos del pueblo creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando viniere, ¿hará más señales que las que éste hace?

7:32 Los fariseos oyeron al pueblo que murmuraba de él estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes y los fariseos enviaron servidores que le prendieran.

Los príncipes de los sacerdotes y de los fariseos temían que ellos perderían el control del pueblo.

7:33 Y Jesús dijo: Aún un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió.

7:34 Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir.

7:35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se ha de ir éste que no le hallemos? ¿Se ha de ir a los esparcidos entre los griegos, y a enseñar a los griegos?

7:36 ¿Qué dicho es éste que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir?

Jesús se estaba refiriendo a los acontecimientos antes de su muerte, resurrección, y ascensión a la diestra de su Padre.

7:37 Mas en el postrer día, el día grande de la Fiesta, se puso de pie y clamó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

7:38 El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.⁴⁴

7:39 (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él; porque aún no era dado el Espíritu Santo, porque Jesús aún no era glorificado.)

7:40 Entonces muchos del pueblo, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es el profeta.

7:41 Otros decían: Este es el Cristo. Algunos sin embargo decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

7:42 ¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, vendrá el Cristo?

A la mayoría de ellos, nunca se le ocurrió que el profeta descrito por Moisés pudiera ser el Cristo, ni Jesús intentó aclarar algo acerca de esta controversia. Él pudo haber llamado a su madre, a otros miembros de su familia, o aún sus vecinos para testificar que él realmente había nacido en Belén y era de la lí-

44 La Escritura que Jesús se está refiriendo es difícil de localizar. Solamente hay un manojo de Escrituras que mencionan “agua viva”. La única que puedo encontrar que posiblemente se relaciona es: *Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas; la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno* (Zacarías 14:8). En el contexto de lo que Jesús dijo antes, esta Escritura por tanto, describiría la venida de la plenitud del Espíritu en el Día del Señor. (La efusión en el día de Pentecostés fueron las arras o anticipo del Espíritu, 2 Corintios 1:22; Efesios 1:13, 14).

nea de David. Sin embargo, en todo y a través de todo, Jesús se limitó a conformarse a la voluntad de su Padre.

7:43 Así que había disensión entre el pueblo por él.

7:44 Y algunos de ellos querían prenderle; mas ninguno echó sobre él manos.

7:45 Y los servidores vinieron a los sumos sacerdotes y a los fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?

7:46 Y los servidores respondieron: Nunca ha hablado nadie así como este hombre.

Había división y aun confusión entre el pueblo por causa de Jesús, la mayor parte relacionada al interrogante de su identidad. Sin embargo, los servidores de los sacerdotes y fariseos que habían sido enviados a arrestarlo fueron tocados con admiración –e incluso asombro– en la manera de hablar de Jesús que se hallaron incapaces de cumplir con sus órdenes.

La actitud de Jesús no había sido la de un hombre intentando defenderse como si estuviera delante de un tribunal terrenal. Aun los siervos de los sacerdotes y de los fariseos pudieron ver que él estaba manifestando la presencia y la gloria de Dios.

7:47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿Habéis sido también vosotros engañados?

7:48 ¿Ha creído en él alguno de los príncipes, o de los fariseos?

7:49 Sino este pueblo que no sabe la ley, malditos son.

Los fariseos obviamente sintieron que ellos tenían no solamente intelecto superior sino un conocimiento superior de la ley, y menospreciaban a aquellos que no compartían su conocimiento, llamándolos malditos. Realmente, era a la inversa. Los fariseos deberían haber sabido que fallar en guardar aun

un punto de la ley traería la maldición de toda la ley sobre el infractor.

7:50 Les dice Nicodemo (el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos):

7:51 ¿Nuestra ley juzga por ventura a un hombre, si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho?

7:52 Respondieron y le dijeron: ¿No eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta.

7:53 Y se fue cada uno a su casa.

Los servidores rehusaron arrestar a Jesús, Nicodemo dio testimonio público con una declaración que favorecía a Jesús, y los príncipes de los sacerdotes y de los fariseos se fueron cada uno a su casa, mas convencidos en deshacerse de este advenedizo.

Juan 8

8:1 Y Jesús se fue al monte de las Olivas.⁴⁵

Oremos

Señor, que podamos estar dispuestos a buscar tu reino y tu justicia en lugar de nuestra propia justicia. Que escribas tus leyes en nuestros corazones y en nuestras almas. Amén.



45 Esta es la decimotercera y final mención del Monte de las Olivas en la Escritura. El número trece simboliza el reino de Dios. Recuerde que cuando Jesús caminaba con sus doce discípulos predicando el reino de Dios, eran trece en total.



Capítulo 8

Confrontación en el Templo

Juan 8

8:1 *Y Jesús se fue al monte de las Olivas.*

8:2 *Y por la mañana volvió al Templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.*

Jesús no pasó la noche en la ciudad de Jerusalén. Él prefirió la atmósfera más pacífica del Monte de las Olivas.

8:3 *Entonces los escribas y los fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio,*

8:4 *le dicen: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando;*

8:5 *Y en la ley de Moisés nos mandó apedrear a las tales. Tú pues, ¿qué dices?*

En una ocasión anterior, Jesús había dicho: ¹⁷No penséis que he venido para desatar la ley o los profetas; no he venido para desatarla, sino para cumplirla. ¹⁸Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pe-

recerá de la Ley, hasta que todas las cosas sean cumplidas (Mateo 5:17-18). ¿Qué diría él ahora?

*8:6 Mas esto decían tentándole, para poder acusarle.
Pero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra
con el dedo.*

Ha habido bastante especulación durante siglos sobre lo que Jesús exactamente pudo haber escrito con su dedo en tierra. Aquí está por lo menos parte de lo que pienso, él pudo haber escrito: *Y cuando un hombre tuviere acto carnal con mujer, y ella fuere esclava desposada con alguno, y no estuviere completamente rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, ambos serán azotados; no morirán por cuanto ella no es libre* (Levítico 19:20).

Recuerde que una mujer puede representar simbólicamente una congregación entera. En este momento, todo Israel fue una “esclava” bajo la ley, porque Jesús todavía no había completado su obra de redención. Aquellos que bajo la ley todavía no han sido completamente rescatados, ni les ha sido dada su libertad, y así Jesús vino a salvarlos a ellos (y a nosotros). En nuestro estado natural, todos nosotros somos esclavos a la carne y al pecado, por lo cual debemos ser redimidos (Levítico 25:55).

*8:7 Y como perseveraban preguntándole, se enderezó,
y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, sea el
primero en arrojar la piedra contra ella.*

*8:8 Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en
tierra.*

Creo que Jesús continuó haciendo el caso legal que de esta mujer (y la nación entera, incluyendo a cada uno de los acusadores) estaban en esclavitud al pecado, y bajo la ley, los esclavos son tratados diferente de aquellos que son libres. Las palabras escritas de Jesús también pueden haberlos cuestionado porque sus acusadores solamente habían traído a la mujer involucrada en el adulterio. ¿Dónde estaba el hombre? Jesús puede incluso,

haber estado escribiendo los nombres de sus acusadores y los pecados específicos que habían cometido.

8:9 Oyendo pues ellos esto (redargüidos de la conciencia), se salían uno a uno, comenzando desde los más viejos (hasta los postreros), y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

8:10 Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, le dijo: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

Recuerde que con el propósito para que una persona acusada sea condenada en asuntos de vida o muerte, eran requeridos dos o tres testigos, y estos testigos se suponía que lanzarían las primeras piedras (Deuteronomio 17:6-7; 19:15). Antes que Jesús pudiera terminar lo que estaba escribiendo en tierra, los acusadores de la mujer, todos se habían ido, uno por uno, comenzando desde el más viejo. El hecho de que ellos salieran uno por uno, puede indicar que Jesús ponía individualmente la atención en cada uno de ellos. En breve, ningún testigo permanecía en escena.

8:11 Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

Los hijos de Israel recibieron la ley en dos tablas de piedra porque rehusaban continuar oyendo la voz del Señor. Solamente querían oír de Dios a través de un intermediario, y esto los distanció de la necesaria gracia de Dios. Sin esa gracia, era legalmente apropiado y aún necesario tener disponible la pena de muerte. Sin embargo, con el advenimiento de Jesucristo, todo cambió. Si la mujer abrazara la palabra personal que Jesús le dio, a ella se le daría la suficiente gracia para cumplir con su directiva. Bajo las circunstancias, la necesidad de la pena de muerte podría ser abolida bajo el nuevo pacto, y la ley de Dios podía ser escrita en su corazón y en su alma.

8:12 *Y les habló Jesús otra vez, diciendo: YO SOY la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.*

De nuevo Jesús pronunció el sagrado nombre de Dios (YO SOY) y lo asoció a él mismo como la luz del mundo. El Padre tiene existencia eterna, y Jesús también.

8:13 *Entonces los fariseos le dijeron: Tú de ti mismo das testimonio; tu testimonio no es verdadero.*

Los fariseos legalistas estaban malhumorados por el espectacular fracaso de su caso contra la mujer que se habían tomado tal cautela para atraparla en el mismo acto del adulterio. Ellos estaban también avergonzados por el fracaso de su complot, y decidieron recuperar su pérdida de prestigio desafiando la autoridad de Jesús para dar testimonio de su propia identidad.

8:14 *Respondió Jesús, y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy.*

8:15 *Vosotros según la carne juzgáis; mas yo no juzgo a nadie.*

8:16 *Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy solo, sino yo y el que me envió, el Padre.*

8:17 *Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.*

8:18 *YO SOY el que doy testimonio de mí mismo, y da testimonio de mí el que me envió, el Padre.*

En su respuesta, Jesús duplica en el nombre (naturaleza) de Dios Padre. Jesús no juzga a nadie según la carne. Sin embargo, los juicios que él pronuncia como Dios son un asunto enteramente diferente. Como Dios, Jesús fue completamente capaz de perdonar pecados, aun antes de su muerte y resurrección. Este

es otro punto muy importante en el caso de la mujer atrapada en adulterio.

8:19 *Y le decían: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocierais, a mi Padre también conoceríais.*

Cuando Jesús dice, *si a mí me conocierais*, él quiere decir, “si me hubierais reconocido por quien realmente soy”.

8:20 *Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas, enseñando en el Templo; y nadie le prendió; porque aún no había venido su hora.*

Sus enemigos indudablemente deseaban poner sus manos sobre Jesús y matarlo por lo que ellos consideraban como blasfemia.

8:21 *Y les dijo otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, mas en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir.*

Aquellos que mueren en sus pecados no estarán con Jesús.

8:22 *Decían entonces los judíos: ¿Se ha de matar a sí mismo, que dice: a donde yo voy, vosotros no podéis venir?*

Después de su muerte y resurrección, Jesús ascendería *por encima de todos los cielos* (Efesios 4:10).

8:23 *Y les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.*

8:24 *Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis.*

No es suficiente creer en un Jesús histórico quien murió en una cruz. Debemos creer (y depender enteramente) en él como el Hijo de Dios vivo.

8:25 *Y le decían: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: El que al principio también os he dicho.*

8:26 *Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; mas el que envió, es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo en el mundo.*

8:27 *Pero no entendieron que él les hablaba del Padre.*

8:28 *Les dijo pues, Jesús: cuando levantareis al Hijo de hombre, entonces entenderéis que YO SOY, y que nada hago de mí mismo; mas como mi Padre me enseñó, esto hablo.*

8:29 *Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre.*

Jesús se describió como el templo de su Padre (Mateo 12:6; Juan 2:19-21) porque el Padre moraba en él por la plenitud del Espíritu.

8:30 *Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.*

Muchos rechazaron a Jesús (quien es la personificación de la verdad), pero muchos creyeron en él. Pocos pudieron permanecer indiferentes. Este es todavía el caso hoy.

8:31 *Y decía Jesús a los judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciéreis en mis palabras, seréis verdaderamente mis discípulos;*

8:32 *y conoceréis la Verdad y la Verdad os libertará.*

Aún ahora, muchas personas parecen pensar que no es necesario permanecer en la palabra de Jesús. Sin embargo, entre más sabemos de la verdad (y Jesús es la verdad), más nos daremos cuenta de nuestra insuficiencia e inevitable necesidad de permanecer en comunión con él.

8:33 *Y le respondieron: Simiente de Abraham somos, y jamás servimos a nadie, ¿cómo dices tú: Seréis libres?*

8:34 *Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es esclavo de pecado.*

Cuando somos siervos del pecado, no somos libres para hacer la voluntad de Dios. Este es el caso de la mujer atrapada en adulterio. Jesús la dejó libre para *ir y no pecar más*.

8:35 *Y el esclavo no permanece en casa para siempre; mas el hijo permanece para siempre.*

8:36 *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

Solamente podemos permanecer *en casa para siempre* si hemos nacido de nuevo de arriba por el Espíritu y llegamos a ser parte del cuerpo de Cristo.

8:37 *Sé que sois simiente de Abraham, mas procuráis matarme,⁴⁶ porque mi palabra no cabe en vosotros.*

8:38 *Yo, lo que he visto con mi Padre, hablo; y vosotros lo que habéis visto con vuestro padre, hacéis.*

8:39 *Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Les dice Jesús: si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.*

¿Cuáles son las obras de Abraham?

Por una cosa, y *creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia* (Romanos 4:3). Por otra, él siguió a Dios por fe, *mas el justo en su fe vivirá* (Habacuc 2:4b).

46 Cuando Jesús dice, *más procuráis matarme*, él se estaba refiriendo a la nación corporal judía.

8:40 *Pero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham.*

8:41 *Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Le dijeron entonces: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.*

8:42 *Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él me envió.*

Aquellos que son hijos de Dios por fe aman a Jesús. También aman a todos los demás que aman a Jesús, debido al vínculo compartido con Dios por el Espíritu.

8:43 *¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra.*

8:44 *Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.*

8:45 *Y porque yo digo Verdad, no me creéis.*

Aquellos que abrazan la verdad (eso es, aquellos que verdaderamente creen en Jesús, quien es la misma esencia de la verdad) llegan a ser hijos de Dios. Aquellos que abrazan las mentiras del enemigo, de otra parte, llegan a ser hijos del diablo. Las mentiras y el asesinato están asociados y directamente opuestas a la verdad. Una cosa es ser un esclavo a la carne y al pecado, pero otra, escoger voluntariamente la mentira sobre la verdad. Esta es la diferencia entre la mujer atrapada en adulterio y los enemigos de Jesús. La mujer confiaba en Jesús, y la dejó libre para *irse y no pecar más*. Aquellos que rehúsan creer en él –y

quienes así rechazan la verdad– no pueden entender su mensaje porque la verdad que él habla no se acomoda con las mentiras que ellos han aceptado del Padre de la Mentira.

8:46 *¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?*

8:47 *El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.*

8:48 *Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y tienes demonio?*

Incapaces de enfrentar el hecho de que Jesús hablaba la verdad, los judíos afirmaban que él era un Samaritano poseído por un demonio. No solamente fallaron en no creer, su discernimiento era ciento ochenta grados opuesto.

8:49 *Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me habéis deshonrado.*

8:50 *Y no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga.*

Es el Padre quien busca la gloria de Jesús; es el Padre quien juzga. De hecho, el día vendrá cuando todo el cuerpo de Cristo será glorificado (Romanos 8:30).

8:51 *De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre.*

8:52 *Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, ¿y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre?*

8:53 *¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los profetas murieron; ¿quién te haces?*

8:54 *Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios;*

8:55 *Y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros mentiroso, mas le conozco, y guardo su palabra.*

8:56 *Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vio, y se gozó.*

La Sagrada Escritura claramente manifiesta que nadie ha visto alguna vez al Padre en ningún momento. Por tanto, cuando el SEÑOR se le apareció a Abraham en forma de hombre (Génesis 18), podemos inferir que este fue un encuentro directo con el Señor Jesucristo.⁴⁷

8:57 *Le dijeron entonces los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?*

8:58 *Les dijo Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, YO SOY.*⁴⁸

A los profetas les fue permitido pronunciar el nombre sagrado si ellos estaban directamente bajo la unción del Espíritu de Dios. Sin embargo, cuando Jesús persistía en aplicar este nombre a sí mismo, causaba profunda consternación entre los judíos, muchos de los cuales pensaron que debería ser inmedia-

47 *A Dios nadie le vio jamás; el Unigénito hijo, que está en el seno del Padre, él nos lo declaró* (Juan 1:18).

48 El nombre sagrado de Dios es YO SOY (Éxodo 3:14). Los judíos creían que sería una blasfemia decir este nombre en voz alta, entonces, ellos lo escribieron con cuatro consonantes (YHWH) y leído como Adonai (Señor) en los escritos sagrados de las Escrituras. En muchas traducciones Inglesas de la Biblia, incluyendo la Biblia del Jubileo, este nombre sagrado es dado como SEÑOR (todo en mayúscula) cerca de 7.000 veces. Cuando este nombre se usa en el N.T. La Biblia del Jubileo lo da como YO SOY (de nuevo todo en mayúscula).

tamente apedreado a muerte por lo que ellos lo miraban como blasfemia.

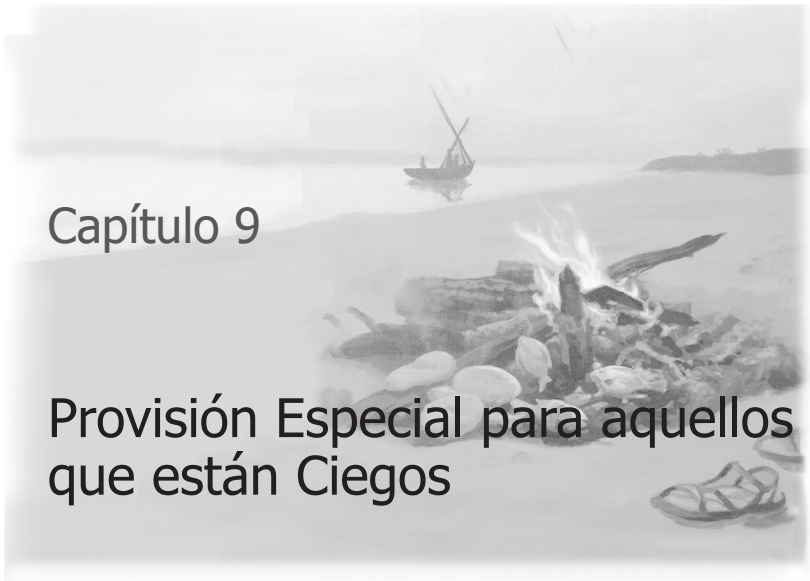
8:59 Tomaron entonces piedras para tirarle; mas Jesús se encubrió, y salió del Templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.

Los enemigos de Jesús eran también los enemigos de su Padre. Fueron incapaces de entender su discurso porque no podían oír su palabra (versículo 43); en lugar de eso, ellos bloquearon sus oídos con mentiras. Ahora, enfurecidos, ellos buscaron atacarlo con piedras, sin entender que Jesús eligió encubrirse, y simplemente, *atravesando por en medio de ellos, se fue.*

Oremos

Señor, que podamos tener oídos para oír y ojos para ver. Que podamos abrazar voluntariamente la verdad y ser libres sin importar el costo. Amén.





Capítulo 9

Provisión Especial para aquellos que están Ciegos

La anterior escena de confrontación con los líderes religiosos en el templo, justamente había terminado con Jesús encubriéndose a sí mismo y saliendo de en medio de ellos para evitar ser apedreado.

Juan 9

9:1 Y pasando Jesús, vio un hombre ciego desde su nacimiento.

Todos nosotros nacimos en este mundo espiritualmente ciegos. A menos que volvamos a nacer de arriba por el Espíritu de Dios, es imposible para cualquiera de nosotros percibir el ámbito espiritual.

9:2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?

9:3 Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Si todos nacimos espiritualmente ciegos, se deduce que nuestra ceguera no resultó de nuestro pecado o de los pecados de nuestros padres inmediatos (Romanos 5:14). Por supuesto, esto no quiere decir, que podemos excusarnos o ignorar la conducta de Adán y Eva y el engaño de la serpiente que condujo a la maldición y a la muerte, pero, aun así, Jesús continúa deseando que las obras de Dios sean manifiestas en cada uno de nosotros.

Porque Dios *no quiere que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento* (2 Pedro 3:9; además ver Mateo 18:14).

Cuando Dios creó los cielos y la tierra y el hombre, él pronunció que todo era *muy bueno*. Sin embargo, él estaba muy consciente que, dándole libre albedrío al hombre, él estaba abriendo la puerta a la posibilidad de la rebelión de Adán. Cuando se levantó esta rebelión, Dios tenía un plan de redención que estaba determinado desde el mismo principio, por lo cual es que Jesús es descrito como *el Cordero de Dios* (Juan 1:29, 36) *ya ordenado desde antes de la fundación del mundo* (1 Pedro 1:19-20).

En este mundo caído ahora, el nacimiento de los niños está acompañado de dolores que no existían anteriormente (Génesis 3:16), y el hombre debe trabajar por su alimento con el sudor de su frente hasta que regrese a la tierra de donde fue tomado (Génesis 3:19). Los hombres y las mujeres están sujetos a la ley del pecado y de la muerte y son nacidos en oscuridad espiritual. Sin embargo, tenemos la oportunidad de responder a la luz, y es posible para nosotros obtener justicia, si bien en una sola manera, la cual es por la fe en Jesús, así que *la ley del Espíritu de vida en Cristo, Jesús*, puede librarnos de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2). Dios, en su infinita sabiduría, ha permitido continuar esta situación por los pasados seis mil años mas o menos. Sin embargo, esta gran oportunidad, no estará indefinidamente disponible.

9:4 *A mí me conviene hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede obrar.*

Hay un momento cuando la oportunidad puede ser tomada (el día) y un tiempo cuando la oportunidad ha pasado (la noche), *y toda voluntad debajo del cielo, tiene su tiempo determinado* (Eclesiastés 3:1b). Cuando tenemos la oportunidad para escoger, seremos responsables de nuestra elección (Hebreos 9:27).

9:5 *Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo.*

Jesús dijo a sus discípulos, *vosotros sois la luz del mundo* (Mateo 5:14). Esto presagia el cuerpo de Cristo de muchos miembros.

9:6 *Esto dicho, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó el lodo sobre los ojos del ciego,*

Bajo la ley judía, escupir sobre alguien hacía a esa persona ceremonialmente inmundada (Números 12:14). Además, si un judío llegaba a enojarse en extremo acerca de algo, podían echar polvo al aire en un intento de hacer inmundos a todos alrededor (Hechos 22:23). Así Jesús habría sido visto como volviendo al hombre inmundo para sanarlo previamente. ¿Por qué haría esto? Porque además, él quiso mostrarnos a todos nosotros que nuestra forma natural de ver y percibir cosas es inmundo.

9:7 *y le dijo: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa, si lo declaras, Enviado). Y fue entonces, y se lavó, y volvió viendo.*

No seremos capaces de ver apropiadamente en el ámbito espiritual a menos que seamos santificados y limpiados *en el lavamiento del agua por la palabra* (Efesios 5:25-27). No es sino hasta que oigamos la palabra de Jesús, y empecemos a obedecer

cuando él nos envía a hacer algo, que nuestra visión espiritual empezará a funcionar.

9:8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿no es éste el que se sentaba y mendigaba?

En aquella sociedad en ese tiempo, porque este hombre era ciego, no tenía mucho que escoger sino ser un mendigo. Cuando somos ciegos espiritualmente, tendemos a comportarnos en una manera similar, mendigamos continuamente por guía de otros o dependiendo de ellos por perspicacia y consejo. Pero después que Jesús abra nuestros ojos, somos capaces de seguirlo con confianza, y no nos sentimos más compelidos a depender de terapeutas o directores espirituales. Cuando Jesús abra nuestros ojos, una de las primeras cosas que vemos es que no somos el centro del universo. Esto puede inducir a un complejo “pobre de mí” al principio, pero tal respuesta pronto se disipa en el esplendor de la luz de Jesús mientras él nos alinea con la verdad (en la terminología de Dios de acuerdo a su uso en las Escrituras, esto se llama “reconciliación”).

9:9 Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy.

¿Yo soy?

YO SOY es el nombre (o naturaleza) de Dios. Dios quiere colocar su nombre sobre nosotros de manera que podamos estar confiados de nuestra existencia eterna en la nueva vida que hemos encontrado en Jesucristo.

9:10 Entonces le decían: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

A pesar de todas las mentiras que se nos han dicho por entidades que se extienden desde la serpiente en el huerto del Edén a aquellos que se consideran hoy autoridades morales, solamente hay un camino para que nuestros ojos espirituales sean abier-

tos, solamente un camino fuera de nuestra ceguera espiritual, y ese es para nosotros conocer a Jesús, aceptarlo como Señor, e ir dondequiera que él nos envíe.

9:11 Respondió él y dijo: Un hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.

9:12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está aquel? Él dijo: No sé.

Jesús no sanó a ese hombre como un medio de llamar la atención hacia sí mismo. Él no tenía interés de hacer alarde del antes hombre ciego alrededor del pueblo para impresionar a la multitud. Entre tanto, que el hombre lavó el barro de sus ojos en el estanque de Siloé y encontró que su vista había sido restaurada, Jesús había desaparecido, y el hombre que él había sanado no sabía dónde estaba.

9:13 Llevaron a los fariseos al que antes había sido ciego.

9:14 Y era sábado cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

Virtualmente, cada detalle del relato asombroso del hombre que había estado ciego desde su nacimiento era políticamente incorrecto desde la perspectiva de un judío religioso. Para colmo, era el día Sábado⁴⁹ cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

9:15 Y le volvieron a preguntar también los fariseos de qué manera había recibido la vista. Y les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

⁴⁹ Jesús se mantenía realizando poderosas señales y milagros en el día Sábado de acuerdo a la voluntad de su Padre – un hecho que muy bien puede tener un significado profético para nosotros mientras entramos en el séptimo día profético (el séptimo milenio) en vísperas de su segunda venida.

9:16 Entonces unos de los fariseos le decían: Este hombre no es de Dios, que no guarda el sábado. Y otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.

Los fariseos sabían de su extensivo estudio de las Escrituras, y que solamente Dios puede abrir los ojos de los ciegos. Ellos estaban conscientes que éste era uno de los milagros específicos que tendrían lugar en la venida del Mesías (Salmo 146:8 e Isaías 29:18; 35:5; 42:7).

9:17 Vuelven a decir al ciego: ¿Tú, qué dices del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

Un profeta es alguien que es enviado de Dios y quien habla las palabras de Dios en lugar de las suyas.

9:18 Mas los judíos no creían de él, que había sido ciego, y hubiera recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista;

9:19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

Los judíos y los fariseos parecían estar primordialmente interesados en descubrir exactamente cómo el hombre ciego recibió su vista, pero esta actitud era estrictamente una cortina de humo. Ellos no querían tratar con las implicaciones de lo que había sucedido y quien lo había hecho, ni pudieron resignarse a enfrentar el hecho de que la restauración de la vista de este hombre era indudablemente una señal profética mayor.

9:20 Les respondieron sus padres y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;

9:21 mas cómo vea ahora, no sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos; él tiene edad, preguntadle a él; él hablará de sí.

9:22 *Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos; porque ya los judíos habían conspirado, que si alguno confesaba ser él el Cristo, fuera expulsado de la sinagoga.*

9:23 *Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.*

9:24 *Así que, volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que este hombre es pecador.*

9:25 *Entonces él respondió, y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.*

El testimonio personal del hombre que había estado ciego envió un poderoso mensaje que disipó la cortina de humo religiosa detrás de la cual los judíos habían estado escondiéndose.

9:26 *Y le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?*

9:27 *Les respondió: Ya os lo he dicho, y lo habéis oído; ¿qué más queréis oír? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?*

Después que el Señor ha abierto los ojos a algunos y ellos ven claramente; después que su discernimiento espiritual está funcionando perfectamente; después que ellos pueden leer la Biblia y sus profundidades son reveladas a ellos por el Espíritu; después que el Señor abre su entendimiento en relación a toda la creación y empieza a revelar su plan y propósito para todo; después que se encuentran meditando día y noche mientras el Señor habla directamente a su conciencia, su corazón, y su alma; entonces, ellos no serán más engañados por la falsa piedad, la justicia propia, y el humanismo religioso cuyos proponentes intentan tramarlos con doctrinas, pensamiento teológico, y las

políticas del control humano. Esta persona ahora es capaz de proclamar gozosamente que, *habiendo yo sido ciego, ahora veo.*

9:28 Y le maldijeron, y dijeron: Tú seas su discípulo; pero nosotros discípulos de Moisés somos.

9:29 Nosotros sabemos que a Moisés habló Dios; mas éste no sabemos de dónde es.

Dios continúa levantando testigos y los envía a testificar a aquellos que están envueltos en franquicias religiosas. Aquellos que están faltos de discernimiento espiritual siempre quieren saber:

¿De dónde eres?

¿Quién es su cubierta (eso es, su “pastor” o guía espiritual o consejero)?

¿Dónde llevó a cabo sus estudios teológicos?

¿Cuál es su escatología?

¿Dónde se congrega?

¿Cómo hizo esto? ¿Cómo hizo aquello? Y así sucesivamente.

Estas preguntas por supuesto, eran irrelevantes en el caso de hombres como Moisés, Elías, Jesús o los apóstoles del Nuevo Testamento. Dios mismo los respaldó con señales y milagros poderosos, y no importaba que ellos no tenían credenciales terrenales. Ellos simplemente eran capaces de declarar, “vengo de la presencia de Dios”.

9:30 Les respondió aquel hombre, y les dijo: Por cierto, maravillosa cosa es ésta, que vosotros no sabéis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.

9:31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a éste oye.

9:32 *Desde el siglo no fue oído, que abriera alguno los ojos de uno que nació ciego.*

9:33 *Si éste no fuera venido de Dios, no pudiera hacer nada.*

Para el hombre cuya visión había sido restaurada, esto era elemental. El hecho de su sanidad le dio el coraje para confrontar a los intelectuales magos religiosos con la corta y sencilla verdad.

9:34 *Respondieron, y le dijeron: En pecados eres nacido del todo, ¿y tú nos enseñas? Y le echaron fuera.*

Los judíos y fariseos no les importaba tener un hombre ciego en su congregación, pero ellos fuertemente objetaron cuando Jesús intervenía. Jesús había abierto sus ojos espirituales, así como físicamente, y estos hombres ahora lo percibían como una amenaza a su autoridad usurpada sobre el pueblo de Dios.

9:35 *Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?*

Tan pronto como este hombre desconocido se dio cuenta que su visión había sido restaurada, él supo que Jesús le había sanado, pero no pudo encontrarlo para darle gracias (versículo 12). Ahora él se había declarado a favor de la verdad, aun enfrente de endurecidos líderes religiosos quienes le habían echado de su sinagoga por esta actitud, él no tuvo que buscar a Jesús porque Jesús vino buscándolo a él. Y habiéndole encontrado, Jesús fue directo al asunto, inmediatamente le preguntó si creía en el Hijo de Dios.

9:36 *Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?*

9:37 *Y le dijo Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es.*

9:38 *Y él dice: Creo, Señor; y le adoró.*

Al Señor le gusta cultivar en nuestros corazones y luego plantar semillas de fe. Jesús abrió los ojos del hombre ciego de manera que pudiera verlo. Preguntó al hombre si creía *en el Hijo de Dios*, y respondió la pregunta del hombre acerca de la identidad del Hijo de Dios. *Y le has visto, y el que habla contigo, él es.*

Jesús es el mismo ayer, hoy y por siempre. Él sigue revelándose y derramando su gracia sobre las personas, incluso, personas improbables como nosotros, de manera que podemos tener un fuerte fundamento para nuestra fe.

9:39 *Y dijo Jesús: Yo, para juicio he venido a este mundo; para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.*

Después que el hombre ciego formalmente creyó y adoró a Jesús, la siguiente frase que Jesús le habló está relacionada con revelación y juicio.

9:40 *Y oyeron esto algunos de los fariseos que estaban con él, y le dijeron: ¿Somos nosotros también ciegos?*

Algunos de los fariseos ahora se preguntaban si habría algo de verdad en las palabras de Jesús después de todo. Otros pueden haber hecho satíricamente la pregunta.

9:41 *Les dijo Jesús: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado; mas ahora porque decís: Vemos, por tanto vuestro pecado permanece.*

Bajo la ley, hay una provisión especial para aquellos que están ciegos (Levítico 19:14; Deuteronomio 27:18). Una persona ciega no es responsable por su inhabilidad para ver. Sin embargo, aquellos que se declaran ellos mismos ser expertos religiosos, son responsables no solamente de su propio pecado, sino también hasta cierto punto, por los pecados de aquellos a quienes indujeron al error.

Oremos

Señor, te pedimos que, aunque podemos disfrutar de una aparente posición de prosperidad en este mundo, que tú abrirás nuestros ojos para que podamos ver desde la perspectiva de tu realidad. Que podamos ver a las personas (incluyéndonos a nosotros mismos) como tú nos ves. Que podamos confiar completamente en ti en lugar de apoyarnos en nuestro propio entendimiento. Amén.





Capítulo 10

El Buen Pastor

Las parábolas encontradas en Juan 10 son las que Jesús dijo en el contexto de un intenso debate con los judíos y fariseos en relación a la sanidad de un hombre que había sido ciego desde su nacimiento. Deseando dar a sus oídos la oportunidad de entender quién era y por qué había venido, continuó ocupándose de los asuntos que habían estado en discusión.

Juan 10

10:1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal es ladrón y robador.

Aquellos que no entran por la “puerta” no son verdaderos pastores. Ellos son ladrones y robadores. El legítimo pastor de las ovejas usa la puerta.

¿Cuántos ladrones y robadores continúan haciendo estragos entre las ovejas de Dios hoy?

10:2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

10:3 *A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.*

10:4 *Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.*

Aquellos que oyen su voz y reconocen que esa es la voz del pastor le seguirán. Mientras oímos su voz y seguimos las instrucciones de Jesús, nuestros corazones estarán limpios y nuestra visión será aclarada, *porque los limpios de corazón...verán a Dios* (Mateo 5:8).

10:5 *Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.*

10:6 *Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía.*

Para aquellos que no entendieron la parábola que Jesús les dijo que eran incapaces de seguirlo, sus corazones nunca fueron limpios, y ellos nunca pudieron percibir quién era y es él.

Las autoridades religiosas estaban celosas de Jesús porque muchas personas estaban siguiéndole, y cada señal y milagro que Jesús realizaba, atraía más personas a él. Los líderes del templo y las sinagogas utilizaban el temor para conservar al pueblo sometido, exagerando las tesis de la ley tan grandemente y aplicando reglas tan estrictamente que era casi imposible para la persona común no estar cargada continuamente con la culpa de infracciones seriales, pero ésta no es la manera del Buen Pastor.

10:7 *Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: YO SOY la puerta de las ovejas.*

10:8 *Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores; mas no los oyeron las ovejas.*

10:9 *YO SOY la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.*

Jesús es la puerta. Cualesquiera de los líderes religiosos que no están directamente comisionados por él no son en absoluto pastores sino ladrones y robadores, y las verdaderas ovejas de Dios no los oirán. Jesús continúa usando el nombre sagrado de Dios (YO SOY), vinculándose él mismo al nombre de Dios a todo lo largo del Antiguo Testamento. Él y el Padre han trabajado juntos desde el principio de la creación.

Quienquiera que entra por Jesús *será salvo; y entrará, y saldrá*. Nosotros entraremos y tendremos comunión con Jesús y con aquellos que son suyos, y también podremos salir y vencer el mundo.

10:10 *El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir las ovejas; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

Aquellos como el diablo quienes robarían, matarían, y destruirían las ovejas de Jesús no tienen habilidad para sanarlas o defenderlas. Solamente Jesús puede proveer a sus ovejas con salud salvadora y protección.

10:11 *YO SOY el buen pastor; el buen pastor su alma da por sus ovejas.*

Esto obra en ambas formas, para aquellos que pertenecen al buen pastor también estarán dispuestos a poner sus vidas por Jesús y por los hermanos (1 Juan 3:16).

10:12 *Mas el asalariado, y que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebató, y esparce las ovejas.*

10:13 *Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y las ovejas no le pertenecen.*

10:14 *YO SOY el buen Pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.*

Jesús conoce todo acerca de las ovejas porque él es una. Él no solamente es el León de la tribu de Judá, él también es el Cornero de Dios.

10:15 Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi alma por las ovejas.

10:16 También tengo otras ovejas que no son de este corral, aquellas también me conviene traer, y oirán mi voz; y se hará un corral, y habrá un pastor.⁵⁰

En Cristo no hay judío, ni gentil sino un hombre nuevo (Gálatas 3:28-29; Efesios 2:11-22), ni deberíamos imaginarnos que siempre habrá muchos pastores y muchos rebaños. Aunque hay muchas congregaciones de creyentes, solamente hay un cuerpo de Cristo (Efesios 4:4), y Jesús es el *Gran Pastor de las ovejas por la sangre del Testamento eterno* (Hebreos 13:20).

10:17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi alma, para volverla a tomar.

10:18 Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Aunque Jesús estaba haciendo estas sorprendentes declaraciones exactamente en frente de los judíos, la mayoría de ellos permanecieron –o encontraron conveniente para que parecieran– ser olvidadizos a su significado.

10:19 Y volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.

10:20 Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿para qué le oís?

10:21 Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado; ¿puede un demonio abrir los ojos de los ciegos?

50 Griego *poimen*.

Los demonios no pueden abrir los ojos de los ciegos (es al contrario). Los asalariados (12-13) probablemente estarían dispuestos a intentarlo, pero también carecen de esa clase de poder. Solamente Jesús puede abrir los ojos de los ciegos, y él desea trabajar en, y a través de aquellos que él escoge.

10:22 Y se hacían las Encenias (dedicación) en Jerusalén; y era invierno;

10:23 Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón.

10:24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo quitas nuestra alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

10:25 Les respondió Jesús: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí;

10:26 mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

10:27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen;

Por tercera vez en este capítulo, Jesús define sus ovejas como aquellos que oyen o conocen su voz.

10:28 y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano.

10:29 Mi padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

10:30 Yo y el Padre una cosa somos.

Su Padre, quien es más grande que todos, da las ovejas a Jesús, y Jesús da a sus ovejas la vida eterna. Nadie puede arrebatar las ovejas de Jesús de su mano, ni puede nadie arrebatarlas de la mano del Padre. Estar en la mano de Jesús es también estar en la mano de su Padre. El deseo de Dios es para que seamos uno

con Jesús, así como Jesús es uno con su Padre (Juan 17). Jesús ha escogido hacer la voluntad de su Padre así que él y el Padre son uno.

10:31 *Entonces volvieron a tomar piedras los judíos para apedrearle.*

10:32 *Les respondió Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de esas me apedreáis?*

10:33 *Le respondieron los judíos, diciendo: Por la buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú siendo hombre, te haces Dios.*

Jesús no fue un hombre sencillo, ni fue un hombre que se hizo Dios, más bien él es Dios, pero vino a la tierra como hombre.

10:34 *Les respondió Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?⁵¹*

Esto está escrito en la ley (en los Salmos), y es verdad en el sentido de que Dios nos ha creado a todos a su imagen y nos ha dado libre albedrío (por la cual somos responsables).⁵²

10:35 *Si dijo, dioses, a aquellos a los cuales fue hecha palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),*

51 El verso citado es: *Yo dije: Vosotros sois dioses. Y todos vosotros hijos del Altísimo* (Salmo 82:6). Es interesante la palabra para Dios en hebreo, *Elohim*, es plural, aunque casi siempre es traducida como singular. (En Hebreo, el plural puede ser usado por énfasis). La Escritura claramente indica: *Oye, oh Israel: el SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es* (Deuteronomio 6:4). Los judíos devotos encontraron casi imposible aceptar que Dios pudiera tener *un Hijo Unigénito* que fuera capaz de representarlo como él es.

52 *Dios está en la congregación de los poderosos; en medio de los dioses juzga* (Salmo 82:1).

10:36 *¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?*

La persona a quien el Padre santificó es colocada aparte exclusivamente para servir al Padre y llevar a cabo su voluntad (y obras).

10:37 *Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.*

10:38 *Mas si las hago, y aunque a mí no me creáis, creed a las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre es en mí, y yo en él.*

10:39 *Por eso procuraban otra vez prenderle; mas él se salió de sus manos;*

10:40 *Y se volvió al otro lado del Jordán, a aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan; y permaneció allí.*

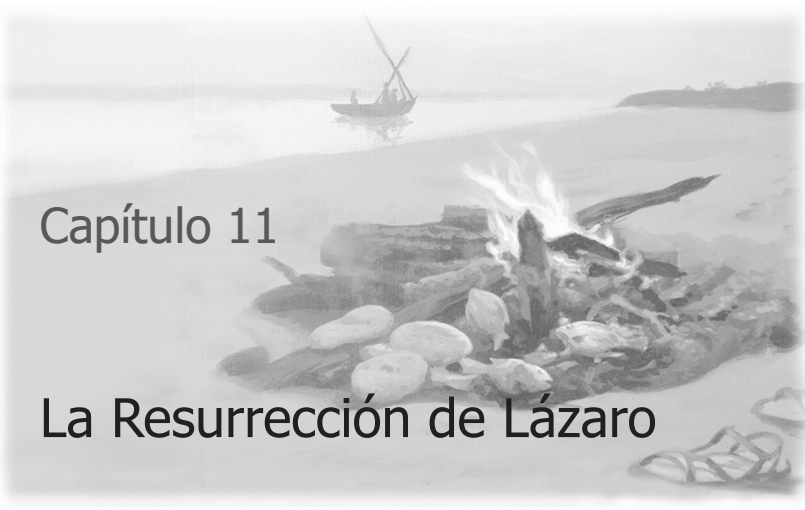
10:41 *Y muchos venían a él, y decían que Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; mas todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.*

10:42 *Y muchos creyeron allí en él.*

Oremos

Señor, te pedimos que podamos entender y asimilar tu Palabra. Que tu Palabra penetre nuestro corazón y nos limpie de corrupción que es inherente en todos nosotros, de manera que lleguemos a ser tus dignos representantes. Amén.





Capítulo 11

La Resurrección de Lázaro

Juan 11

11:1 *Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.*

“**L**ázaro” quiere decir, “sin ayuda”. Él vivía en el pueblo de Betania, que quiere decir, “casa de dátiles”. El dátil viene de una variedad de palma, la cual es un símbolo de justicia (el dátil es entonces, el fruto de justicia). “María” quiere decir, “amargura” (en el sentido de la mirra, el cual es símbolo del camino de la cruz), y “Marta” quiere decir, “dama” (en el sentido de alguien nacido libre).

Lázaro podría representar a cualquiera de nosotros que somos miembros del cuerpo de Cristo. Nosotros vivimos para producir el fruto de justicia (nosotros vivimos en “Betania”). María y Marta son nuestras “hermanas”, y ellas representan las congregaciones de creyentes que conocen acerca del camino de la cruz y quienes son nacidas de nuevo en la libertad de Cristo.

11:2 *(Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con ungüento, y limpió sus pies con sus cabellos).*

Después de la crucifixión, otras mujeres que también se llamaban María, hicieron un esfuerzo acordado para ungir a Jesús (una aventura que falló porque cuando llegaron a la tumba, ya estaba vacía). María de Betania fue la única mujer quien, en efecto, ungió su cuerpo para la sepultura, habiendo derramado su costoso ungüento sobre sus pies, mientras él todavía estaba vivo (Juan 12:3, 7). Ella representa a aquellos, que, usando sus dones y habilidades dadas por Dios, ungen los “pies” de Jesús (los miembros del cuerpo de Cristo quienes caminan aquí sobre esta tierra).

11:3 *Enviaron, pues, sus hermanas a él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo.*

Todos nosotros quienes somos miembros del cuerpo de Cristo (y amados por el Señor), somos enfermos en el sentido que nuestros cuerpos físicos están sujetos a enfermedad y muerte.

11:4 *Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.*

Dios no percibe la muerte desde nuestra perspectiva natural. En su vista, nuestra enfermedad no es para muerte, sino más bien para la gloria de Dios. Su propósito es que, a través de ésta, el Hijo de Dios pueda ser glorificado (y hay aquí un misterio, porque si somos parte del cuerpo de Cristo, eventualmente seremos levantados e incluidos en la gloria de Jesús).

11:5 *Y amaba Jesús a Marta, y a su hermana, y a Lázaro.*

Jesús ama toda la familia de aquellos que moran en Betania (la casa del fruto de justicia). Él considera a aquellos que dan

buen fruto para ser sus propios hermanos y hermanas. Jesús nos ha hecho miembros de su familia.

*11:6 Cuando oyó pues que estaba enfermo,
permaneció aún dos días en aquel lugar donde
estaba.*

Cuando Jesús vivió aquí entre nosotros, él “oyó” acerca de todas nuestras enfermedades. Sin embargo, eso fue hace más de dos mil años aproximadamente (dos días proféticos, en los cuales un día delante del Señor es como mil años). Porque pasados estos dos “días” Jesús permaneció en *el mismo lugar donde estaba*, a la diestra del Padre en los cielos.

*11:7 Luego, después de esto, dijo a sus discípulos:
Vamos a Judea otra vez.*

Jesús pronto regresará a “Judea”. “Judá” quiere decir, “alabanza”, y Judea es la tierra del pueblo de Judá (de aquellos que alaban a Dios). Cuando Jesús regrese, él vendrá con todos sus santos, o discípulos (Judas v.14).

*11:8 Le dicen los discípulos: Rabí, antes procuraban
los Judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?*

Jesús no fue bien recibido por muchos de los judíos en su primera venida. ¿Qué sucederá en su segunda venida?

*11:9 Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El
que anduviere de día, no tropieza, porque ve la luz de
este mundo.*

*11:10 Mas el que anduviere de noche, tropieza,
porque no hay luz en él.*

Doce, es un número que es simbólico del orden divino. El día natural, en promedio, es de doce horas de duración. Jesús quiere que caminemos en el día en su luz (en el orden divino), en lugar de tropezar alrededor en la noche espiritual como hacen aquellos que son esclavos a la carne y al pecado. Jesús es la

luz del mundo, y él desea resplandecer su luz en, y a través de nosotros (Mateo 5:14).

11:11 Dicho esto, les dice después: Lázaro nuestro amigo duerma; mas voy a despertarle del sueño.

11:12 Le dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, salvo estará.

Hay varias Escrituras en el Antiguo Testamento tal como el Salmo 13:3 y Daniel 12:2, que conforman el sueño con la muerte (al menos bajo ciertas circunstancias). Similarmente, en el Nuevo Testamento, cuando la hija de Jairo murió, Jesús dijo que estaba dormida (Lucas 8:52), y cuando Esteban fue martirizado, Lucas describió su muerte como quedarse dormido en el Señor (Hechos 7:60).

11:13 Mas esto decía Jesús de la muerte de él; y ellos pensaron que hablaba del sueño de dormir.

11:14 Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;

En los pasados dos mil años, muchas personas han quedado dormidas en el Señor (1 Corintios 15:6; 1 Tesalonicenses 4:13-15).

11:15 y me alegro por vosotros, que yo no haya estado allí, para que creáis; mas vamos a él.

11:16 Dijo entonces Tomás, el que se dice el Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.

¿Por qué Jesús se alegró de no haber estado allí antes de la muerte de Lázaro? Porque él quería que sus discípulos vieran la secuencia de acontecimientos que él sabía, tendría lugar después de la sepultura, así ellos entenderían, que Jesús, tenía el poder de la vida y de la muerte. Aun así, Tomás, quien declara aquí estar dispuesto a morir con Jesús, más tarde tuvo problemas en creer que Jesús se había levantado de los muertos, aun cuando otros dieron testimonio que éste fue ciertamente el hecho.

Tomás (quiere decir, “gemelo” en Hebreo), también es llamado Dídimos (el cual es “gemelo” en Griego). Muchos de nosotros también somos “gemelos”, en ese momento nos rendimos al Espíritu de Dios y estamos listos a poner nuestras vidas por Jesús, pero al momento siguiente rehusamos creer en su poder a menos que lo hayamos presenciado con nuestros propios ojos.

11:17 *Vino pues Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que estaba en el sepulcro.*⁵³

Después de conocer las noticias iniciales acerca de Lázaro, Jesús esperó dos días adicionales (símbolo de los dos mil años de la era de la iglesia que tendrían lugar) antes de anunciar a los discípulos que había decidido ir a la escena. Ahora, habiendo llegado, él encontró que Lázaro *hacía ya cuatro días que estaba en el sepulcro*. El plan de Dios por tener un pueblo corporal de Dios empezó hace cuatro mil años (cuatro días proféticos) con Abraham.⁵⁴ Si Lázaro representa a cualquiera o a todos los miembros individuales del pueblo corporal de Dios, entonces, nuestro problema corporal con la enfermedad y la muerte ha estado ocurriendo por cuatro días (cuatro mil años).

53 Este versículo puede ser profético en por lo menos dos niveles: (1) Los cuatro días (de corrupción) en los que Lázaro había permanecido en la tumba pueden indicar que la corrupción de la humanidad a través del pecado de Adán y Eva tuvo lugar exactamente hace cuatro mil años antes. (2) Los cuatro días, si son medidos desde el principio del hombre corporal de Dios empezando con Abraham (dos días proféticos) antes de esta situación con Lázaro, acoplados con los dos días adicionales que Jesús esperó, antes de lo mencionado en el v.6 podría significar que la segunda venida de Jesús será dos mil años después de este acontecimiento. El tiempo lo dirá.

54 También es verdad que Adán y Eva entraron en pecado y muerte cerca de cuatro mil años antes de la resurrección real de Lázaro. Antes de la amistad de Dios con Abraham; hay solamente tres individuos a quien la Escritura describe en una luz favorable: Abel, Enoc, y Noé.

11:18 *Y Betania estaba cerca de Jerusalén, como quince estadios;*

Quince es un número que puede simbolizar el buen fruto que es producido en nuestras vidas por la gracia y la misericordia de Dios (quince es tres veces cinco). Aunque la mayor parte de Jerusalén había llegado a ser una ciudad apóstata de la religión, a quince estadios de distancia estaba Betania, un enclave produciendo el fruto de justicia. Situaciones similares abundan hoy.

11:19 *y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, a consolarlas de su hermano.*

Marta y María son miembros de la misma familia (representando la familia de Dios), pero Dios revelaría diferentes e importantes facetas de la verdad a través de cada una de ellas. Muchos judíos religiosos habían venido a consolarlas, pero el verdadero consolador es el Espíritu Santo (quien, al momento de esta parábola viva, no había sido dado todavía). Jesús, sin embargo, estaba lleno del Espíritu de Dios, y vino a consolar a Marta y María en una manera que los judíos no sabían nada al respecto.

11:20 *Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a recibirle; mas María se estuvo en la casa.*

Marta (su nombre quiere decir, una dama nacida libre) era activa. Ella dedicaba su tiempo y energía a servir personalmente a Jesús y sus discípulos y amigos, aunque ella pudo haber tenido una vida desahogada. Tan pronto como ella oyó que Jesús venía, salió a encontrarlo. Por otra parte, María (su nombre se relaciona a mirra y el camino de la cruz), se quedó quieta en la casa (en Betania, la casa de los dátiles, la casa del fruto de justicia). María era paciente y descansaba aún en medio de la tribulación.

11:21 *Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto;*

11:22 *mas también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios.*

Marta creía que, si Jesús hubiera estado allí con la familia, las cosas hubieran sido diferentes. Aun así, su fe era fuerte.

11:23 *Le dice Jesús: Resucitará tu hermano.*

Humanamente hablando, Lázaro estaba muerto. Sin embargo, desde la perspectiva de Jesús (de Dios), él solamente estaba dormido. Esto es verdad en relación a todos aquellos héroes de la fe que han muerto a todo lo largo de la larga historia del pueblo de Dios. Jesús antes había dicho: *Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren vivirán* (Juan 5:25). Ahora estamos aproximándonos rápidamente a la plenitud de esta promesa.

11:24 *Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero.*

Aunque muchas personas han oído de la resurrección general que tendrá lugar al final del último día (profético) (Apocalipsis 20:11-15), solamente unos pocos parecen saber que hay una primera resurrección que tendrá lugar al principio del último día (Apocalipsis 20:4-5). Esta primera resurrección es el tema oculto de los siguientes dos versículos.

11:25 *Le dice Jesús: YO SOY la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.*

11:26 *Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?*

Marta puede haber encontrado las palabras de Jesús un poco enigmáticas, pero ella no las cuestionó o contradijo.

11:27 *Le dice: Sí Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.*

Habiendo reafirmado su fe de que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios, ella llegó a ser consciente que deseaba decir algo especial a su hermana María.

11:28 *Y dicho esto, se fue, y llamó en secreto a María su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama.*

11:29 *Ella, cuando lo oyó, se levantó prestamente y vino a él.*

María no hizo un movimiento hasta que supo que Jesús estaba llamándola.

11:30 *(Que aún no había llegado Jesús a la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le había salido a recibir.)*

11:31 *Entonces los judíos que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se había levantado prestamente, y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí.*

11:32 *Mas María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, se derribó a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.*

Las palabras iniciales de María a Jesús fueron exactamente las mismas que las de Marta.

11:33 *Jesús entonces, como la vio llorando, y a los judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se embraveció en Espíritu, se alborotó a sí mismo,*

11:34 *y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dicen: Señor, ven y ve.*

11:35 *Y lloró Jesús.*

11:36 *Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.*

Los judíos malinterpretaron completamente las lágrimas de Jesús, así como habían malinterpretado tantas otras cosas en relación a su ministerio e intención. Sí, Jesús amaba mucho a Lázaro, pero no fue por eso que él lloró.

11:37 *Y unos de ellos dijeron: ¿No podía éste que abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera?*

11:38 *Y Jesús, por eso, embraveciéndose otra vez en sí mismo, vino al sepulcro donde había una cueva, la cual tenía una piedra encima.*

Las emociones de Jesús estaban en revuelo porque él sabía lo que estaba a punto de suceder y era consciente de eso, aunque el milagro entrante era una señal o parábola apuntando a la primera resurrección –e incidentalmente traería gran gozo a María y a Marta–, la plenitud de esta señal no sería posible sin su propio sufrimiento, muerte y resurrección. Porque él era plenamente Dios, él sabía que su sufrimiento y muerte sería solamente transitorio, pero porque era completamente humano, lo inevitable le ha debido de haber costado algunos mareos, aun en esa edad de muerte violenta. Por otra parte, él se dio cuenta que, por levantar a Lázaro, estaba por poner en movimiento un tren de acontecimientos que traerían la derrota del Príncipe de este Mundo y todos sus principados de maldad. ¡Qué triunfo que sería!

11:39 *Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de cuatro días.*

Marta siempre práctica, planteó el hecho de que ella pensaba que quitar la piedra permitiría que un olor muy desagradable escaparía del sepulcro de su hermano.

11:40 *Jesús le dice: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?*

Marta (y sospecho que la mayoría de los presentes) claramente pensó que quitar la piedra liberaría la pestilencia de corrupción de un cuerpo que había estado muerto por cuatro días. Jesús, por otra parte, dijo, quitadla y veréis la gloria de Dios, una gloria que es más que capaz de destruir cada huella de corrupción corporal.

¿A quién creerían los espectadores?

¿Qué representa la piedra? Ésta representa cada impedimento legalista a la fe. La piedra tenía que ser quitada antes que Jesús hablara vida en la situación. Por tanto, Jesús ordenó colectivamente, *Quitad la piedra.*

11:41 *Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído.*

11:42 *Que yo sabía que siempre me oyese; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado.*

11:43 *Y habiendo dicho estas cosas, clamó a gran voz: Lázaro, ven fuera.*

Sin ayuda, todos nosotros somos como Lázaro. Pero, no importa que tan muertos pensemos que estamos, Jesús quiere dar vida a nuestros cuerpos mortales. ¿Confiamos en él y quitaremos la “piedra”?

11:44 *Entonces el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Les dice Jesús: Desatadle, y dejadle ir.*

Después que Lázaro respondió a la voz de Jesús y salió del sepulcro, él todavía tenía que ser liberado de las vendas y su-

dario con las que había estado atado de conformidad con las tradiciones judías de sepultura. Jesús vino para hacernos libres de las tradiciones religiosas. Todo lo que tenemos que hacer es oír su palabra y responder a ella. Jesús vino como el Cordero de Dios para cumplir la ley ofreciéndose a sí mismo en sacrificio una sola vez y por todos nosotros.

11:45 Entonces muchos de los judíos que habían venido a María, y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Muchos que anteriormente habían encontrado difícil creerle a Jesús, creyeron en él cuando vieron cómo había levantado a un hombre de la muerte.

11:46 Mas unos de ellos fueron a los fariseos, y les dijeron lo que Jesús había hecho.

11:47 Y los sumo sacerdotes y los fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales.

11:48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación.

Una vez más, los líderes religiosos estaban motivados por temor del hombre en lugar del temor de Dios.

11:49 Y Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada;

11:50 ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda.

“Caifás” quiere decir, “valle” o “depresión” (eso es, un nicho en la tierra). Caifás era más probablemente de la secta de los saduceos quienes, diferente a los fariseos, no creían en la posibilidad de la *resurrección, ni ángel ni espíritu* (Hechos 23:8;

ver además, Mateo 22:23 y Hechos 5:17). Los saduceos modernos todavía se encuentran hoy.

11:51 *Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;*

11:52 *y no solamente por aquella nación, mas también para que juntara en uno los hijos de Dios que estaban dispersos.*

Dios es un experto en usar nuestros enemigos para cumplir su propio propósito.

11:53 *Así que, desde aquel día consultaban juntos para matarle.*

Dios usó al corrupto, incrédulo, y cínico sumo sacerdote Caifás y su cohorte religiosa, para ayudar a traer el único sacrificio de Jesús como el Cordero de Dios que es suficiente para todos.

Aunque Caifás profetizó que Jesús moriría por la nación, él no era consciente que la “nación” incluía todos *los hijos de Dios que estaban dispersos* y que la muerte y resurrección de Jesús *juntará en uno* a cada verdadero hijo de Dios – gentiles, así como judíos.

11:54 *De manera que Jesús ya no andaba manifiestamente entre los judíos; mas se fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efraín; y se estaba allí con sus discípulos.*

“Efraín” quiere decir, “doble montón de ceniza” o inversamente “fecundidad doble”. Vale la pena notar que José (después de ser vendido en esclavitud en Egipto) llamó a su segundo hijo Efraín, *porque Dios (dijo) me hizo ser fructífero en la tierra de mi aflicción* (Génesis 41:52).⁵⁵

55 Más tarde, cuando Israel, el padre de José, bendijo los dos hijos de José él extendió su mano derecha (de poder y autoridad) sobre Efraín, el nacido de segundo y su izquierda sobre Manasés, el pri-

Este iba a ser el caso también con Jesús, pero en un plano mucho más alto. Jesús abriría el camino (de hecho, él es el camino) para que nosotros seamos renacidos de arriba por el Espíritu de Dios, como parte del plan de Dios para tomarnos de un doble montón de ceniza a través de todas las formas de pruebas y tribulaciones y traernos dentro de la doble fecundidad de su reino.

Jesús, guiado por su Padre, *se fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efraín; y se estaba allí con sus discípulos* porque esto sería el punto de inicio para su último viaje a Jerusalén, por lo que sería el camino de la cruz. Satanás y sus hijos y sus principados y potestades demoníacos no sabían nada acerca del camino de la cruz (y todavía no parecen entenderlo), y así a ellos se les fue la mano. Ciertamente, con su odio y fuerte deseo de matar a Jesús, no solamente fracasaron en obstaculizar el plan de Dios, ellos realmente ayudaron a realizarlo. En los dos milenios desde entonces, no parecen haber aprendido de sus errores, ya que han continuado odiando, difamando, injuriando, persiguiendo e intentando matar a los seguidores de Jesús (Mateo 5:11-12).

11:55 *Y la Pascua de los judíos estaba cerca; y muchos subieron de la tierra a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse;*

11:56 *y buscaban a Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el Templo: ¿Qué os parece? ¿Qué no vendrá a la fiesta?*

11:57 *Y los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado mandamiento, que si alguno se enteraba dónde estaba, lo manifestara, para que le prendieran.*

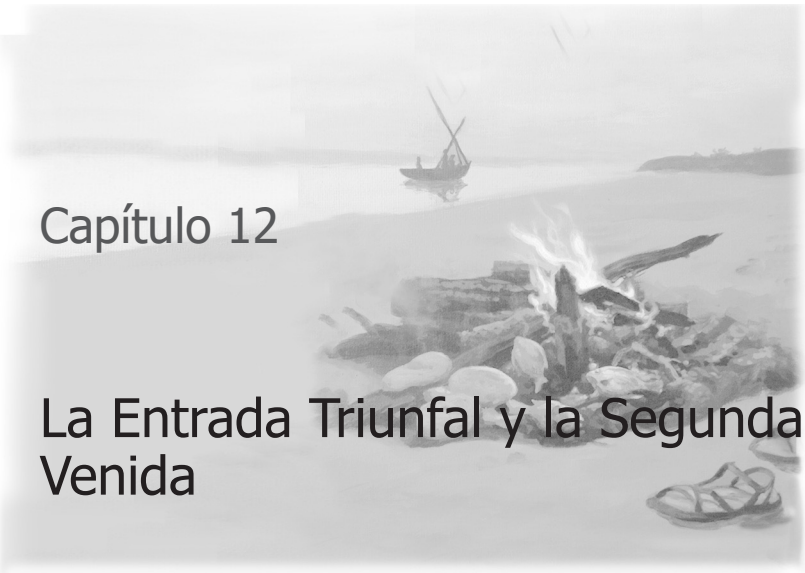
mogénito (Génesis 48:13-20). José pensó, que su padre casi ciego estaba cometiendo un error, pero Israel lo hizo a propósito. Israel (Jacob) era un hijo nacido segundo.

El escenario estaba ahora puesto. Algunos de los más importantes eventos que alguna vez tendrían lugar en la historia humana estaban por realizarse de acuerdo con la infinita sabiduría y plan de Dios. La resurrección de Lázaro fue una línea divisoria. Muchos que habían visto esto o escuchaban acerca de esto, ahora eran creyentes, pero los sumo sacerdotes y fariseos se doblaron en su perverso complot para matar a Jesús en la víspera de la Pascua. Y el camino del doble montón de ceniza para duplicar la fertilidad (el camino de la cruz) continúe hasta la primera resurrección, cuando aquellos que han elegido poner sus propias vidas para que la vida de Jesús pueda venir en ellos, serán resucitados. Entonces, ellos *vivirán y reinarán con Cristo los mil años* que Satanás estará atado, antes de la resurrección general y del juicio al final de ese tiempo (Apocalipsis 20:4-6).

Oremos

Señor, que podamos entender verdaderamente la parábola de Marta y María y Lázaro. Que podamos abrazar el camino de la cruz. Que tu Espíritu Santo nos lleve y guíe del doble montón de ceniza hasta la doble fecundidad, de acuerdo a la voluntad del Padre. Que podamos salir afuera de nuestra propia cabeza y dirección para que podamos reinar contigo bajo tu gobierno. Amén.





Capítulo 12

La Entrada Triunfal y la Segunda Venida

Juan 12

12:1 Jesús, pues, seis días antes de la Pascua, vino a Betania, donde Lázaro había sido muerto, al cual Jesús había resucitado de los muertos.

Si Lázaro es una representación del plan de Dios para tener una primera resurrección al principio del último día, también conocido como el día del Señor (proféticamente el séptimo milenio), miremos atrás a lo que sucedió hace casi seis días proféticos (seis días antes de la Pascua). En las consecuencias inmediatas de la caída de Adán y Eva que tuvo lugar hace apenas seis mil años; Dios hizo una importante promesa y declaración profética a la serpiente: *y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; aquella simiente te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar* (Génesis 3:15).

La simiente de la mujer que herirá la cabeza de Satanás es Jesucristo (y recuerde que nosotros podemos llegar a ser parte del cuerpo de Cristo bajo la cabeza que es Jesús). La enemistad entre la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer es cla-

ramente evidente a todo lo largo de este libro y ha estado enfureciéndose por casi seis mil años.

12:2 *Y le hicieron allí una cena, y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa juntamente con él.*

12:3 *Entonces María tomó una libra de unguento de nardo líquido, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del unguento.*

En cierto sentido, esta cena en Betania (la casa del fruto de la justicia) servida por Marta (símbolo de las mujeres libres, aquí ella representa las personas que Jesús ha redimido y ha hecho libres), con Lázaro, *quien había estado muerto*, sentado a la mesa, es también una celebración de Jesús siendo designado y ungido por el Padre como *el Cordero el cual fue muerto desde el principio del mundo* (Apocalipsis 13:8b). La celebración completa está todavía por venir y es llamada *las bodas del Cordero* (Apocalipsis 19:7-9).

En la parábola que Juan registra, María representa la novia, y aquí ella ha tomado una libra de unguento de nardo y ungió los pies de Jesús. Este unguento muy costoso o unción es hecho del lirio y representa todos los dones maravillosos, unciones, y ministerios que Jesús nos ha dado. El lirio está asociado a los pilares del templo⁵⁶ y al novio (1 Reyes 7:19; Cantar de los Cantares 2:1, 16; 5:13). Que María *limpió sus pies con sus cabellos* es además muy significativo. Su cabello representa gloria, y normalmente en esa cultura, una mujer cubriría su cabello porque *la mujer*

56 ²¹Estas columnas puso enhiestas en el portal del templo. Y cuando hubo enhestado la columna de la mano derecha, le puso por nombre Jaquín (El SEÑOR establece); y enhestando la columna de la mano izquierda, le puso su nombre Boaz (Solo en él hay fortaleza). ²²En las cabezas de las columnas había una obra de lirios; y así se acabó la obra de las columnas (1 Reyes 7:21, 22).

es la gloria del hombre (1 Corintios 11:7b). Sin embargo, aquí, la gloria de la novia es parte de su don para Jesús).

Jesús se refirió al acto de María con unas palabras notables:

De cierto os digo que dondequiera que fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella (Marcos 14:9).⁵⁷ Esta declaración nos da una idea, que el evangelio no es realmente completo sin mencionar a María y la novia que ella simboliza. El Cantar de los Cantares extiende más luz sobre este tema.⁵⁸

12:4 *Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que le había de entregar:*

12:5 *¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos denarios,⁵⁹ y se dio a los pobres?*

12:6 *Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres, sino porque era ladrón, y tenía la bolsa, y sustraía de lo que se echaba en ella.*

Aquí es donde la naturaleza de Judas Iscariote, el traidor, empieza a ser revelada como un ladrón y robador quien había venido a matar y destruir. El diablo pensaba que él se había infiltrado astutamente en el círculo interno de Jesús, con uno de sus propios. Todavía hay mucha “cizaña” –eso es, maleza disfrazada

57 El relato de este hecho registrado por Marcos declara que la unción fue derramada sobre la cabeza de Jesús, y él dijo que la mujer (a quien Marcos no nombra), se había anticipado a ungir su cuerpo para la sepultura (Marcos 14:3-8). Jesús, la cabeza, seguiría casi inmediatamente a la cruz. Aquellos que fueran su cuerpo le seguirían, y obviamente la unción se derramó desde la cabeza hasta sus pies. Para más detalle Vea: *El Evangelio de Jesucristo – Un Estudio de Marcos*, Martín Stendal.

58 Vea: *Hasta que el Día Amanece y las Sombras Desaparecen* (previamente, *El Misterio de la Voluntad de Dios*), Martín Stendal.

59 Trescientos denarios era el salario de aproximadamente un año para un jornalero agrícola.

como trigo— que el diablo ha sembrado entre el pueblo de Dios y quienes roban lo que pertenece a Jesús cuando piensan que nadie está mirando. Sin embargo, esta situación está a punto de acabar.

12:7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto;

12:8 porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.

12:9 Entonces muchos del pueblo de los judíos supieron que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesús, sino también por ver a Lázaro, al cual había resucitado de los muertos.

En otra parábola de la cena de bodas, descrita en el evangelio de Mateo, muchos de los huéspedes invitados no aparecieron, y el rey ordenó a sus siervos invitar a cambio a todos los que encontraran en los caminos públicos. Más tarde, uno que aceptó la invitación de los siervos fue hallado sin usar el atuendo apropiado en la fiesta; él debería haber estado vestido con un vestido de boda, símbolo de sometimiento a la autoridad de Jesucristo y haciendo lo que él desea, (porque debemos ser hallados vestidos en la justicia de Jesús, y no en nuestra propia justicia del tipo del que Judas exhibe aquí). ¹³*Entonces el rey dijo a los esclavos: Atadlo de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.* ¹⁴*Porque muchos son llamados, y pocos escogidos* (Mateo 22:13-14).

12:10 Consultaron asimismo los príncipes de los sacerdotes, sobre matar también a Lázaro;

12:11 porque muchos de los judíos iban y creían en Jesús por causa de él.

Las observaciones hipócritas de Judas en relación a su interés por los pobres, y su menosprecio al acto humilde de adoración de María, marcaron el comienzo del fin de su comunión

con Jesús y los otros discípulos. No tardaría mucho, antes que estuviera en la planilla del príncipe de los sacerdotes, quienes no solo rehusaron glorificar a Dios por restaurar a Lázaro para vida, sino que ahora estaban tan cegados por los celos y el odio que planeaban matar al hombre resucitado para eliminar su testimonio.

12:12 El siguiente día,⁶⁰ la multitud que había venido al día de la Fiesta, cuando oyeron que Jesús venía a Jerusalén,

12:13 tomaron ramos de palmas, y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna, Bendito el que viene en el Nombre del Señor, el Rey de Israel!

La palma es un símbolo de justicia, y el dátil es el fruto de la palma de dátil. Betania, la casa de los dátiles, es un símbolo del fruto de justicia. Algunas (quizás todas) las ramas de palma usadas por la multitud aplaudiendo la entrada triunfal de Jesús, probablemente venían de las palmas de dátiles halladas alrededor de Betania.

El uso de las ramas de palma dio la bienvenida a Jesús como Rey de Justicia (Apocalipsis 7:9). La palabra “Hosanna” –que significa, “¡Salva Ahora!”– asocia este pasaje a Apocalipsis 7:10.

60 El día anterior era seis días antes de la Pascua (verso 1), entonces, estos acontecimientos tienen lugar cinco días antes de la Pascua. No es probable que la cena preparada para Jesús el día anterior hubiera ocurrido en el Sábado; por tanto, no es probable que su entrada triunfal a Jerusalén tuvo lugar en un Domingo. Las fechas para la Pascua estaban determinadas por el calendario lunar en el cual la Pascua era el día catorce del primer mes, y el mes empezaba con la luna nueva. Esto quiere decir, que solamente había una oportunidad en siete, que la Pascua caería en cualquier día de la semana. Vea: *El Evangelio de Jesucristo – Un Estudio de Marcos*, Martín Stendal.

12:14 *Y halló Jesús un asnillo, y se sentó sobre él, como está escrito:*

12:15 *No temas, oh hija de Sión: he aquí tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna.*⁶¹

El hombre vano se hará entendido, aunque nazca como el pollino del asno montés (Job 11:12). Jesús entró a Jerusalén en un pollino sobre el cual ningún hombre había montado (Marcos 11:2b), demostrando que solamente él puede traer nuestra carne salvaje bajo control perfecto.

12:16 *Mas estas cosas no las entendieron sus discípulos primero; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y que le hicieron estas cosas.*

12:17 *Y la multitud que estaba con él, daba testimonio de cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos.*

12:18 *Por lo cual también había venido la multitud a recibirle, porque habían oído que él había hecho esta señal;*

La señal que Jesús había hecho *cuando llamó a Lázaro fuera de su sepulcro y lo levantó de los muertos*, es simbólica de la primera resurrección, la cual tendrá lugar al regreso de Jesús, al principio del último día (profético). Lázaro y la multitud de personas que daban testimonio de la resurrección de Lázaro tienen contrapartes entre las descritas en Apocalipsis 7:13-17.

Cuando Jesús regrese, él estará acompañado por una inmensa multitud quienes darán testimonio. Aquellos que están dormidos en el Señor, de quien Lázaro es un símbolo, están descritos por el apóstol Pablo de esta manera: ³⁹*Y todos éstos, aprobados*

61 *Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí, tu Rey vendrá a ti, Justo y Salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna* (Zacarías 9:9).

por testimonio de la fe, no recibieron la promesa, ⁴⁰proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, que aquellos no fueran perfeccionados sin nosotros (Hebreos 11:39-40). Pablo también declara, Por lo cual, os decimos esto en Palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que quedamos hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron (1 Tesalonicenses 4:15).

Aquellos de nosotros que estemos vivos y permanezcamos cuando Jesús regrese, darán testimonio de lo que suceda cuando él llame a aquellos que son suyos fuera de sus sepulcros y se levanten de los muertos. Pablo pinta el cuadro para nosotros: ¹⁶*Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en el Cristo resucitarán primero; ¹⁷luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:16-17).*

La entrada triunfal a Jerusalén, y la gozosa respuesta de la multitud, quienes antes habían dado testimonio de la resurrección de Lázaro, es también un retrato de la segunda venida de Jesús. Sin embargo, no es necesario decirlo, los fariseos fallaron en compartir el gozo sentido por la multitud.

12:19 mas los fariseos dijeron entre sí: ¿Veis que nada aprovecháis? He aquí, que todo el mundo se va tras de él.

Las contrapartes modernas de los escribas y fariseos y saduceos continúan usurpando el control de grandes segmentos del pueblo de Dios. ¿Qué dirán ellos cuando Jesús regrese y llame a todos los héroes de la fe, fuera de sus tumbas y los levante de los muertos?

Recuerde que *el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo* (quizás, con el tono de mando que él usó cuando le dijo a Lázaro que apareciera). Recuerde que *los muertos en Cristo resucitarán primero.*

Recuerde que después de todo esto, *que nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire.*

Cuando *juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes, a recibir al Señor en el aire*, seremos testigos de todos los acontecimientos anteriores, exactamente como la multitud que recibió a Jesús fuera de la ciudad y lo acompañó a entrar a Jerusalén eran testigos anteriormente de la resurrección de Lázaro. Para este tiempo, habremos oído el grito cuando el Señor mismo descenderá del cielo, habremos escuchado la voz del arcángel, y habremos oído el sonido de la trompeta, y habremos dado testimonio de la resurrección de los muertos en Cristo, quienes se levantarán primero. Entonces, seremos arrebatados juntos con los resucitados y seremos transformados de lo mortal a lo inmortal (1 Corintios 15:50-54), todos nosotros acompañaremos a Jesús en el segmento final de su glorioso regreso a la tierra, mientras que nosotros, como las multitudes descritas en Juan 12:13, gritaremos, *¡Hosanna, Bendito el que viene en el Nombre del Señor, el Rey de Israel!*

12:20 *Y había unos griegos de los que habían subido a adorar en la Fiesta.*

12:21 *Estos pues, se llegaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, queríamos ver a Jesús.*

12:22 *Vino Felipe, y lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe, lo dicen a Jesús.*

Estos ciertos griegos mostraron a Felipe gran respeto dirigiéndose a él como Señor. Esto sucedió en el día de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén. Si estamos entre aquellos que son escogidos para la primera resurrección al principio del último día, y somos así seleccionados para reinar con Cristo, y si estamos entre aquellos que recibiremos a Jesús en el aire y lo acom-

pañaremos en el segmento final de su regreso triunfante a la tierra, personas del mundo entero nos verán con similar respeto.

Los gentiles griegos parecían ser atraídos a Felipe, cuyo nombre quiere decir, “amante de los caballos” (un animal que puede simbolizar la natural capacidad de los gentiles). Felipe oyó su petición y le dijo a Andrés acerca de esto. Felipe y Andrés eran de Betsaida, que quiere decir, “casa de Pesca” o “casa de las redes” (y Jesús les había dicho desde el principio que, si lo seguían, él los haría pescadores de hombres). Sin querer presentar la clase de personas equivocadas a Jesús, Felipe no fue solo a él para presentar esta petición, sino involucró a Andrés como testigo.

12:23 Entonces Jesús les respondió, diciendo: La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser clarificado.

“Clarificado” puede parecer una palabra inusual para usar, especialmente dado que muchas versiones de la Biblia usan “glorificado” en lugar de esa, pero esta es la traducción apropiada usada por Casiodoro de Reina, en su Biblia en Español publicada en 1569, en la cual está basada la Biblia del Jubileo. Sin embargo, en este contexto, no hay conflicto entre las dos palabras. Aún los discípulos estaban en este punto viendo a Jesús *como a través de un espejo, en obscuridad* (1 Corintios 13:12); sin embargo, su imagen vista débilmente pronto sería agudizada y aclarada por los acontecimientos que estaban a punto de desarrollarse. Y cuando vemos a Cristo claramente, nuestra respuesta, es *glorificarlo* a través de nuestra alabanza y adoración.

En este tiempo, los odores de Jesús (los cuales aquí incluían no solamente a Felipe y Andrés, sino además, los griegos quienes habían pedido hablar con él, así como cualquiera al alcance del oído) no entendieron que su muerte y resurrección también serviría para aclarar muchas cosas a un grado extraordinario, probando ser un punto de cambio en la historia humana. Los historiadores han notado mayor diferencia entre el tiempo antes del nacimiento de Cristo (a.C.), y el tiempo después (d.C., o

AD, *significando, Anno Domini, o “en el año de nuestro Señor”*). La segunda venida de Jesús clarificará aún más su naturaleza para nosotros y hará una diferencia aún más profunda marcando la verdadera división de tiempo e historia.

12:24 *De cierto, de cierto os digo, que, si el grano que cae en la tierra, no muere, él solo queda; mas si muere, mucho fruto lleva.*

12:25 *El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.*

12:26 *El que me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Al que me sirviere, mi Padre le honrará.*

Este es el mensaje de Jesús a sus discípulos (representados por Felipe y Andrés) y al mundo (representado por los distinguidos visitantes griegos). Sus palabras son muy claras a la luz de su muerte y resurrección. Jesús desea que todos nosotros lo sigamos a lo largo del camino de la cruz, el camino de la muerte y de la resurrección.

12:27 *Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora; mas por esto he venido en esta hora.*

Jesús llamó a sus discípulos (incluyéndonos a nosotros) a tomar su cruz y seguirlo. Él sabía que el propósito de su venida era guiar el camino, pero la misma naturaleza del camino de la cruz es preocupante para el alma humana.

12:28 *Padre, clarifica tu Nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y lo he clarificado, y lo clarificaré otra vez.*

En una ocasión anterior, el Padre había hablado desde el cielo y clarificado que Jesús *es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento* (Mateo 3:17). El nombre del Padre está asociado a

su naturaleza, así cuando Jesús ahora requiere que su Padre clarifique su nombre, él está pidiendo que la gloria de la verdadera naturaleza del Padre se haga clara a su pueblo.

Ya que Jesús, el hijo unigénito, todavía tenía la misma naturaleza celestial del Padre (aunque él se había humillado a sí mismo y había llegado a estar encarnado en un simple hombre), cuando el nombre/naturaleza de su Padre fue aclarada, su naturaleza profundamente compartida también llegaría a ser clara para el mundo – o al menos, a aquellos quienes tenían ojos para ver. Fue porque su naturaleza era compartida que Jesús pudo continuar pronunciando el nombre sagrado de Dios (YO SOY), vinculándose al Padre, sin cometer blasfemia.

12:29 Y el pueblo que estaba presente, y la había oído, decía que había sido trueno. Otros decían: un ángel le ha hablado.

¿Quiénes eran el pueblo que estaba presente, y la había oído?

Parece que ellos incluían a Felipe y Andrés y los visitantes gentiles quienes se habían dirigido a Felipe como Señor y de manera cortés, expresaron su deseo de ver a Jesús. No importa quién estaba allí, sin embargo, parece seguro decir, que ellos ciertamente no esperaban oír *una voz del cielo* en medio del discurso de Jesús. Este asombroso acontecimiento causó que ellos prescindieran del protocolo y para discutir por lo que había sucedido. Algunos identificaron la voz como trueno, mientras otros creyeron que habían oído a un ángel hablar a Jesús. Apparentemente ninguno de ellos fue capaz de identificar la voz del Padre.

12:30 Respondió Jesús, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros.

El Padre decidió respaldar el mensaje y testimonio de Jesús dando testimonio desde cielo en el momento preciso cuando *ciertos griegos* estaban evaluando a Jesús y su mensaje. La visita de los griegos fue importante para ambos, para Jesús y

para su Padre, ya que esta era una de las primeras señales de que los gentiles estaban interesados en el mensaje de Cristo, aunque muchos judíos lo rechazaron, y Jesús ahora compartía una información muy delicada con ellos acerca del significado de los acontecimientos por venir (tal como él había revelado verdades ocultas a la mujer samaritana).

12:31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Jesús estuvo a punto de echar a Satanás de su imperio de muerte (Hebreos 2:14) y tomar las llaves del hades y de la muerte (Apocalipsis 1:18). Satanás, sin embargo, ha seguido operando con sus demonios en el ámbito espiritual llamado cielo, donde él es conocido como el acusador de los hermanos (Apocalipsis 12:10), pero sus días están contados. Mientras entramos al tiempo del fin, pronto veremos cumplida la siguiente Escritura: *⁷Y fue hecha una gran batalla en el cielo; Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles. ⁸Y no prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo. ⁹Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, que es la serpiente antigua, que es llamado diablo y el Satanás, el cual engaña al mundo entero; y fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron derribados con él (Apocalipsis 12:7-9).*

Jesús continuó su discurso a su audiencia de griegos y judíos:

12:32 Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo.

12:33 Y esto decía señalando de qué muerte había de morir.

12:34 Le respondió el pueblo: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre, ¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre?

El término “hijo del hombre” es usado extensamente en el Antiguo Testamento. El profeta Ezequiel, quien es además un ejemplo del Mesías, es referido por Dios en numerosas ocasiones como el “hijo de hombre”. El profeta Daniel vio al Mesías *como un hijo de hombre* (Daniel 7:13; 10:16). El Hijo del Hombre señala la humanidad de Jesús y el Hijo de Dios su divinidad. Jesús es ciento por ciento hombre y ciento por ciento Dios. Él comparte la misma naturaleza (nombre) que su Padre, y él quiere que nosotros lleguemos a ser miembros en particular del cuerpo de Cristo de modo que podamos tener existencia eterna en él. Su muerte y resurrección hacen que esto sea posible (Romanos 6:5; Filipenses 3:10).

12:35 Entonces Jesús les dice: Aún por un poco estará la Luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os tomen las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va.

12:36 Entre tanto que tenéis la Luz, creed en la Luz para que seáis hijos de la Luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue, y se escondió de ellos.

El templo, la ciudad de Jerusalén, y aun lo que los líderes religiosos percibían como la nación entera de Israel, todos empezaron a correr más y más peligro cuando esos líderes rechazaron a Jesús, la Luz del Mundo. Aun después que lo crucificaron, ellos todavía tenían la oportunidad de dar testimonio a la luz de Dios que estaba presente en sus apóstoles y discípulos, pero la mayoría de ellos continuaron fracasando miserablemente hasta que la oscuridad que ellos habían escogido los envolvió y los destruyó. El reino de las tinieblas pertenece a Satanás y no tiene capacidad de salvar o sanar.

12:37 Pero aun habiendo hecho delante de ellos tantas señales, no creían en él.

12:38 *Para que se cumpliera la palabra que dijo el profeta Isaías: ¿Señor, quién creerá a nuestro dicho? ¿Y el brazo del Señor, a quién es revelado?*⁶²

12:39 *Por esto no podían creer, porque otra vez dijo Isaías:*

12:40 *Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan de corazón, y se conviertan y yo los sane.*⁶³

12:41 *Estas cosas dijo Isaías cuando vio su gloria, y habló de él.*

Los hijos de Israel cometieron un error fatal al pie del Monte Sinaí cuando aun antes de la entrega de la ley, ellos rehusaron continuar oyendo la voz del SEÑOR, a pesar de los intentos de Moisés para razonar con ellos. Moisés lo describió de esta manera:

²⁴*Y dijisteis: He aquí, el SEÑOR nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que el SEÑOR habla al hombre, y éste vive.*

²⁵*Ahora pues, ¿por qué moriremos? Que este gran fuego nos consumirá; si volvemos a oír la voz del SEÑOR nuestro Dios, moriremos.* ²⁶*Porque, ¿qué es toda carne, para que oiga la voz del Dios viviente que habla de en medio del fuego, como nosotros la oímos, y viva?* ²⁷*Acércate tú, y oye todas las cosas que dijere el SEÑOR nuestro Dios; y tú nos dirás todo lo que el SEÑOR nuestro Dios te dijere, y nosotros oiremos y haremos (Deuteronomio 5:24-27).*

Y así ellos se acomodaron a una revelación de segunda mano y comisionaron a Moisés para actuar como su intermediario, sin darse cuenta que en el propósito para que la gracia y la misericordia de Dios nos transforme efectivamente y nos empodere para hacer su voluntad, debemos tener un contacto personal

62 Isaías 53:1.

63 Isaías 6:10.

con él. Y es imposible oír la voz del Dios viviente y seguir viviendo nuestra propia vida de acuerdo a nuestros propios caminos. Continuar oyendo la voz de Dios matará algo en nosotros, pero esto también nos traerá a un nuevo nacimiento en la vida de Dios. Sin embargo, nada de esto llegó a ser claro hasta que la muerte y la resurrección de Jesucristo abrió el camino para que el Espíritu Santo sea derramado sobre toda carne (Joel 2:28; Hechos 2:17).

12:42 Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser echados de la sinagoga.

12:43 Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

Aún hoy, muchos aman más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Tales personas continúan estando de acuerdo con cosas que, en lo profundo de sus propias conciencias, ellos saben que no son correctas, sencillamente porque ellos no están dispuestos a confrontar a aquellos que insisten que todos debemos ser religiosa y políticamente correctos.

12:44 Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió.

12:45 y el que me ve, ve al que me envió.

12:46 Yo, la Luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

Jesús no vino por su propia cuenta. Él vino para representar a su Padre. Si Jesús es recibido, el Padre es recibido. Si Jesús es recibido, caminaremos en la luz.

12:47 Y el que oyere mis palabras, y no creyere, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

12:48 *El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.*

12:49 *Porque yo no he hablado de mí mismo; mas el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.*

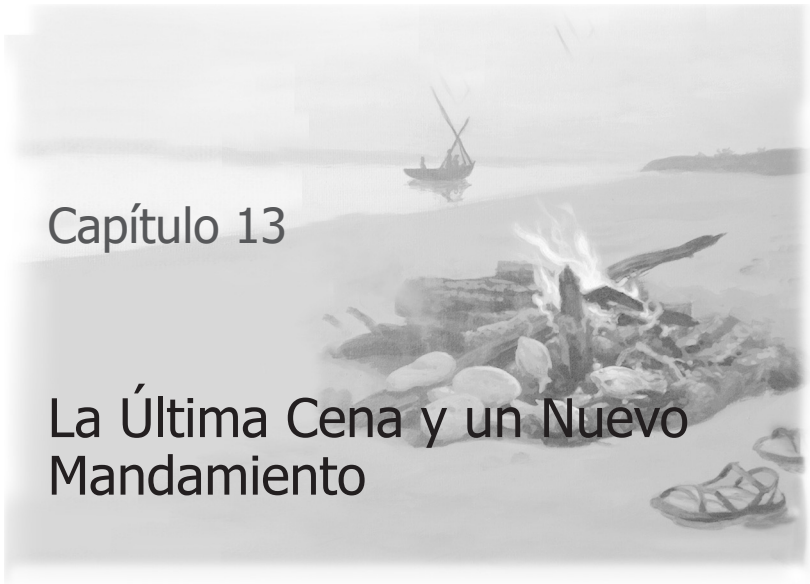
12:50 *Y sé que su mandamiento es vida eterna; así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo.*

Aquellos que rechazan a Jesús y no reciben sus palabras están realmente rechazando al Padre y las palabras del Padre. Jesús es la Palabra viva de Dios, y su palabra fluye de acuerdo al mandamiento del Padre, cuyo *mandamiento es vida eterna*.

Oremos

Señor, por favor abre nuestro entendimiento. Que podamos abrazar tu Palabra, y puedas penetrar lo profundo dentro de nuestro ser y cambiarnos de adentro hacia afuera, hasta que nuestros corazones sean limpios y percibamos las cosas desde tu punto de vista.





Capítulo 13

La Última Cena y un Nuevo Mandamiento

Juan 13

13:1 Antes del día de la Fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasara de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

13:2 Y la cena acabada, como el diablo ya se había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregara,

Este era el día de preparación para la Pascua que había llegado a ser conocido como la Última Cena (Marcos 14:18). Jesús moriría en menos de veinticuatro horas, y él lo sabía, pero amó a sus discípulos hasta el final.

13:3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba,

13:4 se levantó de la cena, y se quitó su ropa, y tomando una toalla, se ciñó.

13:5 Luego puso agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.

La más antigua versión de lavatorio de pies en la Escritura está en Génesis 18:1-5, cuando Abraham se declaró el esclavo del SEÑOR y extendió hospitalidad al Señor y a los ángeles que viajaban con él.

El lavatorio de pies era una gran cortesía y normalmente el trabajo de un esclavo, pero aquí encontramos al tan amado Hijo de Dios vistiendo el atavío de un esclavo y realizando el trabajo de un esclavo. Un siervo contratado recibe un salario y puede retirarse, mientras que un esclavo pertenece a su dueño. Jesús, por supuesto, era parte de su Padre y entonces, pertenecía a él, pero tomando el lugar de un esclavo, él quería demostrar a sus discípulos que él estaba atado eternamente a ellos, así como él está atado eternamente a aquellos que le siguen hoy.

13:6 Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies?

Viendo a Jesús en el rol de esclavo, puso a Simón Pedro sumamente incómodo. Sin entender el propósito de Jesús, él no estaba preparado para aceptar sus acciones sin protesta.

13:7 Respondió Jesús, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; mas lo entenderás después.

Hay muchas cosas que nunca comprenderemos a menos que Jesús abra nuestro entendimiento.

13:8 Le dice Pedro: No me lavarás los pies jamás. Le respondió Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.

Pedro, ciegamente rehusó aceptar a su Señor en el rol de un esclavo.

Lo que él erraba para darse cuenta era que Jesús no estaba simplemente ofreciendo hospitalidad cordial, él estaba demostrando un principio que probaría ser absolutamente esencial a aquellos que escogen seguirlo. Pedro sabía que Jesús era el Maestro y que aquellos que lo siguen tienen que servirle a él. Sin embargo, a menos que Jesús nos sirva limpiando cada pequeño detalle en relación a nuestros pies (eso es, nuestro caminar con Dios), no tendremos parte con él.

13:9 Le dice Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza.

Muchos de nosotros compartimos la tendencia de Pedro de ir de un extremo al otro. Si fue esencial que Jesús tuviera que lavar sus pies, entonces, Pedro pensó que sería mejor que lavara sus manos y su cabeza también.

13:10 Le dice Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, porque está todo limpio; y vosotros limpios sois, aunque no todos.

13:11 Porque sabía quién era el que lo entregaba; por eso dijo: No sois limpios todos.

Jesús sabía que las manos de Pedro (su deseo y capacidad de servir) estaban limpias, como su cabeza (no había pensamientos de rebelión en la mente de Pedro). Hasta ahora, Jesús también sabía, que Judas estaba tan profundamente sucio en su espíritu que el diablo podía plantar lo que quisiera en el corazón de Judas y eso florecería. Los otros once discípulos (y particularmente Pedro) pronto verían, sin embargo, que había un problema con sus pies (eso es, con su caminar individual y colectivo) que solamente podía ser enderezado por Jesús limpiándolos. Todos nosotros requerimos esta limpieza sobre una base continua, y solamente la comunión constante y continua con Jesús y el Padre por el Espíritu Santo puede realizarla. Los discípulos lo entenderían más tarde.

13:12 *Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomando su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?*

13:13 *Vosotros me llamáis, Maestro y Señor; y decís bien; porque lo soy.*

13:14 *Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos de los otros.*

13:15 *Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.*

No es aún suficiente para nosotros recibir constante entrada y limpieza de Jesús en relación a nuestros “pies”, porque también debemos estar dispuestos a servir el uno al otro. La manera para ayudar a la limpieza (y ser limpiado) de cualquier imperfección o inmundicia en los pies, de cualquiera de nosotros que estamos unidos por el Espíritu, mientras caminamos con Dios no es tratar de enseñorearnos sobre nuestros compañeros, sino mas bien actuar como un esclavo, mansamente ministrando o sirviendo de acuerdo a la voluntad de Dios.

13:16 *De cierto, de cierto os digo: El esclavo no es mayor que su Señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió.*

13:17 *Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis.*

Tal como cada esclavo pertenece a un señor o maestro, así cada apóstol o misionero pertenece al que lo envía, quien es mayor que él. Es el diario caminar de la vida con nuestros pies aquí sobre la tierra que finalmente probará quién exactamente es nuestro señor y maestro, y exactamente quién nos envió dondequiera que seremos hallados y llevando a cabo lo que estamos haciendo.

13:18 *No hablo de todos vosotros; yo sé los que he elegido; mas para se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.*⁶⁴

En este momento, todos los discípulos estaban limpios (aun sus pies) excepto Judas. Él, por supuesto, es quien levantó su “calcañar” inmundo contra Jesús. *Por el SEÑOR son ordenados los pasos del hombre bueno* (Salmo 37:23), y si el Señor no ordena nuestros pasos, nos extraviaremos. Alguien que usa sus pies para “levantar su calcañar” contra Jesús ha ido extraviado tan lejos como para estar completamente perdido.

13:19 *Desde ahora os lo digo antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis que YO SOY.*

13:20 *De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, a mí me recibe; y el que a mí me recibe, recibe al que me envió.*

Como se discutió antes, YO SOY, es el nombre sagrado de Dios que describe la misma naturaleza de su existencia eterna (Éxodo 3:14), y en este sentido, Jesús tiene el mismo nombre (naturaleza) como su Padre. Jesús mientras permanecía como Dios, vino a este mundo como un hombre, el único unigénito Hijo del Padre, y si lo recibimos a él, recibimos también a su Padre. Jesús pudo mirar dentro del corazón de Judas y saber lo que estaba por suceder – que Judas estaba a punto no solo de rechazarlo sino de traicionarlo. Jesús profetizó esto a los otros once a fin de fortalecer su fe cuando ellos vieran suceder esto, y aparejó esta profecía con una de las más grandes verdades del Evangelio. **La persona que recibe a quienquiera que Jesús envía, recibe a Jesús, y la persona que recibe a Jesús recibe al Padre a quien lo envió.**

⁶⁴ Estas palabras son una cita de un salmo mesiánico de David: *Aun el varón de mi paz, en quien yo confiaba, el que comía mi pan, engrandeció contra mí el calcañar* (Salmo 41:9).

13:21 *Habiendo dicho Jesús esto, fue conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.*

Sabemos que, *habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin* (Juan 13:1). El hecho de que Judas lo traicionaría, causó que Jesús fuera *conmovido en el espíritu*, porque Judas era uno de sus discípulos y Jesús había confiado en él (Salmo 41:9). Son aquellos en quien confiamos (o hemos confiado), quienes tienen la mayor capacidad para traicionarnos, porque tienen información íntima secreta acerca de nosotros.

13:22 *Entonces los discípulos mirábanse los unos a los otros, dudando de quién decía.*

Si hubiera sido humanamente posible ver que esto sucedería, los discípulos hubieran sabido o adivinado rápidamente el nombre del traidor, pero en lugar de eso se *miraban los unos a los otros, dudando de quién hablaba.*

13:23 *Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba sentado en la mesa al lado de Jesús.*

El discípulo a quien Jesús amaba era indudablemente Juan, quien fue demasiado modesto para nombrarse él mismo aquí.

13:24 *A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntara quién era aquel de quien decía.*

13:25 *Él, entonces, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: Señor, ¿quién es?*

13:26 *Respondió Jesús: Aquel es, a quien yo diere el bocado mojado. Y mojando el bocado, lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón.*

13:27 *Y tras el bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que harás, hazlo más pronto.*

Primero el diablo puso en el corazón de Judas traicionar a Jesús (Juan 13:2) y ahora después que Jesús le había dado a Judas

un “bocado mojado” –lo más probable un bocado de pan mojado en vino– *Satanás entró en él.*

Judas estaba participando indignamente de la Última Cena, y fue lleno del mismo diablo. Aun así, Jesús tuvo la última palabra en el asunto, dejándole a Judas saber que él estaba plenamente consciente de su planeada traición.

13:28 Mas ninguno de los que estaban a la mesa entendió a qué propósito le dijo esto.

Judas estaba a la mesa cuando Satanás entró en él. Por tanto, en cierto sentido, Satanás también estaba a la mesa y estaba incluido entre aquellos que no entendieron por qué Jesús habló a Judas estas palabras. Satanás indudablemente pensó que se estaba logrando una obra maestra de engaño y traición que hundiría a Jesús irrevocablemente, pero en realidad estaba a la inversa. Satanás no tenía absolutamente entendimiento de las consecuencias inminentes para sí mismo y su reino de tinieblas. El camino de la cruz es completamente extraño al pensamiento de Satanás.

13:29 Porque los unos pensaban, porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diera algo a los pobres.

13:30 Cuando él pues hubo tomado el bocado, luego salió; y era ya noche.

El escenario ahora estaba establecido para la redención de la humanidad caída. Judas (poseído por Satanás) ahora había ido más allá del punto sin retorno. *Ahora era de noche.*

13:31 Entonces cuando él salió,⁶⁵ dijo Jesús: Ahora es clarificado el Hijo del hombre, y Dios es clarificado en él.

⁶⁵ Judas se quitó de la escena entregándose él mismo a mala motivación. Cada uno es motivado por alguna cosa (interna o externa), y

13:32 *Si Dios es clarificado en él, Dios también le clarificará en sí mismo, y luego le clarificará.*

Satanás (junto con los principados y potestades que se habían unido a él en su rebelión contra Dios) y Judas (junto con los escribas, sacerdotes, y ancianos judíos quienes habían rechazado a Jesús), estaban encerrados en una noche de oscuridad espiritual negra como el carbón, relacionada con los deseos malvados de sus propios corazones que los cegaron a la verdad. Entonces, la luz de Dios y la oscuridad de Satanás ahora eran claramente delineadas y separadas, y las intenciones amorosas del Padre y el Hijo (las cuales están entrelazadas tal como el Padre y el Hijo están entrelazados) serían clarificadas a todos en los ámbitos natural y sobrenatural.

Con la salida de Judas, las ruedas fueron puestas en movimiento por la muerte de Jesús, y su subsiguiente resurrección,

aquellos que son motivados por la codicia nunca pondrán su corazón en otra cosa, a menos que sea para su directo beneficio, *porque el amor al dinero es la raíz de todos los males* (1 Timoteo 6:10). Esto es porque la intención y plan de Jesús y el Padre fueron clarificados solamente después que Judas salió. Cuando los milagros estaban fluyendo y las multitudes se congregaban para buscar a Jesús, Judas tuvo el beneficio de estar camuflado entre los otros apóstoles, y ninguno pudo decir que había algo radicalmente errado en su corazón. Jesús era el único que sabía que Judas estaba sacando de las finanzas de Dios para su propia ganancia. Sin embargo, mientras esto estaba sucediendo, las cosas nunca serían perfectamente claras, porque la motivación errada de Judas estaba nublando el cuadro. Por esto es que personas con una motivación errada eventualmente pierden la esperanza que es ancla de nuestra fe. (Hebreos 6:18-19), y es imposible por el amor de Dios fluir en, y a través de ellos que no tienen fe ni esperanza. A menos que estemos demostrando el amor de Dios, nadie será atraído a Dios observando nuestro ejemplo, porque *lo que no sale de fe, es pecado* (Romanos 14:23). Así, la presencia de Judas en el grupo estaba interfiriendo con la imagen clara del amor de Dios.

aclararía a sus discípulos lo que había sido el propósito de su vida. El hecho de que Jesús esté dispuesto a morir por nosotros (y como el Cordero de Dios desde la fundación del mundo, él, por tanto, había estado dispuesto a dar su vida para redimirnos desde el comienzo de la rebelión causada por Satanás y Adán), aclararía la realidad de la naturaleza de Dios en él. A su vez, Dios aclararía que Jesús no solo era su hijo sino el Rey de Reyes y Señor de Señores en sí mismo.

Él luego *clarificaría* a Jesús con un nombre que es sobre todo nombre y le daría dominio ilimitado y autoridad. Satanás y sus seguidores, quienes son los *príncipes de este siglo*, fracasaron en no haber conocido nada de lo que venía (1 Corintios 2:8).

13:33 *Hijos,⁶⁶ aun un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; mas, como dije a los judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; y ahora os lo digo.*

13:34 *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis⁶⁷ unos a otros; como os he amado, que también os améis los unos a los otros.*

66 La Escritura declara tres niveles de madurez: niños, jóvenes, y aquellos que son padres maduros. Aunque los discípulos habían sido enviados con poder y autoridad de Jesús, él se dirige a ellos aquí como *hijos*. Aquellos que son maduros en Cristo están muertos al pecado y no buscan promoverse a sí mismos, eso es, *vivamos a la justicia*. (1 Pedro 2:24).

67 Del Griego *agapao*, Esencialmente la misma palabra como es usada en Juan 3:16, *porque de tal manera amó Dios al mundo*. Esta es la forma como verbo del nombre griego ágape, la cual es traducida apropiadamente como “caridad” en muchas Biblias. Esta es bastante diferente de la palabra Griega para amor fraternal o afecto (*phileos*). Sin embargo, en Español, diferente al Griego, “caridad” nunca es usada como verbo, y las traducciones Españolas de la Biblia son forzadas a usar el verbo “amar” para traducir *agapao* y *phileos*, aunque los dos significados son muy diferentes.

13:35 *En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*

Esto es precisamente lo que muchas personas que se llaman a sí mismos cristianos, han fracasado en demostrar durante siglos, llámense Católicos, Ortodoxos, Protestantes o cualquier otra subdivisión o denominación. Durante el curso de la era de la iglesia, muchas guerras sucias se han peleado en el nombre de Dios, y esto ha dejado un mal sabor en la boca de muchos espectadores en el mundo. La verdad es que no es posible para nosotros amarnos unos a otros a menos que verdaderamente amemos a Dios, y nuestra capacidad de amar no funcionará apropiadamente a menos que la vida, la presencia, y el amor de Jesús, domine nuestros corazones.

13:36 *Le dice Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Le respondió Jesús: Donde yo voy, no me puedes seguir; mas me seguirás después.*

13:37 *Le dice Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi alma⁶⁸ pondré por ti.*

13:38 *Le respondió Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.*

Jesús estaba en su camino a la cruz. Pedro quería seguirlo, pero de acuerdo a Jesús, como todavía era solamente *un niño* en la fe; como todos los niños pequeños, Pedro todavía estaba enfocado sobre él mismo. Él sería capaz de iniciar un combate a espada para defender a Jesús, pero pronto, sería probado, que para evitar ir a la cruz, negaría a Jesús tres veces antes que el gallo cantara. Sin embargo, Jesús le extendió algo de consuelo añadiéndole, *mas me seguirás después.*

68 “Alma” y “vida” son virtualmente la misma palabra en Griego y en Hebreo. “Alma” es sinónimo de todo nuestro ser.

Juan 14

14:1 *No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.*

14:2 *En la Casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera os lo hubiera dicho; porque voy a aparejaros el lugar.*

14:3 *Y si me fuere, y os aparejare el lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*

A Pedro le fue dicho que, aunque no podía seguirlo donde Jesús estaba yendo, él podía seguirlo más tarde (presumiblemente a su propia muerte cuando de acuerdo a la tradición, él fue crucificado como Jesús lo había sido). Sin embargo, Jesús también nos vincula a estar juntos con él en su segunda venida: *vendré de nuevo y los tomaré a mí mismo*. Sí, es posible para nosotros morir como individuos e ir a estar con Jesús, pero, hay algo corporal concerniente a todo el cuerpo de Cristo que no estará completo hasta la segunda venida, y la primera resurrección.

14:4 *Así que sabéis a dónde yo voy; y sabéis el camino.*

¿A dónde estaba yendo Jesús?

A la casa de su Padre en el ámbito celestial representada por el Lugar Santísimo. La muerte de Jesús rasgaría el velo entre el Lugar Santo, y el Lugar Santísimo, y como sumo sacerdote del orden de Melquisedec, Jesús abriría el camino para que la humanidad sea unida de nuevo con Dios. Porque Jesús es el camino, él mediaría un nuevo pacto.

14:5 *Le dice Tomás; Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo, pues, podemos saber el camino?*

Los discípulos estaban sin ninguna pista. Ellos solamente habían estado en el patio exterior del templo. A ellos no se les

había concedido una revelación aun del lugar santo interno del ministerio sacerdotal, mucho menos del lugar Santísimo que representaba el ámbito del Lugar de la morada de Dios.

14:6 Jesús le dice: YO SOY el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

14:7 Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

Jesús vino a revelar al Padre y traer a la humanidad caída de regreso a la comunión con él. Esto solamente puede realizarse bajo las condiciones de Dios, no bajo las nuestras.

14:8 Le dice Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

14:9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto (también) al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

14:10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo; mas el Padre que permanece en mí, él hace las obras.

14:11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Desde la perspectiva terrenal, Jesús era el templo del Padre, y el Padre vivía en él por la plenitud del Espíritu. Desde la perspectiva celestial, Jesús está en el Padre como parte de la casa (hogar) del Padre. El plan de Dios de redención realizado en, y a través de Jesús está diseñado para traernos dentro de la misma familia (o casa) de Dios. Ahora, como resultado de lo que Jesús realizó, nosotros somos el templo, y Dios no mora más en casas (o templos) hechos de manos. Jesús es el principio y el fin. Él es la piedra angular (Isaías 28:16; 1 Corintios 3:11). De la misma

manera, él es la cabeza de la esquina del nuevo y final templo construido de piedras vivas (Salmo 118:22), un templo que no estará lleno y completo hasta después de la segunda venida. Aquí es donde moraremos con Jesús y el Padre, y ellos con nosotros. Jesús está ahora sentado a la diestra del Padre, con todo poder y autoridad, preparando el lugar donde todos nosotros viviremos juntos con él, mientras él media el nuevo pacto y cuidadosamente forma y moldea cada piedra viva de su nuevo templo (1 Pedro 2:4-10).

14:12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

¿Qué obras podríamos hacer que serían aún mayores que las que Jesús hizo mientras estuvo aquí en la tierra? Él sanó al cojo y al paralítico. Él hizo al ciego ver y al sordo oír. Él aun levantó los muertos. ¡Y Jesús promete que haremos lo mismo que él hizo – y aún cosas mayores! Por el Espíritu, ministraremos sanidad para el alma. Aquellos que son cojos espiritualmente y no pueden caminar sobre el camino recto y derecho de Dios serán sanados. Aquellos que están espiritualmente ciegos y sordos podrán ver a Dios y oír su voz. Aquellos que están espiritualmente muertos en delitos y pecados serán levantados a vida de resurrección. Estas, están entre las más grandes obras que serán realizadas por el Espíritu de Dios operando en, y a través de nosotros.

14:13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14:14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

El nombre de Jesús está asociado a su naturaleza, la cual está vinculada a la naturaleza de su Padre. Si nosotros en el cuerpo de Cristo operamos en la naturaleza de Dios, con Jesús como nuestra única cabeza, entonces, Jesús hará cualquier cosa que pidamos en su nombre. Él por supuesto, no hará nada que sea contrario al nombre o la naturaleza del Padre, y aquellos que

piden para los deseos de su propia naturaleza corrupta y caída y luego añaden el nombre de Jesús al final de su oración se están engañando a sí mismos.

14:15 *Si me amáis, guardad mis mandamientos;*

Si realmente amamos a Jesús, nuestro amor nos motivará para guardar sus mandamientos.

14:16 *y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que permanezca con vosotros para siempre:*

14:17 *Al Espíritu de Verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque permanece con vosotros, y será en vosotros.*

El Consolador es el Espíritu Santo y viene del Padre por petición de su Hijo. Jesús desea que el Consolador permanezca con nosotros para siempre. En este momento, *el Espíritu de verdad* (el Consolador) permanecía en plenitud en Jesús y por tanto, moraba **con** los discípulos. Sin embargo, en pocos días, el Consolador estará **en** los discípulos.

14:18 *No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.*

Jesús mora en nosotros por el Espíritu Santo, y es por el Espíritu que podemos vivir, haciendo morir las obras de la carne. Por el Espíritu podemos saber que hemos sido adoptados por el Padre como hijos de Dios, y por lo tanto, como hermanos y hermanas en Cristo (Romanos 5:10).

14:19 *Aún un poquito, y el mundo no me verá más; sin embargo, vosotros me veréis; porque yo vivo vosotros también viviréis.*

Después de la muerte y resurrección de Jesús, él no se apareció al mundo, pero sí se apareció a sus discípulos. El mundo no lo ha visto desde entonces, ni el mundo puede ver al Consolador. De hecho, *la amistad del mundo es enemistad con Dios*

(Santiago 4:4). Es la vida de Jesús la que nos hace posible vivir (Romanos 5:10). El Espíritu Santo es enviado de manera que podamos participar de la vida de Jesús (Juan 14:18).

14:20 *Aquel día vosotros conoceréis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.*

¿Cuál es aquel día?

Es el día profetizado del Señor, cuando Jesús regrese.

14:21 *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.*

El mandamiento de Jesús es que nos amemos el uno al otro, así como él nos amó.⁶⁹ Si verdaderamente amamos a Jesús, nos amaremos el uno al otro, seremos amados por el Padre, y Jesús nos amará y se manifestará él mismo a nosotros.

14:22 *Le dice Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te hayas de manifestar a nosotros, y no al mundo?*

Jesús se manifestará él mismo a nosotros por el Espíritu Santo, a quien el mundo no puede ver.

14:23 *Respondió Jesús, y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada.*

14:24 *El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió.*

⁶⁹ Es asombroso cuánto conflicto y contienda continúa entre aquellos, que a pesar de llamarse ellos mismos pueblo de Dios, no se aman el uno al otro, como Jesús nos amó. Sin embargo, hay muchos lugares por toda la tierra donde las personas claramente aman tanto a Jesús como el uno al otro (1 Pedro 4:8-9).

Las palabras de Jesús son muy diferentes de las doctrinas de los hombres, las cuales son peleadas apasionadamente. Sus palabras tienen poco que ver con el ritual o dogma religioso y mucho que ver con arrepentimiento y cambio completo de corazón. Las palabras de Jesús están vinculadas al camino de la cruz. Ellas son Espíritu y son vida (Juan 6:63). Las palabras de Jesús vienen del Padre quien lo envió.

14:25 *Estas cosas os he hablado estando con vosotros.*

14:26 *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, aquel os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.*

No hay límite a lo que el Espíritu Santo puede enseñarnos. Él nos enseñará *todas las cosas*, y nos recordará *todas las cosas* que Jesús dijo a sus discípulos.

¡Qué promesa!⁷⁰

14:27 *La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*

14:28 *Habéis oído cómo yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros, Si me amarais, ciertamente os gozaríais, (porque he dicho) que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.*

Jesús puede darnos la paz que sobrepasa todo entendimiento, paz que permanecerá aún en medio de pruebas y tribulaciones severas. Los discípulos estaban llenos de aprehensión

70 Pablo escribe que *desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, que es las arras de nuestra herencia* (Efesios 1:13b-14a). Él se refiere a las mismas “arras” en 2 Corintios 1:22 y 5:5. Si la experiencia de los cristianos en los pasados dos mil años de la era de la iglesia es las arras de nuestra herencia, ¿cómo sería la plenitud del Espíritu?

porque percibían una crisis que surgía amenazadora, incluso, cuando Jesús les estaba declarando paz, mientras cuestionaba su amor. Ellos estaban a punto de entrar en crisis en la cual el amor del hombre no resultaría ser suficiente. *En la caridad (el ágape⁷¹ amor de Dios) no hay temor; mas la perfecta caridad echa fuera el temor* (1 Juan 4:18a).

14:29 *Y ahora os lo he dicho antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis.*

14:30 *Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí.*

Satanás planeaba tener a los mismos judíos quienes eran supuestamente el pueblo escogido de Dios para juzgar a Jesús de acuerdo a la ley que Dios había dado a Moisés, hallarlo culpable de delito criminal, y sentenciarlo a muerte. Satanás estaba convencido que, si él pudiera legalmente hacer matar a Jesús de esta manera, él podía reclamar victoria en su rebelión contra Dios. Ya que nadie había sido capaz de guardar la ley perfectamente hasta ese punto, Satanás pensó que Jesús no tenía oportunidad. Nunca se le ocurrió alguna vez que Jesús estaría motivado a morir voluntariamente de parte de la humanidad caída. Pero Jesús estaba consciente del plan de Satanás y dijo a sus discípulos con anticipación: *porque viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí.*

14:31 *Pero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dio el mandamiento, así hago. Levantaos, vamos de aquí.*

Jesús vino para hacer la voluntad de su Padre, no la suya. Él reconoció que Satanás era el príncipe de este mundo, pero él

71 Hay varias palabras en el texto original que son traducidas en el Inglés moderno como, *amor*, en Inglés. Una es *ágape*, traducida por los primeros reformadores como *caridad*. La palabra Griega *phileos*, también es traducida como *amor*.

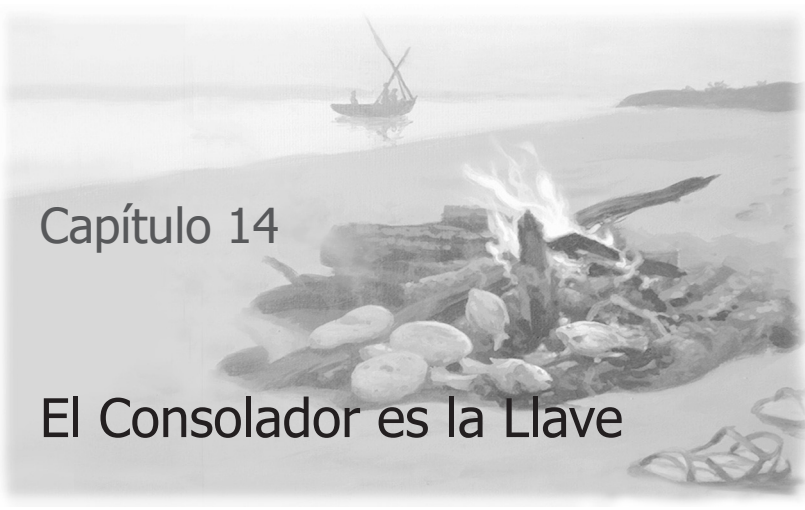
también sabía que Satanás no tenía un derecho legal para tomarlo como rehén por medio de la muerte, porque Jesús no era *de* este mundo y nunca había actuado de acuerdo a los caminos de este mundo. Jesús estaba completamente confiado que lo que había dicho y hecho era solamente lo que el Padre le había ordenado.

El discurso anterior parece haber tenido lugar en el aposento alto que fue la escena de la Última Cena. Jesús quería demostrar su amor por su Padre al mundo entero, y aunque sabía lo que estaba por delante, escogió continuar por el camino de la cruz.

Oremos

Querido Padre Celestial, pedimos que nuestro amor por el Señor Jesucristo será tan intenso que desearemos amarnos el uno al otro como él nos ha amado a nosotros. Te pedimos que more la plenitud del Espíritu Santo en nosotros para que podamos amarnos unos a otros como nunca antes. Que el mundo entonces, vea que nosotros te amamos verdaderamente con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente y con toda nuestra alma. Te pedimos esto en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.





Capítulo 14

El Consolador es la Llave

Creo que los capítulos 13, 14, 15, 16 y 17 del evangelio de Juan, contienen el mensaje más importante lleno de extraordinarias, grandes y preciosas promesas. Como se observó en la introducción a la I Parte de este libro, los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo, ampliamente conocido como el Sermón de la Montaña, también ha sido llamado el Pequeño Evangelio, o la Carta Magna del Reino de los cielos. En esos capítulos, Jesús describe, cómo funcionará su reino. Pero, aquí en la última parte del evangelio de Juan, encontramos la explicación y el secreto de lo que es el conocimiento esencial para cada uno, que será parte de ese reino.

Sin embargo, lo que Jesús nos dice en estos capítulos debe ser implementado, o no habrá un reino glorioso. En Mateo 6, los discípulos querían que Jesús les enseñara a orar, y él lo hizo. Nosotros lo llamamos el Padre Nuestro. En contraste, Juan 17, contiene la oración de intercesión de Jesús por nosotros, hablada mientras él estaba a punto de entrar en su nuevo rol como sumo sacerdote del orden de Melquisedec para mediar el nuevo pacto en favor nuestro: “mediar” en el sentido que, si entramos en lo que Jesús nos pide, él nos asegura que podemos pedir lo

que queramos del Padre en su nombre, y nuestra petición será concedida (Juan 14:13; 15:16; 16:23-24).

La petición intercesora de Jesús no tiene riesgo de fallar, porque el Padre se deleita en responder las oraciones de su Hijo. Sin embargo, para nosotros todavía hay un riesgo. Podemos estar entre aquellos que disfrutarán las bendiciones y privilegios que el Señor señala en Juan 17, o como individuos podemos ser excluidos de este grupo. Si no permitimos al Señor usarnos para realizar lo que él tiene en mente (como está descrito en la segunda mitad de este capítulo), él usará a alguien más para alcanzar el mismo objetivo, porque el Padre no rechazará la última petición y deseo terrenal de Jesús. Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos, y el tiempo del cumplimiento está a la mano.

Juan 15

15:1 *YO SOY la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.*

Jesús es *la vid verdadera* y su Padre es *el labrador*. Los dos, son personas completamente diferentes, pero aquí Jesús vuelve a aplicar el nombre sagrado de Dios (YO SOY) a él mismo.

15:2 *Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.*

Note, que el juicio y la disciplina son competencia del Padre, el labrador, quien quitará cada rama (aun de la vid verdadera) que no lleva fruto y limpiará las ramas que llevan fruto, así ellas producirán más fruto.

15:3 *Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.*

Cuando recibimos la palabra que Jesús nos habla, somos limpiados. Por ejemplo, cuando le dijo a la mujer sorprendida

en adulterio *vete y no peques más*, ella recibió una oportunidad fundamental y verdadera y para abrazar su palabra y ser limpia.

15:4 *Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permaneciere en la vid; así vosotros, si no estuviereis en mí.*

A menos que permanezcamos conectados con Jesús, es imposible que llevemos buen fruto.

¿Cuál es el fruto que él está hablando?

El carácter divino. Específicamente, *el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza* (Gálatas 5:22-23a). (*Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad*) (Efesios 5:9). Jesús y su Padre quieren producir fruto en nosotros que será de bendición a aquellos alrededor de nosotros.

15:5 *YO SOY la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.*

15:6 *El que no permanece en mí, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden.*

Jesús es la vid verdadera, pero es posible para un pámpano de la vid ser echado fuera como mal pámpano. Si eso ocurriera, la rama se marchitará, y eventualmente será recogida, echada en el fuego y arderá. La evidencia de que verdaderamente moramos en Jesús y él mora en nosotros es el fruto que es producido (vea Mateo 7:15-20 para un pasaje paralelo).

15:7 *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, todo lo que quisiereis pediréis, y os será hecho.*

15:8 *En esto es clarificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*

Si moramos en Jesús y sus palabras moran en nosotros, no solamente llevaremos buen fruto, también podremos pedir lo que queramos y nos será hecho. Llevar buen fruto y recibir lo que pedimos clarificará al Padre –eso es, hacer clara su naturaleza– mientras su plan y propósito son revelados en nosotros y a través de nosotros para que todo el mundo lo vea.

Nosotros somos las ramas que necesitan estar conectadas directamente a Jesús de manera que su vida pueda fluir a través de nosotros. No hay espacio aquí para un clérigo intermediario que se colocaría él mismo entre el pueblo y Dios. Jesús es el único mediador del nuevo pacto. Aquellos que practican el verdadero ministerio unirán el pueblo a Jesús, no a ellos mismos.

15:9 *Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced en mi amor.*

Judas escogió no morar en el amor de Jesús. Cuando Judas dejó el lugar para traicionarlo, Jesús *estuvo conmovido en espíritu* (Juan 13:21). Jesús y su Padre no permitirán que ninguno nos arrebatará de su mano (Juan 10:28-29), pero nosotros siempre somos libres para salir, *porque donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad* (2 Corintios 3:17).

15:10 *Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*

Es la misma naturaleza de Jesús para amar a su Padre y guardar los mandamientos de su Padre. Si moramos en Jesús, su vida y naturaleza divina fluirá en, y a través de nosotros, y nos deleitaremos en sus mandamientos. Jesús realmente no tuvo que dirigir abiertamente una oración a su Padre con el fin de dar a conocer sus peticiones. Algunas veces, él oró como una demostración a sus discípulos, pero su comunión con su Padre está

más allá de nuestra mortal comprensión. Cuando Jesús mostró misericordia a alguno, no era solamente porque su misma naturaleza era misericordiosa sino porque, él podía sentir los sentimientos del corazón de su Padre. Jesús desea colocar su naturaleza dentro de nosotros. Entonces, no importa la emergencia o necesidad; nuestra respuesta será igual a la suya.

Sin embargo, esto solamente puede suceder si nuestros corazones son limpios. Entonces, moraremos en Jesús y él en nosotros, y el Padre aprobará el fruto que producimos. Aun así, el Padre nos depurará para que produzcamos más fruto aún de mejor calidad.

15:11 *Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.*

La única manera que el gozo de Jesús puede morar en nosotros y que nuestro gozo pueda ser cumplido, es que produzcamos el fruto de justicia que es aprobado por el Padre. Nunca estaremos complacidos o verdaderamente satisfechos con nada menos. En el Sermón de la Montaña, al principio de su ministerio terrenal, Jesús declaró, *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia* (o rectitud), *porque ellos serán saciados* (Mateo 5:6).

Yo no cambiaría mi vocación en Cristo por nada en el mundo. Seguir a Jesús es tremendamente emocionante, y me siento cumpliendo, y profundamente recompensado para dar testimonio de lo que él hace en, y a través de aquellos que él escoge. Lo que el Señor hace conmigo, él puede hacerlo con cualquiera, porque no hay límite a lo que él puede realizar, y él no hace acepción de personas (Hechos 10:34-35). Mientras el mundo alrededor nuestro empeora más y más, mientras la oscuridad siempre creciente desciende sobre vastos sectores de la humanidad, es reconfortante e inspirador presenciar el fruto que Jesús está produciendo en las vidas de aquellos que genuinamente se

aman el uno al otro. A pesar de la tristeza y desolación en el mundo, hay motivo para mucho gozo.

15:12 *Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.*

Jesús solamente nos dio un mandamiento nuevo, y es algo que es bastante sencillo y fácil de entender. No es necesario un curso especial de estudio. Con el fin de cumplirlo, el único requisito es que seamos llenos del Espíritu Santo. Por otra parte, con el tiempo, la iglesia ha sido invadida por complicadas doctrinas soñadas por hombres y demonios (Proverbios 18:1), el entendimiento de las cuales requiere muchos años de entrenamiento intelectual. Y la historia de la iglesia demuestra que aun cuando tales doctrinas son implementadas, el amor de Dios no fluye automáticamente.

15:13 *Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su alma por sus amigos.*

15:14 *Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando.*

Jesús nos manda amarnos el uno al otro. Si hacemos lo que Jesús nos manda, somos sus amigos. Aún más, él no nos ordena hacer algo que él no estaba preparado para hacer, mientras estuvo aquí en la tierra. De hecho, él estaba dispuesto aun a poner *su alma por sus amigos*. La palabra Griega traducida como “alma” no es *bios*, la palabra para vida biológica. Es *pneumos*, la palabra que también significa aliento. *Pneumos*, es una palabra que describe el mismo ser de una persona. En otras palabras, Jesús puso todo sobre el altar para nosotros. Él no solamente hizo esto para redimirnos, sino además, para darnos un ejemplo a seguir.

15:15 *Ya no os diré esclavos, porque el esclavo no sabe lo que hace su señor; mas os he dicho amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he hecho notorias.*

15:16 *No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis del Padre en mi nombre, él os lo dé.*

15:17 *Esto os mando: Que os améis los unos a los otros.*

Esta es la cuarta vez que Jesús repite este mandamiento, que debemos amarnos los unos a los otros. El hecho de que él repita esto varias veces, quiere decir que es de importancia absoluta e imperativa.

Jesús escogió a sus discípulos cuidadosamente, y él seleccionó solamente aquellos que estaban dispuestos a dejarlo todo y seguirlo. Hay otras Escrituras que están dirigidas a *cualquiera que quisiere venir* (Marcos 8:34) y eso hace claro que Dios acepta a aquellos que tienen *un corazón contrito* (Salmo 51:17). Sin embargo, aquí el punto es que Jesús ha escogido y ordenado sus discípulos para un propósito: que ellos deberían dar fruto duradero. Para ayudarlos en esta misión, lo que sea que pidan del Padre en el nombre de Jesús les será dado a ellos.

El fruto que Jesús quiere producir es que el carácter divino permanezca en nosotros y en aquellos que servimos, de acuerdo al amor de Dios fluyendo en nosotros y a través de nosotros. Aquellos que piden al Padre por las cosas pasajeras de este mundo para satisfacer su propia codicia están perdiendo completamente la razón por la oración.

Cerca del principio de este ministerio, Jesús aconsejó a sus oyentes, ³¹*no os acongojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos?* ³²*Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad.* ³³*Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas* (Mateo 6:31-33).

Y más tarde los desafió, *pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?* (Mateo 7:11).

Si pedimos a nuestro Padre celestial buenas cosas, él nos dará cosas buenas. Así, en lugar de intentar usar las promesas de Jesús como una lámpara de Aladino para satisfacer nuestros deseos egoístas o inflar nuestro ego, pidamos que produzca el fruto del Espíritu Santo en nosotros. Pidámosle por sabiduría y entendimiento; por victoria sobre la carne, sobre el pecado, sobre el mundo, sobre el diablo, y por el amor sobrenatural que alcanzará a los perdidos y ganará incluso a nuestros enemigos.

15:18 *Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros.*

15:19 *Si fuerais del mundo, el mundo amaría⁷² lo que es suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo.*

¿Qué es el mundo?

El mundo es diferente de la tierra. Dios creó los cielos y la tierra, y la tierra le pertenece a él (Éxodo 9:29; 19:5; 1 Corintios 10:26). El mundo por otra parte, es principalmente un sistema. La palabra Griega para esto es *cosmos*, y se relaciona a la manera de hacer las cosas que es diametralmente opuesta a la manera que Dios las hace. Satanás fundó el sistema mundano. Como usted podría esperar, dado que Satanás es el padre de las mentiras, su sistema está basado en mentiras, y las consecuencias de seguir esas mentiras es el pecado y la muerte. Mencionamos antes que Satanás es el príncipe de este mundo. Ya que no es posible para ninguno servir a dos maestros, no podemos ser amigos del mundo y amigos de Dios al mismo tiempo. Y porque el mundo es el dominio de Satanás, odiará a cualquiera que es amigo de Dios.

72 Del Griego *phileo*.

15:20 *Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el esclavo mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.*⁷³

15:21 *Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.*

Ya que el mundo odia a Jesús, también odiará y perseguirá a aquellos que le pertenecen. Recuerde que los esclavos tienen un dueño, y la esclavitud estaba manteniéndonos en atadura bajo el reino de las tinieblas de Satanás. Porque Jesús pagó el precio que nos redimió de la esclavitud de la carne y del pecado, nosotros le pertenecemos a él. Sin embargo, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Jesús quiere que guardemos sus mandamientos voluntariamente de manera que podamos ser sus amigos. Y su mandamiento es que nos amemos los unos a los otros. Cuando Jesús nos revela sus íntimos y secretos planes, él no está compartiéndolos con siervos o con esclavos, él está compartiéndolos con sus amigos. Cuando llegamos a ser amigos de Jesús, sus amigos son nuestros amigos y sus enemigos son nuestros enemigos.

15:22 *Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado.*

15:23 *El que me aborrece, también a mi Padre aborrece.*

15:24 *Si no hubiera hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas*

73 Si somos amigos del Señor, si tenemos un corazón limpio y puro porque el Padre nos ha depurado y limpiado, y si estamos produciendo el fruto del Espíritu de Dios, entonces, podemos hablar y nuestra palabra será tenida en cuenta por aquellos que guardan la palabra de Jesús, porque será el Señor hablando a través de nosotros.

ahora las han visto, y me aborrecen a mí y a mi Padre.

La palabra Griega *hamartia*, traducida tres veces como “pecado” en el pasaje anterior, no quiere decir, (como es interpretado comúnmente) “no dar al blanco”. Esto quiere decir, “disparar intencionalmente al blanco equivocado”. Cuando Jesús vino y habló a aquellos que eran amigos de este mundo, la confrontación entre la luz y las tinieblas era clara y los dejó sin excusa (o capa) por su pecado. Por esto, lo odiaban, entonces, ellos volvieron su fuego contra él como respuesta. Si Jesús, *no hubiera hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado* (su odio de sus obras milagrosas no los hubiera llevado a disparar al blanco equivocado, persiguiéndolo).⁷⁴

15:25 Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que sin causa⁷⁵ me aborrecieron.

15:26 Pero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de Verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí.

15:27 Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.⁷⁶

Muchas personas pueden empezar a recibir un testimonio profundo en relación a las cosas de Dios, a través de otra persona. Ellos pueden oír un mensaje en la radio o una reunión

74 Para mayor claridad del uso de la palabra *hamartia* y cómo su malinterpretación ha causado un serio mal entendimiento y confusión, vea el comentario en 1 Juan al final de este libro.

75 La cita completa dice: *y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa* (Salmo 109:3). El Salmo completo es mesiánico y claramente indica lo que sucederá a Satanás y Judas y sus asociados, quienes todos decidieron sentarse allí y disparar al blanco equivocado.

76 ¿Desde el principio de qué? Desde el principio del evangelio, desde el principio del ministerio público de Jesús (Marcos 1:1).

o de alguien que les hable personalmente. La predicación que es ungida por el Espíritu de la verdad puede abrir su entendimiento, y ellos pueden oír la verdad que no parece estar incluida abiertamente en el mensaje. Esto puede ayudar a guiarlos en la directa comunión con el Señor Jesús y su Padre, porque si el mensajero que encuentran ha sido verdaderamente enviado y comisionado por Dios, entonces, una maravillosa y sencilla ley entra en vigor: si el mensajero es recibido, Jesús es recibido, y si Jesús es recibido, el Padre también es recibido. Así es como el carácter y la naturaleza de Dios que se manifieste en nosotros pueda ser multiplicada en otros.

³¹*A éste Dios ha ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados.* ³²*Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le persuaden* (Hechos 5:31-32).

¿De qué debemos persuadir a Dios, con el fin de recibir el Espíritu Santo?

Que amemos a Jesús y confiemos en él; que deseemos amarnos los unos a los otros; que nos sometamos a la autoridad de Dios; y que deseemos ser corregidos y llevados a un genuino arrepentimiento de todo lo que le agrada a Dios.

¿Cómo lo persuadimos de nuestra sinceridad en esto?

Podemos empezar recibiendo a aquellos a quien Jesús envía como sus testigos.

Sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6a). Sin el Espíritu Santo, no estaremos conectados con Jesús, la vida verdadera. A menos que estemos conectados con Jesús, será imposible para el Padre limpiarnos y purificarnos para dar fruto en abundancia.

Si caminamos con el Señor Jesús, tendremos su paz, la cual no es como la paz que da el mundo. Tendremos su presencia dentro de nosotros, por el Espíritu. Seremos sus amigos, y él

compartirá secretos con nosotros en relación con él y su Padre. Aquellos que son del mundo, sin embargo, nos odiarán y nos perseguirán exactamente como lo hicieron con él. Recuerde que la peor persecución de Jesús era del ámbito religioso que había sido absorbido, contaminado, y controlado por el príncipe de este mundo, y tales personas estarán también ansiosas de perseguirnos.

Juan 16

16:1 *Estas cosas os he hablado, para que no os escandalicéis.*

16:2 *Os echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios.*

16:3 *Y estas cosas os harán, porque no conocen al Padre ni a mí.*

Ahora casi dos mil años después, muchos millones de cristianos han sido martirizados, y muchos de los asesinatos han sido a manos de personas que pensaban que estaban sirviendo a Dios, aunque ellos estaban demostrando claramente que realmente no conocían a Jesús o su Padre.

16:4 *Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis que yo os lo había dicho. Esto empero no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.*

16:5 *Mas ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas?*

16:6 *Antes, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón.*

Los discípulos no entendieron el plan de Dios o su propósito. No comprendieron lo que estaba por suceder con la venida del Espíritu Santo, y estoy convencido que hay muchas personas en

la tierra hoy, que nombran el nombre de Dios, pero se encuentran en el mismo tipo de confusión.

16:7 Pero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo me vaya; porque si yo no me voy, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me voy, os lo enviaré.

¿Por qué?

La muerte, resurrección, y ascensión de Jesús probaría ser necesaria y sin duda esencial por muchas razones. Sería importante para ganar una victoria tan significativa sobre la muerte y el diablo, y sería además importante para enviarnos el Consolador. Esto capacitaría a los discípulos (incluyendo a nosotros) para seguir a Jesús y caminar en su victoria por el poder del Espíritu Santo mientras que Jesús media el nuevo pacto, sentado a la diestra del Padre con todo poder y autoridad. Sin embargo, Jesús tenía que irse, para que todo esto ocurriera. Él es ahora el sumo sacerdote según un nuevo orden de Melquisedec, que quiere decir, “rey de justicia” (Hebreos 5:6), y en este nuevo rol, él pudo enviarnos el Consolador.

16:8 Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

Redargüir quiere decir, “convertir un argumento en contra de su autor”.⁷⁷ Así el Espíritu Santo traerá a las personas bajo convicción y revelará sus motivos errados.

Aquellos en el mundo necesitan ser traídos bajo convicción en relación a su pecado (Griego *hamartia*), como concierne a Jesús. El Espíritu Santo, provee la luz de la verdad cuyos rayos pueden mostrar a aquellos que están en error no solamente que están apuntando intencionalmente al blanco errado, sino también, para revelar las serias consecuencias futuras si continúan en pecado.

⁷⁷ Impugnar, rechazar una cosa por el vicio que contiene.

Además, aquellos que están en el mundo necesitan ser traídos bajo convicción en relación a la falta de entendimiento de la justicia. La luz de la verdad puede mostrarles que sus metas y ambiciones son mas bien terrenales que espirituales y que su concepto de justicia y rectitud ha llegado a estar pervertido y necesita ser revisado y actualizado.

El Espíritu Santo también los traerá bajo convicción en relación al juicio que está por venir y el falso juicio y condenación que han acumulado sobre otros. Él hará verdaderamente claro para ellos las consecuencias inminentes y futuras de su pecado y su falta de justicia y rectitud.

El rol del Espíritu Santo es *reprender al mundo de pecado y de justicia y de juicio*. (Nuestro rol, de otra parte, es *amarnos los unos a los otros*, así como Jesús nos amó.)

16:9 *De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí;*

Aquellos que no creen en Jesús (quien es la verdad), nunca tendrán las metas correctas y nunca apuntarán al objetivo correcto.

16:10 *y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;*

Cuando Jesús estuvo aquí en persona, él era la manifestación de la justicia del Padre en carne. Cuando él regrese al Padre, compete al Espíritu Santo demostrar justicia al mundo. Sin embargo, el Espíritu Santo opera en, y a través de personas como nosotros.

16:11 *mas de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya es juzgado.*

El príncipe de este mundo fue juzgado en su implicación, en los acontecimientos y circunstancias que rodearon la muerte y la resurrección de Jesús. Y mientras el Espíritu Santo opera en, y a través de discípulos genuinos de Jesús quienes forman la novia

de Cristo, los principados y las potestades y los amigos de este mundo continúan siendo juzgados.

16:12 Aún tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar.

16:13 Pero cuando viniere aquel Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir.

Aquellos que tienen el Espíritu Santo tienen acceso a toda la verdad y todo el conocimiento en relación a las cosas que están por venir. Si estamos faltos de sabiduría, podemos pedirle al Señor y él responderá por el Espíritu.

16:14 Él me clarificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

16:15 Todo lo que tiene el Padre, mío es; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Esta no es la aplicación legalista, y seca de la letra de la ley (la cual mata). El ministerio del Espíritu Santo nos da vida y puede afectar a cada uno con quien entramos en contacto. Cuando estamos limpiados y movidos por el Espíritu de Dios, Jesús es clarificado. No solamente otros son conscientes de su presencia dentro de nosotros, ellos también pueden ver claramente su naturaleza. Y tenemos el potencial de ser llevados tanto dentro de la plenitud de la victoria de Jesús como dentro de una relación directa con Dios, el Padre.

16:16 Aún un poquito, y no me veréis después; y otra vez un poquito, y me veréis; porque yo voy al Padre.

Después de su resurrección, Jesús iría al Padre antes de aparecer a sus discípulos. Tomaremos esto en detalle más adelante (Juan 20:17).

16:17 *Entonces dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Aún un poquito, y no me veréis después; y otra vez un poquito, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?*

16:18 *Así que decían: ¿Qué es esto que dice: Un poquito? No entendemos lo que habla.*

Al hombre natural le parece difícil, si no imposible comprender las cosas del Espíritu, y los discípulos no eran la excepción a ese hecho. Después de todo, *la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios* (1 Corintios 15:50).

Sin embargo, justo unas pocas semanas más tarde, los mismos discípulos que estaban ahora tan confundidos, colectivamente y –efectivamente– darían testimonio por Jesús en el poder del Espíritu Santo, un poder que está descrito como las arras o la cuota inicial de nuestra herencia (2 Corintios 1:22; 5:5). Muchas personas son atraídas al amor de Dios y a la verdad que ellos ven en nosotros, y ellos probablemente nos harán preguntas acerca de nosotros y del uno al otro, mientras intentan entender nuestro testimonio. Sin embargo, este asunto solamente puede ser resuelto cuando cada uno desarrolla su propia relación personal con Jesús y es bautizado (sumergido) por él en el Espíritu Santo (el Consolador). Este es el único camino para conocer al Padre.

16:19 *Y conoció Jesús que le querían preguntar, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: ¿Aún un poquito, y no me veréis después, y otra vez un poquito, y me veréis?*

16:20 *De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se tornará en gozo.*

16:21 *La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque es venida su hora; pero después que ha dado a luz un*

*niño, ya no se acuerda de la apretura, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.*⁷⁸

16:22 También, pues, vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo.

El gozo verdadero es un fruto del Espíritu Santo, y nadie en este mundo actual puede quitarlo de nosotros o aun disminuirlo.

16:23 Y aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis a mi Padre en mi nombre, os lo dará.

16:24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

El Padre tiene muchas bendiciones que él desea concedernos, pero primero tenemos que pedirselas a él. Habiéndolas pedido, recibiremos, y nuestro gozo será cumplido. Una de las cosas más importantes que podemos pedir (y recibir) es para que el Padre nos envíe el Consolador.

16:25 Estas cosas os he hablado en proverbios; la hora viene cuando ya no os hablaré por proverbios, pero claramente os anunciaré de mi Padre.

Los proverbios y las parábolas son esencialmente la misma cosa, ambos son formas de un discurso simbólico. A vosotros

⁷⁸ Apocalipsis 12:1-5, parece ser un pasaje paralelo. Jesús es la cabeza del nuevo hombre nacido libre, y los miembros han sido añadidos al cuerpo de Cristo a todo lo largo de la historia, con mucho trabajo y dolor. Así como Jesús fue *arrebatado para Dios y para su trono*, así también será con el resto de nosotros quienes reinaremos con Cristo con *potestad sobre los gentiles* (Apocalipsis 2:26) y *regirá a todos los gentiles con vara de hierro* (Apocalipsis 12:5).

es dado saber el misterio del Reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas (Marcos 4:11). Aquellos que están al tanto del *misterio del Reino de Dios* son aquellos que les será dado el Consolador, quien los guiará *a toda verdad*. Así es como Jesús nos anunciará claramente al Padre.

16:26 *En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo, que yo rogaré al Padre por vosotros;*

16:27 *porque el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios.*

Jesús es la verdad, y el Padre ama a aquellos que aman a su Hijo. Aquellos que genuinamente buscan la verdad están verdaderamente buscando a Jesús y aquellos que aman la verdad realmente aman a Jesús, aunque ellos pueden no conocerlo por ese nombre. Aquellos que nos reciben y nos aman, porque Dios nos ha enviado y nos empeñamos por la verdad, también serán amados por Jesús y el Padre.

Algunos creen que Dios nos amará incondicionalmente en nuestro estado natural no regenerado, pero este no es exactamente el caso.⁷⁹ La traducción y terminología han causado alguna confusión a este respecto. Como se mencionó anteriormente, hay varias palabras Griegas muy diferentes que han sido traducidas como “amor” en Español. La palabra Griega *phileos*, por ejemplo, tiene que ver con amor fraternal. Por otra parte,

79 Dios está, por supuesto, profundamente preocupado por los perdidos. Sin embargo, en nuestro estado no regenerado como rebeldes, hay algo en nosotros que Dios definitivamente no ama y que es completamente incompatible con su naturaleza y presencia. Por lo tanto, si fuéramos a parar delante de Dios en nuestro estado natural, seríamos destruidos por su esencia. Esto está representado claramente en el Antiguo Testamento por el velo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo donde están bordados los querubines y la espada encendida puestos por Dios para que el hombre no volviera al huerto del Edén y a su presencia directa. Jesús nos vino a redimir por esta incompatibilidad.

Ágape es la palabra griega sustantiva, que describe el amor redentor de Dios, y *agapao* es su forma verbal. *Ágape* es traducida apropiadamente como “caridad” en muchas de las Biblias más antiguas; sin embargo, en Español (diferente al Griego), “caridad” no es un verbo, y así en las Escrituras Españolas, no hay manera de separar apropiadamente estas dos palabras tan diferentes en textos que usan “amor” como un verbo.

Cuando la Escritura indica que *de tal manera amó Dios al mundo*, la raíz traducida “amó” es *agapao*, no *phileos*. Esto quiere decir que Dios decidió tener caridad (misericordia) hacia el mundo y envió su Hijo unigénito a morir por nosotros (Juan 3:16). Esto no quiere decir que Dios está enamorado del mundo o de la conducta no regenerada de los pecadores. Amor *Ágape*, o caridad, no es principalmente una emoción. Es una decisión que involucra sacrificio y es redentor por su misma naturaleza. Dios escogió darnos su único Hijo, y Jesús escogió venir aquí como un hombre y morir por nosotros. Como humanos, nos falta la capacidad de demostrar amor *ágape* sin Dios. Esto es porque, si vamos a producir buen fruto y fluir en el amor de Dios, debemos permanecer conectados con Jesús, quien es la vid. Cuando él nos manda amarnos el uno al otro, esta es la palabra Griega *agapao*, y por tanto, se requiere demostrar caridad sacrificial y misericordia hacia el otro, aun si dudamos que la otra persona lo merezca. Al hacerlo, extendemos la redención, sanidad, y restauración de Dios en el mundo. Aun se nos pide amar a nuestros enemigos (Mateo 5:44; Lucas 6:27).

Juan 16:27 (arriba) nos dice, *el mismo Padre os ama*. Aquí es usada la palabra Griega *phileos*, indicando que el Padre tiene un profundo apego y afecto emocional por nosotros. La implicación es que él nos apruebe incondicionalmente. Jesús dijo esto *porque vosotros me amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios*. De nuevo, la palabra usada es *phileos*, que quiere decir que hemos demostrado un profundo apego y afecto emocional por Jesús y le aprobamos incondicionalmente.

16:28 *Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo al mundo, y voy al Padre.*

16:29 *Le dicen sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún proverbio dices.*

16:30 *Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; en esto creemos que has salido de Dios.*

Los discípulos estaban haciendo lo mejor para darle sentido a todo lo que Jesús había estado diciéndoles. Querían animar a Jesús, y querían creer en él desesperadamente. Habían dejado todo por su nombre y habían pasado tres años y medio siguiéndole fielmente. Confirmaron que entendían que Jesús sabía todas las cosas y no era su lugar cuestionarlo, aunque había dicho muchas cosas que habían sido muy difíciles para ellos entenderlas. Expresaron confianza que creían genuinamente que él verdaderamente había salido del Padre. Pero Jesús respondió con una muy seria pregunta.

16:31 *Les respondió Jesús: ¿Ahora creéis?*

16:32 *He aquí, la hora viene, y ya es venida, que seréis esparcidos cada uno por su cabo, y me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.*

Claramente hay una discrepancia entre lo que los discípulos querían decir cuando dijeron que creían, y lo que Jesús quiso decir cuando preguntó, ¿ahora creéis? Los discípulos pensaban que creer era reconocer los hechos obvios de quién era Jesús, de dónde había venido, y a dónde dijo que estaba yendo. Este fue un buen comienzo, pero cuando Jesús preguntó si ellos ahora creían, él quiso decir mucho más que eso. ¿Estaban ellos dispuestos a confiar y depender completamente de él, exactamente como él dependía totalmente de su Padre?

Jesús sabía que pronto, en un intento frenético por salvar sus propias vidas, estos hombres se dispersarían y lo dejarían solo.

Sin embargo, en las semanas y meses y años por delante, ellos no solamente recordarían constantemente sus palabras, todos ellos repetidamente pondrían sus vidas a disposición por la causa de Jesucristo y su Evangelio. Este libro de Los Hechos de los Apóstoles confirma esto. Los discípulos, los apóstoles y otros sin número a todo lo largo de la historia seguirían el ejemplo de Jesús e irían por el camino de la cruz. Jesús lo resumió como esto:

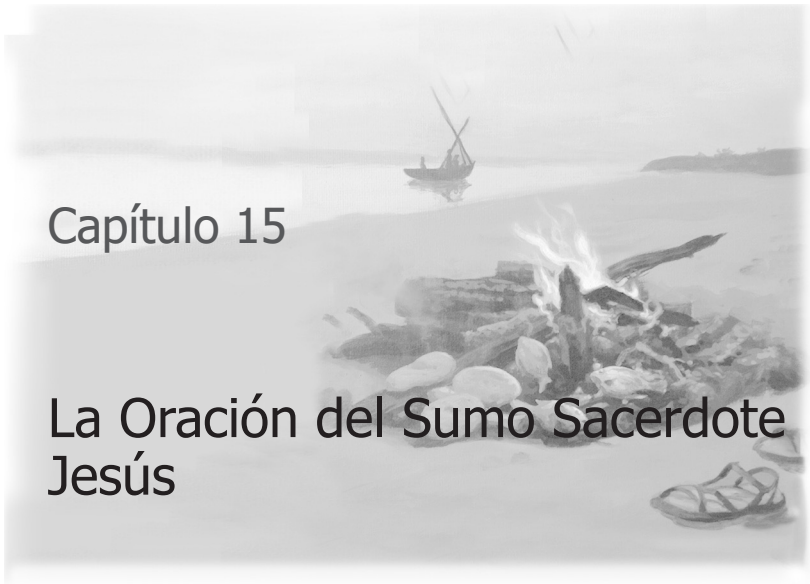
16:33 Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo.

Jesús los había llamado fuera del mundo, y él aún llama a personas como nosotros para salir del mundo y seguirlo. En Jesucristo podemos tener paz, aunque el mundo rugirá contra nosotros como lo hizo contra él. En medio de pruebas y tribulaciones, debemos sentirnos animados y confiar, porque Jesús ha *vencido al mundo*, y en él, nosotros también podemos vencer y regocijarnos, no importa la adversidad (Mateo 5:10-12).

Oremos

Padre Celestial, deseamos aprender para pedirte de acuerdo a la voluntad de Jesús y en tu nombre y tu naturaleza, y no de acuerdo a nuestra propia voluntad o nuestra propia vida, para que así tu voluntad pueda ser hecha en la tierra como en los cielos. Amén.





Capítulo 15

La Oración del Sumo Sacerdote Jesús

Juan 17

17:1 Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora viene; clarifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te clarifique a ti;

Jesús no inclinó su cabeza y cerró sus ojos, como nosotros hacemos con frecuencia. En lugar de eso, levantó sus ojos al cielo y pidió al Padre que lo clarificara. El diablo y sus seguidores en el mundo habían estado cuestionando los motivos y el testimonio de Jesús, y su intento para enlodarle, era también un intento para enlodar al Padre. Ahora, había venido exactamente la hora para clarificarle, porque Jesús había venido a la tierra y porque el Padre lo había enviado.

17:2 como le has dado la potestad de toda carne, para que a todos los que le diste, les dé vida eterna.

Jesús todavía no había muerto por nosotros, pero ya era claro que el Padre *le había dado poder sobre toda carne*. Aun antes de su muerte y resurrección, Jesús perdonó pecados y prometió

vida eterna, no solo a unas pocas personas sino a tantas como el Padre le había dado.

17:3 Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el único Dios verdadero, y al que enviaste, Jesús, el Cristo.

Aquí está la definición de Jesús de vida eterna. Su oración al Padre estaba claramente diseñada para ser oída por sus discípulos en el momento y que pasara a cada generación siguiente de discípulos.

17:4 Yo te he clarificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.

¿Cuál era la obra que el Padre le había dado a Jesús para que hiciera?

Esta era clarificar al Padre en la tierra. Hasta que Jesús tomó la forma de hombre, nadie, en ningún momento había visto alguna vez a Dios el Padre. Ahora, aquellos que habían estado con Jesús (con ojos espirituales para ver) habían visto al Padre, quien moraba en él por la plenitud del Espíritu. Y pronto sería posible para Jesús estar presente en los discípulos por el Espíritu.

17:5 Ahora pues, Padre, clarifícame tú cerca de ti mismo de aquella claridad que tuve cerca de ti antes que el mundo fuera.

Jesús se está refiriendo a la claridad deslumbrante, brillante que él tuvo con el Padre antes que Satanás empezara el sistema mundano, engañando a Eva y manipulando a Adán en rebelión contra Dios. Jesús y el Padre crearon los cielos y la tierra y los mares junto con las criaturas que podían vivir en cada uno de estos ámbitos. Eran conscientes antes del tiempo de las posibles consecuencias, de darle libre albedrío a los hombres y a los ángeles. La claridad que Jesús tenía con el Padre *antes que el mundo fuera*, incluía su disposición para morir por nosotros,

debería surgir la necesidad y la petición del Padre de hacer eso, porque Jesús es el Cordero, *el cual fue muerto desde el principio del mundo* (Apocalipsis 13:8b).

17:6 He manifestado tu Nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra.

Jesús repetidamente pronunció el nombre sagrado de Dios (YO SOY) en relación a él mismo, y manifestó la eterna existencia de Dios mientras estuvo aquí en carne. Él también manifestó el nombre (naturaleza) del Padre a los hombres que el Padre le dio. Note aquí además, que el Padre dice que le dio a Jesús a los hombres que le había dado del mundo. Jesús es el don de salvación; Jesús es el don de vida eterna, y el Padre es el dador. Jesús hace énfasis en que estos hombres pertenecieron primero al Padre, y él garantiza el hecho que después de haber sido dados a él, ellos han seguido guardando la palabra del Padre.

17:7 Ahora ya han conocido que todas las cosas que me diste, son de ti;

Todas las cosas que Dios el Padre ha dado a Jesús, pertenecieron al Padre y eran suyos para dar al Hijo, y los discípulos ya son conscientes de esto. Pero, porque Jesús y el Padre son uno, si estamos entre aquellos dados a Jesús por el Padre, nosotros también seguimos perteneciendo al Padre.

17:8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Aquí Jesús está dando testimonio y confirmando que los discípulos han recibido las palabras que el Padre le dio a él, que saben con certeza que él salió desde el Padre, y que creen que el Padre lo envió. Mientras continúa la oración de Jesús, llega a ser evidente que él desea traerles a un ámbito más alto de fe, colocando al Consolador dentro de cada discípulo, aunque en su oración él no menciona por su nombre al Consolador.

17:9 *Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son;*

17:10 *y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas; y he sido clarificado en ellas.*

Jesús no está orando por aquellos que están en rebeldía en el mundo, sino solamente por aquellos que el Padre le ha dado. Todos y todas las cosas que pertenecen a Jesús, también pertenecen al Padre y viceversa. Esto incluye los discípulos por supuesto, y Jesús declara que él ha sido clarificado en ellos. ¡Qué declaración! Si pertenecemos a Jesús y al Padre, entonces, clarificaremos a Jesús y a aquellos alrededor nuestro por nuestras palabras, hechos y actitud.

17:11 *Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo a ti vengo. Padre Santo, a los que me has dado, guárdalos en tu Nombre, para que sean una cosa, como también nosotros.*

Si el Padre no nos guarda en su nombre (en su naturaleza), no seremos guardados. Entre los Salmos coleccionados por el rey David, quien fue un ejemplo del venidero Mesías siendo profeta y sacerdote, encontramos estas afirmaciones: *Si no me ayudara el SEÑOR, presto morará mi alma con los muertos* (Salmo 94:17); *Si el SEÑOR no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.* (Salmo 127:1).

17:12 *Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu Nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición; para que la Escritura se cumpliera.*

Jesús guardó sus discípulos en el nombre del Padre mientras estuvo aquí, y él pudo certificar a su Padre que *ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición*. Los discípulos que él pudo guardar fueron aquellos que pertenecían a Dios, pero *el hijo de perdición* era un asunto totalmente diferente. Jesús estaba ob-

viamente consciente que, de acuerdo a la Escritura, uno cercano a él lo traicionaría (Salmo 41:9), pero sin embargo, cuando llegó a ser evidente, que esta persona era Judas, él fue conmovido en el espíritu (Juan 13:21). Cuando Judas hubo llegado a la Última Cena, él ya tenía en su posesión las treinta piezas de plata por las cuales había vendido a Jesús. Aun sabiendo de su traición, Jesús lavó los pies de Judas junto con los pies de los otros discípulos, pero no fue ganancia porque Judas no estaba limpio (Juan 13:10).

17:13 *Mas ahora vengo a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.*

Jesús pronto estaría en el cielo con su Padre, pero, él no esperó a hablar estas cosas hasta que pudo hacerlo desde su trono allí. Él las habló mientras todavía estaba *en el mundo* de manera que sus discípulos (incluyendo discípulos como nosotros), podrían tener su gozo cumplido en sí mismos.

17:14 *Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.*

17:15 *No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.*

Jesús no estaría pidiendo al Padre guardar a sus discípulos (incluyéndonos a nosotros) *del mal*, mientras todavía estemos en el mundo, si esto no fuera posible.

17:16 *No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.*

17:17 *Santificalos en tu verdad; tu palabra es la Verdad.*

Ser “santificados” es estar separados y dedicados al exclusivo servicio de Dios. El Padre nos apartará como vasos de honra en su verdad. La palabra del Padre es la verdad, exactamente como Jesús es la verdad, porque Jesús es la Palabra viviente de Dios.

Por lo tanto, debemos ser santificados en Jesús como miembros del cuerpo universal de Cristo.

17:18 Como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

17:19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Jesús, como nuestro sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, se santificó a sí mismo para nuestro bien, apartándose para servir y ministrar exclusivamente a Dios de modo que pudiéramos también ser *santificados en la verdad*.

17:20 Mas no ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

Aquí Jesús deja perfectamente en claro, que está orando no solo por los once discípulos que estaban con él en el momento, *sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos*. Nosotros estamos incluidos.

17:21 Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Jesús como sumo sacerdote y como único mediador del nuevo pacto en el cual Dios escribirá sus leyes en las tablas de nuestros corazones y en nuestras mentes, ruega al Padre que todos sus discípulos puedan ser uno, así como él y el Padre son uno. Esto es para que el mundo pueda creer que Dios Padre realmente envió a Jesús. Hasta ahora, la historia de la iglesia ha sido una mezcla. Ha habido algunos ejemplos excelentes de amor y unidad entre aquellos que dicen pertenecer al cuerpo de Cristo, pero también ha habido muchos desastres. Hoy, hay innumerables sectas, denominaciones, y divisiones entre grupos y entre individuos reclamando ser seguidores de Jesucristo, pero es evidente que la mayoría del mundo todavía no cree.

Jesús dijo a sus discípulos (incluyéndonos a nosotros), que pidiéramos al Padre lo que queramos en su nombre y nos será concedido, y nuestro gozo entonces, será completo. Si aún nuestras peticiones al Padre serán tenidas en cuenta y concedidas, ¿qué sucederá en relación a las peticiones de Jesús, su hijo unigénito? Aunque aún no hemos visto la plenitud de la respuesta del Padre a la oración de Jesús, podemos saber con absoluta certeza que el tiempo vendrá cuando todos sus discípulos serán uno. Para que esto suceda, cada hijo (hija) individual debe someterse al castigo y disciplina del Padre Dios (Proverbios 3:12). El tiempo vendrá (y no está lejano) cuando la cizaña (los hijos del Maligno), será quitada de entre el trigo (los hijos de Dios), así como Judas fue quitado de entre los discípulos.

17:22 Y yo, la claridad que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.

La claridad guarda relación con luz, transparencia y gloria. La claridad que el Padre dio a Jesús, a su vez nos ha sido dada a nosotros para que podamos ser uno, y la oscuridad nunca podrá vencer la luz y la claridad de Jesucristo, que el Padre nos ha dado a nosotros. Descanse seguro que, de una u otra manera, la petición de Jesús será concedida.

17:23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado,⁸⁰ como también a mí me has amado.

Cuando nosotros, los discípulos y seguidores de Jesús, seamos *perfectos en una cosa*, entonces, el mundo conocerá que el Padre ha enviado a Jesús y nos ha amado, así como ha amado a Jesús.

⁸⁰ La palabra Griega traducida dos veces como “amado” en el versículo anterior es *ágape*, y esto también es usado en los versículos 24 y 26.

¿Cuándo sucederá esto exactamente?

Ya hemos discutido la parábola viviente de la resurrección de Lázaro (que significa “sin ayuda”), la cual es un ejemplo de la primera resurrección prometida (Apocalipsis 20:4-6). Y sabemos que tuvo lugar antes de la entrada triunfal de Jesús, la cual es un ejemplo de su segunda venida. También sabemos que Jesús regresará por una novia *que no tuviera mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuera santa y sin mancha* (Efesios 5:27).

Me parece que con el propósito de que la esposa de Jesús sea perfecta y santa, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante, por lo menos, dos acontecimientos importantes tendrán lugar:

(1) El cuerpo de Cristo vendrá a madurez, lo cual permitirá a Dios enviar la plenitud del Espíritu en lugar de la arras que hemos experimentado hasta ahora, y (2) en algún momento, la primera resurrección ocurrirá en respuesta a la voz de Jesús, en cuyo tiempo su novia estará completa aquí en la tierra y lista para ser arrebatada y encontrarse con él en el aire.⁸¹

El efecto de un cuerpo de Cristo maduro bajo la plena, e ilimitada unción del Espíritu (Juan 3:34), seguida por (o aparejada con) la primera resurrección, pondrá el escenario para el regreso físico de Jesús. Esto convencerá al mundo que Dios Padre realmente envió a Jesús y su cuerpo maduro de Cristo de muchos miembros, empezó desde su puñado de discípulos. Satanás y sus seguidores se acobardarán por el miedo, buscando

81 ¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. ¹⁵Por lo cual, os decimos esto en Palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que quedamos hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. ¹⁶Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en el Cristo resucitarán primero; ¹⁷luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:14-17).

desesperadamente esconderse en las cuevas y entre las rocas de las montañas (Apocalipsis 6:15-17).

17:24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi claridad que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo.

Aquellos que son limpios y puros porque han sido purgados, disciplinados, y limpiados por el Padre, serán transformados cuando vengan a enfrentarse cara a cara con la claridad de Jesús (2 Corintios 3:18). Sin embargo, el hombre de pecado, será revelado, consumido, y quitado. *Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el Espíritu de su boca, y con la claridad de su venida lo quitará* (2 Tesalonicenses 2:8). Esto es cierto de Satanás, pero esto también se aplica a sus seguidores.

17:25 Padre justo,⁸² el mundo no te ha conocido, mas yo te he conocido; y éstos han conocido que tú me enviaste;

Aun antes que el Consolador (eso es, la presencia interna del Espíritu Santo), fue hecha disponible a cada creyente, los discípulos de Jesús aceptaron plenamente que el Padre lo había enviado, y sabían de dónde venía verdaderamente, ellos lo habían recibido incondicionalmente. Sin embargo, los escribas, los fariseos y los sacerdotes reclamaban que no sabían de dónde venía. Cuando el amor de Jesús fluye en, y a través de nosotros, causa que muchos en el mundo alrededor nuestro nos reciban y acepten que nosotros también hemos sido enviados por Dios, y esta aceptación se intensificará mientras el tiempo del fin se acerca.

17:26 y yo les he manifestado tu Nombre, y lo manifestaré aún; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

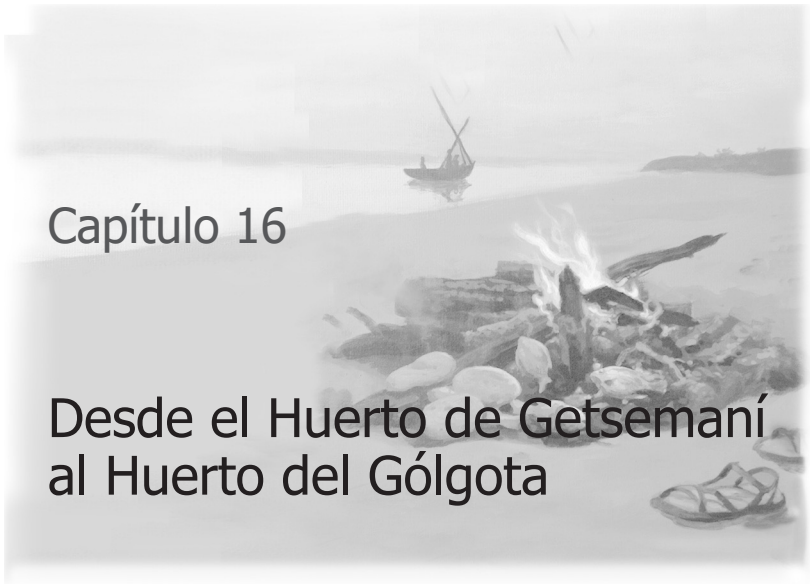
82 Recuerde, que en Griego, “recto” es la misma palabra como “justo”.

Jesús manifestó el nombre (naturaleza) del Padre mientras estuvo aquí en la tierra, y lo manifestará todavía por el Espíritu Santo mientras opera en, y a través de personas como nosotros, así que ambos, Cristo y el amor ágape de Dios Padre, estará en nosotros.

Oremos

Padre Celestial, nos unimos con nuestro Señor Jesucristo en tu petición para que nosotros (como discípulos y seguidores de Jesús y parte de tu sacerdocio real santificado en ti), podamos ser uno, como Jesús es uno contigo, de manera que el mundo pueda conocer que tú has enviado a Jesús y que nos has amado, así como lo has amado a él. Amén.





Capítulo 16

Desde el Huerto de Getsemaní al Huerto del Gólgota

Juan 18

18:1 Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos tras el arroyo de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró Jesús y sus discípulos.

“Cedrón” es el mismo “Kidrón”, el cual quiere decir, “turbio”. Esto marca el punto de no retorno, mientras Jesús continuaba a lo largo del camino de la cruz. La claridad fue un tema principal, tanto en el último mensaje a sus discípulos como su oración a su Padre. Con el propósito de clarificar su nombre y el nombre de su Padre, él debió cruzar el lóbrego arroyo llamado Cedrón. La decisión de Jesús de ir por todo el camino de la cruz por nosotros, atravesaría la turbia cortina de humo religiosa, de arrogancia moral que Satanás y sus seguidores habían estado emitiendo.

18:2 Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar; porque muchas veces Jesús se juntaba allí con sus discípulos.

Jesús sabía que una vez cruzara el Cedrón y entrara al huerto, al otro lado del arroyo, no habría regreso, porque Judas y su turba asecharían a la espera de él.

18:3 Judas pues tomando una compañía de soldados, y ministros de los sumos sacerdotes y de los fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas.

Judas apareció repentinamente dirigiendo una compañía de soldados romanos y ministros (siervos) de los sumos sacerdotes y de los fariseos. A todo lo largo de la historia de la iglesia, muchos secuaces de Satanás como Judas, han usado una combinación de poder secular y religioso para espiar, perseguir, y matar a los verdaderos seguidores de Jesucristo. Parece que prefieren operar en la noche *con linternas, y antorchas y con armas* de este mundo.

18:4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él, salió delante, y les dijo: ¿A quién buscáis?

18:5 Le respondieron: A Jesús Nazareno. Les dice Jesús: YO SOY (Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.)

18:6 Y cuando les dijo, YO SOY, volvieron atrás, y cayeron a tierra.

18:7 Les volvió, pues, a preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.

18:8 Respondió Jesús: Ya os he dicho que YO SOY; pues si a mí me buscáis, dejad ir a éstos.

18:9 Para que se cumpliera la palabra que había dicho: De los que me diste, ninguno de ellos perdí.

Jesús no quería que ninguno de sus restantes discípulos fuera capturado y asesinado por la turba antes de su muerte, resurrección y ascensión que desencadenaría la venida del Espíritu

Santo. De acuerdo con el deseo de su Padre, él había llamado, entrenado, y preparado los discípulos, para esta serie de acontecimientos, y no quiso perder ninguno de ellos.

18:10 *Entonces Simón Pedro, que tenía espada, la sacó, e hirió a un esclavo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el esclavo se llamaba Malco.*

“Malco” quiere decir, “consejero”, y era un esclavo del sumo sacerdote, eso es, propiedad personal del sumo sacerdote. Por tanto, la oreja derecha de Malco pertenecía al sumo sacerdote, y en cierto sentido, Simón Pedro, había cortado la oreja con la cual el sumo sacerdote se suponía oía de Dios para toda la nación. El oído derecho simboliza la posición y la autoridad dada por Dios al sumo sacerdote, la cual ahora sería cortada y revocada, mientras un nuevo sumo sacerdote del orden de Melquisedec iba a ser santificado e instituido para siempre. La espada de Simón Pedro es símbolo de la palabra de Dios que Jesús dejó con sus discípulos. Aunque Jesús, la palabra viviente, estaría regresando a su Padre, su palabra seguiría operando en, y a través de nosotros por *la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios* (Efesios 6:17).

18:11 *Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; el vaso que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo que beber?*

Lucas nos da otro relato del mismo acontecimiento:

⁴⁷Estando él aun hablando, he aquí una multitud; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y llegó a Jesús para besarle. ⁴⁸Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? ⁴⁹Y viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: ¿Señor, heriremos a espada? ⁵⁰Y uno de ellos hirió al esclavo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó la oreja derecha. ⁵¹Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí. Y tocando su oreja, le sanó. (Lucas 22:47-51).

Algunos de los discípulos repentinamente se dieron cuenta lo que había de suceder y preguntaron a Jesús, *¿heriremos con la espada?* Para el momento que Jesús respondió, Simón Pedro ya había cortado la oreja derecha del siervo del sumo sacerdote. La respuesta de Jesús fue, *dejad hasta aquí*. En otras palabras, él pareció autorizar las acciones de Pedro hasta este punto, pero no más allá. Entonces, Jesús sanó a Malco. Este incidente no fue, por lo tanto, un asunto personal con Malco, sino más bien, una parábola viviente de lo que representaba el esclavo.

En otro relato del evangelio, Jesús dijo a Pedro, *vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán* (Mateo 26:52). Jesús permitió que Pedro y Malco se comprometieran en una lección de objetivo espiritual, pero él no quiso que Pedro matara a alguno o pusiera un precedente para los seguidores de Jesús (luego, o en el futuro) confiar en las armas naturales.⁸³

18:12 *Entonces la compañía de los soldados y el tribuno,⁸⁴ y los ministros de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron.*

83 ³*Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne. ⁴(Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas de parte de Dios para la destrucción de fortalezas); ⁵destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia del Cristo. ⁶Y estando prestos para castigar a toda desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere cumplida* (2 Corintios 10:3-6).

84 El tribuno Romano era probablemente el oficial militar Romano de más alto rango en Jerusalén e indudablemente había tenido cierto número de centuriones bajo su mando. Su presencia es un indicador que este era no solo cualquier grupo de soldados; esto muestra que la traición y la captura de Jesús fue orquestada desde arriba. Los sumos sacerdotes y los fariseos habían involucrado a los Romanos al más alto nivel, con bastante anticipación, para asegurarse que nada fallaría en su nefasto complot para traicionar y matar a Jesús.

18:13 *Y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, el cual era sumo sacerdote de aquel año, (y él le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.)*

“Anás” quiere decir, “gracia del SEÑOR”. Y “Caifás” quiere decir, “valle pequeño” o “depresión” (una hondonada en un terreno). Anás y Caifás aparentemente se turnaban siendo sumos sacerdotes (Lucas 3:2; Hechos 4:6). Se presentaron como siendo representantes de la gracia o favor del SEÑOR, pero ellos realmente representaban una nueva depresión del poder religioso corrupto.

18:14 *Y era Caifás el que había dado consejo a los judíos, que era necesario que un hombre muriera por el pueblo.*

Caifás dio este consejo después de la resurrección de Lázaro (Juan 11:45-53). Podemos inferir también que los sumos sacerdotes eran de la secta de los saduceos, *quienes dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; mas los fariseos confiesan ambas cosas* (Hechos 23:8). Mientras hay evidencia que algunos de los fariseos eventualmente llegaron a ser creyentes legalistas (Hechos 15:5), y algunos de ellos incluso defendieron a Pablo en su juicio años más tarde (Hechos 23:9), lo mismo no es cierto de los saduceos.

Los saduceos no cambiaron su posición aun después de la irrefutable resurrección de Lázaro. En lugar de eso, se reafirmaron en decidir que Jesús debía ser asesinado y Caifás dio el consejo profético no intencional a los judíos *que era necesario que un hombre muriera por el pueblo*. Caifás, consecuentemente perdió su “oído derecho” por la espada de Simón Pedro, y la línea Levítica de sumos sacerdotes pronto vino a su fin, con el sacerdocio, siendo traspuesto a Jesús del orden de Melquisedec,⁸⁵ Hebreos 7:16: *el cual no es hecho conforme a la ley de mandamiento carnal, sino por virtud de vida indisoluble*. Jesús es

85 El nombre *Melchizedek* ocurre once veces en las Sagradas Escrituras.

sacerdote para siempre y tiene el sacerdocio intransferible (Salmo 110:4).

18:15 Y seguían a Jesús Simón Pedro, y otro discípulo. Y aquel discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al atrio del sumo sacerdote;

18:16 mas Pedro estaba fuera a la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera, y metió dentro a Pedro.

El otro discípulo mencionado antes, era indudablemente el apóstol Juan, quien no quería aparecer como un protagonista en su propia narrativa.

18:17 Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dice él: No soy.

18:18 Y estaban en pie los esclavos y los ministros que habían encendido las ascuas; porque hacía frío, y se calentaban; y estaba también con ellos Pedro en pie, calentándose.

Pedro tenía frío y quería calentarse físicamente, pero no quería aventurarse dentro del fuego de prueba y tribulación al lado de Jesús. Instintivamente, sin premeditación, negó a Jesús para proteger su propia vida. En una crisis repentina, el instinto de salvar nuestras propias vidas primero y en primer lugar es una debilidad humana común, y muchos de nosotros hemos cedido a esta, de una u otra manera.

18:19 Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.

Los inquisidores religiosos siempre están interesados acerca de la ortodoxia de nuestra doctrina y siempre exigen una lista de nuestros socios. Dios, por otra parte, nos juzga de acuerdo a nuestro fruto. Él mira nuestro carácter y actitud y cómo estos han afectado a otros. Aunque la buena doctrina es obviamente

significativa, el fruto que nuestra vida demuestra, es más importante para Dios. Exhibiremos ya sea el fruto podrido, venenoso de la vida del Adán caído o el fruto de la vida justa y sana de Jesucristo.

18:20 *Jesús le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo; yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo, donde se juntan todos los judíos, y nada he hablado en oculto.*

18:21 *¿Qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho.*

18:22 *Y como él hubo dicho esto, uno de los criados que estaba allí, dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?*

La actitud del sumo sacerdote y sus siervos era extremadamente arrogante. Varias décadas más tarde, el apóstol Pablo encontró la misma clase de actitud cuando él se dirigió al sumo sacerdote en una inquisición similar (Hechos 23:2).⁸⁶

18:23 *Le respondió Jesús: Si he hablado mal, da testimonio del mal; y si bien, ¿por qué me hieres?*

18:24 *Así lo envió Anás atado a Caifás, el sumo sacerdote.*

86 La situación de Pablo tuvo un giro interesante. Cuando pusieron a Jesús en juicio, el tribuno Romano (un comandante militar de alto rango), quien estaba presente, respaldaba los sumos sacerdotes judíos. Sin embargo, para el momento cuando Pablo estuvo en juicio, los judíos habían hecho tal exhibición de su incontrolable ira por la ocupación Romana que el tribuno quien atendía los procedimientos se puso del lado de su compatriota Romano, Pablo, y lo protegió de los judíos (Hechos 23:10-35).

Anás no tuvo respuesta a la pregunta de Jesús. Jesús nunca había hablado nada malo, y así era imposible para cualquiera ser testigo de esto.

18:25 *Estaba pues Pedro en pie calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No soy.*

18:26 *Uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?*

18:27 *Y negó Pedro otra vez; y luego el gallo cantó.*

El gallo cantó, anunciando un nuevo día que estaba amaneciendo, y Simón Pedro repentinamente, se dio cuenta que había negado a Jesús tres veces. En ese momento, el nuevo día no parecía muy prometedor para Simón Pedro y el resto de los discípulos. Sin embargo, antes que el día terminara, los roles cambiarían completamente, y Satanás y sus principados y potestades de maldad irían a una derrota sensacional.

18:28 *Y llevaron a Jesús de Caifás al pretorio; y era por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio para no ser contaminados, sino que comieran el cordero de la pascua.*

Los sumos sacerdotes y los fariseos y sus siervos no entraron al patio Romano de juicio de Pilato,⁸⁷ porque no querían estar ceremonialmente manchados e incapaces de comer la Pascua. Aun no cruzó por sus arrogantes mentes morales que espiritualmente ya estaban manchados, habiendo rechazado no solo el bautismo ofrecido por Juan, sino también a Jesús le habían denegado, difamado, y acosado a cada paso.

18:29 *Entonces salió Pilato a ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?*

87 Poncio Pilato era el gobernador Romano de Judea y había estado en ese puesto desde el tiempo de Juan el Bautista (Lucas 3:1).

18:30 *Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.*

Una tesis central de la ley Romana es que el acusado tiene derecho a enfrentar a sus acusadores e intentar refutar sus acusaciones. Los judíos querían que Pilato se saltara esta parte del juicio y condenara a Jesús a muerte sin ningún testimonio o evidencia directa.

18:31 *Les dice entonces Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos es lícito matar a nadie;*

18:32 *para que se cumpliera el dicho de Jesús, que había dicho, señalando de qué muerte había de morir.*

Los judíos podían haber llevado a Jesús afuera y apedrearlo (como ellos acostumbraban hacerlo, si estuviera autorizado o no por los Romanos.) Aquí, en su aparente declaración piadosa que *a nosotros no nos es lícito matar a nadie*, cuando ellos manifiestamente ya habían hecho caso omiso del derecho Romano ayudarían a asegurarse que Jesús fuera sin duda crucificado por los soldados Romanos. Esto, a su vez, cumpliría los dichos proféticos de Jesús y los profetas.

18:33 *Así que, Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús, y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?*

18:34 *Le respondió Jesús: ¿Dices tú esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?*

El nombre “Pilato” podría significar “armado con jabalina”. Pilato empezó su ataque preguntando si Jesús era realmente *el Rey de los Judíos*. Jesús volteó esto y puso la responsabilidad de vuelta sobre Pilato, haciendo una pregunta a la vez: ¿Tenía Pilato una averiguación genuina en relación al evangelio de Jesucristo o estaba permitiendo a otros poner palabras en su boca?

18:35 *Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu nación, y los sumos sacerdotes, te han entregado a mí; ¿qué has hecho?*

Pilato sabía que Jesús no era realmente un criminal y que los judíos estaban atacándolo por despecho y envidia (Mateo 27:18; Marcos 15:10).

18:36 *Respondió Jesús: Mi Reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi Reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; ahora, pues, mi Reino no es de aquí.*

Cuando Jesús dijo, *Mi Reino no es de este mundo*, el texto usa la palabra Griega *cosmos*, la cual quiere decir un sistema o una manera de hacer las cosas. Satanás es el fundador del sistema mundano, el cual está basado en mentiras (Génesis 3:1-5). Jesús, sin embargo, rehusaba competir en este nivel porque *la amistad del mundo es enemistad contra Dios* (Santiago 4:4). Jesús vino ^{14b}*para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,* ¹⁵*y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre* (Hebreos 2:14b-15).

Jesús vino de manera que pudiéramos estar reconciliados con Dios por su muerte y ser salvos por su vida (Romanos 5:10). Su propósito era reinar en el corazón de cada creyente (Lucas 17:20-21) y eventualmente, reinar y juzgar a todos los gentiles (Romanos 15:12; Isaías 11:10-12; 42:1).

18:37 *Le dijo entonces Pilato: ¿Luego Rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que YO SOY Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la Verdad. Todo aquel que es de la Verdad, oye mi voz.*

18:38 *Le dice Pilato: ¿Qué cosa es la Verdad?...*

Jesús vino para declarar el nombre (naturaleza) de su Padre. Cuando él respondió, *Tú dices que YO SOY Rey*, él estaba confirmando que incluso, Pilato, el gobernador Romano, reconoció esto. La verdad, en persona estaba de pie allí enfrente, cuando Pilato, aún estaba a punto de rendirse a las mentiras de los judíos, preguntó, *¿Qué cosa es la verdad?*

18:38 ... *Y como hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dice: Yo no hallo en él ningún crimen.*

18:39 *Pero vosotros tenéis costumbre, que os suelte uno en la Pascua, ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos?*

18:40 *Entonces todos dieron voces otra vez, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y este Barrabás era ladrón.*

Pilato estaba luchando con su conciencia. Él sabía que Jesús era inocente y que los líderes judíos estaban acusándole por envidia, de manera que hizo una apelación directa al pueblo, refiriéndose a su costumbre o tradición de liberar un prisionero en la Pascua, un momento cuando ellos celebraban que el primogénito de cada familia judía había sido redimido por la sangre de un cordero que había sido aplicada a los postes de la puerta. Pilato preguntó a la nación si ellos querían que liberara a Jesús, pero la multitud escogió a Barrabás (cuyo nombre significa “hijo de Abba”, eso es, “hijo de Padre”). La enfurecida multitud no solamente quería que Jesús fuera crucificado, ellos también querían que Barrabás, el ladrón, fuera liberado.

Tenga en mente que los judíos eran un pueblo que, a los ojos del mundo, representaba a Dios, un pueblo que se enorgullecía en guardar la ley de Dios, incluyendo la fiesta de la Pascua, cuando los judíos y sus prosélitos venían de todas partes del mundo para adorar en el templo de Jerusalén. Pero aquí, todos ellos estaban demandando que Jesús, el Hijo de Dios, su Mesías,

fuera crucificado y que Pilato liberara a Barrabás, un representante de la línea caída y corrupta de Adán.

Juan 19

19:1 Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

Los Romanos eran propensos a azotar las personas como una práctica común con el propósito de examinarlos y descubrir más información. Pilato pudo haberlo hecho como un asunto de rutina, o pudo haber tenido otro motivo. Quizás él pensó que, si los soldados Romanos azotaban y ridiculizaban a Jesús, el pueblo sentiría lástima por él y querrían liberarlo. Cualquier razonamiento de Pilato jugó definitivamente un rol en el cumplimiento de la Escritura (Isaías 53:5).

19:2 Y los soldados entretejieron de espinas una corona, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana;

19:3 y (venían a él y) decían: ¡Hayas gozo, rey de los Judíos! Y le daban de bofetadas.

¿De dónde vienen las espinas?

Son el resultado de la maldición, que a su vez, es una consecuencia del pecado y la rebelión (Génesis 3:17-18). El diablo y sus seguidores querían desesperadamente que la maldición reinara sobre Jesús. Ellos pensaban que, si él pudiera ser legalmente condenado, entonces, el poder de la muerte sería suficiente para retenerlo. Desde tiempo atrás, el púrpura, ha sido el color que representa la realeza. La túnica púrpura pudo haber sido provista por Herodes (Lucas 23:11).

19:4 Entonces Pilato salió otra vez fuera, y les dijo: He aquí, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él.

19:5 *Así salió Jesús fuera, llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Y les dice Pilato: He aquí el hombre.*

19:6 *Y como le vieron los príncipes de los sacerdotes, y los servidores, dieron voces diciendo: Cuélguenle de un madero, cuélguenle de un madero.⁸⁸ Les dice Pilato: Tomadle vosotros, y colgadle del madero; porque yo no hallo en él crimen.*

Esta es la tercera vez que Pilato les dijo a los judíos *yo no hallo en él crimen*, enfrentando el deseo abrumador y repetido de tener a Jesús crucificado.

19:7 *Le respondieron los judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios.*

19:8 *Cuando Pilato oyó esta palabra, tuvo más miedo.*

19:9 *Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta.*

Si Pilato *tuvo más miedo*, él debió haber estado temeroso desde el principio.

19:10 *Entonces le dice Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo potestad para colgarte de un madero,⁸⁹ y que tengo potestad para soltarte?*

19:11 *Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuera dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.*

19:12 *Desde entonces procuraba Pilato soltarle; ...*

Pilato ahora no solo estaba completamente convencido que Jesús era inocente, él también estaba temeroso que Jesús pu-

88 Verbo Griego *stauroo* – “atar a una estaca o palidecer”.

89 Griego *stauroo*, “colgar en una estaca”.

diera realmente ser quien él reclamaba ser. Entonces, si *Pilato buscaba soltarlo*, ¿por qué no lo hizo?

19:12 ...*mas los Judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; cualquiera que se hace rey, a César contradice.*

19:13 *Entonces Pilato, oyendo este dicho, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar que se dice el Enlosado, y en hebreo Gábata.*⁹⁰

Al final, Pilato probó estar más temeroso del pueblo y de César, que de Dios.

19:14 *Y era la víspera de la Pascua, y como la hora sexta.*⁹¹ *Entonces dijo a los Judíos: He aquí vuestro Rey.*

19:15 *Pero ellos dieron voces: Quita, quita, cuélguenle de un madero. Les dice Pilato: ¿A vuestro Rey he de colgar de un madero? Respondieron los sumos sacerdotes: No tenemos rey sino a César.*

Pilato hizo la última súplica al pueblo quienes todavía estaban insistiendo que Jesús fuera crucificado. La respuesta chocante de los sumos sacerdotes que, *no tenemos rey sino a César*, no solamente negaban a Jesús como su rey y Mesías, sino que revelaba que se identificaban como súbditos del César pagano, quien era considerado por los Romanos como un dios. Pilato debió haber sentido que no tenía alternativa.

19:16 *Así que entonces lo entregó a ellos para que fuera colgado de un madero. Y tomaron a Jesús, y le llevaron.*

90 *Gábata* quiere decir, “lugar elevado”.

91 Era cerca del mediodía, el día de preparación de la Pascua, o sea el día trece del primer mes. Este día había empezado al atardecer de la tarde anterior y expiraría en unas seis horas.

19:17 *Y llevando el madero para sí, vino al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;*

19:18 *donde le colgaron del madero, y con él otros dos, uno en un madero a cada lado, y Jesús en medio.*

El lugar de la calavera es el lugar donde los pensamientos humanos terminan. Los malos pensamientos de los hombres que gritaron para la crucifixión de Cristo, el pensamiento profético del sumo sacerdote quien dijo, *que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda* (Juan 11:49-53), no fueron más allá de este lugar de ejecución. Esa declaración del sumo sacerdote fue ciertamente verdadera desde la perspectiva de Dios, pero no en la manera que el hombre pensaba. Dentro de los treinta y siete años aproximadamente, luego que Jesús fuera sentenciado a muerte, no quedaba prácticamente nada de Jerusalén o su templo.

Los pensamientos de los hombres no llevan a la vida sino más bien a la muerte. El hombre caído ha sido capaz de sacar entre manos planes maravillosos, armas, técnicas de destrucción, pero nunca ha sido capaz de dar vida. (Él puede pensar que da vida a sus hijos, pero esa vida viene de Dios, no del hombre). Él nunca ha podido limpiar la sociedad por su cuenta. Sus más grandes pensamientos terminan en una simple “calavera” al momento y lugar de su muerte, donde no hay aparentemente esperanza.

Sin embargo, el Señor, puede llevarnos más allá de la muerte y el sepulcro, porque él inventó la ley de la siembra. *De cierto, de cierto os digo, que si el grano que cae en la tierra, no muriere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva* (Juan 12:24). Jesús vino para plantar su vida al morir, así podría ser multiplicado en nosotros.

19:19 *Y escribió también Pilato un título, que puso encima del madero. Y el escrito era: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.*

19:20 *Y muchos de los Judíos leyeron este título, porque el lugar donde estaba Jesús colgado del madero era cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latín.*

19:21 *Y decían a Pilato los sumos sacerdotes de los judíos: No escribas, Rey de los Judíos, sino, que él dijo: YO SOY Rey de los Judíos.*

YO SOY es el nombre sagrado de Dios. El hecho de que Jesús se mantuviera pronunciando este nombre era una de las principales razones por las que los judíos lo condenaron (Marcos 14:61-64; Lucas 22:66-71). Ellos consideraban que esto era una conducta blasfema y querían que Pilato incluyera el nombre prohibido en el epitafio sobre la cruz de Jesús.

19:22 *Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.*

La negativa de Pilato fue una prueba mas que él había llegado a estar convencido que Jesús era realmente el rey de los judíos.

19:23 *Cuando los soldados hubieron colgado a Jesús del madero, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (a cada soldado una parte); y la túnica; mas la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba.*

19:24 *Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quien será; para que se cumpliera la Escritura, que dice: Partieron para sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados ciertamente hicieron esto.*

Esto fue profetizado por David en el Salmo 22:18. La frase “echaron suertes” aparece solo en veintidós Escrituras, y esto normalmente tiene que ver con dividir una heredad o el botín de una batalla. La túnica sin costura era simbólica de su cubierta. ¡Me pregunto lo que le sucedió al soldado “afortunado” quien se ganó la lotería y recibió aquella túnica!

19:25 *Y estaban junto al madero⁹² de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.*

19:26 *Y como vio Jesús a la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice a su madre: Mujer, he ahí tu hijo.*

19:27 *Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.*

“María” quiere decir, “amargo” y está vinculada con la mirra, una esencia amarga que tiene un olor muy agradable, y es símbolo del camino de la cruz; “Cleofas” quiere decir, “toda gloria”; y “Magdalena” quiere decir, “habitante de una torre”.

Había tres mujeres, todas llamadas María frente a la cruz, junto con el discípulo que Jesús amaba (Juan). Juan claramente amó a Jesús a cambio, porque parece haber sido el único discípulo que se arriesgó a estar junto a la cruz, en un lugar de obvio peligro, cuando Jesús murió. Las tres mujeres llamadas María, junto con Juan el amado, son un hermoso símbolo de las personas especiales de Dios que están destinadas a llegar a ser la esposa de Cristo. El camino de la cruz es realmente el camino a toda gloria, y por ella, el pueblo de Dios estará asegurado en el nombre (naturaleza) del Señor, como los habitantes de una fuerte torre (Proverbios 18:10).

19:28 *Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliera, dijo: Sed tengo.*

19:29 *Y estaba allí un vaso lleno de vinagre; entonces ellos mojaron una esponja de vinagre, y rodeada a un hisopo, se la llegaron a la boca.*

19:30 *Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dio el Espíritu.*

92 Griego *staurus* – estaca.

En medio de su sufrimiento y dolor, Jesús estuvo pendiente de todas las profecías que debían ser cumplidas. Hubo un detalle mencionado en el Salmo 69:21, *me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre*. Recordando esto, Jesús dijo *tengo sed*, y recibió una esponja llena de vinagre que los soldados Romanos colocaron sobre una planta conocida como hisopo. Como la mirra, esta planta aromática con su sabor amargo, está asociada al camino de la cruz y la redención. El hisopo era usado en la Pascua para aplicar la sangre a los postes de la puerta de la casa (Éxodo 12:22). *Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión* (Hebreos 9:22).

Después que Jesús recibió el vinagre, él sencillamente dijo, *consumado es*.

Su obra de redención estaba ahora completa. *Y habiendo inclinado la cabeza, dio el Espíritu*. Los enemigos de Jesús no tomaron su vida; Jesús dio su vida por nosotros (Juan 10:18). Por este sacrificio, él hizo disponible para nosotros el Espíritu Santo.

19:31 *Entonces los Judíos, para que los cuerpos no quedaran en el madero⁹³ en el sábado, porque era la víspera de la Pascua, pues era el gran día⁹⁴ del sábado, rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas, y fueran quitados.*

19:32 *Y vinieron los soldados, y a la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que había sido colgado de un madero con él.*

19:33 *Mas cuando vinieron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas;*

93 Griego *saurus* – estaca.

94 La Pascua, se celebraba el día catorce del mes primero, *entre las dos tardes* (Levítico 23:5), era considerado un Gran Sábado, y debido al calendario lunar, hay una de siete posibilidades de caer en cualquier día de la semana.

19:34 *pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua.*

Eva fue hecha de lo que Dios tomó del costado de Adán, después que él hizo “caer sueño” profundo sobre él (Génesis 2:21-22).

Cuando uno de los soldados traspasó el costado de Jesús después de su muerte, *salió sangre y agua*. De acuerdo a la Escritura, la vida de la carne está en la sangre,⁹⁵ y el agua simboliza la palabra de Dios.⁹⁶ La sangre y el agua literal que fluían del costado de Jesús (de debajo de su corazón), después de su muerte, son símbolo de la provisión redentora para formar la novia de Jesús.⁹⁷ El agua representa la Palabra de Dios, y la sangre es representativa de la vida de Jesús. Jesús es la Palabra viviente de Dios, y él desea que su palabra cobre vida en nuestros corazones (como es simbolizado por las mujeres y Juan, quienes estaban mirando cómo ocurría todo esto).

19:35 *Y el que lo vio, da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.*

95 *Porque el alma (o la vida) de la carne en la sangre está; y yo os la he dado para reconciliar vuestras personas (almas) sobre el altar; por lo cual la misma sangre reconciliará la persona* (Levítico 17:11).

96 ²⁵*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,* ²⁶*para santificarla limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra,* ²⁷*para presentársela gloriosa para sí mismo, una Iglesia que no tuviera mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuera santa, y sin mancha* (Efesios 5:25-27).

97 ⁴⁵*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán en alma viviente; el postrer Adán, en Espíritu vivificante.* ⁴⁶*Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.* ⁴⁷*El primer hombre, es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor, del cielo.*

⁴⁸*Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.* (1 Corintios 15:45-48).

En este sentido y contexto, *creer* no es el concepto moderno o conocimiento mental de creer los hechos históricos. Mas bien, creer es confiar y depender de Jesucristo en lugar de cualquier otra cosa o persona. En este sentido, tenemos que creer ante todo, en nuestros corazones, no en nuestras mentes (Romanos 10:9).

Más tarde, Juan escribiría:

⁶Este es Jesús el Cristo, que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. ⁷Porque tres son los que dan testimonio del cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. ⁸También son tres los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan en uno. ⁹Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo (1 Juan 5:6-9).

En relación al *testimonio de los hombres*, la ley es clara: *No valdrá un testigo contra ninguno en cualquier iniquidad, o en cualquier pecado, en cualquier pecado que cometiere. En el dicho de dos o tres testigos consistirá el negocio* (Deuteronomio 19:15).

Pero Juan va más allá de esto, describiendo que *tres son los que dan testimonio del cielo; y tres son los que dan testimonio en la tierra*. Cuando Jesús murió, todos los tres que dan testimonio en la tierra estaban presentes. *Jesús dio el Espíritu, y luego sangre y agua salieron de su costado*. Este poderoso río de Dios (la vida y la palabra fluyendo del corazón de Jesús), continúa fluyendo por el Espíritu para lavar la suciedad de la raza caída de Adán en todos aquellos que verdaderamente creen. Después de la ascensión de Jesús, los tres que dan testimonio en el cielo también están juntos: el Padre, la Palabra (Jesús es la Palabra viviente de Dios), y el Espíritu. El Espíritu da testimonio en la tierra y en el cielo.

Regresando a Juan 19:

19:36 *Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliera la Escritura: Hueso no quebrantaréis de él.*⁹⁸

Cuando los hijos de Israel celebraron la primera Pascua en su camino a Egipto, les fue ordenado comer el cordero *en una casa y no quebrar hueso en él* (Éxodo 12:46). La muerte de Jesús trae todo junto (judíos y gentiles), en Cristo *en una casa*. También trae al hombre aquí en la tierra de regreso a la comunión con Dios en el cielo por el Espíritu. En el plan redentor de Dios, la sangre debe ser derramada y la carne debe ser tratada, pero los “huesos” que representan el diseño original, estructura y plan de Dios no deben ser quebrantados.

19:37 *Y también otra Escritura dice: Verán a aquel al cual traspasaron.*

Indudablemente, hay algunos que pasaron y observaron lo que había pasado en ese día que Jesús fue traspasado y murió (aunque la mayoría de los judíos estaban probablemente ocupados en casa matando sus propios corderos Pascuales en el momento que él estaba siendo sacrificado). Sin embargo, la plenitud de esta profecía, está todavía por venir, cuando el libro de Zacarías esté completamente cumplido en la segunda venida de Jesús. *Y derramaré sobre la Casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito* (Zacarías 12:10).

19:38 *Pasadas estas cosas, José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, mas en secreto por miedo de los judíos, rogó a Pilato que pudiera quitar el cuerpo de Jesús; lo cual permitió Pilato. Entonces vino, y quitó el cuerpo de Jesús.*

98 Salmo 34:20.

El Padrastro natural de Jesús, cuyo nombre era José, indudablemente había muerto en el tiempo del ministerio de Jesús, entonces, es interesante ver que después de la muerte de Jesús, Dios Padre proveyó otro José para cumplir el rol que hubiera correspondido al padre terrenal de Jesús. “Arimatea” quiere decir, “lugar alto”.

19:39 Entonces vino también Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.

Nicodemo es mencionado cinco veces en la Escritura (todas ellas en el texto escrito por Juan). Al principio él vino de noche (Juan 3:1-4), y Jesús le dijo que necesitaba “nacer de nuevo”. Entonces, él tuvo una pregunta acerca de cómo se puede nacer del Espíritu (Juan 3:9). Más tarde, Nicodemo salió en defensa de Jesús y fue reprendido por los fariseos (Juan 7:50-52). Aparentemente, cuando el Sanedrín se reunió a medianoche para condenar a Jesús, excluyeron a Nicodemo, quien en alguna manera llegó a estar consciente de la situación y se presentó para ayudar al entierro de Jesús, trayendo cien libras de mirra y de áloes, los cuales deben haber costado una pequeña fortuna. Esta es (Juan 19:39), la quinta y final mención de su nombre. Es interesante que el áloe (un árbol de madera aromática) también es mencionado en solo cinco Escrituras.

Cinco es un número relacionado a misericordia y gracia. Cien simboliza el plan de Dios,⁹⁹ y mirra, como ya hemos mencionado, tiene que ver con el camino de la cruz.¹⁰⁰

99 Abraham era de cien años de edad cuando Isaac (otro símbolo de Jesucristo) nació. Noé gastó cien años construyendo el arca (símbolo de redención), y así sucesivamente.

100 El áloe es mencionado por primera vez, cuando Balaam fue forzado a profetizar en relación al pueblo de Dios cuando el Rey Balac, su mortal enemigo, lo contrató para maldecir a Israel: ⁵¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel! ⁶Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como

Los judíos y los sumos sacerdotes gastaron bastante tiempo maldiciendo a Jesús y aun en medio de su injusticia juraron lealtad a César. Por otra parte:

⁶Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre; vara de justicia, la vara de tu reino. ⁷Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de gozo más que a tus compañeros. ⁸Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos; desde palacios de marfil te alegraron (Salmo 45:6-8).

Aun en su muerte, las “vestiduras” de Jesús olían a mirra y áloe y su cuerpo nunca entró en corrupción (Salmo 16:10; Hechos 2:27-31). Si seguimos a Jesús a lo largo del camino de la cruz como parte del cuerpo de Cristo, lo mismo será espiritualmente verdadero de nosotros. Si morimos a nuestro propio camino, al pecado y al control de la carne, seremos vestidos con las vestiduras de lino de la justicia de Jesús y mientras aprendemos a obedecerle en el poder del Espíritu Santo, la fragancia de la mirra, el áloe, y la casia (verdadera adoración),

árboles de sándalo (o álces) plantados por el SEÑOR, como cedros junto a las aguas. ⁷De sus ramos destilarán aguas, y su simiente será en muchas aguas; y su rey se ensalzará más que Agag, y su reino será ensalzado. (Números 24:5-7). Agag, quiere decir, cubierta (o techo), es símbolo del hombre arrogante, natural, carnal, que está en enemistad con Dios.

Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como el unicornio; comerá a los gentiles sus enemigos, desmenuzará sus huesos, y los asaeteará con sus saetas (Números 24:8).

El pueblo de Dios es como álces con la fortaleza de un unicornio (rinoceronte) que se comerá los gentiles (aquellos que no están en un pacto apropiado con Dios y cuyos corazones son incircuncisos), y *quebrantará sus huesos*. No se les permitió que ninguno de los huesos de Jesús fueran quebrados.

Se encorvará para echarse como león, y como gran león; ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren (Números 24:9).

será muy evidente mientras experimentamos el verdadero gozo del Señor.

19:40 Y tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias, como es costumbre de los judíos sepultar.

19:41 Y en aquel lugar donde había sido colgado del madero, había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.

19:42 Allí, pues, por causa de la víspera de la Pascua de los judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

El problema de la humanidad empezó en un huerto, así es que solamente conviene que la solución debería acontecer en un huerto.

El hecho de que en *aquel lugar donde había sido colgado del madero, había un huerto*; es simbólico de algo aún más maravilloso. El verdadero huerto de Dios no puede ser visto con nuestros ojos carnales, porque existe en el ámbito espiritual. Cuando Jesús entró en el huerto de Dios dejando este mundo, el velo del templo fue rasgado de arriba abajo, simbolizando que el sacrificio de Jesús había hecho trizas, de una vez por todas, la barrera que había estado separando la humanidad de Dios. Sin embargo, el velo rasgado expuso el lugar santísimo a la vista del hombre –significando que Dios ahora estaba accesible al hombre a través de Jesucristo, en vez de, a través del sacerdocio Levítico– lo cual aterrizó a los sacerdotes judíos que no perdieron tiempo en coserlo de nuevo. La religión legalista de la humanidad continúa prefiriendo preceptos y valores aplicados como fórmulas por el hombre en vez de la comunión con Dios en el ámbito de la sala del trono de sus “palacios de marfil” celestiales. El plan de Dios es tener un sacerdocio real, un sacerdocio de todos los creyentes, quienes, a través de la vida de Jesucristo, tienen acceso

al trono del Padre. Del cual el trono resplandeciente de marfil y oro de Salomón, era solo un ejemplo terrenal (2 Crónicas 9:17).

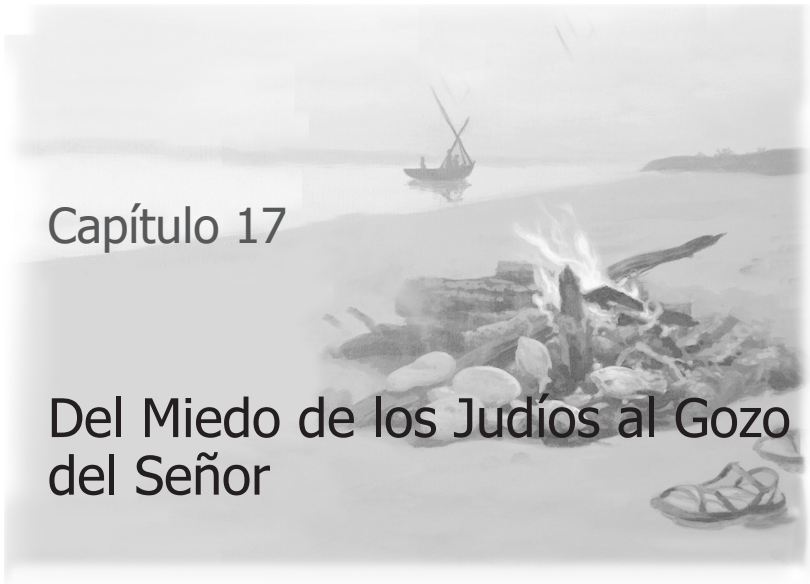
El Señor Jesucristo es ahora el único mediador de un nuevo pacto en el cual están escritos los mandamientos de Dios, no en tablas de piedra, sino en algo mucho más precioso. Porque él ha prometido: *Daré mi ley en sus almas, y la escribiré en su corazón* (Jeremías 31:31-34).

Oremos

Señor Jesús, te damos gracias por dar tu vida por nosotros, por hacer algo que va más allá de nuestra capacidad para entender. Sin embargo, deseamos ser parte del gran río de Dios que fluye desde tu trono hacia dentro del desierto estéril espiritualmente de las aparentes buenas intenciones del pueblo de Dios, y dentro del mar de la humanidad perdida. Que podamos nadar dentro del río de tu vida de resurrección y vivir. Que podamos llegar a ser una extensión de tu amor, misericordia y gracia. Que tu muerte sea nuestra muerte, a la carne y al pecado.

Que tu vida llene, limpie, regenere, y transforme todo nuestro ser por el Espíritu Santo. Amén.





Capítulo 17

Del Miedo de los Judíos al Gozo del Señor

Los judíos habían desarrollado bastante experiencia en el manejo de cuerpos muertos desde un punto de vista religioso (de hecho, bajo la ley, todos ellos estaban muertos en delitos y pecados). Sus costumbres incluían la unción del cuerpo del difunto con especias aromáticas en un vano intento de prevenir la descomposición. Muchas congregaciones religiosas hoy, son el equivalente espiritual de cadáveres, todavía están usando ritos religiosos y rituales para tratar de alejar el hedor de la corrupción.

El cuerpo de Lázaro había sido ungido en la forma usual después que murió, pero para el cuarto día aun su hermana Marta pensó que, si la tumba era abierta, el mal olor sería apabullante. María Magdalena y los discípulos no querían que este fuera el caso con Jesús. Habiendo sido forzadas a sepultar el cuerpo precipitadamente en el atardecer del día de preparación y esperar el día entero de la Pascua, ellas estaban ansiosas de ir y ungir su cadáver antes que se manifestará la descomposición.

Juan 20

20:1 *Y el primero de los sábados,¹⁰¹ María Magdalena vino de mañana, siendo aún tinieblas, al sepulcro; y vio la piedra quitada del sepulcro.*

¿Por qué María Magdalena fue la primera en llegar a la tumba vacía?

María Magdalena fue una de las más devotas seguidoras de Jesús, siendo una, de un grupo de mujeres que no solamente viajaron con él y los discípulos, sino que, también suplió sus necesidades (Lucas 8:2-3). Antes de conocer a Jesús, ella había estado profundamente afligida, pero él había transformado su vida echando fuera de ella siete demonios. El término “siete demonios” denota una persona que está completamente poseída por fuerzas demoníacas. Aunque no nos es dicho de que forma se manifestó esta total posesión en el caso de María (ella tradicionalmente ha sido asociada con una mujer sin nombre, de mala reputación, quien lavó los pies de Jesús con lágrimas y los secó con su cabello antes de ungirlos con un costoso per-

101 Esta frase es usada siete veces en el Nuevo Testamento de acuerdo a la traducción de la Biblia del Jubileo (este es el quinto uso). Su significado es puesto en la ley de Moisés como la primera *santa convocación* o “Sábado” de la Fiesta de los Panes sin Levadura que empezaba el día después de la Pascua y terminaba con la segunda *santa convocación* siete días más tarde (Levítico 23:5-8). Por lo tanto, *el primero de los sábados* empezaba al atardecer, en lo que para nosotros hubiera sido el día anterior. Parte de tres días diferentes habrían pasado: 1) Cualesquiera horas que quedaron en el día de preparación después que Jesús fue muerto y puesto en el *nuevo sepulcro* antes del atardecer, 2) Las veinticuatro horas enteras del día de la Pascua, empezando en el atardecer, y 3) las horas de oscuridad del tiempo del atardecer que terminaron la Pascua, al punto en el que *María Magdalena vino de mañana, siendo aún tinieblas, al sepulcro; y vio la piedra quitada del sepulcro.*

fume),¹⁰² muchos de nosotros conocemos a alguien que parece haber caído en las garras del enemigo, alguien que se siente sin esperanza y sin ayuda, incapaz aun de imaginar una manera de librarse de su demonio en particular.

María Magdalena probó que no importa lo que hayamos sido o lo que hayamos hecho cuando el enemigo nos controlaba, Jesús puede salvarnos y darnos una nueva vida y un gran motivo de esperanza. Ella es símbolo de todo el pueblo de Dios, quienes fueron una vez completamente esclavizados en la torre o fortaleza del enemigo, pero quienes ahora son rescatados, redimidos, y perdonados para llegar a ser los habitantes de la torre fuerte del Señor. (“Magdalena” quiere decir, “habitante de una torre”). *Torre fuerte es el nombre del SEÑOR; a él correrá el justo, y será levantado* (Proverbios 18:10).

20:2 Entonces corrió, y vino a Simón Pedro, y al otro discípulo, al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

María Magdalena estaba planeando ungir el cuerpo muerto de Jesús (Marcos 16:1), pero el propósito fue frustrado cuando encontró el sepulcro vacío. Lo mismo es verdad para aquellos que aún hoy visitan lo que ellos consideran ser los lugares santos donde Jesús o sus apóstoles (o incontables santos y mártires) son reportados que han muerto. No hay nada de valor eterno para nosotros adorar o ungir en ninguna de esas tumbas, porque Jesús ahora está vivo y sentado a la diestra del Padre.¹⁰³

20:3 Y salió Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro.

102 Jesús demostró a Simón el fariseo que a la persona que más se le ha perdonado, sería la que más lo amaría (Lucas 7:36-50).

103 Recuerde que *las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían*, está descrito como estando debajo del altar celestial, no en el Hades (Apocalipsis 6:9).

20:4 *Y corrían los dos juntos; mas el otro discípulo corrió mas presto que Pedro, y llegó primero al sepulcro.*

20:5 *Y bajándose a mirar, vio lo lienzos puestos; mas no entró.*

20:6 *Llegó luego Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos,*

20:7 *y el sudario, que había sido puesto sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.*

Jesús es la cabeza del cuerpo de Cristo, y por tanto, Pedro y Juan encontraron que el “sudario” *que había sido puesto sobre su cabeza, no estaba puesto con los “lienzos”, sino envuelto en un lugar aparte.*¹⁰⁴

20:8 *Y entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al monumento, y vio, y creyó.*

20:9 *Porque aún no sabían la Escritura: Que era necesario que él resucitara de los muertos.*

20:10 *Y volvieron los discípulos a los suyos.*

La resurrección de Jesús ya profetizada, había sido un secreto guardado estrechamente que el diablo y sus seguidores no entendieron, hasta que fue demasiado tarde. Cuando Lázaro fue resucitado, él fue restaurado a su cuerpo normal (el cual seguiría corrompiéndose y eventualmente morir), y tenía que ser suelto de sus vestiduras del sepulcro. Sin embargo, la resurrección de Jesús, fue una transformación completa, después de la cual él pudo moverse libremente entre el ámbito natural y el ámbito espiritual. Habiendo conquistado la muerte, Jesús

104 *Y él es la cabeza del cuerpo, la congregación* (Griego *ekklesia*-que significa “los llamados”), *quien es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga el primado* (Colosenses 1:18).

nunca moriría, y por tanto, él es nuestra fuente de vida eterna y resurrección. Un detalle interesante es que, aunque sus vestiduras del sepulcro fueron halladas en la tumba vacía, los siguientes versículos hacen obvio que Jesús no estaba desnudo después que abandonó el sepulcro.¹⁰⁵

20:11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y estando llorando, se bajó y miró al sepulcro;

20:12 y vio dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

20:13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dice: Han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

María estaba tan perturbada que no se dio cuenta que hablaba con ángeles. Ni los ángeles expresaron impulsivamente que el Señor había resucitado – fue necesario que el Señor se revelara a María, como todavía hoy él lo hace con las personas (Juan 6:44).

20:14 Cuando había dicho esto, volvió atrás, y vio a Jesús que estaba allí; pero no sabía que era Jesús.

María no reconoció a Jesús después de la resurrección. Ella todavía estaba enfocada en buscar el cuerpo muerto para regresarlo a la tumba.

20:15 Le dice Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dice: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

105 Y si somos escogidos para participar en la primera resurrección, estoy seguro que tampoco estaremos desnudos (2 Corintios 5:1-11; Apocalipsis 16:15; 20:4-6).

En cierto sentido Jesús realmente es el hortelano, y su “huerto” incluye el fértil campo de nuestros corazones y almas si creemos en él.

20:16 Le dice Jesús: ¡María! Volviéndose ella, le dice: ¡Raboni! Que quiere decir, Maestro.

Aunque María falló en reconocer a Jesús por su apariencia, ella pronto identificó su voz (Juan 10:27) y se volteó. Ella no solo se volteó físicamente, en este momento se volteó metafóricamente, alejándose de los ritos y rituales de la religión muerta y liberándose para obedecer al Cristo vivo resucitado.

20:17 Le dice Jesús: No me toques;¹⁰⁶ porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

20:18 Vino María Magdalena dando las nuevas a los discípulos: Que he visto al Señor, y estas cosas me dijo.

Pedro y Juan dieron testimonio del sepulcro vacío, y Juan lo registra en el verso (20:8) que cuando él vio la escena dentro del sepulcro, él creyó. Dos ángeles también observaron el sepulcro vacío. Sin embargo, la Escritura aclara que la primera persona en ver a Jesús y hablar con él después de su resurrección, fue María Magdalena.

20:19 Y como fue tarde aquel día, el primero de los sábados, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los judíos, vino Jesús, y se puso en medio, y les dijo: Paz tengáis.

106 Note que Jesús no permitió un encuentro emocional delicado con María Magdalena, mientras que, al mismo tiempo ella recibió el honor de ser la primera persona en verlo después de la resurrección y manejó la ocasión con todo el respeto por su Señor.

Este era el mismo día, antes del atardecer del primero de los Sábados, el cual era el primero de los siete días de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Jesús quiere que su pueblo sea una masa nueva sin levadura (pecado) de injusticia o de los fariseos o de Herodes (1 Corintios 5:6-7; Gálatas 5:9). Por eso es que él nos ha provisto con el Espíritu Santo.

20:20 *Y habiendo dicho esto les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se gozaron viendo al Señor.*

Los discípulos venían de experimentar *miedo de los judíos para luego, sentir gozo viendo al Señor*. La presencia del Señor trae gozo a sus discípulos.

20:21 *Entonces les dijo otra vez: Paz tengáis; como me envió el Padre, así también yo os envío.*

Jesús había pasado el día ascendiendo victoriosamente sobre todos los cielos al trono de su Padre, llevando cautiva la cautividad. Él estaba comisionado desde el trono del Padre con todo poder y autoridad en los cielos y en la tierra (Mateo 28:18), y ahora los discípulos estaban siendo enviados de manera similar. Aquellos que son enviados en tal misión son llamados apóstoles. En este día tan especial de su resurrección y triunfo, Jesús declaró dos veces a sus discípulos, *Paz tengáis*.

20:22 *Y como hubo dicho esto, les sopló, y les dijo: Tomad el Espíritu Santo:*

20:23 *A los que soltareis los pecados, les son sueltos; a los que los retuviereis, serán retenidos.*

Aquí es donde los discípulos (quienes estaban siendo enviados como apóstoles), recibieron por su mandato, el Espíritu Santo, por el mismo aliento de Jesús; (la palabra griega *emphusao* – quiere decir, “respirar sobre” también tiene connotación de germinar o brotar). Ellos recibieron el Espíritu Santo al principio de la Fiesta de los Panes sin Levadura, pero la efusión, efer-

vescencia o llenura del Espíritu Santo, no tuvo lugar sino hasta cincuenta días más tarde en la fiesta de Pentecostés. Mientras tanto, algo nuevo estaba definitivamente germinando y brotando dentro de los apóstoles. Yo encuentro esto muy interesante y digno de meditación.¹⁰⁷

También vale la pena notar que la promesa, *a los que soltareis los pecados, les son sueltos; a los que los retuviereis, serán retenidos*, es dada en el contexto de aquellos que verdaderamente han sido enviados por Jesús (con la plena autoridad del Padre), y quienes han recibido el Espíritu Santo por el mismo aliento de Dios.

Por el Espíritu Santo podemos tener victoria sobre el pecado, vencer la carne, alcanzar perdón de pecados, libertad de la culpa, y la continua presencia del Señor Jesucristo en nuestros corazones cada hora de nuestras vidas – una presencia que es causa de grande y abundante alegría y es asimismo nuestra continua fortaleza (Nehemías 8:10; Salmo 48:1-3; 1 Tesalonicenses 1:6).

20:24 Pero Tomás, uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

20:25 Le dijeron pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

Tomás había estado con Jesús por años y no solamente había observado muchos milagros (incluyendo la resurrección de Lázaro), sino que, también había sido enviado por Jesús con poder para echar fuera demonios y sanar enfermos. Sin embargo, él pudo haber estado tan profundamente impactado por la trai-

107 Otro factor a considerar era que, en el día de Pentecostés, los creyentes del “apostento alto” *estaban todos unánimes juntos en el mismo sitio* (Hechos 2:1).

ción de Judas a Jesús y el subsiguiente juicio y crucifixión, que estaba vencido por la incredulidad.

20:26 Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y se puso en medio, y dijo: Paz tengáis.

Esta es la tercera vez después de su resurrección que Jesús ordenaba, *Paz tengáis*. La paz que él declara a sus discípulos es interna y permanecerá, no importa lo que pasara en el mundo exterior. La paz que él declara no es una paz negociada. Mas bien, Jesús impone su paz. Esta va junto con su presencia.

20:27 Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos; y alarga acá tu mano, y métela en mi costado; y no sea incrédulo, sino fiel.

20:28 Entonces Tomás respondió, y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

Jesús fue tolerante con Tomás, así como él es con todos aquellos que buscan la verdad. A él le agradaba resolver las dudas de cualquiera que genuinamente deseara ser su discípulo.

20:29 Le dice Jesús: Porque me has visto, oh Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Esta bendición es para nosotros sí creemos el testimonio que Jesús ha provisto y lo recibimos a él en nuestros corazones.

20:30 También muchas otras señales, a la verdad, hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.

20:31 Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Oremos

Señor, estamos completamente abrumados por la magnitud de tu amor, gracia y misericordia hacia nosotros. Lo menos que podemos ofrecer a cambio es creer en ti, y colocar nuestros corazones, almas y mentes, y todo lo que tenemos afianzado en tus manos, mientras humildemente pedimos que uses tu poder ilimitado y autoridad para hacer del nuevo pacto una realidad brillante en nuestras vidas. Amén.





Capítulo 18

Venid y Comed

Juan 21

21:1 Después se manifestó Jesús otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:

Esta es la segunda referencia en el evangelio de Juan al mar de Tiberias (el cual es otro nombre para el mar de Galilea), llamado así por el emperador romano, Tiberio (el nombre tiene que ver con el río Tíber de Roma). Jesús llamó a sus discípulos para ser pescadores de hombres (Mateo 4:19; Marcos 1:17); él sabía que ellos eventualmente evangelizarían a muchos gentiles del Imperio Romano, de los cuales los pescados del mar de Tiberias son simbólicos.

21:2 Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

Siete discípulos son mencionados, pero el número en realidad simboliza todos los discípulos.

21:3 *Les dice Simón: A pescar voy. Le dicen: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y subieron en un navío; y aquella noche no tomaron nada.*

Y así pasa con muchos de nosotros. Nuestros esfuerzos naturales para evangelizar y ser pescadores de hombres para Jesús, son improductivos en el mejor de los casos.

21:4 *Y venida la mañana, Jesús se puso a la ribera; mas los discípulos no entendieron que era Jesús.*

21:5 *Así que les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.*

El uso de la palabra griega *paidion* (quiere decir, “niños de medio crecimiento”) que denota la inmadurez de los discípulos. Muchos de ellos eran pescadores profesionales, y cuando el Señor los hubo llamado tres años y medio antes aproximadamente, ellos habían dejado todo para seguirle (Lucas 5:1-11). Ahora, aquí estaban ellos de regreso a un barco pesquero en una posición que exteriormente era muy similar a su situación cuando Jesús los llamó la primera vez, pero habían estado sucediendo cosas extrañas, y no estaban seguros qué hacer. Ellos sabían que Jesús había muerto en la cruz, pero él había aparecido a ellos, dos veces después de su muerte. Su apariencia física había cambiado dramáticamente, sin embargo, era difícil para ellos reconocerlo con certeza, salvo por las cicatrices en sus manos, pies y costado.

21:6 *Y Jesús les dice: Echad la red a la mano derecha del navío, y hallaréis. Entonces la echaron, y no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces.*

La mano derecha es el lado del poder y autoridad, la cual opera de acuerdo con la palabra viviente de Dios. (Jesús).

21:7 *Dijo entonces aquel discípulo, al cual amaba Jesús, a Pedro: El Señor es. Entonces Simón Pedro,*

cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa, porque estaba desnudo, y se echó al mar.

Estaban lo suficientemente lejos mar adentro donde podía haber sido difícil para ellos discernir el tono de la voz de Jesús. Fue solamente cuando presenciaron el poder de su palabra, que los discípulos se dieron cuenta que el extraño era Jesús. Simón Pedro había estado pescando desnudo toda la noche, sin cubierta (eso es, sin palabra específica del Señor). Ahora, sorprendido por Jesús, *se ciñó la ropa* de pescador, asegurando su vieja, maloliente ropa profesional ajustada alrededor de su cuerpo para cubrir su desnudez antes que *se echó al mar*.

21:8 Y los otros discípulos vinieron con el navío (porque no estaban lejos de tierra, sino como doscientos codos), trayendo la red de peces.

Doscientos codos es como cien metros. El número doscientos está asociado a dones, gracia, y dar fruto. Aquí los discípulos, aun con sus dones naturales como pescadores, no daban fruto (no atraparon un pez aceptable), hasta que recibieron una directa, y precisa instrucción del Señor. Jesús los había llamado a dejar todo atrás, incluyendo sus redes y barcas, y seguirlo. Ahora, él los había encontrado a doscientos codos adentro del mar de Tiberias después de olvidar aparentemente, o ignorar su llamado en sus vidas. Afortunadamente para los discípulos, doscientos codos probaron estar todavía dentro de los límites de la gracia de Jesús.

21:9 Cuando descendieron a tierra, vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

A pesar de la pesca milagrosa que apenas habían hecho por obedecer su palabra, Jesús ya tenía pan y pescado preparado para que ellos comieran. Jesucristo mismo es la provisión para cada necesidad, y él está acompañado por el fuego de Dios para purificarnos y limpiarnos de todo mal deseo.

21:10 *Les dice Jesús: Traed de los peces que cogisteis ahora.*

21:11 *Subió Simón Pedro, y trajo la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y siendo tantos, la red no se rompió.*

Ciento cincuenta y tres, es un número significativo en la Escritura.¹⁰⁸ Por ejemplo, la palabra “Sion”, quiere decir, “sostenido” o “levantado” (tal como una fortaleza siendo levantada), ocurre ciento cincuenta y tres veces, así como la palabra “Sábado”. Sion es símbolo del lugar donde Dios mora (y donde él desea que moremos con él), y si moramos en paz con Dios, estaremos en su Sábado (descanso). La palabra “perfecto” o “perfección” en sus diferentes formas, también ocurre ciento cincuenta y tres veces en la Biblia del Jubileo.¹⁰⁹ Sin embargo, primero, debemos ser “pescados” en el reino de Dios y puestos sobre las “ascuas” de su altar hasta que cada impureza en nosotros sea consumida.

21:12 *Les dice Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos osaba preguntarle: ¿Tú, quién eres? Sabiendo que era el Señor.*

21:13 *Viene pues Jesús, y toma el pan, y les da; y asimismo del pez.*

108 Ciento cincuenta y tres, es cincuenta y un veces tres. Cincuenta y uno es un número que tiene que ver con estar limpio y purificado del pecado, la iniquidad, y la rebelión (ver Salmo 51), y tres tiene que ver con fecundidad. Por tanto, tres veces cincuenta y uno es el resultado de que nosotros seamos limpiados y purificados de modo que Dios pueda hacernos fecundos y multiplicarnos.

109 Ver el Apéndice para ciento cincuenta y tres versículos en los cuales la palabra “perfecto” o “perfección”, ocurre en la traducción de la Biblia del Jubileo.

21:14 *Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, habiendo resucitado de los muertos.*

En el evangelio de Juan, el último mandato a los siete discípulos (realmente a todos sus discípulos, incluyéndonos nosotros), era y es, *Venid, comed*. Antes, en este evangelio, él anunció, *YO SOY el pan de vida* (Juan 6:35, 48). En otra parte de la Escritura, Moisés profetizó *...que el hombre no vivirá solo de pan, más de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR vivirá el hombre* (Deuteronomio 8:3b). Sin embargo, ahora que Dios ha llegado a ser hombre, Jesús es uno de nosotros. Si somos simbolizados como un “pez”, entonces, él también es. Y cuando él nos invita a venir y comer, ahora podemos participar no solamente de la palabra de Dios, sino también de Jesús mismo. Su última lección didáctica a sus discípulos puede ser resumida como sigue: “Si desea vivir por el Espíritu y entrar en la fecunda vida de resurrección que yo ahora represento, entonces, usted puede no solamente alimentarse en lo que yo digo, también puede alimentarse en lo que YO SOY”. Este es el significado del pez simbólico sobre las ascuas. Si Jesús no huyó del camino de la cruz, ¿por qué deberíamos nosotros hacerlo?

21:15 *Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? ...*

Jesús y Simón Pedro y el otro discípulo, apenas habían comido (literal y simbólicamente) el pez y el pan que Jesús había preparado junto con alguno de los ciento cincuenta y tres peces que los discípulos apenas habían cogido. Cuando Jesús hizo esta pregunta a Simón Pedro, él lo llamó por su nombre formal de Simón, hijo de Jonás. “Simón” quiere decir, lo mismo que “Simeón”, eso es, “el que oye” (oír y obedecer). “Jonás” quiere decir, “paloma”. Habiendo obtenido la atención concentrada de Pedro por el uso de su formalidad, Jesús le preguntó: *¿me amas más que estos?*

¿Qué quiso decir Jesús exactamente con *estos*?

¿Estaba refiriéndose a los otros discípulos? ¿Estaba preguntándole a Pedro si amaba¹¹⁰ a Jesús más que lo que amaba a Juan y Tomás y los otros?

Yo no estoy seguro, pero dudo que Jesús hiciera esto. Yo pienso que es mucho más probable que usando la palabra *estos*, Jesús estaba refiriéndose al barco, y las redes, y al pez físico y la húmeda y maloliente ropa de pescador que Pedro todavía estaba usando. Después de todo, fue Pedro quien había dicho (en el versículo 3), *a pescar voy*, y fueron los otros quienes respondieron, *vamos nosotros también contigo*.

Sin dudar, Pedro respondió:

21:15 ...*Le dice: Sí Señor; tú sabes que te amo. ...*

En vez de repetir la palabra griega *agapao* que Jesús había empleado, Pedro cambió la terminología y usó la palabra en griego *phileos* o “amor fraternal”, indicando un fuerte vínculo emocional y de afecto.

21:15 ...*Le dice: Apacienta mis corderos.*¹¹¹

21:16 *Le vuelve a decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Le responde: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dice: Apacienta mis ovejas.*

110 En esta pregunta, Jesús usó la palabra griega *agapao*, que implica una elección de corazón.

111 Jesús ama los niños, y aquí, él usa la palabra para cordero en el diminutivo (corderito). La palabra griega, *arnion*, es usada veintinueve veces en Apocalipsis, y está estrechamente vinculada a Jesús mismo. Esta instancia en Juan 21:15, es la única vez que está en plural, haciendo una clara referencia a los seguidores de Jesús, quienes deben entrar en su reino como niñitos. Esta referencia por Juan menciona el uso total de la palabra, treinta veces en la Escritura.

En su segunda repetición de la pregunta básica a Pedro, Jesús siguió usando la palabra Griega *agapao* y Pedro de nuevo respondió con *phileos*, afirmando su profundo afecto, aprobación, y apego emocional a Jesús, quien respondió, *Apacienta mis ovejas*, usando la palabra para oveja madura que oye su voz y no seguirá a ningún otro (Juan 10:3, 27).

21:17 Le dice la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Se entristeció Pedro de que le dijera la tercera vez: ¿Me amas? ...

La tercera vez, Jesús cambió las palabras y usó la misma palabra griega (*phileos*) que Pedro había estado usando en sus respuestas. Esto afligió a Pedro, no solamente porque era la tercera vez que preguntaba, sino porque para él, esto parecía cuestionar su amor y afecto en un nivel aún más profundo.

21:17... Y le dice: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas.

Cuando Pedro dijo, *Señor, tú sabes todas las cosas*; él tuvo que haber estado pensando acerca de la ocasión, apenas unos pocos días antes, cuando él había asegurado confidencialmente a Jesús que él (Pedro), estaba dispuesto a morir por él y nunca lo abandonaría – solamente para encontrarse negando a Jesús tres veces en una sola noche antes que el gallo cantara.

Ahora, a través de todo esto, estaba amaneciendo sobre Pedro que Jesús estaba dándole la oportunidad de compensar las tres veces que Pedro lo había negado en el día de la crucifixión. No solamente esto, sino que, después del día de Pentecostés, pronto llegaría a ser claro que Pedro era el elegido de Jesús para ser el apóstol líder para continuar su obra de llevar el evangelio a la nación Judía, así como cuidar y alimentar a los creyentes judíos, exactamente como Pablo sería el elegido de Jesús para ser el apóstol líder a los gentiles (Gálatas 2:8).

Entonces, Jesús fue a decir algo que, en el entendimiento de Pedro, debe haber confirmado el hecho de que Pedro estaba de-

finitivamente restaurado a su favor, aun si la segunda mitad de la frase, puede no haber parecido ser muy buena noticia a cualquier otro diferente a Pedro.

21:18 *De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te pasará donde no quieras.*

21:19 *Y esto dijo, señalando con qué muerte había de clarificar a Dios. Y dicho esto, le dice: Sígueme.*

Las palabras de Jesús hicieron claro a Pedro que llegaría a ser maduro en Cristo y lo seguiría en el camino de la cruz. Jesús le dijo a Pedro que cuando era “joven” o inmaduro, *te ceñías, e ibas donde querías*. Pedro estaba acostumbrado a ir donde él quería y “se cubría” como lo estimaba necesario. Sin embargo, cuando Pedro llegó a estar maduro o “viejo” extendería sus manos, queriendo decir que él ya no buscaría más gobernarse a sí mismo y extendería sus manos al Señor por ayuda. Entonces, *te ceñirá otro, y te pasará donde no quieras*. Es decir, Pedro sería ceñido (cubierto) por el Espíritu Santo, quien lo conduciría y llevaría a lo largo del camino de la cruz al que él se había rehusado entrar por su cuenta. Este es un digno ejemplo y una lección para todos nosotros.

La historia demuestra que después de esto, Pedro nunca vaciló. Él gastó una larga vida de fiel servicio a Jesucristo por lo cual eventualmente, como Jesús profetizó aquí, él fue crucificado. “Pedro” quiere decir, “una piedra o roca pequeña”. Jesús había profetizado antes, que Pedro sería llamado “Cefas”, que quiere decir, una piedra (monumental) o pilar (Juan 1:42). De seguro, después de este encuentro cerca del final del evangelio de Juan, hay cinco referencias de la Escritura en las cuales Pedro es mencionado como Cefas (1 Corintios 1:12; 3:22; 9:5; 15:5; y Gálatas 2:9). Recuerde que el número cinco puede ser símbolo de la gracia y la misericordia de Dios.

21:20 *Volviéndose Pedro, ve a aquel discípulo al cual amaba Jesús, que les seguía, el que también se había recostado a su pecho en la cena, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?*

Parece que Jesús había estado caminando a lo largo de la playa con Pedro, cuando de repente Pedro se volvió y vio a Juan que los estaba siguiendo.

21:21 *Así que cuando Pedro vio a éste, dice a Jesús: Señor, ¿y éste, qué?*

21:22: *Le dice Jesús: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.*¹¹²

Pedro, vencido por la curiosidad (otro rasgo común a todos nosotros), quería saber acerca del futuro de Juan, así que él le preguntó a Jesús, *¿y éste, qué?*

Considere que Juan ya lo había hecho. Después que todos sus discípulos se esparcieron y escaparon del huerto de Getsemaní en la noche que Jesús fue traicionado y arrestado, Juan fue el primero en recuperarse, y aparentemente fue el único que se recuperó lo suficientemente rápido para estar presente en el juicio. Juan fue también el único discípulo registrado como presente, al pie de la cruz cuando Jesús murió. Esta conducta colocó a Juan en serio peligro de ser muerto junto con Jesús. De hecho, Juan es descrito en la Escritura como uno *que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo* (Apocalipsis 1:2). La palabra usada aquí para “testimonio” es

112 La Escritura registra cinco veces, cuando a Pedro le fue dicho específicamente, *Sígueme*. Ésta es la cuarta ocasión. El llamado inicial de Jesús a Pedro y a Andrés, es registrado dos veces (Mateo 4:19; Marcos 1:17). Después de la negación de Pedro a Jesús, hay estas dos instancias cuando Jesús repite su llamado a Pedro (Juan 21:19, 22). Y en el libro de Los Hechos, cuando el ángel del Señor saca a Pedro de la prisión, de nuevo le es dicho, *Sígueme* (Hechos 12:8).

la palabra griega *martus*, la cual quiere decir, “mártir” (alguien que está dispuesto a dar su vida por la verdad). Esta es la misma palabra usada para describir a Jesús en Apocalipsis 1:5.

Juan era un mártir viviente. De acuerdo a la tradición e historia, él fue el único de los discípulos originales de Jesús en morir de muerte natural. Sin embargo, en el libro de Dios, Juan fue un mártir porque él voluntaria y repetidamente se expuso a gran peligro con el fin de dar testimonio de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Al tomar sus determinaciones, Dios mira las intenciones del corazón.

21:23 Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no había de morir. Mas Jesús no le dijo, No morirá; sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué a ti?

En efecto, Jesús respondió la pregunta acerca de lo que le sucedería a Juan diciéndole a Pedro que este no era un asunto suyo. Pedro tuvo que dejar su curiosidad a un lado y concentrarse en seguir a Jesús. Este es un buen consejo para todos nosotros.

21:24 Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero.

El discípulo *que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas* es, por supuesto, Juan.

21:25 Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribieran cada una por sí, pienso que ni aun el mundo¹¹³ podrá contener los libros que se habrían de escribir. Amén.

¹¹³ La palabra “mundo” aquí es la palabra Griega *cosmos*, que significa un sistema o arreglo. En otras palabras, si todo lo que Jesús hizo, fuera escrito y puesto en libros, aunque hubiera espacio suficiente para alojarlos a todos ellos, el sistema de este mundo no podría contener el efecto de estos libros. Aun así, si somos

Oremos

Señor, te damos gracias por tu amor, ternura y preocupación por tus discípulos. Te damos gracias por la mesa que has preparado para nosotros, aun en medio de nuestros enemigos, mientras nosotros somos testigos de tu palabra y de tu testimonio. Deseamos venir y comer de modo que podamos ser nutridos por lo que tú dices y por lo que tú eres. Amén.



hallados entre los creyentes que pasarán toda la eternidad con Jesús, en el tiempo apropiado, tendremos la oportunidad para examinar estos y muchas otras cosas de gran interés para aquellos que entienden el camino de la cruz.

II Parte

Las Epístolas Universales de Juan

Introducción a la II Parte

Muchos parecen pensar que, si ellos pueden oír la voz de Dios, esto es suficiente. Oír y responder a la voz de Dios es un gran principio, pero, la Escritura es clara que es esencial para nosotros poder ver por el Espíritu desde la perspectiva de Dios. Jesús dijo, *Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios* (Mateo 5:8).

Por lo tanto, a menos que nuestros corazones estén puros y limpios, estaremos atribulados por la oscuridad y las sombras, engañados fácilmente e incapaces de discernir y entender claramente las cosas espirituales, aun si pensamos que podemos oír la voz de Dios.

El apóstol Juan demostró su habilidad para ver con gran claridad dentro del ámbito espiritual cuando escribió el libro de El Apocalipsis. En su primera epístola universal, Juan asume que aun los “niños” en Cristo son “nacidos de nuevo” dentro de la vida y la luz de Dios y tienen la habilidad para percibir la diferencia entre la luz y las tinieblas. Él también asume que cada creyente genuino tiene la presencia interna del Espíritu Santo, referida en esta epístola como *la unción*.

Juan es descrito en la Escritura cuatro veces como “el discípulo amado de Jesús”, pero podemos ver desde sus escritos, que él también creció en una muy profunda y madura relación con

Dios Padre. Que este maravilloso ejemplo nos desafíe y anime a todos nosotros a conocer al Padre y llegar a la madurez en Cristo.



Capítulo 19

Que Vuestro Gozo Sea Cumplido

1 Juan 1

1:1 *Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado bien, y nuestras manos han tocado de la Palabra de vida;*

1:2 *(porque la vida es manifestada; y también lo vimos, y testificamos, y os mostramos aquella la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido);*

Jesús era (es decir, existió eternamente) desde el principio. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas consisten por él (Colosenses 1:17). Cuando Jesucristo estuvo aquí como hombre, el Padre moraba en él corporalmente por el Espíritu, y así Juan y los otros discípulos no solo podían oír, ver, mirar y tocar a Jesús, *la Palabra de vida*, sino también pudieron decir: *y testificamos, y os mostramos aquella la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido*. Esto es, porque tal como el Padre moraba en Jesús y entonces, su vida fue manifestada en, y a través de su Hijo, ahora Jesús moraba en Juan y en los otros

discípulos, que a su vez hizo su vida manifiesta para que Juan pudiera mostrarle a usted (el lector) *la vida eterna*.

1:3 lo que hemos visto y oído, esto os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y que nuestra comunión sea con el Padre, y con su Hijo, Jesucristo.

Aquí, el Padre es claramente diferenciado del Hijo, y Juan desea que podamos tener comunión (íntima relación) con ambos, tal como él la tiene.

1:4 Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

El salmista lo resumió de esta manera: *Dichoso el pueblo que sabe jubilar; andarán, oh SEÑOR, a la luz de tu rostro* (Salmo 89:15).

1:5 Y esta es la Promesa que oímos de él, y os la anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay tinieblas.

Esto se relaciona con la promesa que Dios hizo a David, *porque le había dicho que le daría lámpara a él y a sus hijos perpetuamente* (2 Crónicas 21:7). El don prometido es Jesucristo, quien dijo, *YO SOY la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida* (Juan 8:12). La vida de Jesús es *la luz de los hombres* (Juan 1:4).

1:6 Si nosotros dijéremos que tenemos compañía con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos verdad;

Dios quiere que nosotros no solamente hablemos la verdad sino que **hagamos** la verdad. Aquellos que reclaman tener comunión con él y todavía continúan caminando en la oscuridad están mintiendo.

1:7 mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión con él, entre nosotros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado.

Dios es luz, y entonces, si caminamos en la luz debemos caminar con Dios. La Escritura también declara que *Dios es Espíritu* (Juan 4:24) y que *a Dios nadie le vio jamás* (Juan 1:18). Con la venida de Jesucristo, los testigos como Juan aquí sobre la tierra pudieron testificar: *lo que hemos mirado bien, y nuestras manos han tocado de la Palabra de vida.*

No podemos tener *comunión con él* (con Dios Padre) y *caminar en tinieblas*. Pensar de otra manera es una mentira. Es cuando *andamos en la luz, como él está en luz, que tenemos comunión con él, entre nosotros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado.*

Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Sin embargo, él también desea aparecer en nosotros. Él anhela reinar desde nuestros corazones, y por eso es que él nos da la luz prometida. Él no aceptará las tinieblas en nuestro corazón. Si vamos a llegar a ser su templo y él va a reinar en nosotros, entonces, él requiere que seamos completamente limpios. Sin embargo, esa limpieza solamente ocurrirá si caminamos en la luz, en comunión con él quien será hallado en medio nuestro, mientras caminamos de acuerdo con su Palabra.¹¹⁴ Es decir, cuando *la sangre*¹¹⁵ *de Jesucristo, su Hijo, nos limpiará de todo pecado.*

1:8 Si dijéremos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

114 Recuerde que el Señor Jesucristo es la Palabra viviente de Dios (Juan 1:1).

115 Recuerde que, de acuerdo a la Escritura, la vida está en la sangre (Levítico 17:11). Considere esto a la luz del siguiente versículo: *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida* (Romanos 5:10).

¿Qué es *todo pecado*?

La palabra griega traducida como “pecado” en este pasaje es *hamartia*, de la raíz *hamartano*, definida por muchos como tener la intención “de cometer una ofensa” o “errar al blanco”. Como se explicó antes, *hamartia* es definitivamente una ofensa, pero no solamente quiere decir, “errar al blanco”, quiere decir, “disparar al blanco equivocado”. Un arquero que dispara al blanco equivocado en una competencia (o aun más en una guerra), estaría cometiendo un pecado u ofensa aun si da en el blanco. Por eso es que todos nosotros en nuestro estado natural *hemos pecado, y estamos destituidos de la gloria de Dios* (Romanos 3:23).

Entonces, cuando Juan escribe que *la sangre de Jesucristo, nos limpia de todo pecado*, él quiere decir, que nos limpia de todos nuestros intentos de ir por nuestro propio camino, o cualquier camino que no sea el camino de Dios. Desde ese punto en adelante, nuestra única ambición debe ser seguirlo a él.

Todos nosotros somos culpables de ir por nuestro propio camino en lugar del camino de Dios. *Todos nosotros nos perdimos, como ovejas; cada cual se apartó por su camino; mas el SEÑOR traspuso en él la iniquidad de todos nosotros* (Isaías 53:6).

1:9 *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.*

En este pasaje, el que *es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad* es claramente Dios Padre. Esto no es solamente acerca de confesar nuestros pecados y ser perdonados sino porque *Dios es fiel y justo* y por tanto, no está satisfecho hasta que pueda *limpiarnos de toda maldad*. Dios ciertamente quiere que nosotros seamos perdonados y limpios, pero él desea esto no solo por su bien, sino por el nuestro.

1:10 *Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.*

Si dijéremos que no hemos pecado, que no hemos sido culpables de cometer ofensas por ir en nuestro propio camino y buscar nuestro propio placer (apuntando a las metas o blancos equivocados), lo hacemos a él mentiroso, y su Palabra (Jesús) no está en nosotros.

1 Juan 2

2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos delante del Padre, a Jesús el Cristo Justo;

2:2 y él es la reconciliación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

Reconciliación, no quiere decir que iríamos a través de algún proceso de meditación en el cual lleguemos a un encuentro con Dios en un punto entre nuestros pecados “mortales” y nuestros pecados “veniales”. Cuando él es la reconciliación por nuestros pecados, nuestro pasado es borrado y perdonado y nuestro futuro es asegurado. Esto quiere decir, venir a un estado limpio donde nuestra voluntad y nuestros deseos están alineados rectamente con Dios, mientras nuestros corazones son transformados de adentro hacia afuera, porque Dios nunca cambia. Nosotros somos los que tenemos que ser alineados de regreso (reconciliados) con él. *Jesús, el Cristo Justo*¹¹⁶, es la reconciliación no solamente para nuestros pecados individuales (nuestro *hamartia*) pero también, por los pecados del mundo entero. El mundo (corporalmente como individualmente), está apuntando a los objetivos equivocados y está causando un daño indecible, porque no solo hace a los habitantes del mundo ir por su propio camino y apuntar al blanco errado, sino que ellos también difaman, persiguen, y aun matan a aquellos que siguen a Cristo. Jesús es el único camino para que alguien sea reconci-

¹¹⁶ En el Griego, la palabra *dikaiois*, traducida aquí como “justo”, también quiere decir, “recto”.

liado con Dios, y no hay límite para el número de personas que él puede reconciliar de esta manera.¹¹⁷ Él es la reconciliación por los pecados *del mundo entero*.

2:3 *Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.*

Guardar los mandamientos de Jesús está más allá del poder del hombre natural, así, si se nos ha concedido la fortaleza (por gracia) para guardarlos, podemos estar seguros que lo conocemos a él. Nuestras acciones demostrarán si estamos apuntando o no a los blancos correctos.

2:4 *El que dice: Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él.*

2:5 *Mas el que guarda su Palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él; por esto sabemos que estamos en él.*

Si Jesús reside en nuestros corazones por el Espíritu Santo, entonces, la verdad está en nosotros, la Palabra de Dios está en nosotros, la mano de Dios circuncidará nuestros corazones, y todos nuestros pecados serán tratados. No tendremos más metas equivocadas. En lugar de eso, el deseo de nuestros corazones será guardar sus mandamientos y hacer su voluntad. *La caridad de Dios* es para ser perfeccionada en nosotros mientras guardamos su palabra. Apuntar a las metas correctas puede ser visto como una forma práctica de dar en el blanco.

2:6 *El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.*

¿Cómo caminaba Jesús?

117 La muerte de Jesús puede justificar y reconciliar un número ilimitado de personas para Dios. Si estamos de verdad muertos en Cristo; si estamos muertos al pecado, entonces, no es posible imputar cargos jurídicos a una persona que está muerta.

Jesús caminaba en comunión con su Padre. Él hacía y decía lo que el Padre le señalaba. Su corazón estaba siempre a tono con el corazón de su Padre. Si Jesús sintió compasión y extendió su mano y tuvo misericordia de alguien, fue porque el Padre también sintió compasión por esa persona.

2:7 Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la Palabra que habéis oído desde el principio.

En relación al “mandamiento antiguo” (la palabra que hemos oído desde el principio), la ley y los profetas puede ser resumida como sigue: ³⁷*Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de toda tu mente.* ³⁸*Este es el Primero y el Grande Mandamiento.* ³⁹*Y el Segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* ⁴⁰*De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas* (Mateo 22:37-40).

2:8 Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es la verdad en él y en vosotros; porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbra.

Recuerde que Jesús dijo: ³⁴*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como os he amado, que también os améis los unos a los otros.* ³⁵*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros* (Juan 13:34-35).

Si guardamos el nuevo mandamiento de Jesús, nuestras acciones demostrarán la verdad en él y la verdad en nosotros, y todos conocerán que somos sus discípulos. La única manera para que la verdad esté en nosotros es, si somos llenos del Espíritu Santo. Si rechazamos la verdad en Jesús y su verdad en nosotros y a cambio, confiamos en doctrina memorizada (adoctrinamiento religioso) acerca de él, aunque podemos pensar que estamos parados en la luz, permaneceremos en tinieblas.

Virtualmente, todo lo registrado en la Escritura tiene que ver con Jesús y viene de él. Toda la Escritura fue escrita por

inspiración del Espíritu de Dios. Sin embargo, si alguno intenta destilar doctrinas, principios, y valores para aplicarlos a su propia discreción (o a discreción de otros) separado y apartado de Cristo, ellos permanecerán engañados y en oscuridad aun mientras reclaman estar en la luz.

2:9 El que dice que está en la luz; y aborrece a su Hermano, el tal aún está en tinieblas.

¿Qué acerca de la lucha cuerpo a cuerpo que tiene lugar entre cristianos de diferentes denominaciones o de diferentes puntos de vista doctrinales? ¿Qué acerca de las facciones y divisiones causadas por las escisiones en la iglesia? ¿Qué acerca de los problemas familiares, aun divorcio, entre cristianos?

Que estas cosas sucedan es innegable, pero en los siguientes dos versículos, Juan divide los creyentes putativos en dos categorías básicas, en una de las cuales cada uno debemos caer.

2:10 El que ama a su hermano, está en la luz, y no hay tropiezo en él.

La palabra Griega traducida aquí como “amor” es agapao – que quiere decir, “decidir de corazón, mostrar misericordia y caridad”, sea que la otra persona lo merezca o no.

2:11 Mas el que aborrece a su Hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe adónde va, porque las tinieblas le han segado los ojos.

Jesús dijo, y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo (Mateo 15:14b). ¿De qué hoyo está él hablando? El hoyo sin fondo de los deseos insaciables del hombre carnal natural. Si aborrecemos a nuestro hermano, las tinieblas de nuestro odio nos cegarán al peligro que está en nuestro camino, y una vez que caemos dentro de este hoyo, nos encontramos en una competencia feroz e incluso violenta, por los limitados recursos de este mundo, con odio contra cualquiera que pudiera desafiar nuestros reclamos.

2:12 *Os escribo a vosotros, hijitos, que vuestros pecados os son perdonados por su Nombre.*

2:13 *Os escribo a vosotros, padres, que habéis conocido a aquel que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, que habéis vencido al maligno. ...*

Juan está escribiendo a aquellos de los tres niveles de madurez espiritual. Aquellos que han nacido de nuevo y aún son *niñitos*, pueden descansar seguros que *sus pecados son perdonados*. Aquellos que son maduros en Cristo y son padres en la fe, son recordados que *han conocido a aquel que es desde el principio* (ellos tienen una trayectoria de conocer a Dios Padre). Pero *son los jóvenes* quienes, colectivamente, han *vencido al maligno*.

Bajo el antiguo pacto, las etapas de madurez eran: niño (hasta los doce años), joven (desde los doce a los treinta años), y los padres (aquellos que han adquirido la madurez necesaria para entrar en un ministerio o recibir una heredad). Juan cambia el orden de esta secuencia y luego duplica el nuevo orden.

2:13 ...*Os escribo a vosotros, hijitos, que habéis conocido al Padre.*

2:14 *Os escribo a vosotros, padres, que habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, que sois¹¹⁸ fuertes, y que la palabra de Dios mora en vosotros, y que habéis vencido al maligno.*

Los *hijitos* son aquellos que conocen al Padre Dios. Ellos entienden que él no solo proveerá para ellos, sino que, también los corregirá y los disciplinará de manera que él pueda bendecirlos.

Los *padres* son aquellos que han establecido una fuerte e íntima relación con Dios Padre y pueden ser usados por Dios para alcanzar a otros. Este es el plan de Dios para llevarnos rápidamente dentro de este nivel de madurez, porque Jesucristo

118 Nota que es plural.

es maduro (la misma palabra en Griego como “perfecto”), y él desea reinar y gobernar desde la profundidad de nuestros corazones. La madurez en Cristo no necesita tomarse décadas, si nosotros sencillamente rendimos a Jesucristo en cada asunto que se levanta, y ya no es más un asunto de hombre o mujer.

Este es ahora el deseo de Dios, como es puesto aquí por Juan, para llevarnos rápidamente desde los “hijitos” inmaduros en la fe para madurar como “padres” capaces de compartir nuestra fe y verla multiplicada en otros, bajo el señorío de Jesucristo, y luego “los jóvenes” viriles *quienes son fuertes, en quienes la palabra de Dios mora*, y quienes corporalmente *han vencido al maligno*. La meta de nuestra fe no es que deberíamos ser vejesterios espirituales temblando en la vejez con la ayuda de un bastón, sino que todos deberíamos ser eternamente jóvenes y viriles, en el florecimiento de nuestra vida con Dios, y en medio de la compañía vencedora del cuerpo de Jesucristo.

2:15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo; si alguno ama al mundo, la caridad del Padre no está en él.

El amor del mundo es directamente antagónico a la caridad o amor del Padre. Podemos tener el uno o el otro, no ambos.

2:16 Porque todo lo que hay en el mundo que es la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.

2:17 Y el mundo pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

Todo lo que hay en el mundo, incluyendo la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, es un blanco falso, que aquellos que pecan (aquellos que apuntan a los blancos errados), están intentando de alcanzar con el fin de ganar premios mundanos. Los blancos errados eventual-

mente desaparecerán, *mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.*

2:18 Hijitos, ya es la postrera hora; y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado a ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo.

Un anticristo¹¹⁹ es un falso Cristo. Jesús dijo específicamente a los discípulos que tuvieran cuidado con los falsos Cristos (Mateo 24:24; Marcos 13:22). El hecho que Juan menciona, es *la hora postrera y el último tiempo*, probablemente quiere decir que la epístola fue escrita cerca del tiempo del sitio y destrucción de Jerusalén. El discurso de Jesús en el Monte de las Olivas, registrado en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 era como usted recuerda, su respuesta a varias preguntas de los discípulos, provocadas por su declaración en relación a los edificios del templo: ^{2b}*que no será dejada aquí piedra sobre piedra, que no sea destruida.* ³*Y sentándose él en el Monte de las Olivas, se acercaron a él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y que señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?* (Mateo 24:2b-3).

Jesús respondió las preguntas de una manera que usaba las señales y los eventos señalando la inminente destrucción de Jerusalén y el templo (al final de la era de la ley), como un ejemplo profético de lo que sucederá en el tiempo que conduce a su segunda venida (al final de la era de la gracia), que debía de tener lugar aproximadamente dos mil años más tarde. (Tenga en mente que los acontecimientos en relación al final de la era de la ley, fue aproximadamente en el año 67 d. C. al 70 d. C., y estaban localizados en Jerusalén y Judea. Los acontecimientos que conducen a la segunda venida serán mundiales).

De acuerdo al historiador judío Josefo, los trágicos acontecimientos que llevaron a lo que él llamó las “Guerras Judías”

119 En griego, el prefijo anti, tal como anticristo, no significa lo opuesto de Cristo. Quiere decir un Cristo falso.

involucraron varios falsos mesías (falsos Cristos o anticristos), quienes ayudaron a provocar la invasión Romana, ocasionando un significativo baño de sangre (aun entre las facciones Judías), y un gran incendio que entre otras cosas, destruyó las reservas de grano del templo mucho antes que los Romanos abrieran brecha en la ciudad. ¿Qué acerca de hoy?

2:19 Ellos salieron de nosotros, mas no eran de nosotros, porque si fueran de nosotros, hubieran sin duda permanecido con nosotros; pero esto es para que se manifestara que todos no son de nosotros.

Juan declara que estos anticristos *salieron de nosotros, mas no eran de nosotros.*

¿Qué nos dice esto acerca del tiempo en que estamos ahora, cuando el regreso de Jesús es inminente?

2:20 Mas vosotros tenéis la Unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

La *unción del Santo*, es la presencia interna del Espíritu Santo. Esta es la única manera que, cuando todo lo que pueda ser conmovido, será conmovido, podremos conocer *todas las cosas* y responder apropiadamente de acuerdo a la voluntad de Dios.

Mientras se acerca rápidamente el tiempo del regreso de Jesús, es de primordial importancia que nuestros corazones sean tan limpios y puros que podamos oír, (es decir, oír y obedecer; ser guiados por) el Espíritu y tener una aguda visión espiritual y discernimiento.

²⁵*Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros, si desechamos al que habla desde los cielos.* ²⁶*La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aún una vez, y yo conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.* ²⁷*Y lo que dice: Aún una vez, declara el quitar de las cosas movibles, como de cosas*

hechizas, para que queden las que son firmes. ²⁸Así que, tomando el Reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos a Dios, agradándole con temor y reverencia. ²⁹Porque nuestro Dios es fuego consumidor. (Hebreos 12:25-29).

Los judíos que rehusaron oír y obedecer a Jesús no escaparon. Solamente los creyentes que estaban a tono con el Espíritu Santo, fueron escatimados e incluso, ellos fueron esparcidos. A pesar de todo, ellos dieron testimonio de Jesús a todo lo largo del mundo conocido y literalmente *alborotaron al mundo* (Hechos 17:6). Cuando Jesús regrese en gloria y tenga lugar la primera resurrección, los mismos fundamentos de este mundo serán destruidos y sus reinos caerán (Apocalipsis 11:15).

Como Pedro nos dice: *el Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; pero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento* (2 Pedro 3:9). Dios ha concedido tiempo para el arrepentimiento. Sin embargo, hay límite a su paciencia.

¹⁰*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están, serán quemadas.* ¹¹*Pues como sea así que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿no conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones,* ¹²*esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos*¹²⁰*siendo abrasados, se fundirán?* (2 Pedro 3:10-12).

No es necesario que *la venida del día de Dios* nos tome por sorpresa. Ahora es el tiempo para que nos preparemos y permanezcamos de esa forma. La mejor preparación que podemos hacer es mantener nuestros corazones en el altar de Dios y permitirle limpiarnos y purificarnos como él lo vea conveniente.

120 Los elementos del mundo están definidos en Gálatas 4:3, 9 y Colosenses 2:8, 20.

Regresando a 1 Juan 2:

2:21 No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como a los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad.

2:22 ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.

La palabra “Cristo” en Griego quiere decir lo mismo que “Mesías” en Hebreo. Negar que Jesús es el Cristo, es no solamente rehusar creer que existió un Jesús histórico, es rehusar darle su justo lugar de autoridad en nuestras vidas y en medio nuestro. Jesucristo es nuestro Señor y Rey Soberano, así como nuestro Redentor. Nunca le debemos negar nuestra obediencia y lealtad de todo corazón.

2:23 Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al Hijo, tiene también al Padre.

¿Qué quiere decir, confesar al Hijo?

Mateo registra a Jesús diciendo: ³²*Cualquiera pues que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.* ³³*Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos* (Mateo 10:32-33).

De acuerdo al evangelio de Lucas, Jesús dijo: ⁸*Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;* ⁹*mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios* (Lucas 12:8-9).

Creer en Jesús no es necesariamente lo mismo que confesarlo. Juan nos dice: ⁴²*Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los fariseos no lo confesaban,*

para no ser echados de la sinagoga. ⁴³Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios (Juan 12:42-43).

“Confesar al Hijo” quiere decir, tomar una posición pública por Jesús.

Esto implica palabras y hechos.

2:24 Pues lo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros. Porque si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

¿Qué es eso que hemos oído desde el principio de nuestro caminar con Dios?

La Palabra de Vida.

Jesús es la Palabra de vida, y Juan nos escribe a los que le permitan morar en ellos, mientras continúan oyendo y obedeciéndole, *también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.*

2:25 Y esta es la Promesa, la cual él nos prometió, que es vida eterna.

Y la promesa es vida eterna y está inmutablemente asociada a Jesucristo. El Espíritu Santo (la unción) es las arras o cuota inicial, de nuestra heredad prometida en Cristo. Como escribió el apóstol Pablo a los Corintios: ²⁰Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por nosotros para la gloria de Dios. ²¹Y el que nos confirma con vosotros a Cristo, y el que nos ungió, es Dios; ²²el cual también nos selló, y nos dio la prenda del Espíritu en nuestros corazones (2 Corintios 1:20-22).

El plan de Dios es llevarnos a la plenitud de nuestra heredad en Cristo. Esto requiere nuestra cooperación de manera que no nos desviemos de lo que hemos oído desde el principio.

Pablo escribió a los Efesios a lo largo de líneas similares:

⁹*Descubriéndonos el misterio de su voluntad, por el buen querer de su voluntad, según lo que se había propuesto en sí mismo,*
¹⁰*de restaurar todas las cosas por el Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.* ¹¹*En él digo, en quien asimismo tuvimos herencia, quien nos señaló desde antes el camino conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad,* ¹²*para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en el Cristo.* (Efesios 1:9-12).

Los apóstoles, incluyendo a Juan, Pedro y Pablo, estaban entre aquellos quienes primero confiaron en Cristo. (De hecho, en todo lugar, el evangelio se ha extendido; siempre ha habido aquellos que han sido los primeros creyentes.)

Hemos recibido el testimonio de los apóstoles a través de la palabra escrita de las Escrituras y a través de la predicación ungida del evangelio por predicadores contemporáneos. También hemos tenido la oportunidad de observar el testimonio de creyentes genuinos y seguidores de Jesucristo en nuestro propio tiempo, (como hicieron aquellos a quienes Pablo estaba escribiendo).

Pablo continuó: *En el cual esperasteis también vosotros oyendo la Palabra de Verdad, el Evangelio de vuestra salud; en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa* (Efesios 1:13).

Esto es lo que *hemos oído desde el principio*: el testimonio de los escritores inspirados de las Escrituras y el testimonio interno y poder de *el Espíritu Santo de la promesa* después que creímos y fuimos sellados.

Pablo concluyó su descripción con estas palabras: *que es las arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria* (Efesios 1:14).

Nosotros somos *la posesión adquirida*. Nosotros pertenecemos a Jesús, quien pagó por nosotros con su sangre, y nuestra redención es *para alabanza de su gloria*.

Regresando de nuevo a 1 Juan 2:

2:26 *Os he escrito esto de los que os engañan.*

Juan está preocupado por los “hijitos” a quienes él está escribiendo. Inspirado por Dios, él está preocupado que algunos de ellos podrían ser seducidos –es decir, engañados– para que bajen su guardia.

2:27 *Y la Unción que vosotros habéis recibido de él, permanece en vosotros; y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la Unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, permaneced en él.*

Los falsos maestros y aquellos con un espíritu de anticristo, quieren hacernos depender de ellos y de sus doctrinas, dogmas, y orden de la iglesia, en lugar de permanecer en Jesucristo de acuerdo a la unción con la cual hemos sido sellados. La unción (el Espíritu Santo) nos enseñará *de todas las cosas y es verdadera, y no es mentira*. Si Jesucristo y su Padre viven en nuestros corazones por el Espíritu Santo y tenemos comunión con ellos y experimentamos sus pensamientos y sentimientos (Juan 16:13-15), ¿por qué desearíamos seguir a alguien más?

Los verdaderos ministros de Dios ayudan a unir al pueblo a Jesucristo y animarlos a seguirlo a él y permanecer en él y amarse el uno al otro. Enfrentémoslo: amar a nuestros compañeros humanos no es siempre fácil. ¿Nos puede enseñar alguien, aparte de Dios a amarse el uno al otro en la forma que Jesús nos amó?

2:28 *Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida.*

2:29 Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él.

Recuerde que “rectitud” y “justicia” son la misma palabra en Griego y en Hebreo. Esto no es acerca de dogmas o rituales o sectas (los cuales, son en efecto, reinos privados). *Cualquiera que hace justicia* (rectitud) es nacido de él (Jesús). Y cualquiera que es nacido de él, es por definición, nuestro hermano (o hermana) en Cristo. Tenemos que amarnos el uno al otro como Jesús nos amó. Mientras lo hacemos en el poder del Espíritu Santo, descubriremos que nuestro gozo es completo. Entonces, *tendremos confianza y no seremos avergonzados delante de él en su venida.*

Oremos

Padre Celestial, te pedimos que puedas conservar tu mano poderosa sobre nosotros. Por favor, examina nuestros corazones, muéstranos cualquier cosa que no es agradable a ti, y trata con ella de acuerdo a tu voluntad. Que tu amor, caridad, y misericordia fluyan a través de nosotros, para todo el mundo alrededor nuestro, de manera que nuestro gozo pueda ser completo. Amén.





Capítulo 20

Nacido de Dios

1 Juan 3

En los tiempos modernos, este ha sido uno de los capítulos más incomprensibles en la Biblia, porque en el siglo pasado o más, muchas personas han definido la terminología clave de manera inapropiada en este pasaje, y por tanto, malinterpretando el texto.

3:1 Mirad cuál caridad nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él.

Los Hijos de Dios reflejan, por lo menos en algún grado, la naturaleza de su Padre. Los hijos de Dios pertenecen a la familia de Dios, siendo hermanos y hermanas de Jesucristo. Como hijos de Dios, nuestra meta es llegar a la madurez en Cristo. Adquirir esta meta no es solamente importante para nosotros, esto es muy importante para nuestro Padre celestial.

3:2 Muy Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no es manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que si él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.

Si Dios apareciera, *seremos semejantes a él*. Todo esto está en el tiempo futuro. Jesús apareció aquí en la tierra como hombre, pero a su regreso, él aparecerá como el Señor del cielo. ⁴⁷*El primer hombre, es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor, del cielo.* ⁴⁸*Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.* ⁴⁹*Y como trajimos la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial* (1 Corintios 15:47-49).

Aunque todos nosotros empezamos nuestro tiempo aquí sobre la tierra en la imagen de Adán, el plan de Dios para nosotros es ser transformados en la imagen del Señor Jesucristo. Con el propósito de que esto suceda, debemos ser purificados, y ese es asunto del corazón. Recuerde que Jesús dijo, *Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios*.

3:3 *Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.*

¿Cómo podemos purificarnos nosotros mismos? ¿Mucho menos purificarnos a nosotros mismos hasta tal punto que seamos limpios *como él es limpio*?

Los rituales de purificación judíos involucraban sacrificio, sangre y agua. ²²*Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.* ²³*Así que fue necesario que las figuras de las cosas celestiales fueran purificadas con estas cosas; pero las mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que éstos* (Hebreos 9:22-23).

Los mejores sacrificios que estos, son el sacrificio de Jesucristo y nuestra disposición para sacrificar nuestro propio camino y nuestra propia vida mientras seguimos a Jesús en el camino de la cruz, hasta que llegamos a ser sacrificios vivos y seamos transformados mientras su vida pura se manifiesta en nosotros (Romanos 12:1-2).

3:4 *Cualquiera que hace pecado, transpasa también la ley; y el pecado es transgresión de la Ley.*

Cualquiera que hace pecado (Griego *hamartia*) por “apuntar a los blancos equivocados” (con deseos, metas y ambiciones erradas), *transgrede también la ley*. Bajo el antiguo pacto, los Diez Mandamientos fueron escritos en tablas de piedra. En el Nuevo Pacto, los mandamientos de Dios son colocados dentro de nuestro ser por la naturaleza de Cristo.

³³*Mas éste es el Pacto que haré con la Casa de Israel después de aquellos días, dijo el SEÑOR: Daré mi ley en sus almas, y la escribiré en su corazón; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.* ³⁴*Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoced al SEÑOR: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dijo el SEÑOR; porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado* (Jeremías 31:33-34).

Y haré con ellos pacto eterno, que no tornaré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. (Jeremías 32:40).

Si Jesús vive y reina en, y a través de nosotros, entonces, el temor de Dios estará en nuestros corazones. Recuerde que, *el temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría* (Salmo 111:10; Proverbios 9:10).¹²¹

3:5 Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

Jesús, por su misma naturaleza, “no apunta a blancos errados”. *No hay pecado en él*. Jesús es incorruptible, y si hemos recibido la palabra de vida, la semilla que él ha plantado en nosotros es incorruptible.

Simón Pedro lo puso de esta manera: ²²*Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en amor hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entraña-*

121 El temor del Señor no es terror. Es un respeto muy fuerte y saludable.

blemente de corazón puro, ²³siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra del Dios viviente y que permanece para siempre (1 Pedro 1:22-23).

3:6 Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

Cualquiera que mora en Jesús no apunta a los blancos errados. Aquellos que tienen metas y ambiciones erradas no le han visto ni le han conocido.

3:7 Hijitos, no os engañe ninguno; el que hace justicia, es justo, como él también es justo.

3:8 El que hace pecado, es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

3:9 Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

La historia está manchada con la ruina causada por aquellos que han fallado en entender el pasaje anterior. Si la definición de pecado (*hamartia*) se cree que sea “errar al blanco”, entonces, es inevitable que esta Escritura será seriamente incomprendida. Por ejemplo, muchas personas parecen pensar que estos versículos deben aplicarse a alguna futura dispensación. Otros, han usado este texto para justificar puntos de vista extremos sobre la santificación y aun la “perfección sin pecado”. Sin embargo, la verdadera explicación es muy sencilla: la persona que comete *hamartia* (que apunta a los blancos errados) es del diablo, a pesar de darle al centro del blanco o que falle el tiro.

¿Cómo puede probablemente ser afectado su punto de vista sobre personas, si usted piensa que cualquiera que yerra al blanco es del diablo?

¿Qué acerca de alguien que falla en conseguir un puntaje perfecto en una prueba de matemáticas o cualquier otra prueba?

¿O alguien que es olvidadizo o que sucumbe a una falla común, ligada a nuestra condición humana limitada? ¿Qué si, con el propósito de no ser *del diablo*, a todos nos es requerido, no solo apuntar al blanco correcto sino un puntaje por acertar el blanco en cada tiro? ¿Cuántos de nosotros podríamos posiblemente alcanzar tal puntaje?

Dios mira la intención del corazón. Aquellos que *son nacidos de Dios*, tienen deseos correctos y metas correctas. Ellos siempre apuntarán intencionalmente al blanco correcto incluso, si solamente le pegan ocasionalmente al centro de la diana al principio. Su gozo es agradecer a Dios.

Todos necesitamos “práctica de tiro”. Somos exhortados y animados en esta conducta por aquellos que nos han dado buenos ejemplos, tales como Pablo, quien declaró, *prosigo al blanco, al premio del soberano llamamiento de Dios en Cristo Jesús* (Filipenses 3:14).

3:9 *Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.*

Algunos analizan la frase “nacido de Dios” y argumentan que, puesto que esto es imposible en nuestro tiempo y dispensación, por tanto, el texto debe referirse a algo que sucederá en el futuro. Estoy en desacuerdo. Pienso que la Escritura es muy clara, que ser nacido de Dios es exactamente lo mismo que “nacer de nuevo”. ¿Pero qué, si equivocadamente usted pensó que solo porque fue nacido de nuevo, por tanto, ahora sería imposible para usted alguna vez errar el blanco?

Cualquiera que es nacido de Dios no apunta a blancos errados. ¿Por qué no? Porque cuando Dios está a cargo de nuestra vida, la primera cosa que él cambia en nuestro ser es nuestro corazón. Dios circuncida nuestro corazón, tomando un bisturí para cortar el poder de la carne que nos controla y nos corrompe con sus deseos y metas erradas.

Mientras seguimos a Jesús, encontraremos plena oportunidad para practicar tiro a lo largo del camino, para mejorar nuestra puntería, pero al menos, nuestro corazón estará listo para apuntar al objetivo correcto, aun en presencia de los numerosos fieros dardos que vienen del enemigo (Efesios 6:16).

Si tropezamos o caemos, lo que importa es a dónde nos dirigiámos cuando deslizamos. ¿Estábamos luchando contra grandes pruebas, pero todavía intentando hacer lo correcto y seguir a Jesús? ¿O volvimos nuestra espalda a él y regresamos al mundo? *Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; mas los impíos caerán en el mal.* (Proverbios 24:16).

3:10 *En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su Hermano, no es de Dios.*

Jesús explicó, *por sus frutos los conoceréis* (Mateo 7:16). *Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad* (Efesios 5:9).

3:11 *Porque, esta es la anunciación que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.*

3:12 *No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su Hermano eran justas.*

3:13 *Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece.*

En el evangelio de Juan, el diablo es referido como el “príncipe de este mundo” tres veces, y la Escritura nos dice que los reinos de este mundo están bajo su control (Mateo 4:8-9; Lucas 4:5-6). El diablo es el padre de las mentiras y asesino (Juan 8:44). Él y sus seguidores odian a aquellos que son justos.

3:14 *Nosotros sabemos que somos pasados de muerte a vida, en que amamos a los Hermanos. El que no ama a su Hermano, permanece en muerte.*

3:15 *Cualquiera que aborrece a su Hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí.*

Este versículo trae a la memoria las palabras de Jesús: ²¹*Oís-teis que fue dicho a los antiguos: No cometerás homicidio; y cualquiera que cometiére homicidio, será culpable del juicio.* ²²*Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare descontroladamente con su hermano, será culpado del juicio* (Mateo 5:21-22a).

3:16 *En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los Hermanos.*

Compare 1 Juan 3:16 con el bien conocido, Juan 3:16: *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

¿Cómo podemos saber que hemos heredado la realidad de Juan 3:16? ¿Cómo podemos estar seguros que hemos heredado la vida eterna?

Nosotros sabemos que somos pasados de muerte a vida, en que amamos a los Hermanos. El que no ama a su Hermano, permanece en muerte (1 Juan 3:14).

Por tanto, *si hemos conocido la caridad* (o amor) *de Dios, porque él puso su vida por nosotros; entonces, también nosotros debemos poner nuestras vidas por los Hermanos.*

Juan nos dice que Jesús dijo, *Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su alma* (esto es su vida) *por sus amigos* (Juan 15:13).

El nuevo mandamiento de Jesús no es solamente tener sentimientos cálidos y palabras amables para todos nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Esto también va más allá de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Si guardamos los mandamientos de Jesús en el poder del Espíritu Santo, pronto

nos encontraremos derramando nuestra misma alma a favor de nuestro “hermano”, aun al punto de estar dispuestos a poner nuestra vida.

3:17 *Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo permanece la caridad de Dios en él?*

3:18 *Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino con obra y de verdad.*

3:19 *Y en esto conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de él.*

¿Qué quiere decir, *tener nuestros corazones certificados* delante de Dios? Simplemente quiere decir que tendremos una conciencia limpia. Nuestra conciencia estará sin remordimiento (Hechos 24:16).

3:20 *Y si nuestro corazón nos reprende, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas.*

Nuestro corazón puede decirnos que hemos violado nuestra conciencia en el pasado, pero *mayor es Dios que nuestro corazón y conoce todas las cosas*. Él sabe exactamente cómo tratar con nuestra situación, si lo permitimos.

3:21 *Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;*

3:22 *y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.*

Si nuestro corazón no nos reprende (y recuerdo que las palabras de Juan están dirigidas a aquellos que son carísimos), entonces, *confianza tenemos en Dios*. Este es el ámbito de la oración respondida. *Si tenemos confianza en Dios*, entonces, tenemos fe en él, y *sin fe es imposible agradar a Dios* (Hebreos 11:6). Fe no es solamente creer en Dios (aunque ese es un buen

comienzo). Tener fe quiere decir, creerle a Dios,¹²² confiar en él, y depender de él para hacer por nosotros, lo que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos (esto involucra la gracia, así como la fe), mientras nuestros corazones son transformados y nos deleitamos en *guardar sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él*.

3:23 *Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.*

Si respondemos a la luz y la verdad de Dios y abrazamos su mandamiento con fe, entonces, él nos proveerá con la gracia que nos capacita para *creer en el nombre de su Hijo Jesucristo, y amarnos unos a otros, como él nos ha mandado*. Nuestras propias obras (aparte de Cristo) no son aceptables a Dios, pero la obra de su Hijo lo es. Dios desea obrar en nosotros y a través de nosotros. Primero, él obrará en nosotros para circuncidar y limpiar nuestros corazones, y luego, él obrará a través de nosotros mientras su amor fluye desde nuestros corazones hacia otros.

3:24 *Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.*

Es muy importante para nosotros invitar a Jesús y al padre a venir y vivir en nuestros corazones y darnos el Espíritu Santo. Pero Dios también quiere que nosotros moremos en él. Si dejamos espacio para que él viva en *nuestros* corazones de modo que podamos guardar sus mandamientos, él también tendrá un lugar muy especial para nosotros en *su* corazón, y a nosotros se nos ha dado esta hermosa promesa: *el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él*.

122 Abraham, un padre de fe no solamente creía en Dios. *Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia* (Romanos 4:3). Él creyó a Dios y le **obedeció** como cuando salió de Ur de los Caldeos y viajó a la Tierra Prometida y cuando ofreció a su hijo Isaac, etc.

¿Cómo podemos realmente saber si Dios Padre mora en nosotros? *Por el Espíritu que él nos ha dado.*

Oremos

Padre Celestial, te pedimos que podamos entender este mensaje en nuestros corazones y en nuestras mentes; que la palabra de tu verdad penetre y permee nuestra alma hasta que seamos puros y limpios. Que nuestros corazones sean circuncidados y transformados hasta que tu amor fluya en, y a través de nosotros. Que podamos guardar tus mandamientos para creer en tu Hijo Jesucristo y amarnos el uno al otro, de manera que podamos morar en ti y tú en nosotros. Que podamos recibir el don del Espíritu Santo. Amén.





Capítulo 21

Hijos de Dios

1 Juan 4

4:1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.

Hay espíritus operando desde *muchos falsos profetas* y tratando de competir con el Espíritu Santo que Dios nos ha dado. Estos espíritus son sobrenaturales, pero no santos, y somos advertidos de no creer en ellos. Ellos negarán cualquier posibilidad de victoria personal en Cristo sobre el pecado y la carne.

4:2 En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo, es venido en carne es de Dios;

4:3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo, es venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.

Todo espíritu que confiesa que Jesucristo, es venido en carne es de Dios. Poner esta frase en español moderno es virtualmente imposible porque el español no tiene equivalente al verbo presente continuo en Griego. En español antiguo *es venido* es probablemente tan cercano como podamos hacerlo, ya que este indica no solamente que Jesús vino en el pasado sino que él continúa viniendo, y estando presente *en carne*. Jesús puede venir y vivir en nosotros y poner nuestra carne bajo el control del Espíritu. Así como Pablo escribió a la iglesia en Roma: ⁸*Así que, los que son carnales no pueden agradar a Dios. ⁹Mas vosotros no sois en la carne, sino en el Espíritu, por cuanto el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él. ... ¹³Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu mortificáis las obras del cuerpo, viviréis. ¹⁴Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios* (Romanos 8:8-9, 13-14).

¿Qué quiere decir Juan en los versículos 2 y 3?

El espíritu del anticristo no necesariamente empezará negando a un Jesucristo histórico o aun negando que Jesús era Dios encarnado en hombre mortal. Los acontecimientos que tomaron lugar hace casi dos mil años pueden no ser de interés inmediato para espíritus de engaño o falsos Cristos (repartiendo falsas unciones), aunque estos seres eventualmente intentarán subvertir, pervertir y erradicar cualquier cosa que tiene que ver con el verdadero Dios. *Todo espíritu que no confiesa*¹²³ *que Jesús es venido en carne es anticristo.*

Por tanto, todo espíritu que no demuestra la auténtica presencia de Jesucristo que ha venido en carne (incluyendo en nuestra carne) es anticristo.

123 Del Griego *homologeó*, precursor de nuestras palabras en español, *homologar* y *homólogo* definidas respectivamente como, “acordar” y “tener la misma posición relativa, proporción, valor, estructura, carácter, etc., como otra entidad”.

Del mismo modo que se ha utilizado históricamente un gran sello para imprimir un símbolo en cera suavizada, no solo se sellaba un documento pendiente, sino que su contenido se autenticaba porque estaba autorizado por el monarca; así todo espíritu que viene de Dios llevará el sello (imagen) de los valores, el carácter y la palabra de Jesús. Sin esa autenticación, éste es un espíritu falso y anticristo y no es creíble o confiable. *Éste es ese espíritu del anticristo, del cual hemos oído que debería venir, y ahora ya está en el mundo.* La venida del *espíritu del anticristo* fue profetizada por Jesús en Mateo 24:24 y Marcos 13:22, y ese espíritu ya estaba en el mundo cuando Juan escribió esta epístola en algún momento durante la última mitad del primer siglo.

Regresando a 1 Juan:

4:4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.

4:5 Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo, y el mundo los oye.

Los falsos profetas que operan con el espíritu del anticristo son del mundo. Ellos predicán que podemos tener todo lo que el mundo tiene para ofrecer, y también lo del cielo, *y el mundo los oye*. Ellos no saben nada del camino estrecho, de sacrificio, del camino de la cruz. Aun los *niñitos* que han nacido de Dios han vencido estos falsos profetas, *porque mayor es el que en vosotros está, que el que está en el mundo.*

4:6 Nosotros somos de Dios, el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

Esto todavía se aplica hoy. Si somos de Dios, habrá algunos quienes nos escucharán y otros que no. El espíritu de verdad opera en aquellos que conocen a Dios, y el espíritu de error opera en aquellos que no son de Dios y rehúsan oírnos.

4:7 *Carísimos, amémonos unos a otros; porque la caridad¹²⁴ es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.*

El amor ágape de Dios está inalterablemente asociado a su propia persona y carácter, y es caridad. **Cualquiera que ama** (Griego *agapao*) *es nacido de Dios y conoce a Dios*. Este tipo de amor es nacido del sacrificio y es redentor por su misma naturaleza: *de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito*. Dios decidió tener caridad o misericordia con el mundo dando a su Hijo Unigénito, no porque aprobara al mundo o tuviera sentimientos afectuosos hacia él, sino porque quería hacer una oferta de amor sacrificial a los habitantes del

124 En la traducción de la Biblia del Jubileo, la palabra *ágape* en Griego es traducida como “caridad”, de acuerdo con el estudio de la mayoría de las primeras traducciones Bíblicas de la Reforma. Sin embargo, la forma verbal de ágape (el cual es *agapao*) no tiene un equivalente directo en Español. Nuestra palabra “caridad” (y nuestra palabra “misericordia”), nunca es usada como verbo. Por tanto, las traducciones de la Biblia en Español están virtualmente forzadas a usar la palabra “amor” para traducir dos palabras Griegas muy diferentes: 1) *agapao*, que relaciona al único amor de Dios que es básicamente una decisión del corazón para mostrar caridad y misericordia y no denota un fuerte apego emocional, o de aprobación, de aquellos siendo amados. 2) *phileos*, que es usado cuando describimos el amor fraternal (afecto humano), y que sí implica aprobación y fuerte apego emocional a aquellos que son amados. De acuerdo a la Escritura, Dios es *ágape*, no *phileos* (y a pesar de lo que algunas personas asumen, *phileos* ciertamente no es Dios). *Ágape* puede ser unilateral, pero *phileos* (por lo menos en su forma humana básica), parece demandar reciprocidad o algo de vuelta. Es cuando el amor *ágape* de Dios fluye en, y a través de nosotros que somos capaces de *phileos* en el sentido más alto. Como un ejemplo de esto, recomiendo leer la carta de Jesús al ángel de la congregación en Filadelfia, la ciudad del amor fraternal (Apocalipsis 3:7-13).

mundo: *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

4:8 *El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es caridad.*

Caridad –el amor sobrenatural, sacrificial, redentor de Dios– no es difícil discernir cuando es demostrado en palabra y en hecho.

4:9 *En esto se mostró la caridad de Dios en nosotros, en que Dios envió su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.*

El plan y propósito de Dios al enviar su Hijo unigénito es no solamente ofrecernos vida eterna, sino además tener *la caridad de Dios* (el amor de Dios) *demostrada en nosotros*. Jesús dijo que cuando esto suceda, el mundo conocerá que él verdaderamente fue enviado por el Padre y que el Padre nos ha amado aun como él amó a Jesús (Juan 17:23).

4:10 *En esto consiste la caridad, no porque nosotros hayamos amado a Dios, sino porque él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo para ser la reconciliación por nuestros pecados.*

La caridad o amor que Dios nos extendió aun mientras éramos enemigos y pecadores empezó unilateralmente de él hacia nosotros, y fue claramente demostrado cuando Jesús vino y murió por nosotros. *La reconciliación por nuestros pecados* está directamente atada a la sangre derramada y la muerte física de Jesús. *Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión* (Hebreos 9:22b).

Como Pablo escribió en su carta a los creyentes Romanos: *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida* (Romanos 5:10).

La muerte de Jesús llega a ser nuestra muerte cuando nos identificamos con él y llegamos a estar *muertos al pecado* (Romanos 6:2; 1 Pedro 2:24). Esto es similar a la circuncisión del corazón que tiene lugar cuando Dios, por su palabra y su Espíritu, corta de nuestro corazón el control de la carne y destruye la fuente de nuestras metas y blancos errados (Romanos 2:29; Colosenses 2:21; Filipenses 3:3).

Es muy claro que *fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo*. Llegando a estar *reconciliados* quiere decir, tener borrado nuestro pasado, no importa que tan sórdido pudiera haber sido, y estar alineados de retorno directo con Dios. Jesús realizó esto cuando murió por nosotros en la cruz como sacrificio una sola vez y por todos nosotros. Y si estamos muertos y escondidos en Cristo, muertos al pecado, muertos a nuestro pasado, ¿quién puede acusar de algo a una persona muerta? Por tanto, reconciliados ahora con Dios, muertos al pecado (muertos a la *hamartia* de apuntar a los blancos errados), y libres de la culpa de nuestro pasado, *seremos salvos por su vida*. El amor ágape de Dios y la presencia de su vida absorberá todo nuestro ser por el Espíritu, trayendo salud, salvación, restauración y purificación a nuestra alma.

4:11 Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros.

No solamente seremos salvos por su vida, sino como su vida y amor fluyen en, y a través de nosotros, otros serán bendecidos; aquellos en el mundo lo notarán, y algunos serán salvos.

4:12 Ninguno vio jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su caridad es completada en nosotros;

Aquellos que están en el mundo no pueden ver a Dios. Sin embargo, *si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros*, y aquellos que están perdidos, afuera en el mundo, podrán

ver a Dios en nosotros. Cuando esto suceda, *su caridad es completada en nosotros.*

4:13 *en esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.*

El Capítulo 3 de 1 Juan termina con estas palabras: *Y en esto conocemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.* Es el Espíritu el que nos dará testimonio de que verdaderamente somos Hijos del Padre Dios y que él mora en nosotros (Romanos 8:14-16).

Otro indicador es este: *Si nos amamos los unos a los otros, Dios mora en nosotros, y su caridad es completada en nosotros.* Cuando esto sucede, el Espíritu también nos hará *conocer que permanezcamos en él* y que Dios Padre tiene un lugar especial para nosotros en su corazón.

4:14 *Y nosotros hemos visto, y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo para ser Salvador del mundo.*

Juan y los otros apóstoles vieron y testificaron *que el Padre ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo.* Sin embargo, aunque muchos han sido salvos del mundo, la oración de Jesús registrada en Juan 17 no ha sido cumplida completamente. En ese momento, él rogó a su Padre con esta petición:

²⁰*Mas no ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.* ²¹*Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste.* ²²*Y yo, la claridad que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa.* ²³*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado (Juan 17:20-23).*

Los seguidores de Jesucristo permanecen divididos en sectas y denominaciones, y reinos privados que siguen abundando. Sin embargo, la oración de Jesús que todos sus seguidores serán *perfectos en una cosa*, así como él y el Padre son una cosa, finalmente será respondida y cumplida completamente, y somos llamados a ser parte de esta. Jesús está en nosotros y el Padre está en él para que *seamos perfectos*¹²⁵ *en una cosa; y que el mundo conozca* lo que, en general, actualmente no se reconoce, a saber, que el Padre envió a Jesús y ha amado a los seguidores de Jesús, así como él ha amado a Jesús.

4:15 *Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.*

*Cualquiera que confesare*¹²⁶ *y manifestare que Jesús es el Hijo de Dios* probará que *Dios permanece en él, y él en Dios.*

4:16 *Y nosotros hemos conocido y creído la caridad que Dios tiene en nosotros. Dios es caridad; y el que permanece en caridad, permanece en Dios, y Dios en él.*

Podemos saber y creer *la caridad que Dios tiene en nosotros*. Aunque es difícil encontrar palabras para describir la caridad (el amor de Dios), podemos experimentar esto porque Juan declara que Dios tiene su caridad (su amor y misericordia) **en nosotros**. Tendremos tanto una conciencia interior de su caridad para nosotros como un gran sentido de gozo y cumplimiento mientras extendemos su caridad a otros.

El apóstol Pablo pronunció una bendición sobre la iglesia de Corinto: *La gracia del Señor Jesús, el Cristo, y la caridad de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos vosotros* (2 Corintios 13:14). Claramente aquí hay una muy cercana y entremezclada relación entre la gracia del Señor Jesucristo, la caridad

125 Vea Apéndice para el uso de la palabra “perfecto” o “perfección”, en la Biblia del Jubileo.

126 Griego, *homologeó* (ver pie de nota 123).

de Dios, y la comunicación del Espíritu Santo mientras confiamos y dependemos de él por fe como creyentes. Así es como la caridad de Dios con nosotros puede venir a la perfección (la misma palabra en Griego como “madurez”) hasta que alcancemos el punto donde moremos permanentemente en caridad y por tanto, en Dios. Juan llega inclusive a decir que *el que permanece en caridad, permanece en Dios, y Dios en él*.

4:17 En esto es hecha perfecta la caridad con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, que cual él es, tales somos nosotros en este mundo.

Jesús dijo, *Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia* (Mateo 5:7). Él nos dijo que podemos pedir a Dios: *suéltanos de nuestras deudas, como también nosotros soltamos a nuestros deudores* (Mateo 6:12), y él procedió a explicar: *¹⁴Porque si soltareis a los hombres sus ofensas, os soltará también a vosotros vuestro Padre celestial. ¹⁵Mas si no soltareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os soltará vuestras ofensas* (Mateo 6:14-15). Mostrar misericordia es caridad, dejar libres a nuestros deudores es caridad, y liberar a los hombres de sus transgresiones es caridad. Aquellos que fluyen en la caridad de Dios *tendrán confianza en el día del juicio*.

Recuerde que cuando Jesús apareció a sus discípulos en el día de su resurrección, él les dijo: *A los que soltaréis los pecados, les son sueltos; a los que los retuviereis, serán retenidos* (Juan 20:23). Si debemos decidir *soltar* o *retener* los pecados de alguien en relación a cualquier esfera de responsabilidad, por la cual somos responsables, es mejor tener la mente de Cristo referente a todas las cosas (Filipenses 2:5).

4:18 En la caridad no hay temor; mas la perfecta caridad echa fuera el temor; porque el temor tiene pena; de donde el que teme, no está completo en caridad.

Sin duda alguna, *la perfecta caridad* (el amor *ágape* de Dios) *echa fuera el temor*. La emoción humana que la mayoría de las personas llama amor, no echará fuera el temor. Cuando demostramos caridad perdonando a otros (aun a nuestros enemigos) de corazón, cuando oramos por aquellos que nos persiguen, cuando soltamos a nuestros deudores, y cuando liberamos a las personas de sus pecados, nuestros corazones serán puros y limpios, valientes y gozosos, y no habrá espacio para el temor.

Muchas personas toman la mayoría de decisiones basadas en el temor del hombre y por tanto, viven en tormento. Dios quiere que tomemos decisiones guiadas por el Espíritu, basados en *la perfecta caridad*, de manera que podamos vivir en armonía con él.

4:19 *Nosotros le amamos a él, porque él primero nos amó.*

Redención, la cual es caridad, empezó con Dios. Si le amamos, es porque respondemos a *su amor* y no a la inversa.

4:20 *Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su Hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su Hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?*

La ley del Antiguo Testamento lo presenta de esta manera: *No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; ingenuamente reprehenderás a tu prójimo, para que no lleves pecado por él* (Levítico 19:17). Note que “prójimo” y “hermano” son virtualmente equivalentes en este versículo.

4:21 *Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama a Dios, ame también a su Hermano.*

Mira cómo Jesús lo resume:

⁴³*Oísteis que fue dicho: Amarás (Griego *agapao*) a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.* ⁴⁴*Mas yo os digo: Amad a vuestros*

*enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian y os persiguen;*⁴⁵*para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos e injustos.*⁴⁶*Porque si amareis a los que os aman, ¿qué salario tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?*⁴⁷*Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los publicanos?*⁴⁸*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto* (Mateo 5:43-48).

Jesús nos manda ser *perfectos* y aferrarnos a nuestro Padre celestial como norma. ¿Pero, cómo podemos posiblemente ser perfectos, dada nuestra condición humana?

Si Jesús y el Padre moran en nosotros, y nosotros en ellos, entonces, nuestro corazón –incluyendo nuestros motivos y metas– cambiarán dramáticamente. En nuestro estado natural, nuestro corazón *es engañoso mas que todas las cosas, y perverso* (Jeremías 17:9). Sin embargo, el corazón de Jesús es perfecto y está indisolublemente asociado al corazón del Padre. Dios desea poner el corazón de Jesús en nosotros, de manera que tengamos un corazón perfecto para seguir a nuestro Padre celestial.²⁶ *Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne.*²⁷ *Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra* (Ezequiel 36:26-27).

Dios quitará nuestro corazón de piedra y nos dará un corazón de carne porque *Jesucristo es venido en carne*.

Hay algunos ejemplos en la Escritura de aquellos que, de acuerdo a Dios, tenían corazón perfecto (1 Crónicas 12:38; 1 Crónicas 29:9), y hay 153 referencias en la Biblia del Jubileo a la palabra “perfecto”, “perfeccionado”, o “perfección”.¹²⁷ Considere los siguientes versículos:

127 Tanto en Hebreo como en Griego, la palabra traducida como

...Noé, varón justo, perfecto fue en sus generaciones; con Dios anduvo Noé (Génesis 6:9b).

¹¹Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; ¹²excepto Caleb, hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos del SEÑOR (Números 32:11-12).

Porque los ojos del SEÑOR contemplan toda la tierra, para corroborar a los que tienen corazón perfecto para con él (2 Crónicas 16:9a).

Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección (Colosenses 3:14).

1 Juan 5

5:1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y cualquiera que ama al que engendró, ama también al que es nacido de él.

Todo verdadero creyente es nacido de Dios y cree que Jesús es el Cristo, el Mesías prometido: profeta, sacerdote, y rey (Deuteronomio 18:15; 1 Samuel 2:10; Isaías 61:1; Lucas 4:18; Salmo 110:4; Hebreos 5:5-6). Jesucristo es el Señor y Rey soberano del cielo y de la tierra; él es el creador y dueño de todos y de todo (Colosenses 1:12-23). Él es el nuevo Sumo Sacerdote del orden de Melquisedec y el único mediador del nuevo pacto (1 Timoteo 2:5; Hebreos 6:20; 9:15). Juan también escribió en fecha posterior

“perfecto” o “perfección”, también puede ser traducida “maduro” o “madurez”. Una semilla sembrada tiene que llegar a madurez o perfección para dar fruto. La semilla puede tener algún imperfecto en cuanto a su apariencia, pero, si germina y crece y da el fruto esperado entonces, según la manera en que Dios usa esta palabra, ha alcanzado madurez o perfección; porque Dios mira el fruto y no la semilla. Y él usa el mismo criterio para determinar si nuestro corazón está perfecto delante de él. Ver Apéndice.

que *el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía* (Apocalipsis 19:10). Creer en él, es colocar nuestra fe y confianza en él como nuestro Señor, y Salvador, y Redentor.

Si hemos *nacido de Dios* amaremos, por supuesto, a nuestro Padre celestial. Y si amamos *al que engendró a Jesús*, también amaremos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo, quienes son asimismo nacidos de Dios.

5:2 *En esto conocemos que amamos a los hijos¹²⁸ de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.*

Podemos estar seguros que amamos a los hijos e hijas de Dios *cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos*. Amar a Dios y guardar sus mandamientos es un asunto que debe empezar desde el corazón. En la práctica, recibiremos dirección día y noche del Espíritu Santo. Esta dirección empezará más en nuestro corazón que en nuestra mente; empezaremos a sentir la presencia de Dios y a sentir sus sentimientos en nuestro corazón y luego sus pensamientos en nuestra mente. De hecho, mientras Dios está tratando con nuestro corazón, es posible –y aun probable– que nuestra mente recibirá un intenso bombardeo del enemigo.

Cuando empezamos a sentir como Dios siente acerca de la maldad e iniquidad, esto tendrá un efecto radical en nuestra conducta. Cuando Dios desarrolla nuestro sentido de olfato espiritual y el hedor de nuestras abominaciones golpee nuestras narices, nuestro discernimiento será agudizado. No solamente buscaremos fervientemente su ayuda para abandonar cualquier práctica que esté contra los deseos de su corazón, pronto nos deleitaremos activamente en hacer su voluntad, y encontraremos que entre más le obedecemos a él, mayor será nuestro gozo y el suyo. Podremos contar cuando él está feliz, y antes de mucho

128 Esta palabra no se refiere a género; ésta incluye a ambos, hombres y mujeres.

tiempo le daremos gozo y nos arrepentiremos de cualquier cosa que pudiéramos haber estado haciendo (o haber fallado hacer) que le haya causado pena. En este momento, estaremos tan aliñados con él que será natural para nosotros amar a otros tal como él lo hace. Además, aborreceremos naturalmente lo que él aborrece.

5:3 Porque esta es la caridad de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos.

5:4 Porque todo aquel que es nacido de Dios, vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, es a saber nuestra fe.

Si permanecemos en comunión con Dios y guardamos sus mandamientos, no solamente esto será un gran gozo para nosotros y para él, sino que además, esto conduce a *la victoria que vence al mundo*. Esto es causado por la fe, por nuestra dependencia de él, creyéndole a él, y haciendo lo que él manda. Pronto, él estará conduciéndonos a través de actividades muy complejas que pueden no tener sentido a nuestra mente natural. Por eso es que necesitamos la mente de Cristo (Filipenses 2:5).

5:5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

¿Quién es capaz de vencer el mundo? Solamente la persona que cree que Jesús es el Hijo de Dios, porque solamente tal persona, dependerá completamente de Jesús por sabiduría y fortaleza. Jesús resumió sus últimas instrucciones a sus discípulos con estas palabras: *Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo* (Juan 16:33). Ahora, él quiere que todos sus seguidores también venzan al mundo. Esto inevitablemente traerá pruebas y tribulación, ya que, con el fin de vencer el mundo, debemos tomar el mismo camino que él tomó: el camino de

la cruz. Las pruebas y la tribulación sin embargo, están afuera. Adentro, en Jesús, tenemos su paz.

5:6 Este es Jesús el Cristo, que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Hay un énfasis aquí sobre *agua y sangre*, dos cosas que obviamente eran muy importantes al devoto pueblo judío quienes amaban la ley. Bajo la ley, el agua y la sangre fueron usados para la purificación. El agua es símbolo de la palabra de Dios que fluye y limpia (Efesios 5:26), mientras la sangre (de un sacrificio) tiene que ver con la remisión de pecados, rescate y redención. Jesús vino como la Palabra viviente de Dios que fue enviado por el Padre para *dar su vida en rescate por muchos* (Marcos 10:45), *y tenemos redención a través de su sangre* (Efesios 1:7). Recuerde que *la vida de la carne está en la sangre* (Levítico 17:11).

5:7 Porque tres son los que dan testimonio del cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

Dios Padre da testimonio en el cielo a su Hijo, Jesús el Cristo. Jesús es la Palabra de Dios (Juan 1:1; Apocalipsis 19:11-16), también conocido como la Palabra de Vida (1 Juan 1:1). Siguiendo su resurrección, ahora él está sentado a la diestra del Padre en el cielo, con todo poder en el cielo y en la tierra (Marcos 16:19; Mateo 28:18). El Espíritu Santo da testimonio en el cielo y en la tierra y es el vínculo entre nosotros y el Padre y el Hijo. El Padre, la Palabra, y el Espíritu Santo todos dan testimonio de la misma cosa: ellos son una cosa.

5:8 También son tres los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

El Espíritu Santo es el último de los tres testigos en el cielo, pero el primero de los tres que da testimonio sobre la tierra. El

segundo de estos tres, es el testimonio del agua, símbolo de la Palabra, que da testimonio que Jesús es el Señor del cielo, el Hijo de Dios. Y el testimonio de la sangre da testimonio que él también es el Hijo del Hombre y completamente humano, formado de carne y sangre. Por tanto, el hecho de que Jesús el Cristo vino por agua y sangre –no por agua solamente, sino por agua y sangre– da testimonio de que él es Dios y verdaderamente *es venido en carne*.

Después que Jesús murió en la cruz y dió el Espíritu, un soldado Romano perforó su costado con una lanza, y Juan fue un testigo cuando la sangre y el agua fluyeron (Juan 19:30, 34-35). Note que aquí la orden es reversada, y en lugar de agua y sangre, es sangre y agua que brotaron de la herida del costado de Jesús, bajo su corazón. Esta es la fuente del río de agua viva de Dios que sigue brotando del corazón de Jesús y fluirá en, y a través de nosotros si tenemos a Jesús en nuestro corazón. Este empieza con sangre porque Jesús, viniendo en carne, nos rescató por dar su vida por nosotros, y la vida de la carne está en la sangre. *Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira* (Romanos 5:9). *Tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados* (Colosenses 1:14; Efesios 1:7). *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida* (Romanos 5:10). Después que la sangre se derrama, agua viva fluye del costado de Jesús, de su corazón, y esta es el agua que formará ríos poderosos que traen limpieza, sanidad y salvación (Juan 7:38; Ezequiel 47:1-12).¹²⁹

La prometida de Adán, fue formada por Dios del material que tomó del costado de Adán, debajo de su corazón, después de lo cual Adán declaró, *Esta vez, hueso de mis huesos, y carne de mi carne* (Génesis 2:21-23). En otras palabras, Eva fue hecha de la misma materia que Adán.¹³⁰ *Así también está escrito: Fue hecho*

129 Vea: *El Río de Dios*, Martín Stendal.

130 La prometida de Adán era corruptible como Adán. Jesús tendrá

el primer hombre Adán en alma viviente; el postrer Adán, en Espíritu vivificante (1 Corintios 15:45). Adán compartió su vida con Eva, y Jesús compartirá su vida eterna con su novia (también conocida como el Cuerpo de Cristo). ⁴⁷El primer hombre, es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales (1 Corintios 15:47-48).

5:9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo.

Como hemos visto, Dios da testimonio en la tierra acerca de su Hijo por el Espíritu, el agua y la sangre.

5:10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio de Dios en sí mismo; el que no cree a Dios, ha hecho mentiroso a Dios, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo.

Si creemos en el Hijo de Dios, tendremos el testimonio de Dios por dentro: el testimonio del Espíritu, del agua, y de la sangre.

5:11 Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

Vida eterna no quiere decir que la vida que hemos heredado de Adán continuará para siempre. La palabra “eterna” principalmente tiene que ver con la calidad de esa vida. Vida eterna es la vida de Dios y es de calidad totalmente diferente de nuestra vida natural. Dios es caridad; es decir, su forma específica de amor es una parte esencial de su vida. Nosotros nunca estaremos llenos o satisfechos hasta que respondamos a ese amor.

una novia que es incorruptible como él y comparte su corazón. Y como trajimos la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial (1 Corintios 15:49). Sin embargo, este cambio, requerirá resurrección.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia (rectitud), dice Jesús, porque ellos serán saciados (Mateo 5:6). Justicia es principalmente un estado del ser, y debemos llegar a ser lo que Dios quiere que seamos con el fin de poder agradarle completamente en lo que hacemos. Podemos probar la vida eterna aun ahora, en la tierra, si Jesús y el Padre moran en nosotros y nosotros en ellos.

5:12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida.

5:13 Estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios; para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el Nombre del Hijo de Dios.

El nombre del Hijo de Dios está asociado a la naturaleza de Dios, y la vida eterna está en la naturaleza de Dios. Si tenemos al Hijo, también tenemos su vida, y *seremos salvos por su vida*. No podemos tener vida eterna aparte de él.

5:14 Y esta es la confianza que tenemos en Dios, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

¿Con base en qué tenemos esta confianza?

Si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios (1 Juan 3:21). ¹⁵Porque no tenemos Sumo Sacerdote que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, PERO SIN PECADO. ¹⁶Lleguémonos pues confiadamente al trono de su gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para la ayuda oportuna (Hebreos 4:15-16). ¹¹Conforme a la determinación eterna, que hizo [Dios] en Cristo Jesús Señor nuestro, ¹²en el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él (Efesios 3:11-12).

5:15 *Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le habiéremos pedido.*

¿Cómo podemos estar seguros que él nos oye? Porque *si pedimos cualquier cosa de acuerdo a su voluntad, él nos oye.*

El siguiente versículo de Juan es de tremendo interés:

5:16 *Si alguno viere pecar a su hermano pecado que no es de muerte, pedirá a Dios, y él le dará vida; digo a los que pecan no de muerte: Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegues.*

¿Cómo sabemos si alguien ha ido demasiado lejos y está metido en pecado de muerte? Juan había estado presumiblemente pensando acerca de aquellos como Judas, pero Pedro podría también haber estado en su pensamiento. La traición de Judas a Jesús fue un pecado abrumador y en su impacto, los discípulos se esparcieron. Juan fue el primero en recuperarse, y después de ir con Jesús a la casa del sumo sacerdote y persuadir a una criada para permitir a Pedro que entrara y se calentara; Juan pudo observar el juicio mientras Pedro permanecía en el patio exterior, de pie al lado del fuego y negando al Señor. Pienso que es muy probable que aun durante el juicio y acontecimientos siguientes, Juan estaba orando desesperadamente e intercediendo por Pedro con el fin de que su pecado de negación no llegara a ser considerado un pecado de muerte.

Otra indicación que este pudo haber sido el caso es que después de su resurrección, Jesús organizó los acontecimientos de tal manera que cuando caminó a lo largo de la playa con Pedro, Juan estaba siguiéndolos y estaba lo suficientemente cerca como para oír su conversación. Así Juan pudo saber la respuesta a sus oraciones intercesoras mientras los dos hablaban, porque él pudo oír a Jesús dándole la oportunidad a Pedro para reafirmar su amor tres veces (una vez por cada negación) y profetizando

acerca de la manera en la cual la muerte de Pedro clarificaría a Dios.

5:17 Toda maldad es pecado; mas hay pecado que no es de muerte.

No había nada errado con el deseo básico, meta y motivación de Pedro de seguir a Jesús sin importar qué pasara. Sin embargo, Satanás había zarandeado a Pedro como trigo, y el discípulo había caído en una trampa imprevista, mientras Jesús estaba dentro del edificio, rodeado de hombres armados y siendo sentenciado a muerte, la criada confrontó a Pedro acerca de haber estado antes con Jesús. Afortunadamente el pecado (*hamartia*) de Pedro no era *de muerte*.

¿Cuál fue el blanco errado al cual Pedro, mientras estaba bajo extrema e inesperada presión, hizo tres tiros?

Este fue el blanco de salvar su propia vida negando a Jesús.

La traición de Judas Iscariote, por otro lado, era un escenario muy diferente. Él llegó a la última cena con treinta piezas de plata en su posesión después de haber vendido a Jesús a aquellos que deseaban matarlo. (Judas tenía una dudosa historia donde estaba preocupado por el dinero; era sabido que tomaba dinero de los fondos del grupo). En la cena, los otros discípulos estaban teniendo una comunión incomparable con Jesús alrededor de la mesa, pero cuando Jesús compartió a Judas un bocado de pan mojado en vino, Satanás entró en él. En el caso de Pedro, Satanás había estado afuera, y aunque había logrado una emboscada exitosa, él no había logrado abrir brecha en el corazón del discípulo. Sin embargo, en el caso de Judas, Satanás finalmente entró dentro de él, y lo que fue una profunda comunión y bendición para los otros once, llegó a ser exactamente lo opuesto para él, debido al estado inmundo de su corazón.

Satanás entonces, manipuló a Judas en un acto final de vileza donde él traicionaría a Jesús con un beso. Judas por consiguiente, sintió un intenso remordimiento e intentó devolver las trein-

ta piezas de plata, pero para entonces, era demasiado tarde. Llevado por la desesperación, se colgó él mismo en algún momento entre la muerte de Jesús y la resurrección. Satanás indudablemente ayudó a asegurarse que Judas no estuviera vivo cuando Jesús regresó en resurrección para aparecer a sus discípulos. De esta manera la estrategia del enemigo fue imposibilitar aun la más remota posibilidad que Judas pudiera ser restaurado. Judas es un caso clásico de un pecado de muerte.

5:18 Bien sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; pues el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca.

Es muy claro que Judas no fue *nacido de Dios*. Su amor al dinero, el cual es *la raíz de todos los males* (1 Timoteo 6:10), lo puso en tan mala condición que *el maligno* pudo tocarlo y luego poseerlo. A pesar de saber que esto sucedería (estando consciente que Judas era *el hijo de perdición*),¹³¹ Jesús lo escogió a él para ser uno de los doce de modo que la Escritura pudiera cumplirse (Juan 17:12).

Aun así, Jesús fue *conmovido en el espíritu*, cuando testifica a sus discípulos en la última cena que *uno de vosotros me ha de entregar* (Juan 13:21). La Escritura es clara acerca de la naturaleza de Dios. Dios es caridad, y él no quiere *que ninguno perezca*; más bien, él desea que *todos procedan al arrepentimiento* (2 Pedro 3:9). Simón Pedro estaba completamente convencido de esto.¹³²

5:19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero yace en maldad.

131 Judas, el *hijo de perdición*, es un ejemplo del anticristo final cuando Satanás por fin será desenmascarado antes del *día del Señor*, también conocido como el *día de Cristo*. *No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición* (2 Tesalonicenses 2:3).

132 Ver: *Descubriendo lo que la Religión Esconde*, Martín Stendal.

Si somos de Dios, estamos en la *luz* (Juan 1:7). Si somos de Dios, entonces, *las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbra* (1 Juan 2:8b). *El que ama a su hermano, está en la luz, y no hay tropiezo en él* (1 Juan 2:10) aunque *el mundo entero* (no una parte de él) *yace en maldad* (1 Juan 5:19).

5:20 Pero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento; para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

El Hijo de Dios es venido. De nuevo el tiempo del verbo es presente continuo. Jesús vino y murió por nosotros, pero sigue viniendo y viviendo en personas como nosotros, de modo que podamos ser parte del cuerpo de Cristo. Si Jesús vive en nuestros corazones, *él nos ha dado entendimiento, y hace esto para que podamos conocer al que es verdadero* (el Padre).

Y estamos en el verdadero si estamos *en su Hijo Jesucristo*. El verdadero Dios y la vida eterna están inalterablemente juntos.

5:21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Los ídolos son cualesquier cosa que puede distraernos del *verdadero Dios y la vida eterna*.

Oremos

Padre Celestial, que podamos recibir entendimiento para conocerte. Que tu caridad se complete en nosotros. Que podamos ser perfectos en uno. Que el mundo crea que tú enviaste a tu Hijo Jesucristo. Amén.





Capítulo 22

La Señora Elegida

2 Juan

1:1 *El anciano a la señora elegida y a sus hijos, ...*

Hay diferencias de opinión entre los teólogos sobre la exacta identidad de la *señora elegida* que es mencionada aquí. Pienso que, en el ambiente inmediato natural, Juan escribió esta epístola a María, la madre de Jesús. Como usted recuerda, cuando Jesús estaba por morir, él miró abajo desde la cruz y aparentemente estaba allí solo Juan de sus discípulos con algunas mujeres, incluyendo a María, la madre de Jesús.

*²⁶Y como vio Jesús a la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. ²⁷Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo (Juan 19:26-27).*¹³³

133 Encuentro muy interesante que Jesús esperó hasta el último momento posible, antes de delegar esta importante responsabilidad a uno que es conocido como “el discípulo amado de Jesús” y quien, después de un momento de pánico en Getsemaní, lo acompañó fielmente hasta el final.

Juan, por tanto, habría reemplazado a Jesús como el hijo mayor en el hogar natural. También es probable que Juan habría sido mayor que los cuatro medio-hermanos de Jesús, y entonces, él se refiere, asimismo como *el anciano*. La palabra traducida aquí como “señora” es *kuria* en Griego, la forma femenina de *kurios*, que quiere decir, “señor” o “maestro”. Cuando los discípulos llamaron a Jesús “el Señor” en los evangelios, la palabra usada es *kurios*.

María, junto con los hermanos de Jesús, también representa algo muy importante en el ámbito espiritual, por lo cual esta carta es hecha pública como el sesentaitresavo libro de la Biblia. Hay una escena descrita en Mateo 12:46-50, Marcos 3:31-35 y Lucas 8:20-21, en el cual Jesús dice, *Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios, y la hacen*.

Juan, por tanto, estaba en una posición única al escribir una epístola universal *a la madre de Jesús y (sus) hermanos*. Juan era parte de la familia de Jesús, quienes a cambio, fueron parte del hogar de Juan. Esto es verdad tanto en el sentido natural (con la familia natural de Jesús) y en sentido espiritual amplio (*aquellos que oyen la palabra de Dios, y la hacen*).

1:1 ...*a los cuales yo amo en verdad y no yo solo, sino también todos los que han conocido la verdad,*

1:2 *por la verdad que permanece en nosotros, y será perpetuamente con nosotros:*

Por amor de la verdad (como encarnado por Jesús), Juan y *todos aquellos que han conocido la verdad* (todos aquellos que han conocido a Dios), aman a la madre de Jesús y también aman a sus hermanos (*aquellos que oyen la palabra de Dios, y la hacen*).

1:3 *Sea con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y caridad.*

Juan vivía en íntima comunión con Dios Padre y con el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, y por tanto, él pudo enviar (aun ordenar) gracia, misericordia y paz desde el trono de Dios *a la señora elegida y a sus hijos, en verdad y caridad.*

1:4 *Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en la verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre.*

Los hijos¹³⁴ de María se llamaban Santiago (el menor), José, Judá (Judas), y Simón. Jesús también tenía algunas hermanas, una de ellas Salomé¹³⁵ (Marcos 6:3; 15:40). Juan pudo dar un maravilloso reporte concerniente a los hermanos de Jesús.

1:5 *Y ahora te ruego, señora, (no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio), que nos amemos unos a otros.*

1:6 *Y esta es la caridad, que andemos según su mandamiento. Y el mandamiento es: Que andéis en él, como habéis oído desde el principio.*

Aun con todo el respeto que Juan demuestra a la señora elegida, él todavía siente todo el peso de la responsabilidad que Jesús puso en él. Por tanto, él diligentemente trae este mandamiento desde la posición y perspectiva de Jesús, escribiendo como si fuera Jesús y precediendo sus comentarios con “*no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que hemos tenido desde el principio*”. La posición de Juan en la familia natural de Jesús es sin duda, la de un reemplazo natural para Jesús, ya que esta es la posición que le fue asignada por el Señor. Entonces, Juan procede con este mensaje: *que nos amemos unos a otros.*

134 Esta palabra no distingue género, estos “hijos” pueden ser hombres o mujeres.

135 Mi entendimiento del Griego, indica que Salomé era hermana de los hermanos (medio-hermana de Jesús).

Este por supuesto, es el mandamiento de Jesús a todos nosotros en su familia espiritual.

1:7 Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesús el Cristo, es venido en carne. Este tal, engañador es, y anticristo.

Juan sintió responsabilidad personal para escribir *a la señora elegida y a sus hijos*, y les advierte del inminente engaño del enemigo, involucrando *a muchos engañadores que no confiesan que Jesús el Cristo, es venido en carne*. De nuevo, la frase está configurada de tal manera que indica acción continua (Jesús continúa *viniendo en carne* mientras él viva en los corazones de su pueblo por el Espíritu Santo),¹³⁶ y de nuevo la palabra Griega *homologeo* (traducida aquí como *confiesan*),¹³⁷ es usada para manifestar que *Jesús es el Hijo de Dios*.

1:8 Mirad por vosotros mismos, para que no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos el galardón cumplido.

Juan ve conveniente amonestar a la señora elegida y a sus hijos advirtiéndoles: *Mirad por **vosotros mismos**, para que **no perdamos** las cosas que **hemos obrado***. La construcción de esta frase es muy diciente. Juan obviamente se incluye él mismo, como parte de esta familia y expresa profundo interés para que **nosotros recibamos el galardón cumplido**. El no estaría escri-

136 Antes que él muriera, Jesús le dijo a Juan y los otros discípulos:

¹⁵*Si me amáis, guardad mis mandamientos; ¹⁶y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que permanezca con vosotros para siempre: ¹⁷Al Espíritu de Verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque permanece con vosotros, y será en vosotros. ¹⁸No os dejaré huérfanos; **vendré a vosotros*** (Juan 14:15-18).

137 Del Griego *homologeo* – que quiere decir, “demostrar o autenticar los mismos valores, carácter y palabra” (vea, pie de página 123).

biendo esto en términos fuertes y seguros, si no percibiera la posibilidad de un verdadero e inminente peligro que podría afectar su recompensa corporal e individual.

1:9 Cualquiera que se rebela, y no permanece en la doctrina del Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la doctrina del Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo.

¿Cuál es la doctrina del Cristo?

La doctrina del Cristo está establecida en la palabra (y el ejemplo) de aquellas personas que Jesucristo selecciona como apóstoles (“enviados”), tal como Juan, quien lo explica como Jesucristo y el Padre estando en nosotros y nosotros en ellos. *La doctrina del Cristo* opera en caridad y verdad. Esto trae juntos a los seguidores de Cristo y no los divide aparte en facciones. Bajo *la doctrina del Cristo*, nos amamos los unos a los otros aun como Jesús nos amó (y nos ama). *La doctrina del Cristo* es el tema central del Nuevo Testamento. El apóstol Pablo lo resumió así: *Cristo en vosotros, la esperanza de gloria* (Colosenses 1:26-27). Esto es lo que el espíritu del anticristo niega y no puede confesar. El espíritu del anticristo nunca puede dar alguna demostración práctica de *la doctrina del Cristo* porque la caridad, el amor de Dios, nunca puede ser parte de cualquier demostración ofrecida por tal espíritu. Siempre e infaliblemente, el espíritu del anticristo producirá fruto malo.

1:10 Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no le recibáis en vuestra casa, ni le digáis: ¡bienvenido!

1:11 Porque el que le dice bienvenido, participa con sus malas obras.

Juan está preocupado que *la señora elegida y sus hijos*, en su gozo de amar, pudieran equivocarse y dejar que el lobo vestido

de oveja entre en su hogar. Esta es una advertencia para todos nosotros.

1:12 Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no las he querido escribir por papel y tinta; mas yo espero ir a vosotros, y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido.

Juan, planeaba venir y hablar con ellos cara a cara en un futuro no demasiado distante. Aun así, por el Espíritu, él consideraba el mensaje de tal importancia que escribió esta carta y la envió a ellos sin demora. La carta permanece exactamente tan pertinente a nosotros hoy.

*1:13 Los hijos de tu hermana elegida te saludan.
Amén.*

¿Quiénes son los hijos de tu hermana elegida?

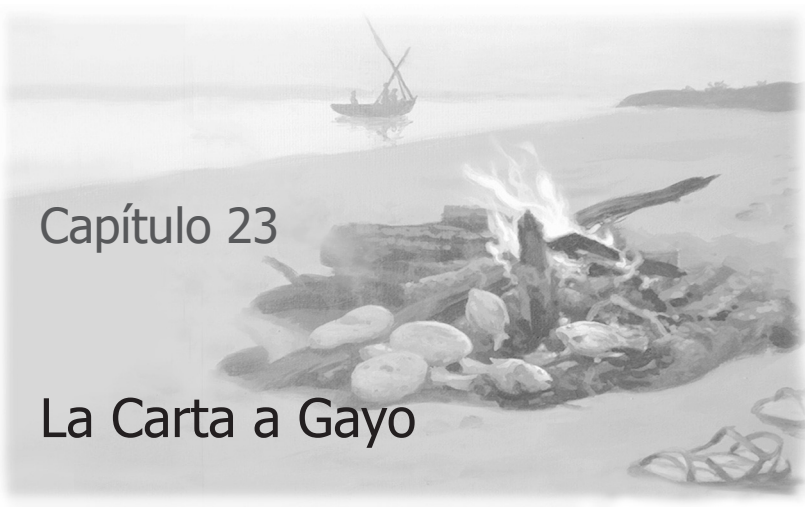
La Escritura menciona que la madre de Jesús tenía una hermana, quien también estaba al pie de la cruz (Juan 19:25). Juan puede haber estado refiriéndose a estos hijos de la hermana. Espiritualmente, la prometida de Cristo es formada de muchas congregaciones que forman un cuerpo de Cristo universal. En la tipología profética, grupos, son referidos muchas veces como femenino (generalmente dirigido como “mujeres”) y creyentes individuales, como masculino (usualmente llamados “hijos”).¹³⁸ El meollo del asunto es que el plan de Dios es traer muchos hijos a la gloria (Hebreos 2:10), unidos juntos en el cuerpo de Cristo como una prometida que *se ha aparejado* y está *sin mancha ni arruga, ni cosa semejante*, y es por esta prometida que Jesús pronto regresará (Efesios 5:27; Apocalipsis 19:7).

138 Recuerde que el Hebreo y el Griego (y el Español) consideran todos los nombres, sean masculino o femenino. El Inglés no tiene este asunto. Cuando la Escritura menciona hijos de Dios, la frase no se refiere a género, ya que en Cristo *no hay macho, ni hembra* (Gálatas 3:28).

Oremos

Padre celestial, que podamos confesar que Jesús ha venido en carne. Que podamos demostrar tu Palabra y verdad y caridad. Que podamos tener rápido discernimiento para reconocer y rechazar a los muchos engañadores que son anti-cristo, y son compatibles solamente con el mundo, no contigo. Amén.





Capítulo 23

La Carta a Gayo

3 Juan

1:1 *El anciano al amado Gayo,¹³⁹ al cual yo amo en la verdad.*

Es interesante, porque Juan no se presenta a sí mismo como “un apóstol” o “el discípulo amado de Jesús” o algún otro título alto e importante. Sencillamente, él es *el anciano*, uno que ha alcanzado madurez en Cristo y por tanto, tiene autoridad.

1:2 *Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que seas sano, así como tu alma está en prosperidad.*

Juan deseaba que Gayo fuera *prosperado en todas las cosas, y que sea sano*, pero añadió este calificativo: *así como tu alma está en prosperidad*. Esto hace eco a la bien sabida pregunta de Jesús:

139 El nombre “Gayo” es de origen del latín y quiere decir, “regocijarse”. Esta persona era muy probable que fuera alguien que Juan guió a Cristo.

Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Marcos 8:36).

1:3 Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de la verdad que hay en ti, así como tú andas en la verdad.

1:4 No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.

Para Juan no había mayor gozo que saber que aquellos a quienes había dado testimonio y ministrado estuvieran caminando en la verdad. Lo mismo debería ser verdad para cualquiera de nosotros.

1:5 Amado, fielmente haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros,

1:6 los cuales han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia;¹⁴⁰ a los cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien.

1:7 Porque ellos salieron por amor de su Nombre, no tomando nada de los gentiles.

La caridad o amor de Gayo por los hermanos, y también por los extranjeros, tomó forma tangible como la hospitalidad e incluso, la ayuda financiera.

1:8 Nosotros, pues, debemos recibir a los tales, para que seamos cooperadores a la verdad.

Este fue un tiempo cuando muchos judíos cristianos estaban siendo esparcidos por el mundo entero mientras Jerusalén y Judea estaban a punto de ser destruidos (o posiblemente ya estaba bajo el sitio o demolida). Los “extranjeros” referidos podrían haber sido algunos de aquellos que habían sido forzados a escapar. Si recibimos a aquellos que el Señor nos pondría para ayudar, ya sea porque son personas desplazadas, perseguidas por su

140 Griego *ekklesia* – que quiere decir, “los llamados a salir fuera”.

fe o porque están viajando en el ministerio, entonces, llegamos a ser *cooperadores a la verdad*.

1:9 *Yo he escrito a la iglesia; mas Diótrefes,¹⁴¹ que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe.¹⁴²*

Aquí hay un soplo fuerte a lo que Jesús más tarde se referiría como *los nicolaítas* (Apocalipsis 2:6, 15), que quiere decir, “aquellos que conquistan al pueblo”, un término que denota la emergencia de una clase clerical que –en lugar de ser pastores dispuestos a dar sus vidas por las ovejas– intentarían hacer que las ovejas se sometieran a ellos, mas bien que ayudar a unir el pueblo directamente al Señor como era el obvio ministerio de verdaderos apóstoles como Juan.

1:10 *Por esta causa, si yo fuere, daré a entender las obras que hace, hablando con palabras maliciosas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los Hermanos, y prohíbe a los que los quieren recibir, y los echa de la Iglesia.¹⁴³*

Juan empezó a confrontar este problema escribiendo a la congregación, pero Diótrefes, quien parece haber sido el principal causante del problema, no recibió su ministerio aparentemente bloqueando la carta. Solamente después que Juan fue rechazado, escribió esta carta a Gayo, un miembro destacado de la iglesia, permitiéndole saber dónde permanecía en relación al problema y añadiendo que él estaba considerando hacer una visita personal para confrontar a Diótrefes y dar *a entender las obras que hace*.

141 “Diótrefes” quiere decir, nutrido por Zeus (Júpiter, deidad suprema de los griegos paganos).

142 Me pregunto: ¿era la carta (y ministerio) que fue rechazada por Diótrefes el texto de 1 Juan?

143 Griego *ekklesia* – que quiere decir, “los llamados a salir fuera”.

1:11 *Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien es de Dios; mas el que hace mal, no ha visto a Dios.*

En este caso, Juan no anima la idea (o aun sugiere a Gayo) que todos ellos deberían amar a Diótrefes a pesar de su mala conducta. Juan resume esto como: *El que hace bien es de Dios; mas el que hace mal, no ha visto a Dios.*

Gayo es exhortado y animado a no seguir el mal ejemplo de Diótrefes, y Juan recomienda el buen ejemplo de Demetrio.

1:12 *Todos dan testimonio de Demetrio,¹⁴⁴ y aún la misma verdad; y también nosotros damos testimonio; y vosotros habéis conocido que nuestro testimonio es verdadero.*

Juan está muy preocupado que Gayo fuera absorbido por el lado malo de esta controversia. Por tanto, él menciona los testigos:

- 1) *Todos dan testimonio de Demetrio* – es decir, todos los que están en comunión con Juan y tiene el conocimiento de esta situación;
- 2) *aún la misma verdad* – ese es el testimonio de Dios;
- 3) y él también da testimonio –y recuerda a Gayo– que él y los demás han conocido que *nuestro testimonio es verdadero* (Juan dice, “*nuestro testimonio*” porque Jesús y el Padre permanecen en él y él permanece en ellos).

1:13 *Yo tenía muchas cosas que escribirte; pero no quiero escribirte con tinta y pluma,*

144 “Demetrio” es también un nombre de origen pagano, que quiere decir, “perteneciente a Demeter”. De acuerdo al *Diccionario Webster*, Demeter era una diosa correspondiente en algunos aspectos a la Ceres Latina, la diosa de la agricultura y la fecundidad, y protectora del matrimonio.

1:14 porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos por nombre.

Oremos

Padre celestial, que podamos ser prosperados aun mientras nuestra alma prospera. Que podamos tener agudo discernimiento para recibir a aquellos que tú has enviado y rechazar a aquellos que son falsos. Amén.



Apéndice

Uso de la Palabra “Perfecto” o “Perfección” (y sus derivados) en la Biblia del Jubileo.¹⁴⁵

(1) Génesis 2:3

*Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado Dios en **perfección**.*

(2) Génesis 6:9

*Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, **perfecto** fue en sus generaciones; con Dios anduvo Noé.*

(3) Génesis 17:1

*Y siendo Abram de edad de noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé **perfecto**.*

(4) Éxodo 29:1

*Y esto es lo que les harás para santificarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un novillo, y dos carneros **perfectos**.*

145 Énfasis añadido.

(5) Levítico 22:21

*Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio de paz al SEÑOR para presentar voto, u ofreciendo voluntariamente, de vacas o de ovejas enteros, **perfecto** será acepto.*

(6) Números 19:2

*Esta es la ordenanza de la ley que el SEÑOR ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, **perfecta**, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo.*

(7) Números 32:11

*Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron **perfectos** en pos de mí.*

(8) Números 32:12

*Excepto Caleb, hijo de Jefone cenezeeo, y Josué hijo de Nun, que fueron **perfectos** en pos del SEÑOR.*

(9) Deuteronomio 1:36

*Excepto Caleb hijo de Jefone; él la verá, y a él le daré la tierra que pisó, y a sus hijos; porque fue **perfecto** con el SEÑOR.*

(10) Deuteronomio 18:13

***Perfecto** serás con el SEÑOR tu Dios.*

(11, 12) Deuteronomio 25:15

*Pesas **perfectas** y justas tendrás; efa **perfecto** y justo tendrás; para que tus días sean prolongados sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.*

(13) Deuteronomio 32:4

*Del Fuerte, cuya obra es **perfecta**, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y ninguna iniquidad en él; es justo y recto.*

(14) Deuteronomio 33:10

*Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu ley a Israel; pondrán el incienso a tus narices, y el holocausto **perfecto** sobre tu altar.*

(15) Josué 24:14

*Ahora pues, temed al SEÑOR, y servidle con **perfección** y con verdad; y quitad de en medio los dioses a los cuales honraron vuestros padres del otro lado del río, y en Egipto; y servid al SEÑOR.*

(16) 2 Samuel 22:24

*Y fui **perfecto** para con él, y me guardé de mi iniquidad.*

(17) 2 Samuel 22:26

*Con el misericordioso eres misericordioso, y con el valeroso y **perfecto** eres recto.*

(18) 2 Samuel 22:31

*Dios, **perfecto** su camino; la palabra del SEÑOR purificada, escudo es de todos los que en él confían.*

(19) 1 Reyes 6:7

*Y la Casa cuando se edificó, la fabricaron de piedras **perfectas** que traían ya acabadas de labrar; de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la Casa, ni ningún otro instrumento de hierro.*

(20) 1 Reyes 7:23

*Hizo asimismo un mar de fundición, de diez codos de un lado al otro, **perfectamente** redondo; su altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos.*

(21) 1 Reyes 8:61

*Sea pues **perfecto** vuestro corazón para con el SEÑOR nuestro Dios, andando en sus estatutos, y guardando sus mandamientos, como el día de hoy.*

(22) 1 Reyes 11:4

*Y ya que Salomón era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era **perfecto** con el SEÑOR su Dios, como el corazón de su padre David.*

(23) 1 Reyes 15:3

*Y anduvo en todos los pecados de su padre, que había hecho éste antes de él; y no fue su corazón **perfecto** con el SEÑOR su Dios, como el corazón de David su padre.*

(24) 1 Reyes 15:14

*Mas los lugares altos no se quitaron; pero el corazón de Asa fue **perfecto** para con el SEÑOR toda su vida.*

(25) 1 Reyes 22:34

*Mas un varón disparando su arco en su **perfección**, hirió al rey de Israel por entre las junturas de la cota; por lo que dijo él a su carretero: Da la vuelta, y sácame del campo, que estoy herido.*

(26) 2 Reyes 20:3

*Te ruego, oh SEÑOR, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con corazón **perfecto**; y que hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro.*

(27) 1 Crónicas 12:38

*Todos estos hombres de guerra, ordenados para guerrear, vinieron con corazón **perfecto** a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; y asimismo todos los demás de Israel tenían un mismo corazón para poner a David por rey.*

(28) 1 Crónicas 28:9

*Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele de corazón **perfecto**, y de ánimo voluntario; porque el SEÑOR escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si le dejares, él te desechará para siempre.*

(29) 1 Crónicas 29:9

*Y se alegró el pueblo de haber contribuido de su voluntad; porque con **perfecto** corazón ofrecieron voluntariamente al SEÑOR.*

(30) 1 Crónicas 29:19

*Asimismo, da a mi hijo Salomón corazón **perfecto**, para que guarde tus mandamientos, y tus testimonios, y tus estatutos; y para que haga todas las cosas, y te edifique el palacio para la cual yo he hecho la provisión.*

(31) 2 Crónicas 4:21

*Y las flores, las lámparas, y las despabiladeras se hicieron de oro, de oro **perfecto**.*

(32) 2 Crónicas 8:16

*Porque toda la obra de Salomón estaba apercebida desde el día en que la Casa del SEÑOR fue fundada hasta que fue acabada. Así fue **perfeccionada** la Casa del SEÑOR.*

(33) 2 Crónicas 15:17

*Mas con todo eso los lugares altos no eran quitados de Israel, aunque el corazón de Asa fue **perfecto** mientras vivió.*

(34) 2 Crónicas 16:9

*Porque los ojos del SEÑOR contemplan toda la tierra, para corroborar a los que tienen corazón **perfecto** para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá guerra contra ti.*

(35) 2 Crónicas 18:33

*Mas disparando uno el arco con toda su **perfección**, hirió al rey de Israel entre las junturas de su cota. Él entonces dijo al carretero: Vuelve tu mano, y sácame del campo, porque estoy herido.*

(36) 2 Crónicas 19:9

*Y les mandó, diciendo: Procederéis así con temor del SEÑOR, en verdad, y con corazón **perfecto**.*

(37) 2 Crónicas 25:2

*Hizo él lo recto ante los ojos del SEÑOR aunque no fue de corazón **perfecto**.*

(38, 39) Esdras 7:12

*Artajerjes, rey de los reyes, a Esdras sacerdote, escriba **perfecto** de la ley del Dios del cielo y a Cheenet.*

(40) Job 1:1

*Hubo un varón en tierra de Uz, llamado Job; y era este hombre **perfecto** y recto, temeroso de Dios, y apartado del mal.*

(41) Job 1:8

*Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi esclavo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón **perfecto** y recto, temeroso de Dios, y apartado del mal?*

(42, 43) Job 2:3

*Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi esclavo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón **perfecto** y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que aún retiene su **perfección**, habiéndome tú incitado contra él, para que lo arruinara sin causa?*

(44) Job 8:20

*He aquí, Dios no aborrece al **perfecto**, ni toma la mano de los malignos.*

(45) Job 9:20

*Si yo me justificare, me condenará mi boca; si me predicare **perfecto**, él me hará inicuo.*

(46) Job 9:22

*Una cosa resta es a saber que yo diga: al **perfecto** y al impío él los consume.*

(47) Job 11:7

*¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿Llegarás tú a la **perfección** del Todopoderoso?*

(48) Job 12:4

*El que invoca a Dios, y él le responde, es burlado de su amigo; y el justo y **perfecto** es escarnecido.*

(49) Job 22:3

*¿Por ventura tiene su contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, o le viene algún provecho de que tú hagas **perfectos** tus caminos?*

(50) Job 28:3

*A las tinieblas puso término; y a toda obra **perfecta** que él hizo, puso piedra de oscuridad y de sombra de muerte.*

(51) Job 36:4

*Porque de cierto no son mentira mis palabras; antes se trata contigo con **perfecto** conocimiento.*

(52) Job 37:16

*¿Has conocido tú por ventura las diferencias de las nubes, las maravillas del **Perfecto** en sabiduría?*

(53) Salmo 18:23

*Y fui **perfecto** para con él, y me he guardado de mi iniquidad.*

(54, 55) Salmo 18:25

*Con el misericordioso serás misericordioso, y con el varón **perfecto** serás **perfecto**.*

(56) Salmo 18:30

*Dios, **perfecto** su camino; la Palabra del SEÑOR afinada; escudo es a todos los que esperan en él.*

(57) Salmo 18:32

*Dios es el que me ciñe de fuerza, e hizo **perfecto** mi camino.*

(58) Salmo 19:7

*La ley del SEÑOR es **perfecta**, que convierte el alma; el testimonio del SEÑOR es fiel, que hace sabio al pequeño.*

(59) Salmo 19:13

*Detén asimismo a tu esclavo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré **perfecto**, y estaré limpio de gran rebelión.*

(60) Salmo 37:18

*Conoce el SEÑOR los días de los **perfectos**; y su heredad será para siempre.*

(61) Salmo 37:37

*Considera al **perfecto**, y mira al recto; que la postrimería de cada uno de ellos es paz.*

(62) Salmo 50:2

*De Sion, **perfección** de hermosura, Dios ha resplandecido.*

(63) Salmo 64:4

*Para asaetear a escondidas al **perfecto**; de improviso lo asaetean, y no temen.*

(64) Salmo 64:6

*Escudriñan iniquidades, **perfeccionan** y ponen en efecto lo que inventaron en lo íntimo de cada uno, y en su corazón inventivo.*

(65, 66) Salmo 101:2

*Entenderé en el camino de la **perfección** cuando vinieres a mí; en **perfección** de mi corazón andaré en medio de mi casa.*

(67) Salmo 101:6

*Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que asienten conmigo; el que anduviere en el camino de la **perfección**, éste me servirá.*

(68) Salmo 119:1

*Bienaventurados los **perfectos** de camino; los que andan en la ley del SEÑOR.*

(69) Salmo 119:80

*Sea mi corazón **perfecto** en tus estatutos; para que no sea yo avergonzado.*

(70) Salmo 119:96

*A toda **perfección** he visto fin; amplio sobremanera es tu mandamiento.*

(71) Salmo 138:8

*El SEÑOR **perfeccionará** por mí; tu misericordia, oh SEÑOR, es para siempre; no dejarás la obra de tus manos.*

(72) Salmo 139:22

*De **perfecto** odio los aborrecí; los tuve por enemigos.*

(73) Proverbios 2:7

*El guarda el ser a los rectos; es escudo a los caminan **perfectamente**.*

(74) Proverbios 2:21

*Porque los rectos habitarán la tierra, y los **perfectos** permanecerán en ella.*

(75) Proverbios 4:18

*Mas la vereda de los justos es como la luz del lucero, que va en aumento hasta que el día es **perfecto**.*

(76) Proverbios 10:29

*El camino del SEÑOR es fortaleza al **perfecto**; pero es espanto a los que obran maldad.*

(77) Proverbios 11:3

*La **perfección** de los rectos los encaminará; mas la perversidad de los pecadores los echará a perder.*

(78) Proverbios 11:5

*La justicia del **perfecto** enderezará su camino; mas el impío por su impiedad caerá.*

(79) Proverbios 11:20

*Abominación son al SEÑOR los perversos de corazón; mas los **perfectos** de camino le son agradables.*

(80) Proverbios 13:6

*La justicia guarda al de **perfecto** camino; mas la impiedad trastornará al pecador.*

(81) Proverbios 28:6

*Mejor es el pobre que camina en su **perfección**, que el de perversos caminos, aunque sea rico.*

(82) Proverbios 28:10

*El que hace errar a los rectos por el mal camino, él caerá en su misma sima; mas los **perfectos** heredarán el bien.*

(83) Proverbios 29:10

*Los hombres sanguinarios aborrecen al **perfecto**; mas los rectos buscan su alma.*

(84) Cantar de los Cantares 5:2

*Yo duermo, pero mi corazón vela por la voz de mi amado que toca a la puerta: Ábreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, **perfecta** mía; porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche.*

(85) Cantar de los Cantares 6:9

*Mas una es la paloma mía, la **perfecta** mía; única es a su madre, escogida a la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; sí, las reinas y las concubinas, la alabaron.*

(86) Isaías 18:5

*Porque antes de la siega, cuando el fruto fuere **perfecto**, y pasada la flor, los frutos fueren maduros, entonces podará con podaderas las ramitas; y cortará y quitará las ramas.*

(87) Isaías 26:3

*Tú le guardarás en **perfecta** paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.*

(88) Isaías 38:3

*Y dijo: Oh SEÑOR, te ruego te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con corazón **perfecto**;¹⁴⁶ y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.*

(89) Isaías 42:19

*¿Quién es ciego, sino mi esclavo? ¿Quién tan sordo como mi mensajero, a quién envió? ¿Quién es ciego como el **perfecto**, y ciego como el esclavo del SEÑOR?*

(90) Isaías 47:9

*Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez. En toda su **perfección** vendrán sobre ti, por la multitud de tus adivinanzas, y por la copia de tus muchos agüeros.*

(91) Lamentaciones 2:15

*Todos los que pasaban por el camino, batieron las manos sobre ti. Silbaron, y movieron sus cabezas sobre la hija de Jerusalén, diciendo: ¿Es ésta la ciudad que decían de **perfecta** hermosura, el gozo de toda la tierra?*

(92) Ezequiel 16:14

*Y te salió renombre entre los gentiles a causa de tu hermosura; porque era **perfecta**, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dijo el Señor DIOS.*

(93) Ezequiel 23:12

*Se enamoró de los hijos de los asirios, sus vecinos, capitanes y príncipes, vestidos en **perfección**, caballeros que andaban a caballo, todos ellos mancebos de codiciar.*

(94) Ezequiel 27:3

*Y dirás a Tiro, la que habita a los puertos del mar, la mercadera de los pueblos de muchas islas: Así dijo el Señor DIOS: Tiro; tú has dicho: Yo soy de **perfecta** hermosura.*

(95) Ezequiel 28:12

*Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así dijo el Señor DIOS: Tú sellas la suma de la **perfección**, lleno de sabiduría, y acabado de hermosa.*

(96) Ezequiel 28:15

***Perfecto** eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.*

(97, 98) Mateo 5:48

*Sed, pues, vosotros **perfectos**, como vuestro Padre que está en los cielos es **perfecto**.*

(99) Mateo 14:36

*Y le rogaban que les dejara tocar solamente el borde de su manto; y todos los que le tocaron, fueron **perfectamente** salvos.*

(100) Mateo 19:21

*Le dice Jesús: Si quieres ser **perfecto**, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.*

(101) Mateo 21:16

*Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman **perfeccionaste** la alabanza?*

(102) Marcos 10:21

*Entonces Jesús mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu madero (si quieres ser **perfecto**).*

(103) Lucas 6:40

*El discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el maestro, será **perfecto**.*

(104) Lucas 8:14

*Y la que cayó entre espinas, éstos son los que oyeron; mas yéndose, son ahogados de los cuidados y de las riquezas y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto a **perfección**.*

(105) Lucas 13:32

*Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago sanidades hoy y mañana, y al tercer día soy **perfeccionado**.*

(106) Juan 17:23

*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean **perfectos** en una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado.*

(107) Hechos 3:16

*Y en la fe de su nombre, a éste que vosotros veis y conocéis, ha confirmado su Nombre; y la fe que por él es, ha dado a éste esta **perfecta** sanidad en presencia de todos vosotros.*

(108) Hechos 18:26

*Y comenzó a hablar con fiada en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron, y le declararon más **perfectamente** el camino de Dios.*

(109) Hechos 26:5

*Los cuales tienen ya conocido que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más **perfecta** secta de nuestra religión he vivido, fariseo.*

(110) Romanos 2:27

*Y lo que naturalmente es prepucio, pero guarda **perfectamente** la ley, te juzgará a ti, que con la letra y con la circuncisión eres rebelde a la ley.*

(111) Romanos 12:2

*Y no os conforméis a este siglo; mas transformaos por la renovación de vuestra alma, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y **perfecta**.*

(112) 1 Corintios 1:10

*Todavía, hermanos, os ruego por el Nombre del Señor nuestro, Jesús el Cristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, antes seáis **perfectos**, unidos en un mismo entendimiento y en un mismo parecer.*

(113) 1 Corintios 2:6

*Pero hablamos sabiduría de Dios **perfectísima**; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen.*

(114) 1 Corintios 13:10

*Mas cuando venga lo que es **perfecto**, entonces lo que es en parte será quitado.*

(115) 1 Corintios 14:20

*Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia; pero **perfectos** en el sentido.*

(116) 2 Corintios 7:1

*Así que, amados, pues teniendo tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, **perfeccionando** la santificación en temor de Dios.*

(117) 2 Corintios 12:9

*Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque (mi) potencia en la flaqueza se **perfecciona**. Por tanto, de buena gana me gloriaré de mis flaquezas, para que habite en mí la potencia de Cristo.*

(118) 2 Corintios 13:9

*Por lo cual nos gozamos que seamos nosotros flacos, y que vosotros seáis poderosos; y aun oramos por vuestra **perfección**.*

(119) 2 Corintios 13:11

*Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis **perfectos**, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad sea con vosotros.*

(120) Gálatas 3:3

*¿Tan locos sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os **perfeccionáis** por la carne?*

(121) Efesios 4:12

*Con el fin de **perfeccionar** a los santos en la obra del ministerio, para edificación del cuerpo del Cristo.*

(122) Efesios 4:13

*Hasta que todos salgamos en unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, en varón **perfecto**, la medida de la edad cumplida del Cristo.*

(123) Filipenses 1:6

*Confianto de esto: que el comenzó en vosotros la buena obra, la **perfeccionará** hasta el día de Jesús el Cristo.*

(124) Filipenses 3:12

*No que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea **perfecto**; mas sigo para asirme de aquello como también soy asido del Cristo Jesús.*

(125) Filipenses 3:15

*Así que, todos los que somos **perfectos**, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.*

(126) Colosenses 1:28

*El cual nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para hacer a todo hombre **perfecto** en el Cristo Jesús.*

(127) Colosenses 3:14

*Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la **perfección**.*

(128) Colosenses 4:12

*Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, esclavo de Cristo, siempre solícito por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, **perfectos** y cumplidos en todo lo que Dios quiere.*

(129) 2 Timoteo 3:17

*...para que el hombre de Dios sea **perfecto**, **perfectamente** equipado para toda buena obra.*

(130) Hebreos 2:10

*Porque convenía que aquel por amor del cual son todas las cosas, y por el cual son todas las cosas, habiendo de traer en su gloria a muchos hijos, **perfeccionara** por aflicciones al autor de la salud de ellos.*

(131) Hebreos 5:9

*En la cual **perfeccionado**, fue hecho causa de eterna salud a todos los que le oigan.*

(132) Hebreos 5:14

*Mas de los **perfectos** es la vianda firme, es a saber de los que por la costumbre tienen ya los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*

(133) Hebreos 6:1

*Por lo cual, dejando ya la palabra del comienzo en la institución del Cristo, vamos adelante a la **perfección**, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de las obras de muerte, y de la fe en Dios.*

(134) Hebreos 7:11

*Pues si la **perfección** era por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la Ley) ¿qué necesidad había aún de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuera llamado según el orden de Aarón?*

(135) Hebreos 7:19

*Porque nada **perfeccionó** la ley, sino la introducción de una mejor esperanza (por la cual nos acercamos a Dios).*

(136) Hebreos 7:28

*Porque la ley constituye sacerdotes a hombres débiles; mas la palabra del juramento después de la ley, al Hijo, hecho **perfecto** eternamente.*

(137) Hebreos 9:9

*Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer **perfecto** al que servía con ellos, en cuanto a la conciencia.*

(138) Hebreos 9:11

*Mas Cristo ya estando presente, Sumo Sacerdote de los bienes que habían de venir, por otro más amplio y más **perfecto** tabernáculo, no hecho de manos, es a decir, no de esta creación.*

(139) Hebreos 10:1

*Porque la ley teniendo una sombra de los bienes venideros, no la representación misma de las cosas, nunca puede hacer **perfectos** a los que se allegan por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año.*

(140) Hebreos 10:14

*Porque con una sola ofrenda hizo **perfectos** para siempre a los santificados.*

(141) Hebreos 11:40

*Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, que aquellos no fueran **perfeccionados** sin nosotros.*

(142) Hebreos 12:23

*...y a la Congregación de la Iglesia de los Primogénitos que están tomados por lista en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos ya **perfectos**.*

(143) Hebreos 13:21

*...os haga **perfectos** en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesús el Cristo, al cual es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

(144) Santiago 1:4

*Y la paciencia consuma la obra, para que seáis **perfectos** y enteros, sin faltar en alguna cosa.*

(145) Santiago 1:17

*Toda buena dádiva, y todo don **perfecto** es de lo alto, que descende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.*

(146) Santiago 1:25

*Mas el que hubiere mirado atentamente en la Ley de **perfecta** libertad, y hubiere perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.*

(147) Santiago 3:2

*Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón **perfecto**, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.*

(148) 1 Pedro 1:13

*Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos con templanza, esperad **perfectamente** en la gracia, que os es presentada cuando Jesús el Cristo, os es manifestado.*

(149) 1 Pedro 5:10

*Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesús el Cristo, después que hubiereis padecido un poco de tiempo, él mismo os **perfeccione**, confirme, corrobore y establezca.*

(150) 1 Juan 2:5

*Mas el que guarda su Palabra, la caridad de Dios está verdaderamente **perfecta** en él; por esto sabemos que estamos en él.*

(151) 1 Juan 4:17

*En esto es hecha **perfecta** la caridad con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, que cual él es, tales somos nosotros en este mundo.*

(152) 1 Juan 4:18

*En la caridad no hay temor; mas la perfecta caridad echa fuera el temor; porque el temor tiene pena; de donde el que teme, no está **perfeccionado** en caridad.*

(153) Apocalipsis 3:2

*Sé vigilante, y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras **perfectas** delante de Dios.*

Títulos de Libros Disponibles

El Apocalipsis

Es lamentable que muchos comentarios sobre **El Apocalipsis** ignoren la necesidad de tener un corazón limpio, con el propósito de sobrevivir a todo lo que viene. En esta edición examinamos las señales, los prodigios, y el rol que podremos tener nosotros en el pronto cumplimiento del libro de **El Apocalipsis**. Para esto, también es indispensable conocer los escritos de los profetas para aclarar este mensaje de suma importancia para nuestro tiempo.

El libro de **El Apocalipsis** debe ser de intenso interés para todo creyente genuino. No solo describe la persecución que se origina con Satanás, sino que también anuncia el día cuando Dios intervendrá para limpiar la tierra. Esto es de anhelar si estamos bien con él. No será tan agradable para aquellos que viven para sí mismos.



Edición Actualizada: Partes I - II

EL APOCALIPSIS

Conociendo el Corazón de Jesús
en el Inminente Día del Señor
y
El Plan Sublime de Dios

MARTÍN STENDAL

Josué y la Tierra Prometida

Entrando en la plenitud de nuestra herencia en Cristo

Los tipos y figuras del libro son prefiguraciones clave de lo que se requiere para que entremos en lo que Dios quiere de la herencia y la bendición de la plenitud de hoy.



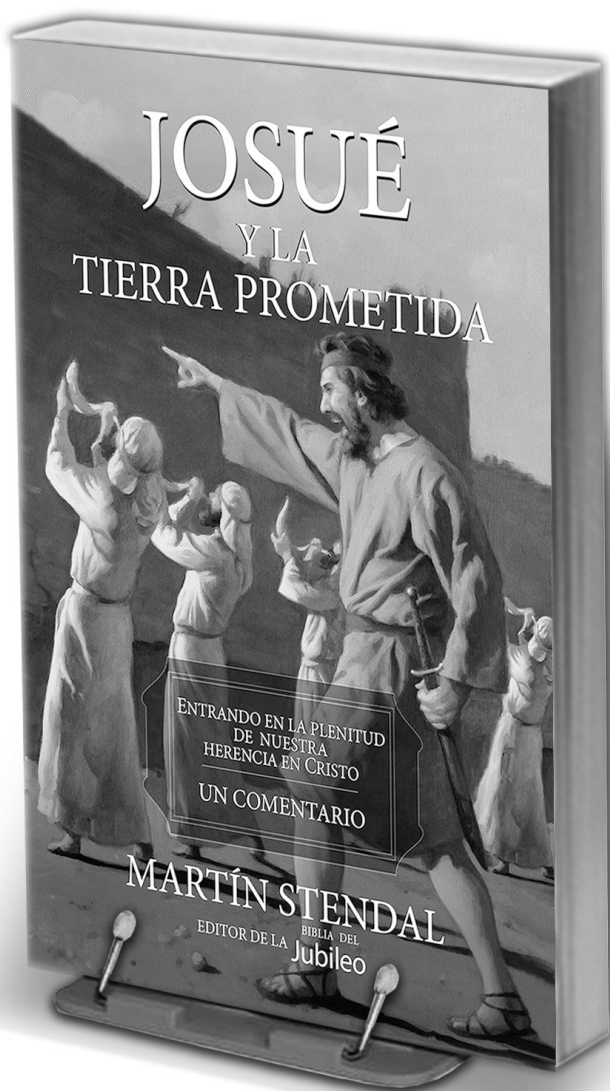
JOSUÉ

Y LA
TIERRA PROMETIDA

ENTRANDO EN LA PLENITUD
DE NUESTRA
HERENCIA EN CRISTO
UN COMENTARIO

MARTÍN STENDAL

EDITOR DE LA BIBLIA DEL
Jubileo



La Filosofía del rey Salomón

La sabiduría oculta del Eclesiastés

• Qué tal si estamos equivocados? ¿Qué tal si la felicidad no se encuentra en tener un buen puesto, o en la seguridad económica, en conocer a los amigos apropiados, en participar en la política o aun en la religión? ¿Cuál es el secreto de una vida exitosa? Después de conseguir oro, mujeres, palacios y sabiduría sin precedentes Salomón descubrió el secreto.

El Libro de Eclesiastés envía un mensaje claro y contundente a todos nosotros.

La Filosofía de Salomón examina la sabiduría de Salomón, la locura de los caminos humanos y una línea profética que sigue desarrollándose.



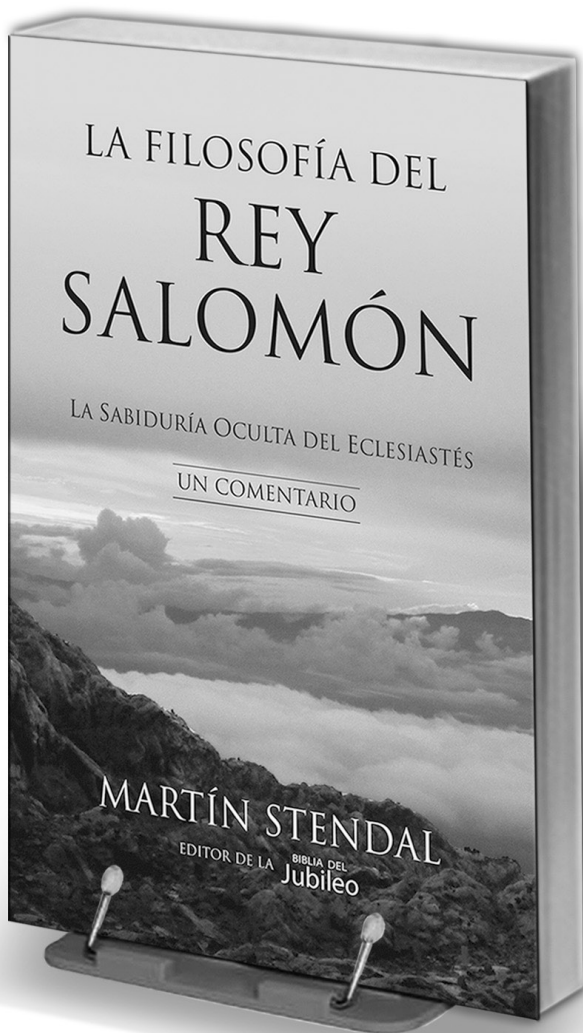
LA FILOSOFÍA DEL REY SALOMÓN

LA SABIDURÍA OCULTA DEL ECLESIASTÉS

UN COMENTARIO

MARTÍN STENDAL

EDITOR DE LA BIBLIA DEL
Jubileo



Preparándose para el Fin del Mundo

Escritos del Apostol Pablo a los Tesalonicenses en relación a los Tiempos del Fin

Preparándose para el Fin del Mundo da una mirada cercana a lo que significa tener un corazón limpio, y también cava profundo dentro de la profecía bíblica con el propósito de ayudarnos a entender lo que va a ser nuestra nueva realidad. Este cuadro no es oscuro o triste, pero resplandeciente, para aquellos que entienden lo que significa vivir genuinamente para el Señor.



Escritos del Apóstol Pablo a
los Tesalonicenses
en Relación a los Tiempos del Fin

PREPARÁNDOSE PARA EL FIN DEL MUNDO



Martín Stendal

Editor de la BIBLIA DEL
jubileo



Colombia para Cristo - Película completa



Película: La Montaña - basada en una historia verdadera de Martín Stendal